

Anuario

2002



La Jara

Federación Taurina de Valladolid



muy atractivas...

Sentirse atractivo significa
rodearse de exclusividad.

Por eso, en el Casino Castilla-León,
ponemos a tu disposición las
instalaciones y el servicio más exclusivo.

Para que disfrutes, con todo
lujo de detalles, de tus
reuniones de empresa y
familiares, de actos sociales
y, por supuesto, de los
momentos de ocio.

Para que, con nosotros,
siempre te sientas atractivo.

www.casinocl.es
Boecillo • Valladolid
983 552 244



Casino Castilla-León. ¡Atractivo!

SALA DE FIESTAS LA LUJA • SALA DE FIESTAS EL CIELO • TERRAZA LA PERGOLA • SALÓN EL TRÉBOL • SALÓN EL CENADOR DE LOS CONDES • PELLQUERA • PELQUERA • GUARDERÍA • SALÓN DIAMANTE

Sumario

- 6** Puerta Grande, una aventura sin precedentes.
José Miguel Martín de Blas
- 9** José Tomás medita.
Juan Antonio Arévalo
- 13** Entrevista a Javier Valverde.
Rosa Jiménez Cano
- 22** De entrevistadores con mucho que preguntar... y de entrevistados con mucho que contar...
Dr. Antonio M^a Mateo
- 26** Madrid ¡una fiesta!
Mariano Aguirre Díaz
- 27** ¡Velay! Fernando Domínguez.
Javier López Hernanz

27. ¡Velay! Fernando Domínguez



- 32** Recordando. Una composición poética inédita a Fernando Domínguez.
Emilio Casares
- 34** De año a año.
Juan Posada
- 36** Los festivales taurinos... benéficos.
Pedro García Macías
- 40** Soneto a Manolo Sánchez.
Carmen-Isabel Santamaría del Rey
- 41** El trofeo San Pedro Regalado cumple sus Bodas de Oro.
L. Valles
- 45** ¡Ese aficionado a su sitio!
Joaquín Vidal
- 48** De Agustín Castellano 'El Puri' a mi padrino Manuel Benitez 'El Cordobés'.
Agustín Castellano 'El Puri'
- 53** Cebada Gago, un vestigio de integridad.
Manuel Sotelino
- 58** El manoseo político de la Fiesta.
Pedro Vicente
- 61** El arte de Cúchares.
Maribel Rodicio
- 62** Tauromaquias venideras.
Tomás Martín



88. La Flecha y Pedrajas

- 66** Íntimo de la torería.
Félix Antonio González
- 68** Un vallisoletano de pro.
Ignacio de Cossío
- 70** Retrato.
José María Pérez de Cossío
- 71** Un hombre polifacético.
Luis Pérez de Cossío
- 73** 'Jumillano' 50 años de alternativa.
Gonzalo Santos López
- 77** La suerte suprema.
Rafael Campos de España
- 80** IV Bolsín Taurino de Medina de Rioseco.
Justo Berrocal Hernández
- 88** La Flecha y Pedrajas, ferias a imitar.
Santos García Catalán
- 90** Sonetillo. Al torero David Castro 'Luguillano'.
Carmen-Isabel Santamaría del Rey
- 91** Entrevista a la familia Lozano.
Faustino González García
- 101** Pros y contras de las escuelas taurinas: La edad de oro del toreo.
Federico Sánchez Aguilar
- 105** Un porvenir incierto
Javier Villán
- 108** Las novilladas nocturnas del verano 2002.
José Luis Lera
- 113** La mujer en el mundo del toro.
Teresa Majeroni
- 119** Pepe Puente: homenaje póstumo a un cartelista taurino.
Gonzalo Santos
- 124** Manzanares, la sinfonía continúa.
Íñigo Crespo
- 126** Feria taurina de San Pedro Regalado.
José Luis Lera
- 131** Onésimo Anciones.
José Manuel Carril



124. Manzanares, la sinfonía continúa



144. Feria Nuestra Señora de San Lorenzo

- 133** El comportamiento del toro de lidia.
Luis Alberto Calvo Sáez
- 137** Toreros, flamenco y toros.
Ana D. Alvarado
- 141** ¿Magia o poder mental?
Maribel Romo Sanz
- 144** Feria Taurina de Nuestra Señora de San Lorenzo.
José Luis Lera
- 158** Recuerdos de una Feria.
Mateo López Hernández
- 159** Entrevista a Rafael Gordo.
Carmen Parra Hernández
- 162** Museo taurino para Valladolid.
Pablo Álvarez
- 164** Nueva temporada, nuevas ilusiones.
Manuel Illana Martín
- 166** VIII Jornadas de Espectáculos Taurinos.
Ciudad Rodrigo (Salamanca) 29 y 30 de octubre de 2002
- 169** La plaza de toros de Rioseco.
Teresa Casquete
- 176** Galicia y los toros.
José M^a Pérez Sanjurjo
- 179** VII Semana Cultural Taurina de Valladolid.
- 186** Yo quise ser torero.
José María Rueda
- 192** Madres de toreros, os tenemos presentes.
Jorge Múrtula Bernabeu



169. La plaza de toros de Rioseco

- 196** Cuatro jetas, cuatro.
Díaz Manresa
- 198** No era ni es eso.
Jacobo Buenadicha
- 201** Los encierros de Medina del Campo.
Domingo Nieto Sáinz
- 206** José Tomás, sobran los motivos.
José Miguel Martín de Blas
- 210** "El Juli".
M. H. M.
- 211** Entrevista a Roberto Carlos.
Justo Berrocal Hernández
- 215** Un añejo cartel de toros.
Miguel-Ángel Feliz y Martínez
- 217** La red entiende de toros.
Iván Rubio Téllez



225. Una crónica real... o inventada

- 219** La XII Semana Cultural Taurina de Medina de Rioseco.
Teresa Casquete Rodríguez
- 222** Sonetillo a Jorge Manrique.
Carmen-Isabel Santamaría del Rey
- 223** Cuestión de marketing.
Carmelo Melero
- 225** Una crónica real... o inventada.
Marceliano Roncero
- 229** Paca 'La Miliciana'.
Manolo López
- 234** Un legado de afición.
Alejandro Cano García
- 237** Haciendo lunas.
Faustino González
- 239** Tarde de toros, tarde de sentimientos.
Rodrigo Santos

www.ftaurinava.com

Directora:
RAQUEL SASTRE

Edita:
FEDERACIÓN TAURINA DE VALLADOLID

Portada:
Luis Laforga

Fotografía:
Luis Laforga

Diseño, maquetación e impresión:
Simancas Ediciones, S.A.

Depósito Legal: P-66/2001

La Federación Taurina de Valladolid muestra su expreso agradecimiento a cuantos han colaborado para hacer realidad este anuario periodístico, empresas e instituciones.

La Federación no comparte necesariamente las opiniones y comentarios expuestos por los colaboradores en sus artículos.

PRÓLOGO



MANUEL ESTELLA HOYOS
Presidente de las Cortes de Castilla y León

Salmantino por los cuatro costados, me cabe el honor de representar a esta provincia en las Cortes de Castilla y León y el de presumir de gran afición a la Fiesta Nacional. No sólo al espectáculo de la plaza y al duelo establecido entre el hombre y la bestia en estética de un albero, trance de tragedia, como a unos tendidos plenos de afición y de euforia, por el hecho cultural que todo ello encierra.

Es la cultura del toro parte integrante de nuestras esencias culturales. Larga y prolija sería la enumeración de narradores, poetas, dramaturgos, pintores, escultores o fotógrafos que han hecho del toro y su entorno protagonistas de su creatividad artística. Y si ello es una realidad constatable en toda España, cuando de Castilla y León se trata, los efectos son aún mayores.

El mundo del toro comienza en el corazón del ganadero y desde la dehesa se inicia un proceso que ha venido a convertirse en subsector económico y en un factor más del desarrollo regional integral.

La egregia figura del torero afianzado en la arena del albero, con su capote o su muleta recibiendo al astado y esa puesta en escena que es tragedia y que es estética pura, constituyen un espectáculo de primera magnitud imposible de olvidar a poca sensibilidad que se posea. Esforzada es igualmente la labor del subalterno; esforzada y no siempre bien comprendida. En todo caso, su presencia en la plaza se hace insustituible y constituye el único apoyo del maestro a la hora de componer ese rito totémico y ancestral que es el enfrentamiento entre el hombre y la bestia.

Ahora bien, nada sería de los toros sin el aficionado. ¡Cuánto sufrimos! Parejo penar es el nuestro al que evidencian toreros y ganaderos. Aguantamos desencastes, mansedumbres y acomodaciones mientras soportamos desganas y desacoplamientos. Pero aquí estamos, dando vida a la Fiesta comprometidos con nuestro amor al más peculiar espectáculo que España proporciona. Las peñas son en Valladolid parte integrante e integradora de su misma sociedad y representación genuina del aprecio sentido ante el duelo establecido entre el hombre y la bestia, ante ese rito milenario en el que se plasman las virtudes de un pueblo y en el que afloran sentimientos que únicamente pueden expresarse desde la plástica y la estética de un albero que es tragedia, fiesta y espectáculo.

Peñas Taurinas Federadas

PEÑA TAURINA "JORGE MANRIQUE"

CAFETERÍA-BAR "ALEXANDER"

Ruedo, 4. 47800 MEDINA DE RIOSECO (Valladolid)

Teléfono: 983 72 06 07

PEÑA TAURINA "MANOLO SÁNCHEZ"

BAR CORRESPONSAL

Domingo Martínez, 19. 47007 VALLADOLID

Teléfono: 983 27 78 12

PEÑA TAURINA "DAVID LUGUILLANO"

Tel. 607 60 77 99

PEÑA TAURINA "ROBERTO CARLOS"

TABERNA MANOLO

Amadeo Arias, 10. 47014 VALLADOLID

Teléfono: 983 38 04 34

PEÑA TAURINA "RAFAEL CAMINO"

BAR BAEZA

Cardenal Cisneros, 7. 47010 VALLADOLID

Teléfono: 983 25 64 29

ASOCIACIÓN TAURINA "ENCIERROS DE MEDINA"

Isabel La Católica, 7. Apartado 74.

47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)

Teléfono móvil: 606 18 41 93

ASOCIACIÓN TAURINA "AMIGOS DE LOS CORTES"

Carreras, 13. Apartado 16

47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)

Teléfono: 983 80 41 23

PEÑA TAURINA "LA DIVISA"

BAR ABILIO

Trepador, 11. 47010 VALLADOLID

ASOCIACIÓN "PANDAS DE TORDESILLAS"

Carnicerías, 4. 47100 TORDESILLAS (Valladolid)

Teléfonos: 983 67 07 20 - 670 72 06 84

CLUB TAURINO DE LA FLECHA

Segura, 1. Tel. 983 40 79 80

47195 ARROYO-LA FLECHA (Valladolid)

PEÑA TAURINA-FLAMENCA "HERMINIO JOSÉ"

BAR LA FERROVIARIA

Estación, 11. 47004 VALLADOLID

Teléfono: 983 30 79 86



Superándonos en la Excelencia

RESERVA



Marqués
de Cáceres



RIOJA
DENOMINACIÓN DE ORIGEN CALIFICADA
EMBOTELLADO POR
UNIÓN VITI-VINICOLA, S.A.
CENICERO - ESPAÑA

Distribuidor para Valladolid y provincia:

JESÚS CHOYA SERRANO • Tels.: 983 73 00 42 - 630 07 75 86

Puerta Grande, una aventura sin precedentes

José Miguel Martín de Blas

Director del programa *Puerta Grande* en Castilla la Mancha Televisión

El pasado otoño, un rumor se extendía como la pólvora entre los novilleros de Castilla La Mancha. Un rumor muy fuerte que más tarde se concretó en una iniciativa sin precedentes en la Historia del Toreo: una cadena de televisión, Castilla La Mancha Televisión, con apenas un año de vida, se echaba al ruedo y convocaba un concurso de toreros.

La nueva televisión autonómica tenía varios ingredientes a favor: un director general de probada sensibilidad y afición al mundo del toro, Jordi García Candau; una idea de Palomo Linares sobre la mesa; y la realidad social de Castilla La Mancha y su tremenda afición al toro en sus múltiples manifestaciones.

NACE PUERTA GRANDE

Sebastián Palomo Linares era el autor de la idea y director artístico del Certamen Taurino 'Puerta Grande'. Los requisitos básicos eran haber cumplido 16 años, tener carnet profesional de novillero, y ser nacido en la región o empadronado en la misma durante el año anterior completo.

La respuesta de los aspirantes a torero de la región castellano-manchega fue impresionante, más de un centenar de solicitudes, y aproximadamente 90 en regla. Eso ocurría durante los meses de noviembre y diciembre.

'Puerta Grande' se presenta como contrapunto a esta imagen, que recuerda la etapa previa al nacimiento de las escuelas taurinas, cuando los aspirantes a torero aprendían la profesión en la calle o en las capeas.





Esta iniciativa sin precedentes nació gracias a Palomo Linares.

LOS TENTADEROS

Enero y febrero fueron los meses de la ilusión. Durante diez tentaderos por diferentes fincas del campo bravo de Castilla La Mancha, desfilaron los 81 aspirantes que finalmente se presentaron a la prueba. Novilleros de toda clase y condición, novilleros que velaron capotes y muletas en la tensa espera de su prueba.

Más de 4.000 kilómetros en un gran despliegue de medios de Castilla La Mancha Televisión y su programa 'Puerta Grande', que incluso desplazaba una ambulancia de la Cruz Roja.

En las plazas de tientas de Alcurrucén, Manolo Serna, Fernando Peña, El Ventorrillo, Conde de Mayalde, Los Chospes, Samuel Flores, cada concursante toreó una vaca como invitado. Muchos de ellos ya se daban por satisfechos con tal cosa, aunque algunos tenían otra ambición. Y otras condiciones...

EL PROGRAMA DE TELEVISIÓN

El programa 'Puerta Grande' se emite todos los domingos en Castilla La Mancha Televisión a las 13:30 horas y su duración aproximada es de 25/30 minutos.

Hasta el momento, 'Puerta Grande' consolida sus registros de audiencia en una cifra ligeramente superior

a la media de la cadena. Un programa sin plató, de cuidada elaboración previa en sus vídeos, siempre ágiles y fáciles de ver. Un concepto serio y a la par moderno, respetuoso con el toreo. Un programa que siempre cierra con un vídeo musical que recoge las imágenes más insólitas o de mejor calidad de todo el programa.

Un programa concebido para retratar fielmente la evolución del concurso. Desde la fase inicial de los tentaderos, con un hueco para conocer también cada ganadería, y así realizar un mosaico de la realidad ganadera de la región, hasta la fase del mes de marzo, con los 15 finalistas concentrados.

En marzo se preparan, entrenan, viven en torero y se mentalizan para la gran oportunidad que pasa por sus vidas. Éste es el punto en el que podremos cono-

cer la realidad humana y social de estos toreros. La ocasión para adentrarnos en la personalidad de cada uno y en su lugar de origen.

Además, conoceremos su evolución taurina y curiosidades como sus suertes favoritas, entre otras cosas.

A partir de abril el programa continúa a la misma hora, y posteriormente, en cada tarde del domingo, la novillada de 'Puerta Grande' desde las principales plazas de la región. Una novillada televisada en la que cada aspirante buscará un hueco en la final del 11 de mayo en Albacete.

El premio para el triunfador será un traje de luces, aunque posiblemente, el premio de verdad para el que aproveche la ocasión será darse a conocer al gran público y llegar a figura del toreo. Y siempre podrá decir que lo es gracias a 'Puerta Grande', de Castilla La Mancha Televisión.

En malos tiempos para los novilleros, Castilla La Mancha busca su torero entre 81 aspirantes. Muchos toreros y un solo sueño verdadero: ser figuras del toreo. Ya sólo quedan los 15 finalistas.

Una televisión que apuesta por los toros de forma absolutamente altruista. Que cunda el ejemplo de una iniciativa sin precedentes y un reto apasionante y ambicioso, el reto de encontrar al torero de Castilla La Mancha. ■

CARTELES DE LAS NOVILLADAS

6 ABRIL, CIUDAD REAL

Novillos de Fernando Peña

Luis Miguel Vázquez, de Daimiel

Miguel Ángel Franco, de Albacete

Alejandro Portaña, de Hellín,
debuta con picadores

**27 ABRIL,
TALAVERA DE LA REINA**

Novillos de Alcurrucén

Alejandro Trigo,
de Talavera de la Reina

Andrés Revuelta, de Torrijos

Valentín Rodríguez 'Rufinchi',
de Alameda de la Sagra

13 ABRIL, GUADALAJARA

Novillos de Conde de Mayalde

Valentín Ruiz, de Tarancón

José De Natalia,
de Arenas de San Juan

José María López, de Almodovar

4 MAYO, CUENCA

Novillos de Samuel Flores

José Manuel Samos, de Albacete

José Manuel Prieto,
de Iniesta

Gabriel Martínez, de Albacete

20 ABRIL, TOLEDO

Novillos de Daniel Ruiz

Andrés Palacios, de Albacete

Rodríguez Bargas, de Bargas

José Diego Reina 'El Chispa',
de Tobarra, debuta con picadores

11 MAYO, ALBACETE

***FINAL CON NOVILLOS
DE EL VENTORRILLO***

José Tomás medita

Juan Antonio Arévalo

Ex Senador del PSOE por Valladolid

No es nuevo que un matador de toros disfrute de un año sabático. José Tomás ha anunciado que en 2003 no vestirá el traje de luces, lo que inevitablemente provoca el comentario y la especulación. ¿Es que José Tomás está cansado? ¿De qué? ¿Es que necesita meditar? ¿Sobre qué?

José Tomás ha sido la gran esperanza de los aficionados. La Fiesta de los Toros necesitaba un torero que se colocara bien, citara bien y se pasara el toro por la faja. Y eso lo hizo José Tomás incluso con toros encastados, fuertes y con trapío en Las Ventas y en algunos otros lugares. Vivimos tiempos en que abunda la habilidad que esconde trampas y ventajas ante un toro —¡encima!— enclenque y adormecido. La irrupción de José Tomás fue una bendición. Pero...

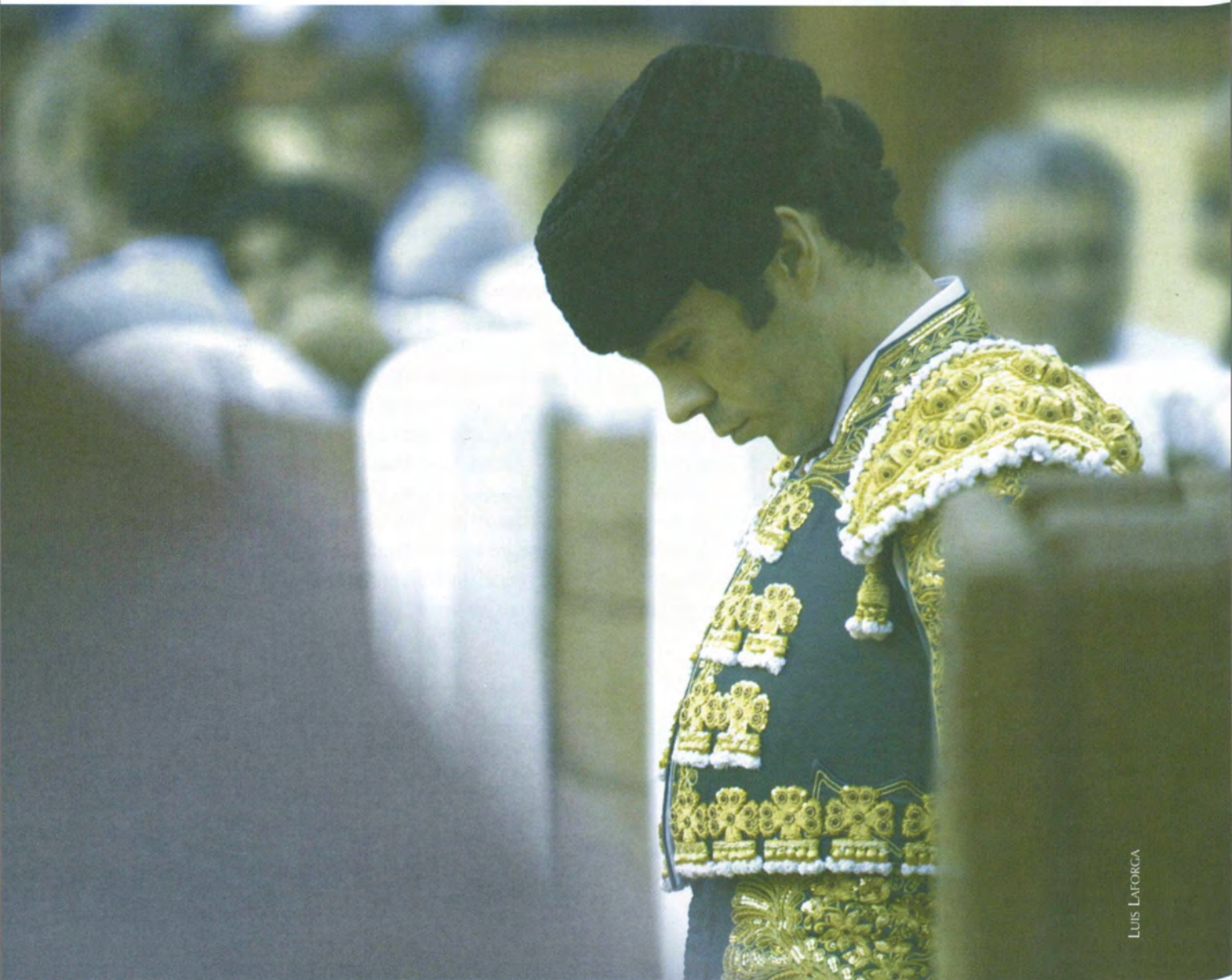
José Tomás nos salió místico, condición que no es negativa para nada aunque puede proporcionar malas pasadas. Por ejemplo, no sé si su negativa a matar aquel pequeño toro de Adolfo Martín en Madrid el 1 de junio de 2001 tuvo que ver con el misticismo. Tampoco sé si sus retoques en la forma de torear y su repetida preferencia por toros disminuidos es fruto de la meditación mística.

Ahora José Tomás se recoge temporalmente. No parece que la temporada pasada haya sido de mucho cansancio para este diestro. Ha toreado 49 tardes y casi siempre con las facilidades del toro actual al que, por cierto, el torero de Galapagar descubre su tontura e inofensiva condición al intentar suplir la falta de emoción del toro con la que intenta crear el torero. Por

LUIS LAFORCA



Un halo de misticismo parece rodear la personalidad tan peculiar de este diestro que, cada tarde de toros, ofrecía esta imagen reservada y pensativa, en el patio de cuadrillas.



LUIS LAFORGA

Gesto serio y de responsabilidad, instantes antes de que el toro salte al ruedo.

tanto, cansado de torear no puede estar, ¿o sí? Sería fatal que estuviera perdiendo la afición con lo que nos veríamos privados, y él más, de un torero de tan singular categoría, aunque volviera pasado un tiempo por necesidades económicas, que es por lo que vuelven todos los que vuelven.

También puede ser que José Tomás esté ansioso por meditar en solitario sobre el estado actual de la Fiesta. Y eso sí que estaría bien. Como resulta que este diestro ha demostrado sus altas cualidades para ser una gran figura del toreo, nadie duda de que está en condiciones de exigir.

Exigir que los toros tengan casta y la fuerza que casi siempre les falta. Negarse, por tanto, a repetir ganaderías de indecoroso comportamiento en el ruedo. Enfrentarse a la fiereza y al peligro, renunciando a matar reses no aptas para la lidia. Exigir que no se afeite un pitón porque la gallardía y el honor no pueden

permitir fraude tan infame. Y con todas esas condiciones retar a los demás toreros, a ver si son capaces de dar la réplica. A lo pero algunos que hoy presumen de figuras salían corriendo al retiro.

Si José Tomás dedica su año sabático a tan positiva meditación, habrá merecido la pena que el año 2003 nos veamos privados de su presencia en los ruedos. Pero si vuelve para colaborar en lo que casi todos los días es una parodia de la verdadera Fiesta, él y nosotros habremos perdido un año más que, si Dios no lo remedia, seguirá siendo testigo de la decadencia.

Y es que la Fiesta está necesitada de un revulsivo potente, de una sonora campanada que la ponga en estado de merecer. Ahora ni siquiera tenemos las crónicas taurinas de Joaquín Vidal. Cuando José Tomás expuso ante los aficionados una forma de torear, que no era nueva, sólo repelía el toreo tumbado, atrasado y tramposo, encandiló los ánimos. No duró mucho. Sus

esperanzadores comienzos se vieron desgraciadamente truncados pocos años después, no sabemos si por causa del misticismo o por comodidad, enrollándose en el taurinismo que vive, al parecer, tranquilo.

Si José Tomás vuelve con las ganas y las formas con las que irrumpió en el planeta de los toros, su meditación será premiada con el orgullo de ser torero, con el orgullo de enaltecer una Fiesta incomparable en la que el torero ambicioso rechaza la comodidad, no acepta deshonrarse con las ventajas, reta a quien se le ponga por delante y proclama que el toreo es grandeza. ■

LUIS LAFORGA



"La Fiesta necesitaba un torero que se colocara bien, citara bien y se pasara el toro por la faja, y eso lo hizo José Tomás".

PUBLICIDAD

DOCARSA

Sistemas

e.docarsa

Ingéniería Informática



Red para la Provisión de Sistemas



- ✓ Consultoría
- ✓ Redes
- ✓ Desarrollo de proyectos
- ✓ Páginas Web



WINCOR
NIXDORF

C/ Barbecho, 27 - Teléf. 983 35 60 22 - fax 983 35 63 77- C.P. 47014 VALLADOLID

www.docarsa.com

Valladolid, San Mateo 93

CARTEL: Ortega Cano, Espartaco y Manolo Sánchez

GANADERÍA: Núñez del Cuvillo

TARDE MEMORABLE: 9 orejas y 1 rabo

*En las ferias otoñales
no son cristianos y moros
sino corridas de toros
los festejos principales.*

*O me falla la memoria
o corría el noventa y tres
con carteles de interés
y mayor pena que gloria.*

*Algún detalle exquisito,
esporádicos destellos
y contados lances bellos
del magistral Joselito.*

*Lleno hasta la bandera
en una tarde radiante,
si la terna es importante
las reses van de primera.*

*Rocío 'La Chipionera'
presenciándolo en barrera;
Ortega anuncia la capa
faena que tan bien remata.*

*Res blanda para olvidar,
Espartaco, cuidadoso,
consigue desorejar,
con trofeos algo obsequiosos.*

*El dúo, con cierta guasa,
si no altivo, fanfarrón,
ha colocado al de casa
a mucha altura el listón.*

*Manolo no se amilana;
contempla la marca arriba
Y, cual figura cuajada,
quiere ganar la partida.*

*Rápido recoge el guante,
y en actitud desenvuelta,
sereno y noble el semblante,
brinda adecuada réplica.*

*Para que el triunfo no escape
con la capa se arrodilla;*

*cuida varas, banderillas,
y les reta con empaque.*

*Para y temple con suavidad
la embestida del animal,
y la encela en la pañosa
a una res mas bien babosa.*

*Larga y pletórica faena;
valiente con el percal,
se estira con la franela
en tanda fenomenal.*

*Torero de pura raza,
con un burel de nobleza,
levanta de pies la plaza
en lances de gran belleza.*

*Series de ritmo y cadencia,
templadas, en suspensión...*

*Pura y armónica secuencia
transpirando inspiración.*

*Con un volapié impecable
la res rueda por los suelos
y el clamor del respetable
cubre el coso de pañuelos.*

*Cortar en Pucela un rabo
hay quien juzga demasiado;
mas, unánime insistencia
vence humana resistencia.*

*Rebasado el ecuador
aun cabía presagiar,
por pura y simple intuición,
que se podrían superar.*

*Siempre las grandes figuras,
enteras y sin fisuras,
cada tarde dejan claro
que no vivien de regalo.*

*Frente a su segundo astado
Ortega anduvo algo aseado
Espartaco casi arrasa
ante un morlaco con guasa.*

*Manolo arma una sondada,
si no marra con la espada.*

*Tras tandas de derechazos,
redondos y circulares;
cuaja series naturales
y al fin ayudados bajos.*

*Decisión tan relevante
tiene ingrediente bastante
para oír chismes jocosos
junto a análisis juiciosos.*

*Pléyade de personajes
de variopintos ropajes
aprovechan la ocasión
para sentar su opinión:*

*censura de detractores,
almíbar de aduladores;
análisis de imparciales,
coba de incodicionales.*

*La variedad manifiesta
fortaleza de la Fiesta,
pues, más que debilidad,
denota vitalidad.*

Javier Valverde

Rosa Jiménez Cano

Crítica taurina
de Tribuna de Salamanca

“Me gusta ser
muy sincero
dentro de
la plaza”



Hace un par de años pasaba desapercibido al pasear por Salamanca. Hoy pasa por ser uno de los personajes más destacados y conocidos en todos los ámbitos de la ciudad. Sin embargo, toda esa popularidad no le ha cambiado un ápice. Al contrario, se esfuerza por seguir siendo el chaval honrado y trabajador que siempre ha sido. Un luchador que con talento y tesón consigue sus propósitos mientras se recrea en el camino. Un camino lleno de encinas y toros, un camino por el campo charro que lleva dentro de sí y siente su profesión con personalidad. Javier Valverde, un torero al que le funciona la cabeza, no le falla el corazón y mantiene los pies en la tierra mientras pierde la mirada en un futuro de ensoñación, triunfos y faenas en plazas de categoría.



Después da dar un paseo por el campo... De detenerse en los caminos contando anécdotas de sus comienzos, cuando iba de tapia a los tendaderos... El torero es inquieto, vivo, presta atención a todo y se deshace en atenciones caballescadas para no ver a su entrevistadora hasta las rodillas de fango por la incansable lluvia de las pasadas semanas. Después de todo esto, se decide a desnudar el alma con dos cafés y una grabadora de por medio.

P: ¿Cómo surge su vocación de torero?

R: Teniendo en cuenta que soy de Salamanca es fácil pensar que estando en contacto con el mundo del toro, al final te puede llamar la atención ser torero. El campo hace mucho. Poco a poco te vas empapando y te llama cada vez más la atención. He sentido la vocación cuando más claro he tenido lo que quería hacer en mi vida.

P: También habrá quien se meta a torero para no estudiar, ¿no?

R: No, no, ni mucho menos. No creo que nadie se quiera poner delante de un toro por no estudiar. Porque para eso se juega al fútbol, que es bastante más fácil.

P: Ya, pero teniendo su familia caballos también le podía haber dado por ser rejoneador, o hasta picador, ¿quién sabe...

R: No, no, además los caballos que tengo no son para rejonear, ni mucho menos. (Todo ello acompañado de risas). Tardé en saber lo que quería hacer, pero cuando

lo he sabido, lo he sabido perfectamente. Busqué dónde dirigirme para tener lo que quería.

P: ¿Hasta dónde pretende llegar?

R: Sobre todo me gustaría mantenerme mucho tiempo en mi profesión. Hacerlo de la forma más honrada del mundo y conseguir todas las metas que pueda alcanzar. Lo importante en cualquier profesión es ir haciendo un curriculum lo más amplio posible y conseguir el respeto de todos los profesionales, que es el mayor premio que te pueden dar en esta profesión.

P: ¿Entre esos profesionales se incluye el 'profesional de pasar por taquilla'?

R: Está claro que si no consigues el respeto del que pasa por taquilla, tampoco tienes el de los profesionales.

P: Sí, pero quizás el profesional puede ser competencia y el que paga es el cliente, el que elige a qué corrida va y a qué corrida no.

R: Eso puede ser cierto, pero a lo que yo me refiero es que lo que yo quiero es ser torero de toreros, como Antoñete, 'El Viti', toreros que han sido reflejo de las siguientes generaciones. Conseguir eso te hace sentir muy orgulloso. Siempre te gusta que hablen bien de ti los compañeros.

P: Para conseguir lo mucho o poco que tiene ahora, ¿qué sacrificios ha tenido que hacer?

“He sentido la vocación cuando más claro he tenido lo que quería hacer en mi vida”

“Me gustaría mantenerme mucho tiempo en mi profesión, hacerlo de la forma más honrada del mundo y conseguir todas las metas que pueda alcanzar”

R: De momento, sacrificar varios años de mi juventud, que tampoco me importa, porque si te tomas algo en serio es para hacerlo, pero al mismo tiempo es muy absorbente. Realmente, no haces la vida de una persona de mi edad, pero el sacrificio tampoco ha sido tan grande. Se puede decir que la profesión escogida la estoy viviendo de una manera privilegiada. No he tenido ningún problema económico, tampoco me he quedado un año en blanco y, gracias a Dios, percances fuertes tampoco he tenido. Así es que, de momento, no puedo decir que sea un sacrificio importante. Han sido una serie de sacrificios constantes, de renunciadas a cosas, pero no algo inalcanzable. Yo sabía lo que costaba esto, sabía perfectamente dónde me iba a meter, aunque luego por dentro hay más cosas de las que imaginabas. Hay sacrificios que van más allá de las cuatro horas de entrenamientos. He pasado otros sufrimientos bastante más grandes.

P: ¿Cómo cuáles?

R: Como que no te pongan en una plaza en la que tú crees que debes estar y cosas de ese estilo.

P: ¿Sólo eso?

R: Bueno, eso y otras muchas. Esto se ve reflejado en cuanto a carteles, repercusión de triunfos, cosas que oyes decir de ti que te molesten o que tú veas que es injusto, pero hay que asumirlo y respetarlo. Forma parte del juego y lo sabía cuando entré.

P: ¿Y de todo esto se acordará cuando esté arriba?

R: Sí, claro. Si la memoria es frágil al principio, es frágil al final. Y el que tiene buena memoria al principio, la tiene siempre. Yo creo que eso es una cuestión de personalidad de cada uno y de criterios. No tiene nada que ver con lo que tengas o no, sino con la forma de ser.

P: ¿Sólo se dedica a los toros o tiene tiempo para algo más?

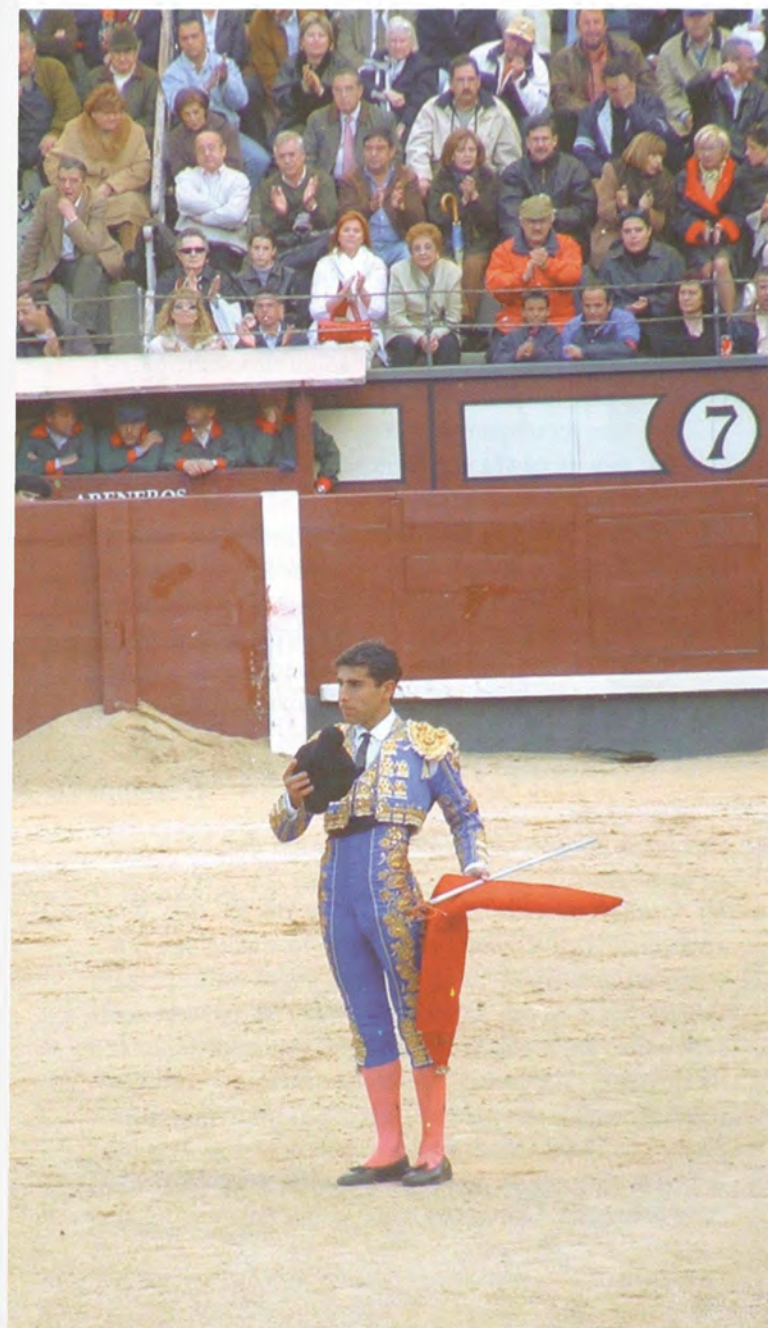
R: Mi corta o larga trayectoria acapara suficiente tiempo como para no poder hacer nada más. Los toros me dan muchas recompensas y requieren la atención que los doy. Esto necesita una dedicación exclusiva, lo que no quita que luego, en diciembre o en octubre, me matricule de tres o cuatro asignaturas para irme sacando la carrera. Eso no quiere decir que deje de echar una mano en casa y ayude a mis padres porque, además, me gusta mucho el campo. Lo que pasa es que no pueden contar conmigo de manera constante porque de un día para otro me sale un tentadero y me voy. En verano ya es casi imposible porque el día que no toreas estás metido en algo y hay mucha más actividad.

P: Llama la atención la férrea relación que tiene con su apoderado.

R: Confiar en Cerezo y Cerezo en mí ha sido una apuesta arriesgada, pero yo siempre he mantenido que te tienen que contratar por lo que hagas en la plaza. Puede que a veces la independencia la pagues con represalias en la plaza, pero al final las condiciones te dan la razón. Si despertaras interés en los empresarios es por tus condiciones. Con el apoderado hay que tener plena confianza, tener claros los criterios y que los defiendan. Si uno de los dos no confía en el otro, no sirve para nada. Los criterios acordados hay que defen-



“No he tenido ningún problema económico, tampoco me he quedado un año en blanco y, gracias a Dios, percances fuertes tampoco he tenido”



derlos en todo momento, aunque esta independencia pueda costar cara.

P: *¿Qué tiene de malo ser independiente?*

R: La independencia te puede dar vacío o dejarte sólo en un momento determinado. No hay que olvidar que el mundo del toro está muy cerrado y, a veces, el apoderado, como no es empresario, no tiene toda la fuerza que tienen los competidores. Yo no deseo eso porque yendo por este camino estoy consiguiendo lo que me había propuesto, nadie me ha obligado a empezar esta historia y no me puedo quejar de cómo me está yendo.

P: *¿Qué se le pasa por la cabeza cuándo ve que otros compañeros dejan al apoderado de siempre?*

R: Son sus criterios, yo tampoco puedo hablar de otros. Cada torero, cada persona es diferente, no por-

que yo haga una cosa, esa es la correcta o porque ellos hagan una cosa diferente, tiene que ser una cosa equivocada. La vida está llena de decisiones a tomar en ciertos momentos y cada uno quiere en la vida lo mejor para él. Las decisiones son muy libres. Sobre todo porque el torero es el que se pone delante y él es quien se tiene que sentir a gusto y respaldado.

P: *¿Qué tal se portan con usted las empresas?*

R: La verdad es que estoy muy agradecido a Chopera porque desde que debuté con caballos ha sido la empresa que ha tenido mayor confianza en mí y siempre se ha portado muy bien. Todas las palabras que le ha dado a mi apoderado se han cumplido. Esto es de agradecer dentro del mundo del toro.

P: *¿Y el resto de empresarios?*

R: Bien, tampoco me puedo quejar. Llevo tres años toreando unos treinta festejos anuales y me parece una cifra bastante buena, sobre todo teniendo en cuenta que ha sido en sitios importantes: Madrid, Pamplona, Bilbao, San Sebastián, Francia... Por ahora no he tenido ningún problema de ningún tipo, ni de dinero ni de incumplir el trato de alguna otra manera.

P: *Siempre he oído que en el norte se paga mejor.*

R: No puedo decir mucho por ahora porque no he tenido con lo que comparar y donde más he toreado ha sido en el norte. Casi no he salido de ahí. Le estoy muy agradecido a esa zona porque mi trampolín fue Arnedo, luego San Sebastián —mi plaza talismán, a la que tengo un cariño especial y debo haber hecho ya como catorce paseillos— y después Madrid. Madrid ya ha sido donde se redondeó todo.

P: *Matando directamente corridas serias, ¿no ha notado el paso de matador a novillero?*

R: El último medio año de novillero, la temporada pasada fueron once novilladas, de las que diez fueron en plazas de primera y una en Vic Fezensac, que para

*“Es un mundo difícil.
El que niegue que existe
es porque no abre los ojos”*

el caso es lo mismo, porque era una novillada de Barcial. Creo que es difícil afrontar la seriedad directamente porque mucha gente va primero toreando por fuera y después llega a las plazas serias. Yo no lo he tenido así. Después de la alternativa, me tocaron dos corridas televisadas para toda España; la cuarta fue una de Victorino en Mont de Marsan. La competencia con los compañeros es muy dura. Lo pude ver en la quinta corrida de toros: San Sebastián, con José Tomás y 'Finito'. La sexta en Bilbao, con 'Juli' y Caballero. También he estado en Logroño. Claro que esto es lo

“Lo que me preocupa más es el toro incierto que está entre el sí y el no porque es el que decide tu trayectoria en esta profesión”

que quiere todo el mundo, meterse en esos carteles, en las ferias, y no salirse de ahí.

P: Sin embargo, en Levante y el Sur todavía no le ponen.

R: No, no me ponen. De novillero estuve en Almería, triunfador. En Málaga, igual. En Sevilla corté una oreja en mi presentación. Supongo que será una cuestión de tiempo.

P: ¿No le han llamado tampoco para ir a Valencia y Castellón?

R: Al final no hemos llegado a un acuerdo en Valencia. De Castellón todavía no sé nada (en el momento en que se hizo la entrevista, se desconocían los carteles de Castellón). Son dos ferias que se han puesto muy complicadas para gente como yo.

P: Hace un momento explicaba lo difícil que es entrar en carteles y que treinta festejos al año le parece un número aceptable. ¿Cómo se vive el mundo de los ponedores y el treinta y tres entre la novillería?

R: Es un mundo difícil. El que niegue que existe es porque no abre los ojos.

P: Sin embargo, siempre asegura haberse salvado de ello.

R: Es cierto. Yo me salvé por imposibilidad. No me quedaba otro remedio. Igual que he contado mis primeros pasos de matador, te digo que de novillero debuté con caballos en Alba de Tormes, un pueblito de Sa-



lamanca. La segunda novillada fue una novillada en Moraleja (Cáceres) y directamente a Roquefort con una de Chafik que era inmensa. La cuarta, en Francia, con novillos de Cebada Gago y Osborne, y así sucesivamente. No tuve más remedio que entrar en ese circuito para no poner dinero. Y luego, dar un aldabonazo en el primer compromiso importante que tuve, que fue Arnedo.

P: También hay que tener en cuenta que con el ganado denominado duro ha cosechado mayores triunfos. En Salamanca, con Bañuelos y Núñez del Cuvillo, poco pudo destacar.

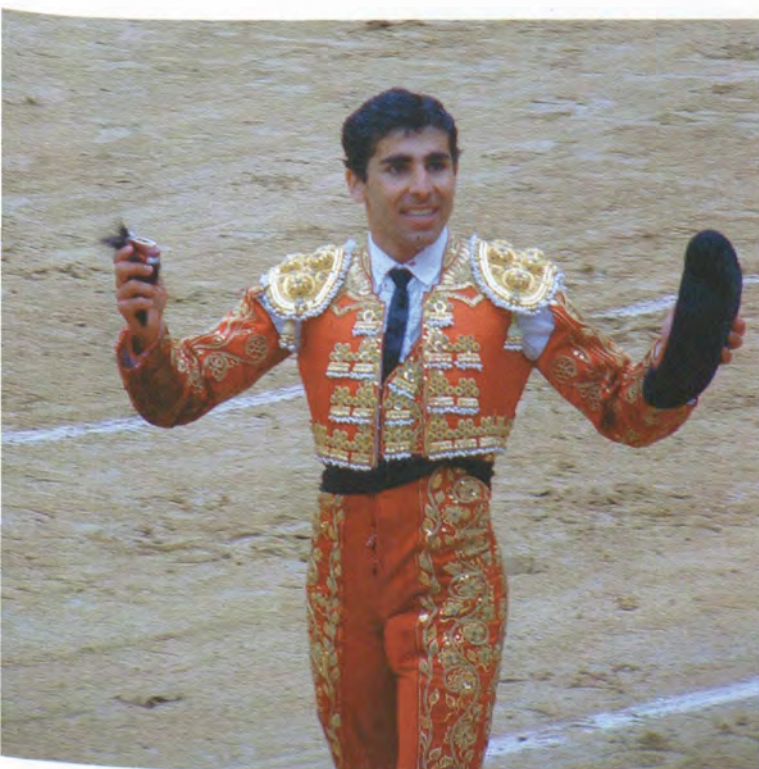
R: Lo importante es que te sirva el mayor número de toros. Independientemente de cómo se catalogue la ganadería, hay que entender lo que tienes delante. Soy consciente de que puedo estar a un nivel muy alto también con el toro más suave. Lo que me preocupa más es el toro incierto que está entre el sí y el no porque es el que decide tu trayectoria en esta profesión. Ahora mismo hay un número muy alto de toros que no terminan de definirse y hay que darles una lidia adecuada.

P: Quedamos, entonces, en que de novillero no sólo no ha puesto dinero, sino que además, por poco que sea, algo se ha quedado...

R: Sí, eso es así.

P: ¿Sólo se torea por dinero?

R: Yo me niego a pensar eso. Es un acicate más, pero en esta profesión prevalece sobre todo la afición más que los intereses materiales. No conozco a nadie que piense en torear sólo por dinero, sobre todo tal y como está esto. Si además puedes vivir de esta profesión mucho mejor, pero lo primero es la afición. Imagino que el periodismo es atrayente para ti porque te puede proporcionar un dinero importante y querrás vivir lo mejor posible de tu profesión.





que vas pasando etapas. Me parece un enfoque más real. Cada año me planteo una serie de objetivos y cada fecha es un reto más. Tampoco pienso ahora en qué pasará dentro de tres años, sino en la próxima temporada, como hacía el año pasado por estas fechas.

P: ¿A quién admira como torero?

R: Por muchos valores, por encima de todo, al 'Viti'. Por torero, por trayectoria, por concepción de la vida y sobre todo, por un valor humano y un respeto a la profesión y a los demás, que me llama mucho la atención. Para mí es la persona de la que me gustaría tomar más cosas. También siento una gran admiración por el maestro Antoñete, por su concepción del toreo. No son personas que desconozcas como si me hablan de Ordóñez o Camino, sino que estos dos los tengo más cercanos. Estos dos toreros que admiro para mí son mitos vivientes.

P: Entonces, ¿le gustaría ser un torero de un corte parecido a alguno de los dos?

R: No, eso es una cosa que no me gusta decir. No me corresponde a mí definirme como torero. Cada persona te ve de una forma diferente dentro de unos cánones. Lo que sí me gusta es ser muy sincero dentro de la plaza. En la vida me gusta mirar a la gente a la cara y puede que ese sea el reflejo en la plaza.

P: Además del dinero tiene que haber algo más, supongo. Estará también la gloria, el reconocimiento, la fama...

R: Mira, no puedes ingresar en la Escuela Taurina pensando que te vas a hacer multimillonario porque así vas muy equivocado. Según vas aprendiendo, el dinero lo dejas en segundo plano porque hay otras muchas cosas antes de que llegue el dinero. Como es lógico, van pasando los años y a uno le apetece pagarse sus propios zapatos. Todo el mundo se dedica a algo y yo me quiero ganar la vida así. Por muy tradicional que sea el toreo, no deja de ser una profesión. Para mí es una gran satisfacción ganarme así la vida. Si tienes una vida holgada, honrada y haces lo que te gusta, mejor que mejor. Pero te aseguro que el dinero está en un segundo plano, sobre todo por lo lejos que lo ves cuando empiezas a ser torero.

P: ¿Hasta cuándo piensa ser torero?

R: Mientras me lo pida el cuerpo. Es algo que ni me planteo. Me gusta ponerme metas a corto alcance por-

“Admiro al Viti, por torero, por trayectoria, por concepción de la vida y sobre todo, por su valor humano y respeto a la profesión y a los demás”

P: Su meta importante más próxima es la confirmación en Madrid, ¿con qué edad lo hará?

R: Con 25 años.

P: Hasta hace no mucho tiempo, esa era la edad habitual para confirmar aunque, de un tiempo a esta parte, casi todos lo hacen con veinte o veintidós.

R: La verdad es que mi caso es un poco diferente, pero llevo muy grabado algo que me dijo al entrar en la Escuela José Ignacio Sánchez y era que el toro nunca me iba a pedir el carnet de identidad. En el fondo me alegra que todo me esté pasando con esta edad porque soy más consciente de lo que me pasa y lo asimilo mejor.

P: De este modo, no puede decir que le han robado la infancia.

R: Claro que no, yo tuve una infancia muy bonita. Hombre, sí que te roban cierta juventud. A cambio tengo otras satisfacciones muy bonitas y otro tipo de

“Si el engranaje no hubiera comenzado en Madrid como lo hizo, ahora mismo no sería quien soy”

vivencias que no cambiaba por nada. Me gustan más que las que tendría una persona normal con mi edad.

P: *¿Qué ha significado Madrid en su carrera?*

R: Casi todo por no decir todo. Las sensaciones más bonitas que he tenido como torero, las he vivido en Madrid. He cortado dos orejas a un toro en Salamanca. He cortado orejas en Sevilla, en Pamplona, en Valencia, Almería, Málaga, pero Madrid es diferente en todo. Lo de Las Ventas es una sensación única. Creo que también es por lo que conlleva, porque siempre has visto vídeos de faenas de toreros importantes en Madrid lo que te hace ir con una predisposición y mentalización diferente, sabiendo lo que te vas a jugar. Cuando te la juegas y te reconocen lo que haces en la plaza, es el mayor pago que puede tener un torero. Al empezar el año, en lo primero que piensas es en San Isidro. Hay una cosa que el maestro Robles, una de esas personas del mundo del toro que también he admirado, decía. Era que donde peor lo pasaba era en Madrid y Salamanca. Ahora lo entiendo porque Salamanca es mi ciudad y Madrid me ha dado todo lo que tengo, absolutamente todo. Como le debo tanto a esa plaza, sé cómo debo actuar en Madrid. Sé la gratitud que le debo y hay que ir con toda la verdad del mundo.

P: *No es habitual escuchar a un torero hablar así de la primera plaza del mundo.*

R: Yo nunca podré hablar mal de Madrid.

P: *Desearía que dentro de cinco años siga pensando así.*

R: Los amores tienen que ser reñidos, pero si alguna vez pasa algo, la reconciliación será rápida, te lo aseguro. Sería un necio si todo lo que me ha dado Madrid lo olvidase. Si el engranaje no hubiera comenzado en Madrid como lo hizo, ahora mismo no sería quien soy. Es como si ahora me olvidara de la afición de San Sebastián porque es la que hizo que me pusieran en Madrid.

P: *Ser torero de Salamanca, con tanto ambiente, tiene que ser algo especial.*

R: Algo muy bonito. Me siento muy charro, muy orgulloso de mi tierra y presumo de ello. Supongo que cualquiera lo sentirá así. Una de las cosas que en lo personal más me satisfacen es que te destaquen como matador de toros de Salamanca. Mi tierra es muy importante para mí y la llevo muy dentro, porque mis padres son de aquí y mis abuelos también, soy de una familia netamente salmantina. Ojalá que dentro de poco mis paisanos puedan presumir de torero charro.

P: *Observo que respeta al público, ¿qué opina de él?*

R: Que se merece todo el respeto. El público es mi jefe y es quien me da de comer. El que no tenga estas ideas claras, lo lleva mal. Yo intento cuidar al que va a la plaza, aunque para todo el mundo no puedo ser simpático y seguro que hay quien no me soporta. Para cualquier acto pueden contar conmigo porque es lo menos que puedo hacer.



P: ¿Dentro de esto se incluyen los festivales benéficos?

R: Claro que sí. Es algo que tienes a tu alcance, no te cuesta nada y si lo puedes hacer para ayudar en una causa, ¿por qué no? No cuesta ningún esfuerzo y es un privilegio poder ayudar así.

P: Si esto es lo que piensa del público, ¿qué opinión le merece la afición?

R: Si pienso que el público es mi jefe, imagínate cual será mi opinión del aficionado. Tengo la suerte de tener gente que me sigue de un lado a otro. En Francia hay gente que me ha ido a ver a Sevilla, a Almería, a Málaga... ¿Tú sabes lo que es que un tío te diga que mañana trabaja y salió ayer sábado de Bayona para verte en Sevilla? ¿Cómo no le vas a atender y hablar con él? Es una de las cosas que más me llena, el despertar el interés de un aficionado y que llegue a hacer kilómetros por ti.

P: ¿Cómo es su relación con otros compañeros?

R: Muy buena. Me gusta estar con compañeros hablando de toros. Aunque con unos te lleves mejor que con otros, no soy persona de tener roces con nadie.

P: Decía que pasó de novillero a alternar con 'Juli', José Tomás y toreros de relumbrón, ¿qué se siente en esas circunstancias?

R: Al principio te da reparo, porque ves que todo lo hacen con facilidad, no cometen ningún error. Después tienes que salir tú y hacerlo mejor. Me consuelo pensando que por esa fase han pasado ellos igual. La mentalidad de uno tiene que ser fuerte y pensar que si ellos lo hacen muy bien, tú mejor.

P: Siguiendo este repaso por los diferentes estamentos del mundo taurino, ¿cómo es su relación con la prensa y la crítica?

R: Mi relación creo que es buena. Se encaja como se puede porque dentro del tópico de que una crítica es constructiva, te hacen críticas buenas y malas. Toca aceptarlo. Lo bueno, gusta. Lo malo, a veces, te duele. El que diga que no le afecta, miente porque uno hace un esfuerzo y pone dedicación. No es por poner excusas ni justificación, pero no todos los días el cuerpo está igual y no salen bien las cosas. Cuando te dicen críticas con desprecio, hacen daño. También me he llevado grandes sorpresas dentro de la crítica, encontrando gente que merece la pena, magnífica, maravillosa. Forma parte de tu profesión y hay que aprender a conllevarlas.

P: Y al futuro... ¿qué le pide?

R: Que me trate bien. Que sea feliz y pueda seguir mucho tiempo disfrutando de esta profesión.

P: Ojalá sea así. ■

PUBLICIDAD

Descubra su sabor

LA PERLA DE CASTILLA
MESÓN - RESTAURANTE

Avda. Ramón Pradera, 15-19. Tel.: 983 371 828 Fax.: 983 373 907 - VALLADOLID
Abierto domingos • A 200 mts. de la Feria de Muestras • Fácil aparcamiento

AGENDAS
SIMANCAS

30
AÑOS

1973 - 2003

*Porque sus regalos de fin de año
no deben ser un problema*

www.agendas-simancas.com

Central 979 761 599 • Madrid 915 721 926 • Barcelona 932 444 780 • Valencia 963 604 292
• Bilbao 944 801 667 • Lisboa 351 217 781 369

De entrevistadores con mucho que preguntar... y de entrevistados con mucho que contar...

Dr. Antonio M^a Mateo

Cirujano Jefe de la Plaza de Toros de Valladolid



LUIS LAFORCA

Juan Mora, con gesto mandón, demuestra su coraje ante los toros y ante la vida.

A Juan Mora

A primeros de enero he visto y escuchado en Canal 4 TV de Valladolid, un programa taurino en el que esos dos 'monstruos' del periodismo y de la crítica que son Manuel Illana y Carlos Santoyo entrevistaron a Juan Mora, uno de esos toreros que pasaron por el quirófano de mi enfermería y que, unidos a tantos otros, forman parte de mi personal 'patrimonio' en materia de tratamiento quirúrgico de profesionales del toreo. Algún día escribiré, posiblemente en estas mismas páginas, sobre algunas de mis experiencias en el manejo de las heridas que he tenido la oportunidad de

atender a lo largo de mis ya demasiados años en este oficio, pero también podría ser interesante comentar las diversas y distintas respuestas de los toreros heridos a la hora de sobrellevar sus molestias, sus días de inactividad obligada, sus ansias de reaparición y la mayor o menor fortuna a la hora de recuperar el 'sitio' perdido por las siempre inoportunas consecuencias de sus cornadas.

La entrevista a la que me refiero fue especialmente emocionante por lo acertadas, escogidas y delicadamente planteadas preguntas motivadas, de una parte, por la fuerte personalidad profesional y humana del entrevistado y, de otra, por el indudable 'buen oficio'



LUIS LAFORGA

Juan Mora lo ha dado todo siempre en Valladolid.

de sus entrevistadores. Pocos toreros tenemos en nuestro elenco que puedan haber dado tanto por el Arte del Toreo como el protagonista del programa, y que habiendo sentido en primera persona el aspecto cercano de la muerte, hable de ello con la naturalidad y sencillez del hombre agradecido a los cuidados recibidos, y exprese, con una modestia encomiable, la ilusión que nunca le faltará por poder seguir —y son sus propias palabras— “escribiendo páginas” en lo que es su vocación de torero.

Conocí la grave lesión en la vena femoral de Juan Mora durante una estancia mía en los Estados Unidos, pocos días después de aquel 11-S. A tenor de las imágenes que pude ver por la televisión, los relatos de la cogida y sus peripecias ulteriores, con sus operaciones y reoperaciones, sus cuantiosas transfusiones, etc, llegué a pensar que podría perder a un gran amigo pero también que la Tauromaquia se cobraría una nueva víctima a costa de una gran persona. Afortunadamente, cirujanos expertos lograron controlar la hemorragia e intentaron la reparación del vaso

lesionado, cosa que, quienes nos dedicamos a la Cirugía Vasculor, sabemos que es difícil de conseguir y lo frecuentemente que fracasa, condicionando la obstrucción de la vena con sus consecuencias funcionales, como pueda ser la permanente inflamación de la extremidad afectada y la necesidad de llevar una media elástica que permita controlar la hinchazón e, incluso, adaptarse la taleguilla. Pacientes con lesiones de este tipo, sean producidas por asta de toro o por otro tipo de causas, han de superar numerosas dificultades para recuperar la función de la pierna, tal y como parece exigible a quien debe de tener una buena preparación física y las condiciones adecuadas para ponerse delante de un toro y realizar con agilidad todas las exigencias previstas e imprevistas de la lidia.

Y Juan Mora lo superó. Y la Tauromaquia siguió contando con él. Y recibió en Valladolid, meses después, el Premio a la mejor estocada de la Feria de San Lorenzo —a la que había acudido en sustitución de Rivera— y pudimos hablar largo y tendido, sin cámaras, con la confianza de quien cuenta su percance a quien también en ocasión anterior había sido ‘su médico’ con motivo de otra seria cornada sufrida en nuestra plaza años atrás. Y me contó su sensación de muerte lenta, el fracaso de su primera operación, los efectos desagradables de las anestias generales, su todavía reciente inflamación de la pierna, su constante rehabilitación y su deseo de reaparecer en la próxima temporada. Lo mismo que, con

tanta habilidad como tacto, supieron sonsacarle los entrevistadores de Canal 4.

La nueva y triste noticia surgió en la Feria de Junio en la vecina ciudad de Burgos. Juan sufría otra nueva cornada, esta vez más limpia, que le atravesaba de nuevo el muslo de la pierna previamente herida. Llovía sobre mojado y parecía como si algún poder extrahumano estuviera mandando avisos sobre avisos: “Pero tú que necesidad tienes de seguir en este oficio?, ¿no tuviste suficiente con el aviso de Jaén..?” (¡Ay Parca maldita: que mal llevas la burla a tus intentos repetidos de utilizar tu guadaña..!) El torero sigue, y por si fuera poco, él es quien manda en su profesión. Y tiene decidido continuar en el oficio porque, como artista que es, no ha finalizado todavía su obra. Y seguirá haciendo ejercicio, y hará más y más toreo de salón, y continuará defendiendo, en público y en privado, que “el mérito no está en ponerse delante de las denominadas corridas ‘duras’ sino simplemente en ponerse delante de la cara de cualquier toro”... Y para reafirmarse en sus convic-

ciones, el torero acepta que se le muestren las imágenes grabadas de sus dos cornadas, a cual más sobrecogedora. Y le vemos perder el conocimiento en la arena mientras simultáneamente contempla en el plató televisivo, erguido y firme, sus impresionantes cogidas. Y uno piensa si le gustaría ver de nuevo su propio accidente automovilístico, y cómo le extraen de un amasijo de hierros retorcidos... Yo no me creo capaz de tal cosa y por ello admiro a quienes son capaces de hacerlo e, incluso, de comentar, sobre las propias imágenes de su percance, "que se han podido equivocar" al dar el pase o ejecutar la suerte... Y lo dice un hombre que se permite animar a las aficiones taurinas para que acudan a las plazas "a disfrutar"... y menos a censurar. Lo dice quien asume que en la plaza se juega la vida, pero que se siente obligado a olvidarlo cuando hace el paseillo. Lo dice quien, aceptando el riesgo y soportando sus consecuencias, pide que el público no olvide lo que él debe olvidar cada tarde...

Gran torero y gran persona. Artista refinado no sólo por cuanto lleva dentro, sino por el sucesivo moldeado que su trayectoria profesional y sus heridas han ido aportando a su figura. Espero que algo de este moldeado haya sido producido por el 'paso por la enfermería'. De hecho, recuerdo la herida sufrida en Valladolid a la que he hecho referencia y que obligó a su hospitalización durante el periodo de drenaje. En aquella ocasión, estaba pendiente una corrida en Madrid a los pocos días y cada vez que entraba a visitarle me le encontraba realizando ejercicios musculares con la pierna herida, todavía inflamada y evidentemente dolorida por lo reciente de su cornada. "Doctor, tengo que reaparecer en Madrid dentro de 8 días...!". "Pero Juan, que todavía no has cicatrizado bien...". "Doctor, Madrid es Madrid, y en Madrid hay dos cosas: una segura, el 'parné', y otra posible, la gloria...".

Y toreó en Madrid, ya no sé si con puntos o sin ellos; con dolor o sin dolor, pero toreó en Madrid. Y lo mismo hizo en Valladolid, años después cuando se presenta en mi consulta horas antes de una corrida con una fractura reciente en un hueso del pie para que le colocara una infiltración que le permitiera torear sin dolor y mostrar una vez más a esta afición vallisoletana que tanto le aprecia, lo que lleva dentro.

LUIS LAFORCA



Un auténtico personaje, con mucho que contar, cargado de humanidad y modestia.

No me cabe duda de que una persona de estas características se merece figurar en los carteles de las principales ferias de nuestra 'piel de toro'. Por lo que respecta a nuestra Feria de San Lorenzo, somos muchos quienes todavía recordamos aquella faena al toro de Victorino, malograda con la espada y penada con el llanto —también los toreros lloran—. Abriguemos la esperanza de que la sensibilidad de nuestras empresas y su indudable interés por la Fiesta nos permita admirar al torero como integrante inicial de los próximos carteles sin tener que recurrir a la siempre sorprendente vía de las sustituciones.

Y felicitémonos porque existan periodistas en el mundillo taurino capaces de escribir artículos, editar libros, revistas, o realizar entrevistas radiofónicas o televisivas con las que sigan obsecuando y emocionando a sus audiencias a través de personajes admirables, cariñosamente elegidos, creadores de belleza y poseedores de la grandeza del arte de torear. Estos son auténticos personajes, con mucho que contar, cargados de humanidad y modestia, bien distintos de tantos 'famosillos' de los que pululan por las 'cajas tontas' (toreros incluidos, aunque afortunadamente muy pocos...). Y estos son, por el otro lado, los auténticos entrevistadores, bien distantes de aquellos otros, expertos en revolver, describir y airear las cotidianas e insulsas aventurillas infraumbilicales de algunos de sus semejantes. Como diría Rafael 'El Gallo', "hay gente pá tó...". ■



LUIS LAFORGA

Meses después de la gravísima cornada de Jaén, Juan Mora recibió personalmente en Valladolid el Trofeo 'El Hueco' a la mejor estocada de la feria.

PUBLICIDAD



Mod. Allegro



C/ Labradores, 41
Telf.: 983 80 48 14
Fax: 983 81 04 91
47400 - Medina del Campo

Madrid ¡una fiesta!

Mariano Aguirre Díaz

Presidente de la Real Federación Taurina de España

La plaza de toros de Las Ventas, una vez vencido el plazo de concesión y las prórrogas reglamentarias, salió a concurso el pasado mes de octubre. Semejante festín, hizo que se movilizaran toda la flor y nata de taurinos y empresarios para ser elegidos. Había de tres a cuatro millones de euros en liza —asegurados— y, como comprenderán, merecía la pena... Madrid, por ello, era una fiesta.

Concurrían Toresma S.A. con la saga de los hermanos y sobrinos Lozano, Ruedo Madrileño con Curro Romero, Luis Álvarez y Roberto Espinosa de principales integrantes, Banf 2000 de Curro Vázquez, Simón Casas y Enrique Patón, Balaña S.A. con la tan añeja organización, Cibeles Toros S.A. capitaneada por Justo Ojeda y la Monumental Siglo XXI, representada por Paco Dorado.

Una vez que fuimos conociendo los contenidos de las ofertas al abrirse las plicas, constatamos la casi uniformidad de las mismas en cuanto a contenidos fundamentales, como número de festejos, ferias, tratamiento en la Escuela de Tauromaquia y cuadra de caballos.

Quizá donde se abría el abanico era en cuanto a los precios: 20% de descuento en agosto de Toresma S.A., feria de Otoño y de la Comunidad, 10% de Banf 2000 y 20% de Cibeles Toros S.A. y otras novilladas y festejos. También, en nuevas miniferias, para la Virgen de la Paloma, corridas especiales en verano y de otros tipos.

Quizá el gran vacío de todos ellos estaba en apuntalar los tres pilares básicos de la Fiesta: toro —¿qué toro para la primera plaza del mundo?—, toreros —¿cuántas tardes las figuras?— y público —¿Cómo se va a tener en cuenta su opinión como consumidor final de todo este maremagno?—.

Así, con ello y con el consiguiente revuelo de manifestaciones y ruedas de prensa, llegamos al día en el que la Junta de Baremación de la Comunidad Autónoma de Madrid, propietaria del inmueble y beneficiaria del otro 50% de la explotación, dio su veredicto: "Triunfador: Toresma II S.A."

No quiero, ni debo ser yo, quien ponga en duda la limpieza de la concesión, aunque en vez conocida hubo de todo y berrinches de algunos licitadores, pero está muy claro que en la Real Federación Taurina de España estamos expectantes, llenos de buenos deseos para que la Fiesta mejore en la capital de España, y pidiendo a San Isidro que ilumine a Toresma II S.A.

No olvidamos nunca que Madrid es el espejo donde se miran los aficionados de todo el mundo, es el lugar donde viene lo más selecto de las camadas ganaderas de España y, como es quien da y quita, donde los toreros vienen a certificar el grado que les pertenece.

Desde este magnífico Anuario de la Federación Taurina de Valladolid, modelo de cuantos realizamos las peñas de España, no tengo por menos que pedir a Toresma II S.A. ¡el toro! —un toro con edad, cuajo y trapío, encastado, que emocione, que con sus tres varas reglamentarias en el morrillo vaya y venga, en los veinte muletazos con los que sueña para triunfar cada torero—. Lo demás es importante, pero no vital y, por ello, vigilaremos los compromisos del pliego, como siempre hemos hecho en esta casa, y los aficionados llenaremos la plaza para que las cuentas cuadren y con el ánimo de premiar la entrega de todos cuantos se visten de luces en la plaza de Las Ventas. ■



Justo Ojeda y los Lozano.



Simón Casas.



Enrique Patón.



Enrique Patón y Simón Casas.

¡VUELTA!

Fernando
Dominguez



Javier López Hernanz
Crítico taurino de ABC Castilla y León

El poeta valenciano Rafael Duyos lo inmortalizó en el soberbio romance titulado 'Toros junto al Pisuerga'. La ciudad de Valladolid le rindió homenaje en 1999 mediante un magno festival y la inauguración en la fachada del coso de Zorrilla de una escultura en bronce, obra de Pablo Lozano, que a decir de los que le conocieron refleja perfectamente el carácter del torero. Poco más se sabe del gran Fernando Domínguez. Muchos aficionados, especialmente los más jóvenes, tan sólo lo conocen por ser el tío y maestro de Roberto, sin duda la figura más importante que ha aportado Valladolid a la tauromaquia.

Apenas se conoce su vida personal, su carrera profesional, las magníficas aptitudes que poseyó, la calidad de su toreo, su peculiar personalidad, las circunstancias históricas que le tocó vivir y que, en cierto modo, truncaron una carrera que, en sus inicios, ilusionó a los aficionados de la época.

Perteneció a una generación fundamental en la historia del toreo del siglo xx, a la que se denominó 'Edad de Plata' tras la época dorada de Joselito y Belmonte. En aquellos años coincidieron toreros geniales entre los que destacan Domingo Ortega, Vicente Barrera, Victoriano de la Serna, Manolo Bienvenida, 'El Niño de la Palma', Nicanor Villalta, Félix Rodríguez o 'Chicuelo', por citar tan sólo a los más destacados. El final de la década de los veinte y principio de los treinta se caracterizó por la seriedad del ganado a lidiar, nada que ver con lo que vendría en

la posguerra, donde los desmanes provocados por el afeitado, la escasez de trapío y la falta de edad de las reses estaban a la orden del día.

A partir de 1930, el toreo decae en cierto modo en España. A pesar de los magníficos diestros que coincidieron en aquella época, ninguno destaca lo suficiente como para idolatrar a las masas. Con la proclamación de la república y el aumento del auge de las corrientes socialistas y anarquistas poco partidarias de un espectáculo como el taurino, éste pierde interés progresivamente. Tras la Guerra Civil, cambian los valores de la sociedad de la época y la tauromaquia vuelve a encandilar a las masas, si bien mucho tuvo que ver en ello la máxima figura de entonces, Manuel Rodríguez 'Manolete', que se convirtió en el aliciente máximo de una población deprimida y hambrienta.

Este es el contexto histórico en el que se desarrolló la carrera del Maestro vallisoletano que nació en Valladolid, el 2 de julio de 1907. Sus padres poseían puestos de carne en el hoy remozado Mercado del Campillo y el joven Fernando, mientras estudiaba la primera enseñanza, echaba una mano a los negocios familiares. Pronto surgió en él la afición taurina y, una vez superada la inicial oposición familiar, logró actuar en la plaza de su ciudad, concretamente el 27 de abril de 1924. En aquellos primeros escarceos con la que iba a ser su profesión, se apodó 'Chico de Cleto', pues así se llamaba su padre y era conocido en el Valladolid de entonces. Actúa en algunos festejos más, así como en

FOTOGRAFÍA CEDIDA POR EMILIO CASARES



diversas capeas por los pueblos de Castilla, hasta que se decide a debutar con picadores, en la misma Plaza de Valladolid. La novillada se celebró el 8 de agosto de 1926, en la llamada Corrida de la Prensa, con un cartel netamente vallisoletano compuesto por el malogrado Félix Merino, Ramón Fernández 'Habenero', hermano del célebre doctor Mariano Fernández Zúmel, y Fernando Domínguez como tercer espada.

Torea poco en los años siguientes, aunque triunfa clamorosamente en plazas de categoría, como Zaragoza, Salamanca o Santander. En 1932 se presenta en la madrileña plaza de Tetuán de las Victorias, donde torea el 26 y el 31 de julio, y consigue tal triunfo que le contratan para actuar en la plaza de Madrid los días 11, 15, 21, 25 de agosto y 1 de septiembre. Imaginemos la importancia del triunfo que le hizo torear tantas tardes seguidas en la plaza de Madrid que, en aquel tiempo, como ahora, era la cátedra del toreo. Sus repetidos triunfos le convirtieron en el novillero con más ambiente de la época en la capital. Curiosamente ese año no es contratado para actuar en la feria septembrina de su tierra, a pesar de haberse convertido en el novillero puntero del momento.

Con casi 26 años, tras una larga etapa de novillero y, sobre todo, animado por los triunfos recientes en el final de la temporada anterior, toma la alternativa el 18 de marzo de 1933 en la Plaza de Valencia de manos del torero de la tierra, Vicente Barrera, abuelo del actual. El cartel era de lujo; lo completaban Victoriano de la Serna y Domingo Ortega. Los toros fueron de Manuel Camacho. La categoría de la plaza, de la feria y los compañeros de cartel hablan por sí solos de la fuerza con la que Fernando Domínguez tomó la alternativa. Hoy día, 70 años después, el novillero puntero en la actualidad, Matías Tejela, elige la misma plaza y la misma feria para tomar otra alternativa de relumbrón. En aquella ocasión no hubo suerte y el triunfo no llegó. El 16 de mayo del mismo año, confirma la alternativa en Madrid, ante toros de Coquilla, con el gran Marcial Lalanda de padrino y de nuevo el célebre maestro de Borox como testigo. Actúa en las ferias más importantes y forma parte de los carteles más interesantes.

Cuando su carrera se disponía a coger vuelo, sucedió la trágica Guerra Civil, circunstancia histórica clave en la historia de España. Durante tres años prácticamente se paralizan las actividades taurinas en nuestro país. En las pocas corridas que se organizan, apenas cuentan con el vallisoletano. Al acabar la contienda, las circunstancias no cambian. Apenas torea y, en 1942, tras matar sólo dos corridas, decide retirarse. Reaparece en 1944 actuando en sólo 7 festejos. Se retira definitivamente en su Valladolid natal, el 24 de septiembre de ese año. En aquel festejo, se lidiaron ocho toros de Molero. Le acompañaron 'Chicuelo', Fermín Rivera y 'Angelete'. En aquella época eran frecuentes las corridas de ocho toros. En la actualidad prácticamente no se dan, salvo raras excepciones.

No volvería a actuar de luces. Sí lo hizo en algún festival como el que tuvo lugar en Segovia, en octubre de 1966, donde actuó por primera vez en público su sobrino Roberto. Cabe destacar como dato curioso que en aquella ocasión actuó también Manolo Lozano,



hombre clave muchos años después en la carrera de Roberto Domínguez.

Una vez retirado de los ruedos, se creó en Valladolid una escuela taurina que durante unos años dirigió. Cuentan aficionados de la época que las clases prácticas se realizaban durante el invierno los domingos por la mañana y numeroso público acudía para ver a los jóvenes valores de la tierra, pero sobre todo con la esperanza de que el maestro estuviera inspirado y ejecutara algún capotazo que hiciera recordar sus tiempos gloriosos.

Alejado de los ruedos, fijó su residencia en Segovia, y sus últimos años los dedicó a enseñar el oficio a su sobrino. Le acompañó en sus primeros escarceos en la profesión y durante las primeras temporadas como matador de toros, pero el destino le impidió disfrutar de la época dorada del gran Roberto Domínguez, cuando llegó a convertirse en figura del toreo. Murió el 23 de noviembre de 1976, a los 69 años.

Algunos de sus contemporáneos como Cossío lo calificaban como un hombre serio, como buen castellano, pero en el trato era "agradable, cariñoso, respetuoso, muy sincero, dadivoso, espléndido y liberal". Su

buen corazón le llevó a actuar en numerosos festivales organizados a beneficio de los más desfavorecidos. Tuvo como gran pasión, junto a los toros, el flamenco. Al parecer fue un 'bailaor', consumado y, a pesar de su aparente seriedad, su ánimo era alegre y le gustaban la diversión y la juerga.



Fue un hombre elegante, de porte distinguido, que tenía apariencia de torero y, según palabras de su propio sobrino, se sentía torero en todo momento.

Al ser un diestro con gran personalidad, de él se cuentan anécdotas curiosas, algunas ya célebres. En una ocasión actuó Fernando Domínguez en Madrid con poco éxito debido al escaso juego de los toros que le tocaron en suerte. Al día siguiente toreó en un pueblo francés y le salió un toro de bandera. Tras capotear magníficamente, a punto de comenzar la faena de muleta, le preguntó el peón que dónde le ponía al toro y el Maestro, muy serio, le respondió "pónmelo ayer en Madrid".

Como ya hemos dicho, la Guerra le cogió en plena expansión de su carrera, pero no fue ésta la única circunstancia que le privó de haber llegado más lejos en su profesión. El historiador del toreo Néstor Luján lo calificó como "un buen torero, así con la capa como con la muleta y muy trona-

do con la espada". El periodista barcelonés lo consideró un matador elegante y sobrio, según él, algo inflexible y seco, que toreó con una cálida elegancia y que recordaba, por su fortaleza y físico, a Vicente Pastor. En esta apreciación coinciden varios de los autores que estudiaron a Fernando Domínguez. El crítico de la época que firmaba bajo el seudónimo de 'Uno al sesgo' y el propio José María de Cossío en el tomo tercero de su *Tratado Técnico e Histórico*, señalan el parecido entre el diestro madrileño y el Maestro vallsoletano. El mismo Néstor Luján lo considera en su *Historia del Toreo* como un "buen conocedor de los toros y lidiador concienzudo, que hubiera llegado a ser un gran torero si sus cualidades técnicas y artísticas se hubiesen concertado con un ánimo crecido y una invariable voluntad de triunfar".

Según su paisano José María de Cossío, el público se subyugaba por las maravillas, la estética, la plasticidad, las serias filigranas del toreo de Fernando Domínguez, pero no encontraba la muerte y eso le privó de importantes triunfos. Así me lo confirma mi admirado D. Emilio Casares Herrero, historiador taurino vallsoletano, buen amigo y seguidor impenitente del Maestro, que insiste en lo bien que toreaba Fernando. Dan fe de ello las magníficas fotografías que del diestro vallsoletano posee D. Emilio en su museo. En una de ellas, que acompaña a este trabajo (en la página siguiente), el aficionado actual puede observar la perfección del toreo a la verónica, el sentido de cargar la suerte, la firmeza y el mando con el que lleva embebido al toro en los vuelos del pequeño capotillo de seda, todo ello aderezado con la elegancia natural y el donaire innato de quien fue un gran torero. Le denominaron 'El Mago del Capote' y la mayoría de los historiadores taurinos le consideran uno de los diestros del siglo XX que mayor perfección ha alcanzado con la capa. Casares, con motivo de su alternativa, le dedicó un magnífico acróstico taurino, que por primera vez se publica junto a este artículo, 70 años después de haber sido escrito, en el que se refleja la profunda admiración que el Catedrático profesaba al 'Gran Fernando del toreo'. ■



Foto
Vidal Corat

FOTOGRAFÍA CEDIDA POR EMILIO CASARES

PUBLICIDAD

PARADOR DE
Tordesillas

«Un lugar ideal para el descanso
y el disfrute de la naturaleza»



Parador de Tordesillas

Ctra. de Salamanca, 5
47100 TORDESILLAS (Valladolid)
Tel.: 983 77 00 51 - Fax: 983 77 10 13
e-mail: tordesillas@parador.es

Central de Reservas:
Requena, 3 - 28013 MADRID (España)
Tel.: 91 516 66 66 - Fax: 91 516 66 57/58
Internet: www.parador.es
e-mail: info@parador.es



RECORDANDO

Una composición poética inédita a Fernando Domínguez

Emilio Casares

Historiador y cronista taurino

Entre los habituales a la tertulia taurina de Granja Terra, nuestro amigo Javier López Hernanz, aspirante a cronista, que bien lo va logrando con sus escritos, nos hablaba de su próximo artículo sobre 'el gran Fernando del toreo' y al mencionar su nombre para mí tan distinguido surgió, al instante, el deseo de publicar en la revista de la Federación Taurina de Valladolid el ACRÓSTICO TAURINO que sigue.

Fulgores de destellos rutilantes,
En polirritmos de grandeza, ungen tu arte.
Rúbricas gloriosas, espasmos de escalofrío,
Nimbados de gloria, rizados en el capote.
Apolíneo matador de majezas y altiveces, lleno
Nuevo luminar de embriagadora fragancia
Donaires nítidos sin mentidas emociones,
Opimo sueño taumaturgo en lontananza.

Domínguez, rey de la andante torería,
Oro, como el cristal de límpido es su toreo,
Majestuoso y firme, como la torre en Castilla,
Inculto y sin mácula, como el Romancero.
No se pierde el sabor de tus faenas magistrales,
Guiadas con acierto por tu temple soberano,
Ubérrimas en emoción y arte, cuando
En el ruedo flamea tu capotillo y, en
Zig-Zag de delicias a todos nos envuelves.





NORTEN PREFABRICADOS DE HORMIGÓN, S.L.

Barrio Ugarriza, 1 - 48498 ARAKALDO (Vizcaya)

Tel.: 946 727 726 - Fax: 946 728 683

E-mail: comercial.vizcaya@nortenph.com

Fábricas en: ARAKALDO (Vizcaya) - ALSASUA (Navarra) - CHINCHILLA (Albacete)
SANT MARTÍ SARROCA (Barcelona)



Entre las numerosas obras realizadas con nuestros graderíos prefabricados, queremos destacar las PLAZAS DE TOROS de:

BURGOS, TORDESILLAS (Valladolid), LA RODA (Albacete), LEGANÉS (Madrid), ALCALÁ DE HENARES (Madrid), HUESCA, SIGÜENZA (Guadalajara), OROPESA (Castellón), ANCHUELO (Madrid), PALOMARES DEL CAMPO (Cuenca), FUENTESAÚCO (Zamora), MACOTERAS (Salamanca), NAVA DEL REY (Valladolid), LOGROÑO, HORCHE (Guadalajara), MADRIDEJOS (Toledo), ABARÁN (Murcia), MONTEHERMOSO (Cáceres), BARBASTRO (Huesca), MOJADOS (Valladolid), VALDEMORILLO (Madrid) y ROQUETAS DE MAR (Almería).

OTROS PRODUCTOS NORTEN:

**Estructuras • Funerarios • Muros y estribos • Depósitos • Arquetas
Pantallas acústicas • Obra pública • Obras especiales**

De año a año

Juan Posada

Matador de toros y periodista. Premio Literario Doctor Zúmel 2002



A principios de temporada, sólo Ponce "se dejó ver" en Sevilla, donde recibió una fuerte cornada.

La pasada temporada definió el estado del toreo actual, incluidos los públicos, más caprichosos y versátiles que antaño. Al inicio de 2002 todo eran conjeturas sobre el enfrentamiento entre José Tomás y 'El Juli'; la mayoría se inclinaba por el primero. Enrique Ponce quedaba relegado al final del pensamiento. El Domingo de Resurrección, en Sevilla, las cosas quedaron empatadas. Tomás, intentos sin logros; Juli, logros sin calidades.

En la feria, más de lo mismo. Sólo Ponce, con atisbos cualitativo y cornada, se dejó ver. Luego, muchos toros buenos desaprovechados o, en su caso, infrautilizados y poco más. Herido uno y los otros dos en las musarañas, los inicios, más bien sombríos. Los preferidos, perdidos. Tomás no encontraba su sitio, 'El Juli' la buena senda, la de las calidades.

Por San Isidro, despertar de Tomás, brillantez de Ponce, triunfador de la feria, y fracaso de 'El Juli' que,



La actuación de José Tomás en la Feria de Abril de Sevilla se resume en "intentos sin logros".



'El Juli' "sorprendió" en Pamplona.

mal aconsejado respecto al ganado, forzó la máquina. Dos toreros del montón, Antonio Ferrera y 'El Fandi', levantaron cabeza. El primero, extraordinario en los cuatro toros que mató. Mérito especial con los de Manolo González, con bastante peligro. 'Fandi', una oreja con los toros de Carriquiri, el día del gran triunfo de Ferrera.

Transcurría la temporada con ingravidez, sosa. En junio, Ponce es herido de gravedad en León; quedó fuera de circulación durante más de dos meses. Tomás, una de cal y otra de arena. 'Juli', a pechugazos con los toros; no se centraba. Ferrera y 'Fandi', en la línea. Y así transcurría todo, sin salsa. El ciclo taurino caminaba mal y sin rumbo.

Y llegó Pamplona. 'El Juli' sorprendió en Pamplona. Toreó con mucho gusto y templanza, además de su consabido valor. Los 'fefés' Ferrera y 'Fandi', en la misma tónica. Tomás, ausente de la capital navarra, cada vez más anodino: algún toro suelto por ahí, siempre en plazas de no mucha responsabilidad... Hasta sus incondicionales se decepcionaron.

Tampoco destacó en San Sebastián, donde César Jiménez dio buena campanada con una corrida muy encastada de San Martín. Repitió y fue uno de los triunfadores. 'El Juli', cumplió; la pareja 'Fandi' y Ferrera, a su aire, bien. José Tomás, desvaído y hasta vulgar. La temporada, con Ponce aún ausente, apenas tenía aliciente competitivo. Sólo faltaba como feria de máxima responsabilidad, Bilbao, el gran reto de 'El Juli'.

Tres llenazos, y una salida a hombros por la puerta grande de la plaza bilbaína, que no se habría desde hacía años. 'El Juli', ganó el envite, hecho casi a la fuerza, obligado por el descalabro de San Isidro. Se la jugó sin trampa ni cartón y, lo que parecía casi imposible, dejó ver, ya casi madura, la buena clase que apuntó en Pamplona. 'El Fandi' resultó cogido de gra-

vedad. Junto con Ferrera triunfó en la corrida anterior. Ambos consolidaron sus posiciones.

Ponce reapareció en septiembre, con más ánimos de los que se le suponía. Tomás, pareció que se animaba en las cordiales ferias castellanas. Pero, inopinadamente, dejó de actuar al finalizar Salamanca. Pues muy bien, chico. 'El Juli', sólo con el acoso de Ponce, imparable. Ferrera, tras la dureza anterior, se paseó por las ferias septembrinas. 'Fandi', en cuanto se levantó de la cama, se arrodilló en la primera corrida y, claro, más orejas.

En Logroño, donde gusta mucho el toro, Ponce cuajó uno a la perfección. Ya centrado, mostró ese nuevo estilo, más ceñido y verdadero, que antes no tuvo necesidad de utilizar. 'El Juli', lo bordó con un bravo toro de San Martín. Ferrera y 'Fandi', a su aire, bueno. Javier Valverde y Javier Castaño estuvieron superior; el último sacó a relucir un mejor estilo, distinto del agobiante que le caracterizaba. César Jiménez, toreó, mató y triunfó con autoridad. Luego, en Zaragoza, los triunfadores de La Rioja confirmaron su buen momento

En definitiva, las cosas apenas salieron como se vaticinaba. Hundimiento moral, al parecer, de José Tomás. Renovación de 'El Juli' que puso colofón artístico en Vistalegre, en octubre. Y Ponce, técnico y con mucha calidad, dejó bien claro la clase de torero que es. Ferrera y 'Fandi' sorprendieron. Indudablemente, animaron el cotarro y, en ocasiones, hicieron fruncir el ceño, especialmente con las banderillas, de 'El Juli'.

¿La temporada de 2003? Cualquiera sabe. Pero, por las trazas, Ponce, ahora que ha sacado su escondida clase, en la brecha. 'El Juli', en parecida disposición. Ferrera y 'Fandi', a defender posiciones. César Jiménez, más de lo mismo. Y Valverde y Castaño, si no arrear no torear ni cobran grandes sueldos. De los nuevos, bueno, a esperar. ■



Antonio Ferrera abrió la puerta grande de Las Ventas en San Isidro.

Los festivales taurinos... benéficos

Pedro García Macías

Presidente de la Asociación Cultural Taurina *Cerro de San Albín* de Mérida

A instancias de Justo Berrocal, buen amigo y enorme aficionado, de quien hemos tenido el privilegio y la amabilidad de contar siempre con sus colaboraciones sinceras, —y con conocimiento profundo de nuestra Fiesta— para nuestra revista anual *Cerro de San Albín* y en alguna ocasión, inclusive, de tenerlo con nosotros, con su presencia en vivo y en directo en el acto de presentación de la misma, con la montera en la mano, con raza de novillero que empieza y prudencia de aprendiz, hago el paseíllo en el ruedo de este extraordinario Anuario que con mucho esfuerzo y enorme calidad, paradigma de las publicaciones taurinas de este país, edita anualmente la Federación Taurina de Valladolid. Espero de su magnanimidad que paren el reloj y no me echen el toro al corral... pero si fuera así les pido disculpas.

Hace tiempo que tenía la intención de escribir sobre los festivales taurinos benéficos, de los que en determinados períodos de la temporada se celebran una gran cantidad de ellos. Espero que lo que a continuación voy a plasmar en estas líneas se entienda que está escrito sin acritud y desde el máximo respeto, pero con la claridad que procuro imprimir a lo que escribo. Es simplemente la opinión de un modesto aficionado, con la información que posee y cómo no, quizás con sus errores.

Qué importante es que todos los estamentos que integran la Fiesta (instituciones, ganaderos, mayores, vaqueros, toreros, mozos de espada y ayudas, empresarios, equipo médico y veterinario, arquitectos, cartelera, publicidad, taquilleros, mulilleros, areneros, pre-



LUIS LAFORGA

Ortega Cano, en primer plano, Julio Aparicio, David Luguillano y Jorge Manrique, momentos antes de hacer el paseíllo en la plaza de toros de Medina de Rioseco, durante el festival anual a beneficio del Hospital de Santa Ana y Sancti Spiritus.

sidencia, delegados gubernativos, transportistas, torileros, alguacillos, músicos, montadores de plazas portátiles, acomodadores, carniceros, aficionados, público en general, medios de comunicación, hostelería...) en un momento concreto y para un fin benéfico de personas o de entidades sin ánimo de lucro, para paliar situaciones de verdadera necesidad, se pongan de acuerdo, por iniciativa bien privada, bien pública, para organizar y celebrar, de manera totalmente altruista y desinteresada, un festival taurino benéfico, para demostrar que la Fiesta es solidaria y no es ajena a lo que sucede a su alrededor. Así dicho suena bonito, ¿verdad?

La lógica basada en el título del evento 'festival Taurino benéfico', siempre me ha inducido a pensar que estas iniciativas contarían con total apoyo de la administración al objeto de aminorar al máximo posible los costes de este tipo de festejos por la finalidad que tienen en origen. Estoy hablando, como supongo que comprenderán, de los gastos de los boletines de la Seguridad Social de los toreros y de los de tramitación de los pertinentes permisos. Pues parece ser que no es así. La administración debiera regular los festivales benéficos de otra manera, para así conseguir, en mayor

cuantía, lo que se pretende en principio: obtener los máximos beneficios para quienes se encuentran en esa delicada situación.

Pero sigamos profundizando. También pensaba que un festejo de estas características, cuyo fin primordial, por no decir exclusivo, debe ser benéfico, supondría que todos los que de una manera u otra colaboran en él lo harían a título totalmente gratuito, es decir, sin obtener beneficio alguno para su bolsillo, pero dejando bien claro por otra parte, como es de recibo, que no se les debe arrimar ni una sola peseta al riñón; por decirlo de manera que se entienda mejor ¡que no se lleven pero que no les cueste, vamos! Su único beneficio entiendo que debiera ser el de la satisfacción por su aportación a un acto humanamente solidario.

Torpe de mí, porque esto funciona de otra manera bien diferente. Quienes en general, salvo excepciones, no reciben nada son los matadores, novilleros y rejoneadores, a quienes se les pagan sus gastos, así como algunos empresarios, los de plazas fijas que ceden el piso de plaza gratuitamente y los de portátiles que cobran el coste del transporte, montaje y desmontaje, aquellos ganaderos que donan reses, lógicamente

LUIS LAFORGA



Roberto Domínguez intervino en el Festival benéfico dedicado a su tío Fernando Domínguez, organizado en el coso del Paseo de Zorrilla.

defectuosas, y los medios de comunicación que difunden la noticia, pero parece ser... que no sucede así con el resto. Los demás, según la información que tengo, normalmente cobran, aunque a veces algo menos de lo estipulado para un festejo no benéfico. Quiero hacer mención, por su apoyo a estos festejos, por una parte a aquellos Ayuntamientos, propietarios de cosas taurinas que ceden gratuitamente el piso de plaza y a los que colaboran económicamente comprando entradas que luego regalan, aunque esto último creo que debiera sustituirse por una donación económica sin más, que permitiría que todos los que se sienten en los tendidos demostraran su solidaridad pasando por taquilla; y, por otra, a las casas comerciales que ayudan con sus donativos. Si todos colaboran, exclusivamente por los gastos reales y a ser posible austeros, aportando cada uno lo que le corresponde en un festejo taurino de este tipo, se posibilitaría, —junto con unos precios asequibles que ayudarían a una mayor asistencia de público y quizás mayor taquilla, que en lugar de las exiguas cantidades que se recaudan o, incluso, también, por qué no decirlo, a veces con pérdidas, que encima son a costa de quienes lo organizan (podría citar algunos casos en Extremadura)—, que se generasen cantidades que justificarían el riesgo y el esfuerzo para la finalidad que se desea cubrir.

No, no debieran ser así las cosas. Aquí tengo que ser contundente no sólo como aficionado, sino simplemente como ciudadano. Seamos serios: o es benéfico, si el fin es realmente benéfico y se lleva a cabo como he dicho antes y se apoya a tope —empezando por la administración y pasando por todos los que de una u otra manera participan y, por supuesto, el público— o es otra cosa —y se le da el mismo tratamiento que a un festejo más, sin disfrazarlo como si estuviéramos en carnaval—. Llamemos a las cosas por su nombre.

Solamente dos cuestiones más para rematar la faena. La primera es que en estos festejos benéficos no se debiera invitar a nadie, todo el mundo debe colaborar pasando por taquilla, desde el callejón hasta el tendido, poniendo incluso una 'Fila 0' para

LUIS LAFORCA



Curro Romero fue otro de los diestros que colaboró altruistamente en el Festival de homenaje al vallisoletano Fernando Domínguez.

quienes queriendo colaborar no puedan o no quieran asistir. La segunda es que se debe tener un control riguroso y estricto de los ingresos y gastos, y posteriormente rendir cuentas de forma pública, del resultado obtenido, a través de los medios de comunicación, para evitar cuando menos... suspicacias.

Nada más amigos, sólo reiterar mi felicitación a esta extraordinaria publicación, mi agradecimiento por haberme invitado a colaborar en ella y desde Mérida un cordial saludo a la 'tribu' de aficionados de la Asociación Cultural Taurina Cerro de San Albín. ■

LUIS LAFORGA



La colaboración del público es esencial en los festivales taurinos benéficos.

PUBLICIDAD



- Precio justo
- Sin intermediarios
- Fabricación propia



Factory

MUEBLES



*Venga a descubrir
una nueva forma
de comprar muebles
y compruebe
porque somos
diferentes*

Polígono Francisco Lobato
Ctra. de La Seca
Telf. Tienda: 983 80 05 16
Telf. Fabr. 983 80 07 24
Fax. 983 80 32 50
47400 Medina del Campo
(Valladolid)



SONETO

A Manolo Sánchez

Un asombro redondo y luminoso.
La Plaza puesta en pie aclamó al torero.
¿Álamo era? ... ¿Junco en el albero?...
¿O tal vez rubia espiga? ... ¿O virtuoso,

que se plantaba firme ante el coloso,
doblando su cintura pinturero,
para mostrar el arte verdadero,
definitivo, grande, poderoso?...

En engaño en sus manos: Armonía.
Esencia. Clasicismo. Con hechura
de juvenil prestancia y gallardía.

Así, ¡MANOLO SÁNCHEZ! En la altura,
triunfador de vital castellanía,
confirmado quedó en su investidura.

Carmen-Isabel Santamaría del Rey

El trofeo San Pedro Regalado
cumple sus
BODAS DE ORO



L. Valles

Crítico Taurino de *El Norte de Castilla*

Cuenta la historia que Pedro Regalado, fraile franciscano, nacido en la vallisoletana calle de la Platería en 1390, fue acometido por un toro cuando se dirigía a Valladolid desde el convento del Abrojo, en compañía de otro clérigo. Regalado, después de implorar al cielo, mandó al toro que se postrara y, echándole la bendición, le ordenó que se fuera sin hacerle mal a nadie, lo que realizó el animal.

Canonizado en 1746 y posteriormente entronizado como patrono de la ciudad que le vio nacer, en 1951 el Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo propone y consigue el patronazgo de San Pedro Regalado para los toreros. Nada más coherente, pues el milagroso y vallisoletano santo paró, templó y mandó a un astado con el solo movimiento de su mano, siglos antes de inventarse los cánones del toreo.

El estar Valladolid y los toreros por la misma advocación, indujo en 1952 al equipo municipal que regía la ciudad por aquellas fechas a instituir unos trofeos con el nombre del santo para premiar cada año al toreo que realizara la faena más brillante en el ruedo vallisoletano. Veinte años después, fueron ampliados y desde entonces se concede también al toro, al picador y al peón de brega que tengan las actuaciones más destacadas durante las ferias septembrinas.

En la temporada de 2002 se cumplieron cincuenta años desde que, en septiembre de 1952, Emilio Ortuño 'Jumillano' se alzara con el primer trofeo. Ha pasado, pues, medio siglo de unos trofeos que son los más antiguos de Valladolid y de los más antiguos de España.

Cincuenta años. Apenas un breve periodo en la vida de un pueblo, pero mucho más de la mitad de la existencia de un hombre. Medio siglo en el que los trofeos 'San Pedro Regalado' han embarnecido la historia taurina de Valladolid. La gran mayoría de las figuras del toreo de estas cinco décadas figuran en la asolera lista de los galardonados. Hay que congratularse de que cinco toreros vallisoletanos figuren en esta ilustre nómina. Roberto Domínguez lo consiguió en cuatro ocasiones, en tres David Luguillano, en dos Manolo Sánchez y en una Santiago Luguillano y Jorge Manrique.

La Fiesta de los toros, viva, apasionante y apasionada, instalada en las mismísimas entrañas del ser español, es más tradicional, conservadora e inamovible que cualquier otra manifestación social. Sin embargo, también ha sufrido mutaciones a lo largo de estos cincuenta años. Más en lo accidental que en su esencia. Lo que en 1952 era penuria, hoy es consumo. Las plazas se llenan de espectadores más que de aficionados. El rigor ha sido sustituido por la diversión. Los gustos estéticos son otros. Otro es el toro. El toro de 1952 era considerablemente más pequeño, pero el toro de hoy posee en su sangre menos dosis de casta y bravura que el de los años cincuenta.

Cincuenta años entre el ayer y el hoy de este trofeo que vincula estrechamente a Valladolid y al mundo de los toros por el milagro de un santo. Este trofeo es un premio al milagro del arte. Al milagro del arte de torear. ■

CINCUENTA AÑOS DE ANÉCDOTAS

El jurado encargado de otorgar el trofeo 'San Pedro Regalado' está presidido por el alcalde de Valladolid y compuesto por los críticos taurinos de los diferentes medios de comunicación y los representantes de las peñas taurinas. En 1978, ante la inminencia del cambio político, el trofeo no fue convocado para no comprometer la actuación del nuevo ayuntamiento.

En el año 1956, además del trofeo normal, se concedió otro con carácter nacional, y excepcional, que fue adjudicado a Antonio Ordóñez. Las bases del trofeo exigen la presencia del premiado en el acto de entrega del galardón, razón ésta por la que fueron anulados los trofeos otorgados en 1965 a Manuel Benítez 'El Cordobés', y en 2000, a José Tomás.

Un rejoneador, Ángel Peralta, en 1953, y un novillero, Paco Corpas, en 1954, se alzaron con este premio. Posteriores modificaciones de las bases del trofeo señalaron la obligatoriedad de que el galardón fuese concedido a un matador de toros o, en su defecto, declararlo desierto, como así sucedió en tres ocasiones.

Un grabado antiguo, que recoge la escena en la que el toro humilla a los pies del Santo, sirvió de modelo para la materialización en plata de este trofeo, que en el año 2002 ha cumplido sus bodas de oro.

TROFEOS 'SAN PEDRO REGALADO'

**CINCO
VALLISOLETANOS
se alzaron
con el galardón**



LUIS LAFORCA



LUIS LAFORCA

Santiago Castro 'Luguillano' (1944).

Roberto Domínguez (1973-75-80-81).

Año	Matador	Ganadería	Picador	Subalterno
1952	Emilio Ortuño 'Jumillano'			
1953	Ángel Peralta Pineda			
1954	Francisco Corpas Brotons			
1955	Emilio Ortuño 'Jumillano'			
1956	Miguel Báez 'Litri' Antonio Ordóñez (carácter nacional)			
1957	Luis Miguel Dominguín			
1958	Miguel Mateo 'Miguelín'			
1959	Juan García Mondeño			
1960	Antonio Ordóñez			
1961	Juan García Mondeño			
1962	Jaime Ostos			
1963	Manuel García 'Palmeño'			
1964	Santiago Castro 'Luguillano'			
1965	Anulado: incomparece 'El Cordobés'			
1966	Francisco Camino			
1967	Francisco Camino			
1968	Miguel Márquez			
1969	Manolo Cortés			
1970	José Luis Parada			
1971	Luis Miguel Dominguín	Mª Lourdes Martín de Pérez Tabernero	Jaime Rodríguez Pineda 'Chopito'	Joaquín Camino
1972	Julio Robles	Diego Puerta	Desierto	Ángel Silva
1973	Roberto Domínguez	Desierto	Desierto	Tito de San Bernardo
1974	Desierto	Hoyo de la Gitana	Desierto	Pablo Sáez 'Chicorro'

Año	Matador	Ganadería	Picador	Subalterno
1975	Roberto Domínguez	Juan M. Pérez Tabernero	Desierto	Pablo Sáez 'Chicorro'
1976	Félix López 'El Regio'	Desierto	Desierto	Federico Navalón 'El Jaro'
1977	Julio Robles	Desierto	Desierto	Desierto
1978	NO HAY TROFEO			
1979	Julio Robles	Diego Puerta	Mateo Sánchez	Desierto
1980	Roberto Domínguez	Desierto	Desierto	Antonio Ortega 'Orteguita'
1981	Roberto Domínguez	Molero 'Hermanos'	Desierto	Curro Álvarez
1982	Desierto	Molero 'Hermanos'	Rafal Atienza	Pablo Alonso 'Arruza'
1983	Julio Robles	Desierto	Desierto	Desierto
1984	José María Manzanares	Desierto	Desierto	Curro Álvarez
1985	Jorge Manrique	Desierto	Desierto	Desierto
1986	Juan Antonio Ruiz 'Espartaco'	Desierto	Rubio de Quismondo	Gregorio Cruz Vélez
1987	Pedro Gtez. Moya 'Niño de la Capca'	Herederos Atanasio Fernández	Desierto	Vicente Yestera
1988	José Miguel Arroyo 'Joselito'	Álvaro Domecq 'Torrestrella'	Diego Ortiz	Juan Martín Recio
1989	José Ortega Cano	Desierto	Desierto	Juan Martín Recio
1990	David Castro 'Luguillano'	Salvador Domecq	Desierto	Luis Miguel Villalpando
1991	Juan Antonio Ruiz 'Espartaco'	Marqués de Domecq	Aurelio García	Monaguillo de Colombia
1992	Manolo Sánchez	Joaquín Núñez del Cuvillo	José Ignacio Holgado	Juan Montiel
1993	Manolo Sánchez	Desierto	Desierto	Juan Martín Recio
1994	Juan Antonio Ruiz 'Espartaco'	Álvaro Domecq 'Torrestrella'	Ángel Rivas Sánchez	Félix Navas 'El Cuqui'
1995	Julio Aparicio	José Cebada Gago	Desierto	Juan Martín Recio
1996	David Castro 'Luguillano'	Desierto	Antonio Pinilla	Félix Navas 'El Cuqui'
1997	David Castro 'Luguillano'	Desierto	Juan Mari García	Jesús Delgado
1998	Desierto	Puerto de San Lorenzo	Desierto	Curro Molina
1999	José Tomás	Desierto	Desierto	'El Pere'
2000	Anulado: no comparece José Tomás	Desierto	Desierto	Desierto
2001	Enrique Ponce	Torrealta	Aurelio García	'Zamorano'
2002	Enrique Ponce	Desierto	Desierto	Juan Bautista Martín 'Juanin'

LUIS LAFORGA



Jorge Manrique (1985).

LUIS LAFORGA



Manolo Sánchez (1992-93).

LUIS LAFORGA



David Castro 'Luguillano' (1990-96-97).

¡Ese aficionado, a su sitio!

Joaquín Vidal, un periodista en los toros

Joaquín Vidal

Periodista

Se dice que en los tiempos oscuros hubo un pequeño refugio donde se escondían los irreductibles de la Fiesta, y que éstos fueron quienes mantuvieron en Las Ventas esa especie de fuego eterno que es la pureza en los toros. Lo hicieron a base de conocimientos, afición y cierta forma de choteo muy madrileña. Uno de ellos era conocido por colocar a voces a los toreros que, desmañados y desafectos a la tradición, se ponían en medio en el fundamental tercio de varas. Una voz atronaba desde lo alto de la andanada del 8: "¡Ese torero, a su sitio!", para gran satisfacción de la afición conspicua.

Un día, las autoridades, largas y astutas, tuvieron

una ladina atención con el aficionado, que llegada la hora del festejo, apareció sentado en una barrera destinada a personalidades, muy serio y circunspecto, con un clavel en la solapa. Desde lo alto de la andanada rugió una voz, seguida de risas: "¡Ese aficionado, a su sitio!"

Estas y otras muchas anécdotas enriquecían cualquier tarde de toros sentado al lado de Joaquín Vidal (Santander 1935-Madrid 2002), mi padre. La esquivada suerte de la salud ha hecho que a uno le corresponda explicar lo que quizá a él nunca le hubiera apetecido que se diera a conocer, pero parafraseándole (me tomo la libertad), "la Fiesta es como la vida; que unas veces da

Lloviendo o quemase el sol, Joaquín Vidal no faltó ni un solo día a su localidad en la andanada del 8, en Las Ventas, en las últimas 26 isidradas.



pares, otras nones. Y eso sucedió". Ésta del aficionado fuera de sitio era una de sus favoritas y dice mucho de lo que pensaba en torno a este mundillo traidor y emocionante que es el de los toros. Los toros son distancias, terrenos, sabiduría sobre cómo lidiar una fiera. Y al poder subterráneo que mueve los hilos de la Fiesta.

Joaquín Vidal era un crío con pantalón corto cuando su padre lo llevaba de la mano, cada tarde de domingo, a los toros en Las Ventas. Fuera de ser un recuerdo nostálgico, al explicar esto se quiere hacer saber, y entender, que en el catálogo de su experiencia había toreros, toros, faenas y criterios acumulados desde principios de los 40, desde la tierna infancia, lo que supone unos 60 años viendo toros, se dice pronto.

Pero todos estos años no lo convirtieron en un personaje del mundo taurino. La vocación, las circunstancias, llevaron a este aficionado fiel de la andanada del 8 al Instituto Social de la Marina —del que sería jefe del gabinete de información— y a ejercer el periodismo en diferentes medios, desde los inicios de la televisión hasta el diario *Pueblo*, pasando por la gaceta inmortal *La Codorniz*.

Joaquín Vidal debutó como crítico taurino a una edad ya madura. Desde los comienzos en *Informaciones* —tras la estela del cometa Navalón—, hasta convertirse en miembro fundacional de la redacción de *El País*. De esto último estaba especialmente orgulloso. Y no era una cuestión de vanidad, ahora explicaremos por qué.

Con *El País* —se explica para quienes, ajenos a este mundillo del periodismo, no conocen esta historia— nació un revulsivo en plena transición política. Era el periódico de la transición, basado a medias en preceptos norteamericanos —inspiración del *Washington Post*— y franceses —*Le Monde*—, hasta en la estructura física de la redacción; y con el entonces innegociable valor de la independencia económica que, para los descreídos como uno, es la única importante. También en los modos de informar y el lenguaje. Y de este espíritu estaba impregnado Joaquín Vidal.

De manera que tenemos a un periodista, en nombre de un diario independiente y moderno, con una formación basada en décadas de información e interminables lecturas de los clásicos y fundamentos de la lidia, sentado en un tendido de la plaza de toros. La sección se llamaría, en esta línea, 'La Lidia'. *El País* nacía con una vocación modernizadora de la sociedad que muchos cuestionaron por decisiones como, por ejemplo, ignorar y no informar sobre boxeo. Los deseos de tantos ultras defensores de los derechos de los animales se quedaron chascados ante la firme decisión de los editores de *El País* de ser fieles y puntuales en la información taurina.

Y a ejercer el periodismo desde una plaza de toros se dedicó Joaquín Vidal en los 26 años de historia de *El País*.

Con varios preceptos que luego abrazó el mismo libro de estilo del periódico: independencia de las fuentes —de esa camarilla de apoderados, ganaderos y empresarios de muy diferente laya, hasta de aficionados—, conocimiento profundo de la materia, escrito con claridad informativa. Ciertamente que él a esto le añadió algo que depende sólo en cierto modo de la voluntad; el talento para escribir. Es discutible si esto se aprende o es innato. Yo que he sido espectador de excepción desde niño puedo hablar del magnetismo que siempre ha tenido a la hora de conversar o contar una historia, o la de horas dedicadas al oficio de quien escribe: leer (todo, a los clásicos y los escritores jóvenes, anglosajones, griegos, españoles o sudafricanos) y escribir. Escribir sin descanso, todos los días de su vida.

El periodista ejerció por todas las plazas del país cinco lustros largos en los que hubo crítica taurina independiente y rigurosa y en la que hubo también una labor de información que queda solapada por el brillo de una prosa deslumbrante. Se denunció el fraude (desde el afeitado al 'toro fumado'), las jugadas de despachos (los tiempos de las exclusivas, años 70 y 80), la degradación de un rito hermoso de vida y muerte, hasta la decadencia de los aficionados. Hubo entrevistas a clásicos



sicos mientras estuvieron en vida, Domingo Ortega, Marcial Lalanda, Luis Gómez, 'El Estudiante' ("o lo que queda, que no es mucho", le dijo el torero en un ataque de casticismo). Quien tuvo ocasión de leerlas descubrió toda una tauromaquia contada en primera persona por grandes maestros indiscutibles.

Y hubo más cosas. Muchos, como el académico de la lengua Lázaro Carreter, dicen que una renovación del lenguaje que permitió contar la Fiesta como hasta entonces nadie lo había hecho. Este lenguaje, estas construcciones, esta forma de escribir ya trajo de cabeza en su momento al padre Sopeña (que fuera académico, por más señas), a Camilo José Cela y a muchos otros, intentando desentrañar sus influencias, sus métodos. La conclusión que sacaron es que se trataba de un fenómeno absolutamente original e inclasificable. Yo me permito contar algo más: todo estaba en la cabeza. Con el único apoyo de unas notas en un cuadernito de espiral que ni miraba, se sentaba, encendía otro cigarrillo y se ponía a aporrear –literalmente– el ordenador, transido por las urgencias del cierre. Y así, de un tirón, salía una crónica

irreprochable informativa, estructural y literariamente.

Todos estos acontecimientos profesionales los vivía quien esto escribe como otra escena familiar. Él crecía profesionalmente, era columnista del periódico, entrevistador, reportero, tertuliano y columnista en la radio, con una entrega absoluta a su oficio, el de periodista. Muchas tardes, juntos en Las Ventas, la conversación volaba de una anécdota a otra, de los fundamentos de la lidia a la tiranía del cierre diario de la edición. Un día me explicaba que alguien había dicho en el periódico que la calidad de sus crónicas le eximía de seguir las estrictas reglas del libro de estilo: "No es cierto, verás que yo siempre, en el lead, cuento lo más importante de la corrida". Ahora he vuelto a leer casi todas sus crónicas publicadas en *El País* y he constatado que así era, sin excepción. Si lo más interesante era el cagallón de un cabestro cuando comparecía a sacar de la plaza a un toro defectuoso, no era una excentricidad del crítico tauromático. Era una radiografía de lo que está pasando en este decadente mundo de los toros. Y allí había un periodista para contarlo. ■

PUBLICIDAD



EL ALBERO

- **BODAS**
- **BANQUETES**
- **COMUNIONES**
- **REUNIONES**

Ctra. La Parrilla, 23 (Junto Plaza de Toros)
Teléfono y Fax: 983 52 24 90
47230 TUDELA DE DUERO (Valladolid)

Restaurante Pasos

La dirección y profesionales del Restaurante Pasos nos hemos sumado con orgullo al reconocimiento de nuestra tierra, ante esa cocina tan peculiar y tan variada en sabores y asados, de una calidad extraordinaria, regada con finos y finalizada con postres caseros que deleitan nuestro paladar.



Lázaro Alonso, 44 • Tel.: 983 70 10 02
MEDINA DE RIOSECO (Valladolid)

De Agustín Castellano 'El Puri' a mi padrino Manuel Benítez 'El Cordobés'

Agustín Castellano 'El Puri'

Matador de Toros



Alternativa de Agustín Castellano Martínez 'El Puri' otorgada por 'El Cordobés' y como testigo 'El Pireo'.

Corrían los años 1960 y veníamos desde Sevilla 'Zurito' y yo en uno de esos trenes desde cuyo último vagón, apoyados sobre una barandilla, se podía disfrutar del paisaje que iba quedando atrás. Ahí estábamos Gabriel y yo cuando nos sorprendió Mata, el mozo de espadas de 'Zurito', fumándonos un cigarrillo de la marca Bisonte sin emboquillar. Nos reprimió y lo tiramos.

Estaba parado el tren en Posadas esperando que llegara el que iba de Córdoba a Sevilla y, cuando estacionó a nuestra altura, observamos que en el último vagón había un hombre solo también asomado al balcón. Y me acuerdo perfectamente que nos dijo Mata: "Mira, ese es el novillero que ha salido de Palma del Río que dicen que tienen un valor temerario y que le llaman 'El Renco'". Esa fue la primera vez que oí hablar de mi padrino.

Yo hacía pareja con 'Zurito' y nos anunciábamos en los carteles como 'Los Niños Cordobeses 'Zurito' y 'El Puri''. A mí, como torero, me mordía



Segunda actuación con picadores de Agustín Castellano 'El Puri' en la Plaza de Toros de Cazorla (Jaén), el 18 de septiembre de 1961. Actuaron con él José M^a Montilla, Manuel Benítez 'El Cordobés' y Gabriel de la Haba 'Zurito'. 'El Puri' cortó una pata.

la curiosidad de lo que 'El Renco' hacía por los pueblos en sus actuaciones.

La primera vez que te vi fue en un festival en Córdoba, a beneficio del 'Padre Ladrillo'. Echaste el paseíllo comiendo avellanas. Yo, como torero, sentado en el tendido, me quedaba sorprendido de cómo ya entre los aficionados, antes del despeje de cuadrillas, había división de opiniones sobre tu personalidad de torero.

Qué discusiones más enconadas después del festival en el bar 'Savarin' entre los achuchones para conseguir un café y las opiniones de los aficionados sobre tu forma de torear: "su inconsciencia delante de los novillos y su valor sin cabeza"... así no podrías ser torero. Yo pensaba cómo se podría ser torero saliendo a una plaza de toros comiendo cacahuets. De esa tarde me queda como recuerdo que los aficionados se dirigieran a mí para preguntarme mi opinión. A ninguno quise contestar ni sabía qué contestarles.

Para mis adentros pensaba... "con ese valor inconsciente, sí, inconsciente, ese valor es fundamental para ser torero"... Yo vi en 'El Renco' de aquella tarde algo que me impactó, un gancho en la gente que, desde el tendido, no había visto en ningún otro torero de mi época. Y yo, como torero, vivía con la ilusión de torear con él, juntos.

Toreamos por primera vez un festival en Córdoba. Yo venía de torear una novillada con caballos en

Linares en la que tuve mi primer bautizo de sangre ya que, entrando a matar un novillo de Bernardino Jiménez, recibí una cornada en la ingle. Estando ingresado en el sanatorio de la Huerta de la Reina me decía el doctor D. Antonio Ortiz Clot que si yo quería torear el festival, que tanta ilusión me hacía, que torearía y que tirara para adelante, que él me arreglaba la cornada para que me molestara lo menos posible.

Ya por la noche, como era tradicional después del festival en el Círculo de la Amistad, daban una copa de vino. Y ese día me di cuenta de lo que era la grandeza en defender los intereses de un torero por su apoderado, en este caso el tuyo, don Rafael Sánchez 'Pipo'. El tuyo, el que te cambió el nombre de 'El Renco' por el de 'El Cordobés'.

Se ponía en juego un trofeo para el triunfador que más apéndices cortara en el festival. Los que más cortaron fuimos Rafael Cruz Conde y yo, con dos orejas y rabo cada uno. Me acuerdo de que en los salones del Círculo de la Amistad de la parte de arriba se homenajeaba a los toreros de esa tarde. Comenté con mi compañero Rafaelito Cruz Conde que el trofeo sería para él o para mí. Pero empezó a hablar el todo arrollador 'Pipo' y dijo: "Hemos pensado —él pensaba por todos los que estábamos allí—, que como todos los toreros han estado muy bien en el festival, se va a sortear el trofeo". A Rafael Cruz Conde y a mí nos calló un jarro de agua fría por las espaldas. En mi caso, tenía el 50%

de posibilidades de conseguir mi primer trofeo, ya que a ti, Benítez, te lo había ganado en el ruedo cortando un rabo más que tú, y ese trofeo era para Cruz Conde o para mí.

Pero en el sorteo de las papeletas, entre las que debíamos estar todos los toreros que actuamos en el festival, salió la tuya. Lo que más me dolió fue el rechineo del 'Pipo', que dijo: "Claro, para quién va a ser sino para el revolucionario...". Pero es que en todas las papeletas ponía 'El Cordobés', que las vi yo cuando las tiraron a la papelera, y las recogí, y se las enseñé a Rafaelito Cruz Conde, pero entonces, ¿quién era capaz en aquella época, con la gente tan importante que había allí comiendo, para decir que el sorteo había sido un fraude?

Mi segunda actuación contigo, 'Cordobés', en una novillada con caballos fue en Cazorla, el 18 de septiembre de 1961. Ese día lo viví con toda la ilusión del mundo por poder echar el paseillo junto al novillero que tenía mas partidarios que yo en mi pueblo Bujalance. Estando en la puerta de cuadrilla 'Zurito', Montilla y yo, llegaron 'El Cordobés' y don Rafael Sánchez 'Pipo', con su gran sombrero y su puro, y dijo con arrogancia, alzando la voz: "Ahí viene 'El Cordobés', que se va a comer hoy a 'Los Niños Cordobeses'". ¿Quién era capaz de contestar vestido de torero a esa apisonadora de poder que ya era 'Pipo'?

Fue una de las actuaciones más inolvidables para mí, ya que al primer novillo le corté, delante de ti, y de la cantidad de aficionados que vinieron de mi pueblo, las dos orejas, el rabo y la pata. Te saqué a ti, 'Cordobés', Montilla y 'Zurito' a dar la vuelta al ruedo conmigo. 'Zurito' no quiso y ahí, en esa vuelta al ruedo, sí que me crecí porque venías tú acompañándome. Cuando pasé por delante de 'Pipo' le dije: "don Rafael, por lo menos hoy, 'El Cordobés' no se ha comido al 'Puri'".

En el fondo, qué envidia sentía yo de ti, Benítez, porque me di cuenta cómo 'El Pipo' le sacaba provecho a tus actuaciones, ya que el gran triunfador de Cazorla en la crónica de Radio Córdoba por la noche del periodista Pepe Anta eras tú, y en el diario *Jaén* tú saliste en la crónica en letras grandes y yo en letras pequeñas, habiendo cortado más trofeos que tú en la novillada de Cazorla.

Mi siguiente actuación contigo fue en Valencia, en la que era tu despedida de novillero en esa ciudad. Me acuerdo que dijiste que no querías

torear más con 'El Puri' porque me podría matar un toro. ¿Qué había que hacer a tu lado, 'Cordobés', si tú ya echando el paseillo le tenías ganada la pelea a todos? La gente en el tendido sólo estaba pendiente de ti; si te tocabas el flequillo, si en todas tus actuaciones por todas esas plazas se anunciaban 'El Cordobés' y dos más... La plaza de Valencia estaba hasta arriba. El papel, acabado, y los toreros teníamos la sensación de que el público quería que termináramos pronto para verte sólo a ti. Los toreros de raza, a tus dirigentes, no les interesaba, porque igual te dejábamos un toro para ti porque preferíamos ir a la enfermería con una cornada antes que pasar inadvertidos.

Ahora bien, a mi, al 'Puri', sólo le faltaba la ilusión de que tú le dieras la alternativa por la satisfacción que me hacía que un torero tan grande como tú se la diera en nuestra tierra cordobesa.

Con mi tío José Martínez, el auténtico 'El Puri', persona a la que se lo debo todo como torero y como hombre, ya que luchó y sufrió conmigo entre bastidores hasta que dejó este mundo, nos fuimos a Sevilla a



Manuel Benítez 'El Cordobés' tomó la alternativa en Córdoba el 25 de mayo de 1963. Su padrino fue Antonio Bienvenida y el testigo José Mª Montilla.



Portada del libro editado con motivo de la proclamación de 'El Cordobés' como V Califa de Córdoba.

ver a don Diodoro Canorea como empresario de la plaza de Córdoba para pedirle la alternativa contigo en la feria de Mayo. Nos dijo que primero lo consultaría con 'El Cordobés'. Entonces me di cuenta de que los empresarios no podían hacer nada sin consultar antes con el que mandaba en la Fiesta.

Volvimos a Sevilla la semana siguiente y, durante la entrevista, nos dijo que no había habido ningún problema, que el 25 de mayo de 1965, yo me haría matador de toros y mi padrino sería Manuel Benítez 'El Cordobés'.

Lloré de emoción. Hoy por hoy el torero que ha roto todos los estamentos del toreo, el torero que estaba sacando de su casa a parálíticos, ciegos y a toda clase de gente para asistir a la plaza de toros —que los aficionados de entonces eran capaces de vender un colchón o lo que tuvieran a mano al traperero que pasara por la calle para verlo torear—, me iba a dar a mí, a 'El Puri' la alternativa, la primera alternativa que concedía 'El Cordobés'. Yo su primer ahijado. En el fondo, quería poder ganarte la pelea alguna vez de matador de toros.

Me hice un traje en Madrid en casa del sastre de toreros 'El Tortas' y estrené un capote de paseo con un San Rafael, patrón de Córdoba, bordado en seda y oro. La plaza de toros, hasta arriba.

A mí mismo me decía: "qué importante eres, 'Puri', ya que eres el último torero que del albero del coso de 'Los Tejares' te llenaste tus zapatillas toreras. Y el primero que en el coso de 'Los Califas' da el primer capotazo de su historia en corrida oficial."

Esto ocurrió el 25 de mayo de 1965. 'Acuesta' se llamaba el toro de mi alternativa, de Carlos Núñez, aunque la corrida era de don Manuel Arranz pero tú, como padrino de tu ahijado, me diste opción a escoger el toro que yo quisiera. Y como ese toro entró en sustitución de otro que echaron para atrás y era el que más pitones tenía, yo que asistí al sorteo, lo escogí para mí.

Me acuerdo como si fuera ayer de que en la ceremonia de la alternativa, con 'El Pireo' de testigo, me dijiste: "'Puri', desde hoy mi ahijado, te deseo que tengas tanta suerte como la que yo estoy teniendo". Te contesté: "Padrino, eso no te lo crees ni tú ni nadie. Será difícil que nazca otro 'Cordobés'".

Le corté dos orejas al toro de mi alternativa, quería ser yo solo el triunfador. Deseaba que la corrida de Arranz no os embistiera, que fallarais con la espada, pero todo salió a favor de vosotros y del público. La tarde fue de grande triunfadores.

Tú, padrino, les dabas series de ocho y nueve mulatazos a tus toros, con tu magistral juego de muñecas por el izquierdo y por el derecho, sin moverte del centro del ruedo. 'El Pireo' tuvo una de sus tardes de inspiración. Aquella tarde, inolvidable, no conseguí ganarte la pelea, pero sí que fueras mi padrino.

Tú, 'El Cordobés', que llenaste de orgullo a casi todos los profesionales cuando pusiste de rodillas a todos los magnates del toreo en tu finca de Villalobillos porque soñaste en con tu almohada que no ibas a seguir toreado. Desde Bilbao, Barcelona, Valencia, Madrid, Sevilla, etc..., en peregrinación como caminantes a Compostela, con el pañuelo en la mano iban los empresarios taurinos a rogarte que siguieras toreado, que no los abandonararas ahora que era cuando estaban ganando dinero, aunque tú te llevarás un kilo por actuación.

Nosotros, los humildes. Ellos, los empresarios que nos hacían esperar en la puerta de sus despachos una y otra vez para contratarnos. Que hubiera en el toreo un líder que les hiciera temblar, nos hacía sentirnos muy orgullosos de ti, 'Cordobés', porque no ha nacido ni nacerá ningún torero que sea capaz de arrodillar a ningún empresario a sus pies. Porque se está viendo que en las grandes ferias no van las figuras y no pasa nada y, para desgracia de la Fiesta, se siguen llamando figuras del toreo. Con la diferencia que el toro de nuestra época lo llamabas una vez y te repetía seis veces, y el toro de ahora lo tienes que llamar seis veces para que te embista una y, en general, casi sin picar. Y al nuestro le pegaban tres o cuatro puyazos y no habría ni la boca.

Y tú, padrino, eres como el Guadiana, apareces y desapareces a tu edad. Y los empresarios te siguen llamando para volver a sentir la satisfacción de haber contado alguna vez en su cartel con Manuel Benítez 'El Cordobés', la figura más importante de la historia del toreo para todos los empresarios. Tu ahijado, que te quiere y te admira, te desea larga vida, a la vez que con todo merecimiento seas el V Califa del Toreo de Córdoba. ■

Espectáculos taurinos en Castilla y León

	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Total
Corridas de Toros	12	18	6	7	24	12	8	22	7	116
Nov. Picada	32	9	0	10	15	22	3	18	5	114
Nov. sin Picar	21	5	5	11	81	21	6	22	22	194
Rejoneo	21	9	1	6	30	12	5	21	15	120
Becerradas	24	3	0	5	12	40	8	5	5	102
Festivales	15	2	1	1	17	1	3	7	2	49
Toreo Cómico	3	4	1	3	7	0	0	2	1	21
Encierros	46	12	6	16	197	136	28	303	118	862
Toreo Vaquillas	88	27	15	19	248	138	52	234	131	952
Concurso Cortes	7	1	0	1	21	12	4	44	21	111
Otros	0	0	0	0	0	0	1	0	3	4
Total	269	90	35	79	652	394	118	678	330	2.645

Espectáculos taurinos en Castilla y León durante el año 2002 (septiembre).

PUBLICIDAD




Avda. Gijón, 18
47009 VALLADOLID

Tel.: 983 37 18 12
Fax: 983 34 49 21

**ELEMENTOS HIDRÁULICOS ORIGINALES PARA TODAS LAS MÁQUINAS
INDUSTRIALES, AGRÍCOLAS Y DE OBRAS PÚBLICAS**





 CEBADA GAGO



Cebada Gago

un vestigio de integridad

Manuel Sotelino

Crítico Taurino de COPE Jerez



El invierno se está dejando notar. Aquí en el sur, con un clima tan moderado y disfrutando casi todo el año de temperaturas cálidas, cuando aprieta el frío se nota de forma especial. Y hacía tiempo que no se recordaba un invierno tan crudo como éste de 2003.

Así que era un día de crudo invierno cuando me dirigía a La Zorrera. Iba con la humedad calada hasta los huesos pero con la mirada despierta por llegar a un lugar donde el toro brama sus viejos misterios de pro-

funda bravura. Llegar a la finca donde pastan los toros de Cebada Gago es como sortear un *slalom* de charcos, barrizales y baches oscuros que germinan en la carretera. En estos días el campo se levanta cada mañana con una extraordinaria belleza natural, como una tamizada alfombra verde que recorre las llanuras hasta que se pierde en el horizonte. Las zonas destinadas para el pasto de las reses van a tener lo mejor que produce la tierra cuando entre el ganado para el aprovechamiento. Sin embargo, el año agrícola está complicándose toda

vez que los agricultores no pueden entrar en el campo hasta que oree la tierra. Las parcelas están encharcadas; por tanto, el hombre del campo espera a que lleguen días de calor y sol que dejen la tierra preparada para la siembra de la remolacha o el algodón, tan extendido en esta parte de Cádiz. El ganado bravo está prácticamente en las mismas condiciones. Llegar a cualquier extensión donde se críen reses bravas es contemplar un panorama gris. Los toros andan mezclados entre los barrizales, llegándoles la tierra mojada hasta a los lomos. Las pezuñas de los becerros se pierden en los múltiples charcos, y algunos cuatreños parecen estar enterrados en el barro oscuro del terreno.

Al llegar a La Zorrera me encuentro al ganadero en la puerta de la casa de campo. Don Salvador García Cebada (padre) me espera al sol, con un pitillo en la boca y con



la mirada fija en las panzas de las nubes que dibujan un grisáceo cielo que de nuevo amenaza lluvia para esos toros de fina estampa. El viento húmedo corre por el porche de la casa alentando el presagio del aguacero que está por venir, como una cuchilla fría que corta la mañana de tajo a tajo.

Inmediatamente comenzamos a hablar de toros y empezamos a entrar en calor. El veterano ganadero recuerda a muchos toros suyos que han saltado a las arenas nacionales y que han sido de bandera. De sus recuerdos brotan las tardes de cante grande y de embestidas frenéticas tras el engaño rojo de un torero cabal. Los recuerdos de don Salvador están cargados de integridad, casta y movilidad. Tardes que encumbraron a toreros y a cuadrillas de banderilleros puesto que los *cebadagagos* han sido siempre generosos en el triunfo y un 'zambombazo' con los cuatreños que se crían en La Zorrera es, si se me permite la expresión, como dar dos veces con el mismo puño. O sea, revalorizarse, subir peldaños de torerías, escribir páginas de vergüenza torera.

La ganadería de los Hros. de D. José Cebada Gago se crea en 1960. Éste es el año cuando don José compra el hierro de doña Cristina de la Maza. Inmediatamente, Salvador García Cebada, sobrino de don José, se hace cargo de la ganadería y comienza a comprar reses de tres lugares distintos aunque todos reunidos en una misma rama denominada como la de Parladé. Por un lado compra a don Carlos Núñez Manso —de este lote logra sacar dos sementales que ligan posteriormente en la ganadería—, vacas a don Juan Pedro Domecq Díez y, por último, compra y

comparte machos de la ganadería que más ha influido en esta vacada: la de Torrestrella. Con estas tres procedencias y con los criterios claros por parte de los ganaderos, el hierro de los Hros. de D. José Cebada Gago ha ido tomando un marchamo de ganadería buena, donde se cruza el espectáculo de la casta y la bravura de siempre con la condición de irse arriba y embestir con clase de muchos de los cuatreños que se lidian cada año por todo el Planeta de los Toros.

Una vez sentados en el porche con Salvador padre y con Salvador hijo, comenzamos a hablar de criterios de selección y de toros ideales a los ojos de los ganaderos. Salvador hijo comenta que "el toro de Cebada es un toro que se mueve. Existe un gran porcentaje de toros buenos que se lidian cada año y estamos contentos de cómo están saliendo las cosas últimamente puesto que vamos consiguiendo, poco a poco, lo que queremos: un toro que repite en la embestida, que se rebosa, un toro que se mueve, que galopa y que da espectáculo. Los aficionados se orientan y van a la plaza porque saben que, con nuestro hierro, está la emoción del toro asegurada. Yo creo que nuestros toros tienen dos aspectos importantes: seriedad y motor. Entiendo que para estar ahí, con este tipo de toro que se mueve continuamente y que tiene mucha seriedad y trapío, pues es difícil. Como no se esté bien con él, te descubre. Nos gusta ese tipo de toro y no vamos a abandonar esta nave porque es la que nos ha traído hasta donde estamos ahora. La verdad es que nos ha dado un resultado positivo y seguiremos en esta línea."

Aunque el tiempo meteorológico no parece estar nada claro mientras desarrollamos nuestra entrevista





en La Zorrera, en cambio, los criterios ganaderos de esta casa están muy claros y muy definidos.

Teníamos que hablar de los aspectos mercantiles de la ganadería. Afortunadamente, esta importante vacada brava está en todo lo alto en cuanto a perfiles comerciales. Todo se liquida y además se vende en plazas donde se cotiza mucho este hierro y, por tanto, la ganadería vive momentos espléndidos en cuanto a lo económico se refiere. En la temporada pasada se lidiaron alrededor de nueve o diez corridas de toros y unas seis novilladas picadas. Un año donde el hierro lució a gran escala según comentaba Salvador García (hijo): "El año pasado hubo de todo. Saltaron a la arena toros buenos y otros que sirvieron menos. Pero en líneas generales estamos contentos con el resultado final de la temporada. En Sevilla rompieron para adelante dos o tres toros, en Pamplona salió una corrida brava y que gustó mucho a los aficionados. Quizá bajó algo Bilbao, pero bueno, la media de toros que sirvieron fue muy buena."

La temporada de 2003 es lo que se prepara en La Zorrera en la actualidad. Es tiempo de revisar los toros que cumplirán los cuatro años y hacer las reseñas para las plazas contratadas. Los toros de Cebada Gago estarán en Sevilla, Pamplona, Valencia en la feria de julio o Francia, concretamente con las plazas de Béziers o Dax. Cómo no podía ser de otra forma, les pregunto a los ganaderos por Castilla y, más concretamente, por la plaza de Valladolid y su feria de San Pedro Regalado. A los ganaderos les recorre un halo de bonitos recuerdos que expresan, con tan sólo la mirada, el deseo de volver a lidiar en una plaza que tantas veces se les ha dado bien

a este hierro gaditano. Salvador hijo me comenta que durante los años noventa fueron en tres ocasiones a Valladolid y cada año tuvieron que volver a recoger premios. Sin embargo, hace cinco o seis años que no acuden a la feria y no es porque no quieran ellos. "Esperamos que la empresa nueva que lleva la plaza toque algún día en nuestra puerta, nosotros estamos deseando volver porque es una de esas plazas en las que gusta estar y lidiar por la calidad de sus aficionados y por la buena gente que hay allí. Además, Valladolid siempre se nos ha dado bien. Así que sabemos que allí nos quieren mucho y se nos respeta."

Una vez acabada la charla amena con los ganaderos, entramos en el salón campero donde imperan algunas cabezas de los toros más destacados de la ganadería. Mientras regamos

el momento con un maravilloso vino oloroso de la tierra jerezana, vamos describiendo, de nuevo, tardes de gloria. En La Zorrera los trofeos adornan el salón de campo provenientes de muchísimas plazas donde los toros del hierro de Cebada Gago han demostrado bravura a raudales. No puede haber ganadería, si es buena, que pueda aglutinar tantos trofeos juntos en una misma sala. Allí está la cabeza de *Ajustador*, el semental que casi hizo la ganadería, o *Pregonao*, indultado por 'Espartaco' en una de las últimas corridas concurso de



ganaderías celebrada en Jerez de la Frontera y desgraciadamente desaparecida en la actualidad. Allí también se encuentra el documento que se extendió por parte de la autoridad presidencial y del mismo ganadero en aquella tarde de 1990 donde en Algeciras fue indultado *Comedia* por Emilio Muñoz. Allí están los grandes tesoros de esta ganadería que tanto vigor y espectáculo ofrecen en cada feria en la que se anuncian. Una vez acabada la visita, vuelvo para hacer recuento escrito de lo vivido. Cebada Gago es la integridad de unos criterios formados en pos de la Fiesta de los Toros. La ganadería es un manantial de autenticidad y de buena afición. Los aficionados lo saben y por ello acuden a ver los toros de este hierro allí donde se anuncian en los carteles. Lástima que en Pucela haya que hacer kilómetros para ver las arrancadas de los *cebadagagos*. Lástima que sean sólo algunas plazas las que disfruten de esta integridad cargada de emoción y de trapío, de belleza y bravura, de misterio y de espectáculo. ■



PUBLICIDAD

Calidad - Seguridad - Servicio - Garantía

Roca



Emiliano Fernández, S. A.

MADERAS-MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
SANEAMIENTO- CALEFACCIÓN - DECORACIÓN

EXPOSICIONES:

Maldonado, 18, 20 y 25

Telf. 983 81 12 61

C/ Ebanistas, 5 y 7

Polígono Industrial

Tlf. 983 83 76 51

MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)

OFICINAS Y ALMACENES

Rodrigo Dueñas, 2

Tlf. 983 81 25 70

Fax 983 81 25 69

MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)

C/Ronda Sur s/n

Tlf. 923 53 03 62

CANTALAPIEDRA

(Salamanca)

Calderas Murales

Tres completísimas gamas
para cubrir todas las necesidades

Caldera R

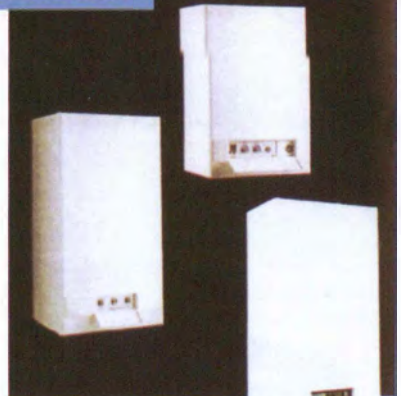
La avanzada tecnología electrónica con la que ha sido fabricada consigue que un simple sensor active la placa electrónica, encargada de realizar todas las funciones, y controle su funcionamiento.

Caldera VICTORIA

Ligera y totalmente silenciosa, aporta información cuando existe alguna anomalía. Es ideal para espacios reducidos al ser un 30 % más pequeña que una caldera mural convencional

Caldera RS 20/20

La simplicidad y la economía también son a veces la solución



Las buenas soluciones Roca

La amplia Red de Distribución Roca le asesorará sobre el tipo de instalación más adecuado a su vivienda y le proporcionará, gratuitamente, un completo estudio técnico y un detallado presupuesto. Nuestra Red de Asistencia Técnica Clientes le garantizará en todo momento el correcto funcionamiento de los productos para calefacción que fabricamos.



El manoseo político de la Fiesta

Pedro Vicente

Periodista de TVE



EUROPA PRESS

Luis Mazantini, fue además de matador de toros, Gobernador Civil. En esta ilustración de La Lidia, Mazzantini se perfila dispuesto a ejecutar uno de sus célebres volapies.

Entre la infinidad de anécdotas que se atribuyen al genial Rafael 'El Gallo', se cuenta la ocurrida años después de su retirada cuando se tropezó con un antiguo miembro de su cuadrilla que pasado el tiempo había terminado ocupando el cargo de gobernador civil:

—“¿Pero como es posible que haya llegado usted a esto?”, le preguntó el 'Divino Calvo'.

—“Pues ya ve *usted* don Rafael, degenerando, degenerando...”, se disculpó el antiguo subalterno.

Antes, hacia 1.920, un torero de época, el refinado Luis Mazzantini, había sido gobernador civil sucesivamente en las provincias de Ávila y Guadaluajara.

La verdad es que resultan excepción los casos de toreros que han terminado dedicándose a la política. Otra cosa es la estrecha relación que siempre ha existido entre el mundo de los toros y la política o, por mejor decir, entre la Fiesta de los toros y el Poder. Difícilmente podía ser de otra manera cuando estamos hablando de la llamada *Fiesta Nacional*.

De todos es sabido de que forma instrumentó el franquismo la Fiesta de los toros. Conceptualmente, como seña de identidad *nacional* frente a la *anti España* apoyada por el *contubernio internacional*. Propagandísticamente, siguiendo el principio de 'Toros, pan y circo', como espectáculo de masas alienante que, combinado con el fútbol, distrajera al populacho de cualquier tentación reivindicativa.

El ejemplo mas característico era la corrida de postín que retransmitía la televisión única cada tarde del Primero de Mayo, día de la consabida demostración sindical en el estadio Santiago Bernabeu. (Los que no lo hayan vivido pueden hacerse una idea a través del archivo del No-Do del juego propagandístico que dieron al régimen anterior Manuel Benítez 'El Cordobés' y el Real Madrid).

Resultaría casi ocioso referirse a esa instrumentación franquista de la Fiesta de los toros. Lo lamentable y significativo es que la situación no ha cambiado en nada después de 25 años de régimen democrático. Sirvan como ejemplo las memorias de Andrés Vázquez, en las que el diestro de Villalpando narra dos decepciones políticas sufridas en ambas etapas. Por una parte, el caso omiso hecho por Franco cuando, al término de una corrida de la Beneficencia, hubo de subir a cumplimentar al dictador al palco de Las Ventas y 'El Nono' aprovechó para pedirle, de parte de su padre, un tractor para uno de sus hermanos. La otra es cuando, con ocasión de unas pasadas elecciones municipales, el Partido Popular de Zamora engatusa a Andrés para que adorne la candidatura al Ayuntamiento de la capital con la promesa de que si ganaban crearían una Escuela de Tauromaquia. Si Franco no quiso saber nada de ningún tractor, nadie en Zamora ha movido un dedo para montar la prometida Escuela.

El ejemplo recae en el PP pero podía haberlo hecho perfectamente sobre el PSOE, partido que en sus 13 años de gobierno no hizo nada por despolitizar la Fiesta. Antes al contrario, asumió desde el Poder los mismos usos y abusos, incurriendo en idénticos vicios y compadreo con el taurinismo más rancio.

Lejos de desalojar los callejones de figurones, los socialistas se lanzaron ellos mismos a ocupar los bur-laderos como si con ello quisieran dejar constancia de su rol de Poder. Hasta tal punto fue así que, en alguna ocasión, dieron lugar a episodios tan bochornosos y ridículos como el que protagonizó en Ávila el gobernador civil Machuca cuando se empeñó en colar sin pase al callejón a una novia suya en una corrida de la Beneficencia.

UN ESPECTÁCULO INTERVENIDO

El hecho de que, administrativamente, la Fiesta esté fuertemente gubernamentalizada, dependiendo del Ministerio del Interior y ahora también de forma compartida con las Comunidades Autónomas, contribuye obviamente a su mediatización y dependencia del Poder.

En un pasado foro sobre Toros y Derecho se propuso desde el ámbito jurídico una nueva regulación institucional que consistiría en aglutinar las distintas competencias administrativas en un único organismo oficial con un status autónomo similar al de la Comisión Nacional del Mercado de Valores. La idea, que no me

parece mala, puede que llegue ya tarde y resulte inviable una vez que las Autonomías han asumido ya un papel importante en materia de espectáculos taurinos.

En todo caso, el mal no radica sólo en esta gubernamentalización. Hay factores mucho más nocivos en esa negativa politización. El más importante se deriva del sistema de concesión administrativa de un gran número de plazas propiedad de instituciones públicas, sean Comunidades Autónomas, Diputaciones provinciales o Ayuntamientos. La trastienda política que se mueve detrás de estas adjudicaciones, desde la de Las Ventas a la plaza del último pueblo, es sobradamente conocida. A ello se añaden las subvenciones que en muchos casos conceden los Ayuntamientos para la celebración de los festejos taurinos, lo que a menudo permite al alcalde de turno hacer y deshacer en la confección de carteles según compromisos propios o de correligionarios políticos con influencias.

Hay alcaldes que casi -o sin casi- actúan así de apoderados y, bajando ya el escalón, algunos llegan a completar la faena ejerciendo directamente o a través de un concejal la presidencia del festejo. De boquilla, el taurinismo suele abominar de la política, pero la realidad es que la fuerte dependencia de intereses le hace plegarse sin especial resignación.

Como no soy nada sospechoso de regalar los oídos a la Junta, me permitiré significar el buen tono con que el actual gobierno regional está ejerciendo su autoridad taurina. Me parece muy saludable que el presiden-

LUIS LAFORGA



Andrés Vázquez narra en sus memorias las decepciones políticas sufridas durante el franquismo y ya en plena democracia, desde su posición de matador de toros.

te Herrera, aficionado y en tiempos seguidor de Antoñete, no haya engrosado la tropa de cargos públicos que abarrotan los callejones. Constituye un buen gesto que, a diferencia de su antecesor, el presidente de la Junta se sitúe en localidad de barrera o tendido, es decir, ocupando plaza de espectador.

También hemos salido ganando con el actual titular de la Dirección General de Administración Territorial, departamento encargado de las competencias taurinas de la Junta. Acaso porque no es aficionado y está más a salvo de la contaminación del taurinismo —no hay mal que por bien no venga—, Eduardo Fernández está ejerciendo con receptividad y cordura dichas funciones. No es poco que haya alguna autoridad que, pudiendo hacerlo, no contribuya a ese lamentable manoseo político de la Fiesta. ■

LUIS LAFORGA



La influencia de la política en la Fiesta se manifiesta más expresamente en imágenes como ésta, donde personajes de la política, en este caso Álvarez Cascos, disfrutan del espectáculo desde barrera o desde el callejón.

PUBLICIDAD



Restaurante Don Claudio

Especialidades:

- SETAS DE CARDO
- BOLETUS EDULIS
- ENSALADA DE BOGABANTE
- CHULETÓN A LA BRASA
- BESUGO A LA BRASA

CAMPANAS, 4 - VALLADOLID
TEL.: 983 35 07 56

El arte de 'Cúchares'

Maribel Rodicio

Periodista

Desde su casa, en el Viejo Coso, Maribel Rodicio manda un sincero saludo a la afición vallisoletana con la que espera reencontrarse en la próxima feria. Una afición que en ningún momento se ha olvidado de ella como quedó demostrado en la pasada feria de septiembre y en cada uno de los actos taurinos que se suceden en Valladolid. Nuestra compañera y amiga quiere agradecer todos y cada uno de esos gestos de amistad que tanto la están ayudando en su recuperación.

Rosa Estévez y Nieves Caballero



El ganado bovino ha tenido en esta tierra una importancia excepcional. Así debo empezar el escrito que me han pedido. ¿Cómo escribir de toros cuando a raíz de un trágico accidente, la enfermedad me ha alejado de la Fiesta?

Carne, leche y cuernos son la base de esa relación entre el toro y el hombre. ¿Cómo demostrar que el segundo dominaba al primero? Sometiéndole a una reglas fijas, las del arte de 'Cúchares', un hombre que logró hacer de su forma de relacionarse con la fiera y dominarla todo un arte.

Pasaría mucho tiempo hasta que alguien descubriera la similitud entre la piel de toro, sus formas, sus límites y el mapa español. Desde entonces, España ha sido la capital natural de Iberia. Los franceses quisieron quitárnosla, pero no se hizo la miel para la boca del asno. ¿Por qué 'Cúchares', 'Joselito', 'Manolete', Curro, Roberto, Ponce, 'El Cordobés' son españoles? Ahí está la explicación y no hay más que buscar, aunque los vecinos se enfaden.

Roma y el circo son parte de nuestra historia y, ¿existe algo más similar que un circo y una plaza de toros? Aquí los niños desde que les salen los dientes juegan al toro. España es íbera y cristiana y, puesto que me siento feliz y orgullosa de nacer aquí, y de ir por primera vez a una plaza de toros con mi abuela y sus amigas en Palencia, así que mi primer torero fue Marcos de Celis. Mi padre ha sido manoleteista y yo soy de 'Manolete', de Roberto, de Curro, de Luguillano y de Manolo Sánchez.

A propósito. Aunque no estuve en el último San Mateo, me contaron que Manolo Sánchez me brindó un toro. ¡Gracias Manolo! ¡Cuánto te debo!

¡Si esta tierra es mucho...!, ¡jojo! lo sé yo.

Tauromaquias venideras

Tomás Martín

Crítico taurino de Onda Cero Palencia

Desde la *Tauromaquia o Arte de Torear*, de José Delgado 'Hillo', hasta nuestros días, la evolución de la Fiesta de los toros ha sido constante, no sólo en su escenificación, también en la forma de interpretar las suertes y, fundamentalmente, en la aparición de un tipo de toro que nada tiene que ver con el fiero y salvaje de otras épocas. Si 'Pepe-Hillo' dictó unas normas —necesarias en su tiempo— que sirvieron para la interpretación y comprensión del arte de torear por parte de toreros y aficionados, no es menos cierto que, con el transcurrir de los siglos, la distinta concepción de la lidia ha ido evolucionando conforme a la influencia de la particular tauromaquia de los toreros llamados de época, y, fundamentalmente, del toro. Infinidad de publicaciones dan fe de ello.

Guerrita, Joselito 'El Gallo' y Belmonte, son claro ejemplo de distintas formas de concebir el torero, y de la evolución y cambios que fueron introduciéndose en la tauromaquia. Ya en épocas más recientes, Manolete, Antonio Ordóñez y Paco Camino, se convirtieron en la referencia de su tiempo, aportando —cada uno con su estilo— su particular ejercicio del arte de torear.

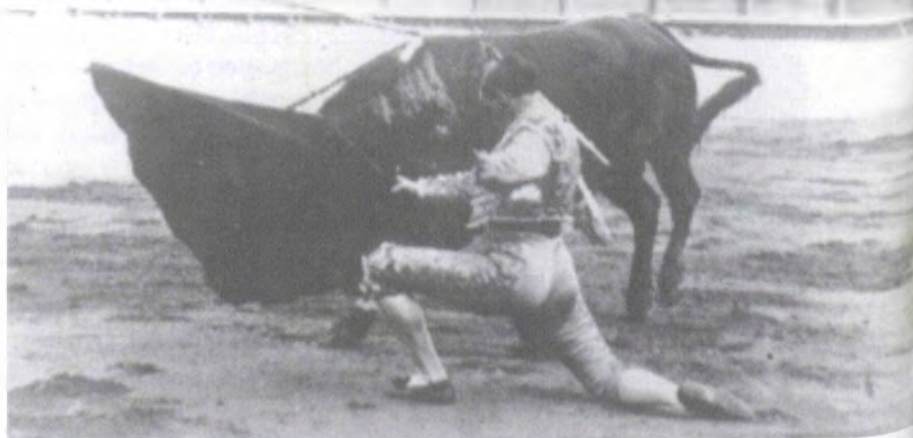
La última década ha estado presidida, básicamente, por la tauromaquia de Joselito, Enrique Ponce y José Tomás. Tres estilos, tres formas diferentes de ver, sentir e interpretar el toreo. Una época en la que la Fiesta de los toros alcanzó el máximo esplendor, si por tal entendemos la masiva afluencia de espectadores a las plazas, y la percepción, por parte de las figuras del toreo, de unos emolumentos jamás soñados, como consecuencia quizá de la irrupción desmesurada de la televisión en la Fiesta.

He citado a nueve toreros —podrían ser muchos más— tomados de tres en tres, que, para quien esto escribe, son referencia indispensable en cualquier análisis de la evolución del toreo.



Rafael Guerra 'Guerrita' entrando a volapie.

Joselito 'El Gallo' en un pase rodilla en tierra.



Belmonte realizando un pase por alto.



Antonio Ordóñez
en un derechazo
pletórico de empaque.



Paco Camino
interpretando una
larga afarolada de pie.



Manolete
en la Plaza de Toros
de Alicante (1947).

Decía que nueve toreros tomados de tres en tres, acordándome que el número '3' es todo un símbolo dentro de la fiesta: tres son los toreros que habitualmente hacen el paseíllo, acompañados de tres subalternos cada uno; tres las Autoridades que ocupan el palco; la lidia se divide en tres tercios; tres fueron los puyazos y los pares de banderillas y hasta tres avisos pueden llegar a sonar. También son tres las divisiones de los tendidos: sombra, sol y sombra, y sol... y, casualmente, el año de la temporada recién comenzada, acaba en 3.

Pero todo lo que rodea al mundo de los toros va más allá de lo anecdótico. Los ganaderos han sido y son parte importante, yo diría que fundamental, en la evolución de la tauromaquia. Influidos por las exigencias de las figuras, han terminado por fabricar un tipo de toro más acorde con el toreo pausado y templado que introdujo Belmonte, toreo que ha alcanzado su máxima expresión en la actualidad. Pero es tal el grado de dulzura que se ha logrado en el comportamiento del toro que, o se le intenta devolver la fiereza y bravura que siempre tuvo o, mucho me temo, su lidia (¿?) acabe convirtiéndose en mero divertimento. Bien es cierto que el riesgo persiste —en mayor o menor medida, como en otras profesiones—, y que nadie cuestiona la plástica y el temple que distingue al toreo actual. Pero la emoción, salvo en contadas ocasiones, ha desaparecido de los tendidos.

Los aficionados —que también se han adaptado a los tiempos— huyen de la exigencia del toro mastodóntico de la que les acusan los taurinos, y cada vez son menos los que se aferran a dogmas trasnochados, pero siguen demandando lo que desde siempre fue consustancial con la Fiesta: el toro fiero y con casta, y el toreo con verdad. Sin estos dos elementos, toro y toreo con verdad, las tauromaquias venideras acabarán con una Fiesta que, si bien debe evolucionar en función de los gustos de cada momento, nunca debería perder sus señas de identidad, por muchos espectadores que vayan a las plazas y por mucho acto social que la acompañe.

Toro, ganaderos, toreros, afición, Autoridad, medios de comunicación, público en general... todos forman parte de esta apasionante Fiesta tan enraizada, tan nuestra, que no podemos permitirnos el lujo de verla desaparecer oculta tras una pretendida evolución que la aparta de su esencia, esa evolución que está acabando con los festejos populares y que hace imposible la celebración de novilladas de promoción, donde se fraguan los futuros toreros. Por eso, quizá cada día esté más vigente la frase con la que el desaparecido maestro de cronistas, Joaquín Vidal, ponía fin a su maravilloso libro *El toreo es grandeza*, escrito en 1986:

"La corrida es sólo parte visible —mínima parte— del mundo exclusivo e irreplicable de la tauromaquia". ■



Torerísima saltillera de Joselito, suerte ya olvidada creada por 'Armillita Chico'.



LUIS LAFORGA

José Tomas en un espléndido natural.

LUIS LAFORGA



Enrique Ponce corre la mano en un mulatazo sobre la diestra.

A black and white photograph of José María de Cossío, an elderly man with glasses, wearing a dark suit jacket and a white shirt. He is looking slightly to the right of the camera. His hands are resting on a stack of papers or books in front of him. The background is plain and light-colored.

José María de Cossío

**Félix Antonio González
Ignacio de Cossío
José María Pérez de Cossío
Luis Pérez de Cossío**

Íntimo de la torería

Félix Antonio González

Poeta, pintor y escritor

Así, “Íntimo de la torería”, le llamó Rafael Alberti a José María de Cossío, y seguro estoy de que Juan y José y Rafael y Pepe Luis le habrían llamado, de haberle dado a la frase, “Íntimo de la Poesía”... Porque José María de Cossío tuvo tantos poetas como toreros en la amplia, apretada, escogida cuadrilla de su amistad.

En ella, como un becerrista espontáneo, llevado, las cosas como son, por la admiración a Dámaso Alonso —que, con él y Gerardo Diego componían aquella terna de lujo del Lion d'Or madrileño—, estubo un servidor, que iba para pintor y poeta, allá por las temporadas inmediatas a la Guerra Civil. Acababan de aparecer dos libros fundamentales en la Poesía Española, *Hijos de la Ira*, de Dámaso Alonso y *Sombra del Paraíso*, de Vicente Aleixandre, y yo, aquel chaval, me descolgí de la talanquera del desparpajo y me presenté, sin más, a don Dámaso, por si me daba la alternativa de su opinión...

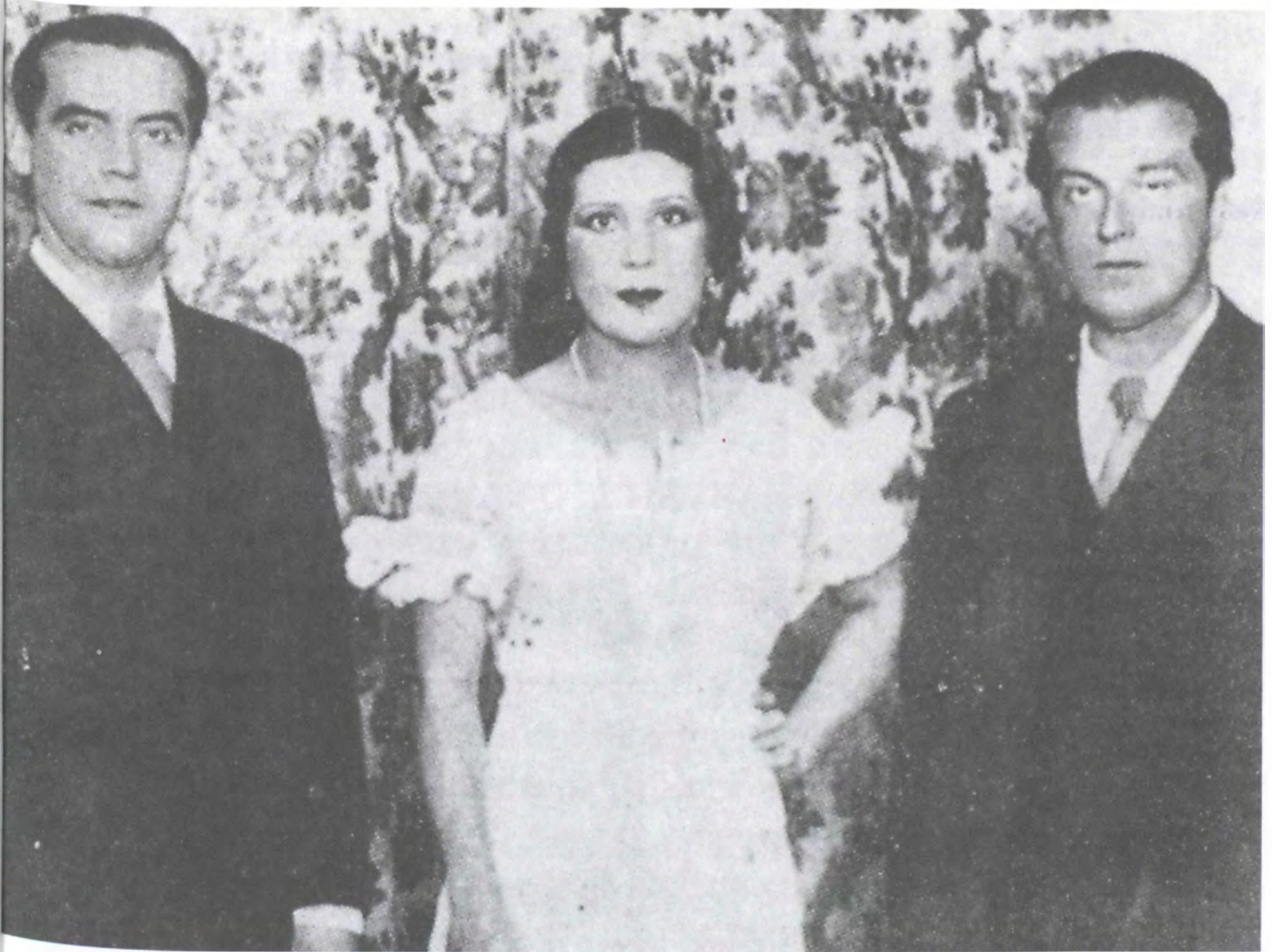
Cuando llegué, don Dámaso estaba diciendo a un poeta, digamos oficial, algo así como esto: “Pero ¿qué necesidad tiene usted de ser poeta habiendo tantas otras cosas que hacer?”...

Visto lo visto, oído lo oído, me dieron ganas de marcharme, pero ya tenía las cuartillas en la mano... Y Don José María me las arrebató... Y, en su bondad, dijo que aquello era bueno... Así que, cuando don Dámaso acabó con mi antecesor, yo ya era otro.. Y no es que sacara pecho, pero se me fue la oscura idea de la puerta pequeña...

Don Dámaso me regaló *Hijos de la Ira*, con unas palabras tan maravillosas que, si alguna vez me hubiera embestido el mal toro de la ‘depre’, me habría bastado recordarlas... Así lo hago cuando otros toros, de media casta, me cortan terreno... Los tramposos toros llenos de cuernos que no faltan en las largas temporadas... Pero esa es otra cuestión.



Poetas de la Generación del 27 con quienes Cossío alcanzó gran amistad: Sánchez Mejías, Salinas, Guillén, Bergamín, Marichalar, Corpus Barga, Aleixandre, Lorca y Dámaso Alonso.



Federico García Lorca y Rafael Alberti, (en el centro 'La Argentinita'), amigos de Cossío, quienes compartían una profunda vinculación a Ignacio Sánchez Mejías. (Foto de 1934).

Don José María iba a las Ventas cada domingo... Y yo, también ... Pero cada uno por su lado: él, a barrera y yo a lo más alto que, era, en cuanto a taquilla, lo más bajo... Y un día le pregunté cómo era la gente que iba a barrera... Y me dijo: "Muy rara... Tan rara, que habría que pedir a cada cual que demostrara que podía ir a barrera antes de la guerra... y, el que no, a la cárcel..."

Otro día vimos, cada cual desde su tan distinto punto de vista, cómo un toro de López Plata se llevaba de pintón a pitón a un espontáneo... Y el lunes siguiente, en la tertulia, dije que habría que hacer el poema del espontáneo... Total, que enhebré unos sonetos con la izquierda y don José María hizo que los publicaran en *El Ruedo*... Son los que, retocados, no enmendados, incluí, como homenaje a mi inolvidable amigo Santiago José Saíz, en el libro *Fe de erratas*...

Porque seguí escribiendo... O sea, que no le hice caso a Cossío, que un día empezó a decir, mientras se desliaba la bufanda: "nosotros ya no tenemos remedio, pero tú, sálvate, Félix..." Quería decir sálvate de escribir, de pintar, de crear, porque quienes hacen negocio son los demás...

Esa mañana había presidido una reunión en Espasa Calpe para tratar de la posibilidad de editar un libro... Se estudió todo... Tanto de papel, tanto de tinta, tanto de impresión, de distribución, de comisión de librería... y, como sobraba un plus, pues a publicarlo, tras hacer números durante tres horas... Y, ya dada por buena la edición, alguien dijo: "Y al autor.. ¿no habría que darle algo al autor?.."

Se habían acordado de todo... Del papel, de la guillotina, hasta de la cuerda del embalaje, menos del padre de la criatura... "Así que tú, Félix, dedícate a otra cosa"...

Pero no le hice caso, don José María, y aquí me tiene pintando, como su hermano Mariano... Escribiendo, como su hermano Francisco..., hoy, acerca de usted, para la Federación Taurina vallisoletana, que acaba de rendirle un cariñoso homenaje, en el que hablé con muy buena gente de su gente... Escribiendo sobre usted... con toda la admiración de aquel niño al que hicieron hueco en un soberano cartel: Dámaso Alonso, Gerardo Diego y usted... Y en el toril, los malos toros de la vida. ■

Un vallisoletano de pro

Ignacio de Cossío

Escritor y periodista

Siempre se ha dicho que el origen de la afición a los toros de José María de Cossío se halla en su amistad con Joselito 'El Gallo' y los Pérez Tabernero, pero esto no es exactamente así. Nacido en Valladolid, tierra de toros y de toreros, José María tuvo la oportunidad de codearse con este arte desde su infancia, y ¡qué terreno más fértil que éste para sembrar una afición que maduraría al abrigo de sus amistades!

Orgullosa de su origen vallisoletano, José María siempre tuvo en mente a toreros de la tierra tales como Pacomio Peribáñez, Félix Merino, muerto trágicamente en la plaza de una cornada, y el siempre admirado Fernando Domínguez 'El chico de Cleto', quien hizo nacer una forma distinta de acercarse y de caminar hacia los toros.

Aquel Valladolid de Cossío de recuerdos infantiles en el Palacio de Cancelada, de aulas del Colegio San José y de su Facultad de Derecho sentó las bases académicas de José María. En la ciudad del Pisuerga comenzaría su carrera literaria tras publicar su libro de poemas *Epístolas para amigos* en la Imprenta de la Viuda de Montero en el año 20, disfrutaría de sus primeras tertulias en el café Royalty y en el Calderón en compañía de Delibes, Machado, Guillen, D'Ors, Zumel, etc., para más tarde presentar en el Ateneo vallisoletano a unos jovencísimos Federico García Lorca, Rafael Alberti y Gerardo Diego. Pero siempre sería su hermano mayor Francisco quien de forma más activa residió en Valladolid, llegando a ser Presidente del Ateneo del 28 al 32, Director y Presidente del Patronato del Museo Nacional de Escultura del 33 al 67 y Director de *El Norte de Castilla* desde el año 1931 hasta la Guerra Civil.

Si nos preguntamos qué representó José María para el mundo de las corridas de toros, cabría concluir que gracias a él los toros entraron en el engranaje de lo cotidiano, como la prensa o la radio, con la

ARCHIVO ESPASA



José María de Cossío en el cigarral toledano del doctor Marañón.

ventaja de que, aún siendo un espectáculo anterior al cine o la televisión, no ha sucumbido con el paso de los tiempos. Porque los toros no son sólo un entretenimiento, son un arte.

Hasta Cossío el mundo de los toros era populista, confuso, abigarrado, caótico; y con su intervención y a través de su obra lo ordenó, fijó sus normas y lo convirtió en universal. Las fuentes del populismo dejaron paso a lo popular, y el espectáculo trágico y sangriento de matadero, se dulcificó hasta formar parte de nuestra cultura nacional. Gracias a ello este mundo ha logrado sobrevivir con la pujanza actual. Hoy sería inimaginable para el espectador actual una corrida de toros con docenas de caballos destripados en el ruedo.

En la principal obra de tío José María, que muchos denominan la 'Biblia de los toros', se superponen dos imágenes: las directas, emanadas de la realidad, y las indirectas, creadas por su imaginación, pues se desenvuelve entre lo consciente y lo inconsciente, mezclán-

dose la emoción, la angustia y el dolor, en un mundo en el que la acción no tiene limitaciones.

Nos aproxima a través de su vida y obra a esa España palpitante, que habla en versos sonoros y fija costumbres, que nos trae una realidad que se escribe para los presentes y los venideros. Crea en los toros un espacio con sus imágenes, libre de los parámetros espaciales y temporales de la vida ordinaria, que no se apoya en las leyes de la lógica, ya que sólo se ajusta a las normas de la estética, tal vez rebasando los linderos de lo inverosímil.

Desde este lugar refugio de calma, junto a su nueva placa de la que tan orgulloso se siente desde su cielo, late la ilusión de un pasado que nos parece mejor, que nos permite, en el silencio de los días y las noches, escuchar el susurro del tiempo que discurre, y que se nos abre y nos sale al encuentro, hoy y aquí, en nuestro Valladolid, en el recuerdo de José María, tan abierto a todo lo que llevamos oculto en nuestros corazones. ■

José María de Cossío en su despacho del Ateneo de Madrid.



ARCHIVO ESPASA

ARCHIVO ESPASA



Reunión en la sede de la Real Academia.

Retrato

José María Pérez de Cossío

Pintor

Quizás, como una de las piezas más queridas de mi colección particular, conservo este retrato que hice del tío José María... En una tarde de domingo en Segovia, embriagada de frío y grises, y mientras contemplaba fotografías familiares que hasta entonces habían permanecido, desordenadamente, en uno de esos raros cajones que casi nunca se abren, apareció una, probablemente tomada por mí, en la que el tío José María contemplaba, desde la solana de La Casona de Tudanca, cómo la tarde caía desde Peña Sagra hasta el pequeño huerto por el que a él tanto le gustaba pasear.

Ensimismado no se dio cuenta de mi presencia, y mucho menos del que le estuviera tomando la instantánea... La contemplación de esta fotografía en aquellos especiales momentos en los que desfilaron ante mi vista tantos recuerdos lejanos y queridos, me conmovió. La tarde, como ya he dicho, era gris y el silencio en el estudio desnudaba mis sentimientos hasta convertirlos en latidos de un tiempo para el que el reloj ya no servía de nada.

Queriendo hacer más mía aquella imagen, sobre una tabla y utilizando los colores que, como restos abandonados de otra batalla, aún sobrevivían en la paleta, improvisé este retrato. Saltándome normas, acariciando con mis manos las texturas, dejando al aire, descarnadas, partes del soporte, quise sólo plasmar el alma del tío José María. Alma que se hacía



Retrato de José María de Cossío realizado por el autor de estas líneas.

inmensa en su semblante cuando, a solas y ya anciano, recordaba todos los avatares de una vida dedicada a coleccionar afectos y amistades. Quise que los momentos trágicos que ensombrecieron el ruedo de su existencia abrazasen, en el retrato, las luces que, como en una gloriosa corrida, también le acompañaron. En los dos terrenos siempre mantuvo la figura y, cuando ya los tendidos comenzaban a vaciarse entre los humos y las nieblas de su querida Tudanca, sus ojos jamás dejaron escapar lo mejor de todos los lances que le cupo en suerte contemplar. ■

Un hombre polifacético

Luis Pérez de Cossío

Político

ARCHIVO ESPASA



José María de Cossío con los integrantes de la plantilla del Racing, de cuyo equipo fue presidente.

En el homenaje que, a primeros de diciembre, la Federación Taurina de Valladolid ofreció, con motivo del XXV aniversario de su fallecimiento, al insigne vallisoletano José María de Cossío y Martínez-Fortún, y en el que tuve el honor de intervenir, manifesté que una cosa que heredé de él fue mi gran afición a la fiesta de los toros.

También en mi intervención me dediqué, sobre todo, a resaltar su faceta como aficionado taurino y, de puntillas, pasé por sus otras actividades.

Resulta curioso que una persona que fue, sin lugar a dudas, uno de los ensayistas más importantes del siglo XX, haya pasado únicamente, para el gran público, como el autor de la monumental obra *Los Toros*. De hecho, la más importante enciclopedia taurina de todos los tiempos, es conocida popularmente, como 'el Cossío'.

Mi tío José María fue, principalmente, un hombre de letras, Licenciado en Derecho y en Filosofía y Letras, esta última carrera cursada en Salamanca y de ahí, precisamente, su gran amistad con Miguel de Unamuno, se dedicó desde muy joven al estudio de los grandes escritores de lengua castellana.

Encabezó movimientos literarios de primer orden y participó en buen número de tertulias, siendo la del Lyon en la calle de Alcalá de Madrid —frente al Palacio de Comunicaciones— la más importante y que fue inmortalizada por Antonio Díaz Cañabate en su libro *Historia de una tertulia*.

Convivió y fue muy amigo de poetas, escritores, filósofos, pintores y un sinnúmero de intelectuales de la máxima importancia.

La relación sería, a todas luces, interminable pero como ejemplo citaré a Dámaso Alonso, Gerardo



ARCHIVO ESPASA

Detalles de la biblioteca y el dormitorio de José María de Cossío en la casona de Tudanca.

Diego, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Jorge Guillén, Miguel Hernández, Gregorio Marañón, Eugenio D'Ors, Unamuno, Azaña, Rosales, García Lorca, Vivanco, Menéndez Pidal, Cela, Vázquez Díaz, Zuloaga y así un larguísimo etcétera. De todos estos y de muchos más se conservan en su Casona de Tudanca

de Valladolid quieren, humilde y brevemente, dejar constancia en su ciudad natal de las múltiples cualidades que adornan la biografía de José María de Cossío que, con gran acierto, fue objeto de homenaje, y que contó con el sincero agradecimiento de todos sus familiares. ■

(Cantabria) —hoy Casa-Museo propiedad del Gobierno de esa Comunidad Autónoma—, un importantísimo fondo literario en el Cancionero, manuscritos, cartas, etc.

Pero, independientemente de esta importantísima labor desarrollada, también conviene recordar su afición al deporte del fútbol. Fue presidente del Racing de Santander y era socio, tanto del Real Madrid como del Atlético de Madrid.

La *Elegía a Plazko*, quizá la más importante obra poética dedicada al deporte en lengua castellana, la escribe Alberti después de presenciar una final de Copa. Partido al que había sido llevado por Cossío.

Estos breves apuntes dirigidos a la Federación Taurina

PUBLICIDAD

**EXCAVACIONES,
CONTRATAS Y
CONTENEDORES**



Polígono Industrial Carretera de Gijón, km 195, Nave nº 15 • VALLADOLID
Tel.: 606 387 702 - 983 336 335 • Fax: 983 336 335

‘Jumillano’
50 años
de
alternativa.

Gonzalo Santos López

Crítico Taurino de Onda Cero en Valladolid

Cano



El 10 de agosto, festividad de San Lorenzo, será una fecha de recuerdo permanente en la persona de un torero veterano y empresario taurino: Emilio Ortuño 'Jumillano', que cumplió el año pasado en esa fecha agosteña 50 años de su alternativa en Barcelona, con una carrera fugaz y meteórica, pero eso sí, llena de éxitos, porque aunque sólo estuvo en activo seis años de matador de toros, su carrera fue intensa en éxitos y triunfos, codeándose y compartiendo cartel con las figuras de la torería andante de aquellas centurias, pagando su contribución también, de buen torero, como lo hacen los grandes, a sangre y fuego, dejando huella imborrable en su efímero paso por los ruedos españoles y mexicanos.

Emilio Ortuño 'Jumillano', nació en Salamanca en agosto de 1933. Creció en una familia vinculada al negocio del toro, puesto que su padre fue empresario y organizador de espectáculos taurinos, representante de ganaderías y apoderado de toreros. Ya en el año 1949 pasa a formar parte del espectáculo 'Galas de arte', toreando los becerros de la parte seria de las charlotadas. Eso le valió estar preparado para torear sin picadores la temporada siguiente, y muy seguidamente debutar con los del castoreño, en la feria de San Pedro de Zamora, el 29 de junio de 1950, alternando con Aparicio y Litri, que eran la pareja de moda en aquellos años. Se presentó en Las Ventas dos años más tarde, en junio de 1952, compartiendo cartel con

'Antoñete' y Tacho Oliete. Aquella tarde cortó dos orejas y salió por la puerta grande, lo que le catapultó para tomar la alternativa, que se celebró en Barcelona, el 10 de agosto del mismo año, de manos de Agustín Parra 'Parrita', siendo testigo Rafael Ortega, con toros de Sánchez Cobaleda. El toro del doctorado se llamaba de nombre 'Rondeño'. Cortó aquella tarde, para él memorable, cuatro orejas y dos rabos. Confirmó la alternativa en Madrid, en el ciclo isidril del año siguiente (1953), de manos de Julio Aparicio y Juan Posada, de testigo. Toros de Galache, a los que desorejó por partida doble, saliendo a hombros Y en una corrida de aquel San Isidro, volvió a salir por la puerta grande, puesto que se quedó sólo con la corrida tras los percances de sus compañeros de cartel, Juanito Posada y Pedrés, que fueron heridos por toros de Urquijo.

Se retiró de los ruedos en Dax (Francia), el 18 de agosto de 1957, alternando con Julio Aparicio y Antonio Ordóñez. Llegó a torear en seis temporadas de matador de toros 144 corridas, de las cuales 18 correspondieron al año de su alternativa; 36 y 38, respectivamente, las temporadas de 1953 y 1955. La trayectoria taurina de 'Jumillano' fue, sin duda, una de las más peculiares de aquellos ya históricos tiempos del toreo de hace cincuenta años, tras una alternativa en 1952 y seis años de triunfos y éxitos continuados, en plena madurez, cuando compartía cartel con los matadores más importantes del momento, tales como Aparicio,

Litri, Ordóñez, Bienvenida, los Girón, etc... Gozando de prestigio entre las empresas y el respeto de los aficionados, decidió retirarse de los ruedos ante la sorpresa de propios y extraños, en plena juventud, eso sí, rico y con el respeto no sólo de los públicos, sino también de los profesionales del toreo para no volver, cuando sólo contaba con 24 años.

'Jumillano' alcanzó gran importancia y notoriedad en los pocos años que fue novillero. Llegó a ser muy popular su competencia con el albaceteño Pedrés, sobre todo en Las Ventas, donde alcanzaron reiterados triunfos, logrando abrir la puerta grande de Madrid varias veces, como ocurriría en la corrida de la prensa, el 3 de julio de 1952, que en aquella ocasión no fue precisamente corrida, sino novillada, debido a la expectación que ambos despertaban entre la afición. Tres actuaciones de novillero en Madrid y tres salidas en hombros por la calle de Alcalá, lo encumbraron al estrellato taurino y alternativa en Barcelona. A partir de aquel momento, fue una carrera a sangre y fuego, puesto que dos meses después sufrió una gravísima cogida en Barcelona. No obstante, se mantuvo en los primeros puestos del escalafón, no tan numeroso en corridas como ahora, ya que en la década de los cincuenta se toreaba bastante menos, entre otras razones, porque las distancias y los medios de transporte eran más lentos. Baste decir, como dato estadístico, que Pedrés, en 1953, lideró el escalafón de matadores con 53 corridas.

'Jumillano', en los años que estuvo activo, compartió cartel con los mejores. Sus triunfos en España tuvieron eco en México, siendo un torero de mayor cartel en la Monumental Mexicana, logrando entrar en la privilegiada nómina de diestros que consiguieron cortar un rabo en la plaza de toros más grande del mundo. Fueron dos los rabos cortados en México, en las fechas del 20 y 26 febrero de 1955.



FOTOGRAFÍA CEDIDA POR EL ANUARIO TAURINO DE SALAMANCA

Emilio Ortuño protagonizó también una película, donde se recogían muchos pasajes de sus actuaciones estelares en los ruedos.

Ya retirado, 'Jumillano' ha sido apoderado de toreros, ganadero de bravo, empresario, incluso criador de caballos de raza en el campo charro. Entre las plazas que ha gestionado como empresario, está la del Paseo Zorrilla, de cuyo edificio es propietario. También lo ha sido de plazas de Ávila, Medina del Campo, Palencia y otras.

Valladolid, con ocasión de la pasada feria de San Pedro Regalado, patrono celestial de la ciudad y de los toreros, le rindió un cálido y multitudinario homenaje por esos 50 años de alternativa, y además por ser el primer ganador del prestigioso trofeo taurino 'San Pedro

FOTOGRAFÍA CEDIDA POR EL ANUARIO TAURINO DE SALAMANCA





Regalado', que instituyó nuestro Ayuntamiento siendo alcalde de la ciudad don José González Regueral, precisamente al ser declarado el fraile franciscano de La Aguilera, patrono celestial de los toreros por el Sindicato del Espectáculo. En los bajos del coso del Paseo de Zorrilla, ha estado colgada una bonita exposición de fotografías murales de los toreros que a lo largo de medio siglo consiguieron el citado trofeo de plata. En dicho homenaje, el crítico de 'Tendido Cero',

Fernando Fernández Román, contribuyó con una brillante y documentada conferencia a rendir tributo al ahora propietario del albero vallisoletano.

'Jumillano' supo cortarse la coleta a tiempo, en plena juventud, con 24 años, con sólo seis años de carrera, y seguir dedicándose al mundo de toro desde otras facetas. Sirvan pues estas líneas de homenaje sencillo y sincero del mundillo taurino de Valladolid, donde también le admiramos y respetamos. ■

PUBLICIDAD



Brasería Molino Rojo



Carnes a la brasa
Tablas variadas

Gabilondo, 15 • Telf.: 983 231 946 • Fax: 983 224 559 - 47007 Valladolid

La suerte suprema

Rafael Campos de España

Decano del periodismo en España

Profesor de la Real Escuela de Tauromaquia de Madrid

Santi Luguillano y Justo Berrocal me piden una colaboración para la Revista Taurina de la Federación, 'Plaza Literaria donde he toreado diversas ferias'.

Torear es palabra que, aunque su origen viene de lo realizado con los toros, dada su enjundia, puede aplicarse a distintos y diferentes eventos. Pero matar no está prohibido, salvo en la caza, cuando es para satisfacer nuestras necesidades, o en la Fiesta de los Toros, como rito pagano de su excelsa liturgia.

A poco que se piense, observaremos que a quienes actúan en los ruedos a pie se les denomina antes que 'toreros', 'matadores de toros'.

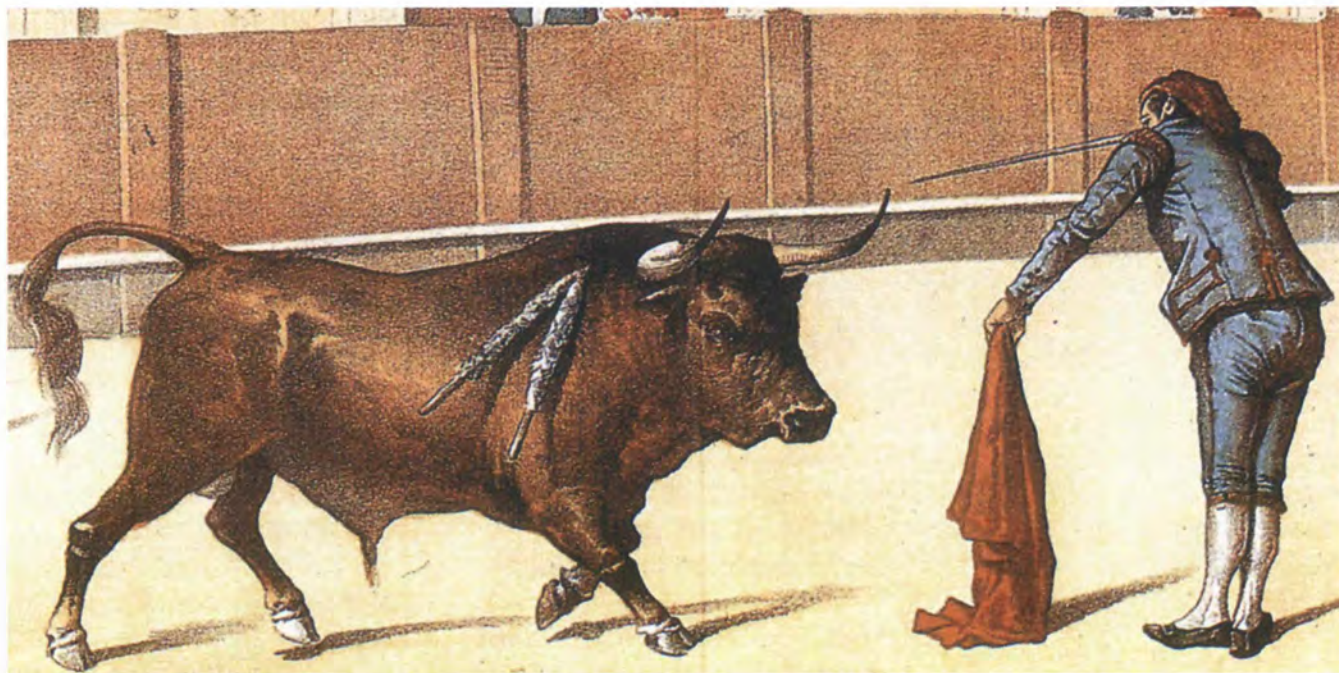
La corrida tiene como fundamento la muerte digna del toro; de ahí por qué esa suerte está considerada como 'suprema' y 'la hora de la verdad'.

En el siglo XVIII, el espectáculo de los toros va reordenándose poco a poco ya que, lo que fue en los principios, resultaba un acto heroico pero sin ninguna significación técnica o artística. El espectáculo, iniciado en las Plazas mayores de los pueblos y las ciudades de España, pasa a la construcción de edificios de distintos materiales con cierta similitud a lo que fueron los circos romanos. En aquella primera etapa, ocupan lugar preferente entre los lidiadores los llamados varilargueros, que usaban en su vestimenta cordones de oro, de donde viene la tradición para que los picadores vistan, si lo desean, chaquetillas bordadas en oro. Los antiguos varilargueros se llamaban así porque usaban la vara larga, más cerca de la lanza que de la garrocha o vara de detener que usan hoy los picadores.

Las cuadrillas de a pie de la primera época se limitaban a hacer los quites a los caballeros, que no abandonaban el ruedo hasta que se mataba al toro por el más avezado de la cuadrilla. Así surgió la suerte de recibir, si bien realizada de manera imperfecta. Cuando, aún siguiendo los varilargueros surgen los primeros matadores de toros, la suerte de matar se perfecciona y es siempre el colofón de la lidia de cada toro, cuyo objetivo no era otro que preparar al bravo animal para la muerte.



Los varilargueros ocuparon lugar preferente entre los lidiadores en una primera etapa.



Costillares inventó el volapie para matar a los toros muy parados.

Joaquín Rodríguez 'Costillares', torero de inmensa categoría según los historiadores más fidedignos, fue a nuestro modo de ver el que inventó, no sólo la suerte del 'vuelapies' o 'volapie', sino 'la muleta'.

Al principio, los primitivos capotes eran más bien delantales que otra cosa y se usaban, sujetos por una banderilla, a modo de muleta. Costillares dijo: "Yo no

he inventado nada —refiriéndose al volapie—; los toros me pedían esa suerte y yo se la he dado", aclaraba. A los toros que se vienen, se les mata en la suerte de recibir; a los que se paran, se les realiza el volapie, evitando así que se use la media luna para desjarretarlos y darles una muerte indigna.

El primitivo capote pasa a llamarse así porque se



Uno de los primitivos capotes, usado en este original lance a modo de prenda de vestir.

copia el modelo de las capas que se usaban para abrigarse (y que aún usan algunos caballeros de buen gusto). Por eso, los capotes tienen la llamada esclavina, simbolizando el cuello de las capas de vestir.

La primera muleta se realizó en un lienzo blanco y, en lugar de montarla con la banderilla, como dijimos, se inventa un palitroque, con clavos en las dos puntas, para poder sujetar la muleta, trebejo que se denomina estaquillador. La muleta blanca se manchaba mucho con la sangre de los toros, y se optó por hacerla con tela del color de la sangre para disimular las manchas. Parece ser que los pintores de la época sacaron de esto el color denominado 'rojo sangre de toro'.

El contenido de la Fiesta es inmenso, si de verdad se quiere ir más allá del simple conocimiento de las cosas; se maravilla uno de la profundidad mítica que encierra este espectáculo, razón de ser del pueblo español. ■



La esclavina del capote simboliza el cuello de las capas de vestir, de las que copia el modelo.

PUBLICIDAD



HOTEL ★ ★ ★ VILLA DE FERIAS



*Dentro de un acogedor ambiente,
en nuestros diferentes comedores,
podrán disfrutar de típicos asados castellanos
y pescado fresco del Cantábrico.*

**En Medina del Campo
«HOTEL VILLA DE FERIAS»**

Reservas de mesa en el teléfono:

983 802 700

IV Bolsín Taurino de Medina de Rioseco

Justo Berrocal Hernández

Presidente de la Federación Taurina de Valladolid



LUIS LAFORGA

Esta vez el ganador del IV Bolsín Taurino de Medina de Rioseco no recayó en un representante de esta Comunidad Autónoma como en años anteriores, pues fue a parar, con toda justicia, a manos del fino torero cordobés Curro Leal, que en cada uno de los tentaderos donde le correspondió actuar dejó huella de su característico sello personal, demostrando un aceptable sentido de la colocación y una buena técnica, no arrugándose nunca ante las dificultades que sin duda todos los participantes tuvieron que soportar ante la acometividad de las reses durante toda la competición.

46 novilleros acreditaron su presencia para tomar parte en esta IV edición del Bolsín Taurino de la Ciudad de los Almirantes de Castilla, organizado por la Peña Cultural Taurina 'Jorge Manrique' y la Federación Taurina de Valladolid, en colaboración con la Junta de Castilla y León, el Ayuntamiento de la ciudad y el diario *El Mundo de Valladolid*.

Con gran expectación, en el Salón de Actos del Ayuntamiento, a las 11 de la mañana del sábado día 30 de marzo, como estaba previsto por la organización, se efectuó el protocolo de la presentación del conjunto de los novilleros participantes procedentes de toda España que, previo el saludo cariñoso del alcalde de la ciudad, D. Artemio Domínguez González —quien expresó con tono emocionado por el ambiente al finalizar su alocución esa frase tan taurina de "¡Que Dios reparta suerte!"—, se dio paso al primer sorteo del Bolsín, para lo cual se consensuó con los participantes la formación de dos grupos; uno primero, formado por los chavales que tenían su lugar de origen lejos de Valladolid y que toreaban este día de la inauguración, y un segundo grupo formado por el resto de los participantes cuyo lugar de residencia era más cercano y al que le tocaba tentar al día siguiente.



Hnos. Caminero

Plaza de Toros de Medina de Rioseco
(Valladolid), 30 de marzo

Con eralas de la ganadería de D. Simón Caminero, de Carrión de los Condes (Palencia), herradas con la marca HC de Hermanos Caminero que dieron aceptable juego, se efectuó el primer tentadero sobre el albero de la coqueta y recién restaurada Plaza de Toros de

Enchiqueramiento de las reses de Hnos. Caminero, en el primer tentadero del Bolsín.

LUIS LAFORGA



Apartado de las eralas y utreras de Jorgue Manrique en la plaza de Rioseco, en presencia de las autoridades, durante la final del Bolsín.

LUIS LAFORGA



Sorteo de las reses en presencia de los representantes de los novilleros finalistas.

Rioseco, en una esplendorosa y soleada mañana donde compitieron con mucho ardor y ganas 20 noveles novilleros, casi todos de la escuela de Madrid, quedando en primer lugar Ismael López, natural de Torrejón de Ardoz que sumó una puntuación de 7,8 puntos, igualado con Daniel Rueda, de San Fernando de Henares. En tercer lugar quedó situado el navarro Pablo Simón, natural de Tafalla, con 7,7 puntos; la cuarta puntuación correspondió a otro participante madrileño, el novillero Gabriel Alfonso Picazo, mientras que la quinta posición tocó al primer clasificado de Castilla y León, Rafael Díaz, de Aranda de Duero.

Resultó satisfactorio comprobar que la única mujer que actuó en el tentadero, Rosana Conejo, de Toledo, que obtuvo una puntuación de 6,8 puntos, ocupara la sexta posición, demostrando en su actuación mucha raza y muy buenas maneras.

El jurado que evaluara toda la competición estuvo compuesto por José María Rueda Alonso (Presidente de la Peña Cultural Taurina 'Jorge Manrique' de Medina de Rioseco), Justo Berrocal Hernández (Presidente de la Federación Taurina de Valladolid), Jorge Manrique (matador de toros, empresario y ganadero), Macarena Martín (ganadera), Santiago Castro 'Luguillano' (matador de toros) y Simón Caminero, como ganadero actuante.



Hros. de Juan Mateos Sánchez
Finca 'El Pedazo', Fuenteguinaldo
(Salamanca), 31 de marzo

El segundo tentadero del Bolsín tuvo lugar en la localidad salmantina de Fuenteguinaldo, en la ganadería de D. Pablo Martínez Ingelmo, yerno de D. Juan Mateo Sánchez, donde en otra mañana espléndida y soleada a este segundo grupo les tocó tentar una auténtica 'tía'. Cinco utreras con cuajo y trapío de juego desigual que desarrollaron mucho sentido, pusieron en más de un aprieto a los noveles chavales del Bolsín que componían este segundo y entusiasta grupo con hambre de torear, donde el cacereño Javier Mariscal, que acreditó mucho oficio y buena técnica, sobresalió sobre el resto de compañeros, acumulando una puntuación de 7,4 puntos, seguido en segundo lugar por el riosecano Herminio Jiménez, que con tandas de muletazos sobre ambas manos ejecutadas con mucho empaque y torearía, sumó una puntuación de 6,8 puntos. La tercera posición correspondió al novillero vallisoletano Javier Pérez, que imprimió a sus series mucha verdad, limpieza y brillantez, quedando en cuarto lugar el valiente novillero salmantino Primitivo Hernández con una puntuación de 6,5 puntos.



Los Bayones
Finca 'El Vecino', Calzada de Don Diego
(Salamanca), 6 de abril

Seis novilleros se disputaron la final en el coso riosecano.



A tierras salmantinas de nuevo nos desplazamos el sábado día 6 de abril para llevar a cabo el tercer tentadero en una fría y lluviosa mañana en la ganadería de 'Los Bayones', donde los chavales tentaron seis vacas de encaste Atanasio que dieron extraordinario juego en la muleta sin que resultasen todas tan buenas para el caballo.

Mucho nos gustó ese día el benjamín de este Bolsín, el riosecano Ángel Jiménez, que arrancó varias ovaciones entre el nutrido grupo de aficionados que se desplazó hasta este lugar. No obstante, el colectivo madrileño que otra vez se dio cita en la competición, se hizo notar de nuevo alcanzando uno de ellos la primera posición. Otro participante madrileño muy aplaudido fue Jesús Céspedes, a quien dirige magistralmente ese gran subalterno ya retirado llamado 'El Gitano Rubio'. Bordó el novillero sus series por ambas manos, exhibiendo pases muy variados y demostrando, además, casta a raudales que sin duda le hará progresar con mucha rapidez. No obstante lo anterior, el jurado concedió la mejor puntuación a Gabriel Alfonso Picazo, de San Sebastián de los Reyes, con 8,7 puntos, seguido por el albaceteño Sergio Serrano, en segunda posición, con una puntuación de 7,4 puntos, quedando en tercera posición, Curro Leal, otro excelente novillero natural de Belmez (Córdoba), con una puntuación de 7,3 puntos.

He de mencionar, por último, al valiente novillero riosecano Juan Manuel Jiménez 'Poti' que, ante una erala muy complicada, dio un recital de colocación y temple sacando muletazos muy meritorios que le valieron ser clasificado en este tentadero como el primero de los novilleros de Castilla y León.



LUIS LAFORCA

se al picador desde el extremo opuesto de la plaza, empujando en el peto sin cabecear y creciéndose ante el castigo de la pica. Como se puede apreciar, la organización a partir de este tentadero formó cuatro grupos, subdividiendo los dos únicos existentes hasta ahora en estos cuatro, con el fin de que los participantes estuviesen más tiempo delante de las vacas y diesen más muletazos.

La máxima puntuación alcanzada en este tentadero correspondió una vez más a Gabriel Alfonso Picazo, de San Sebastián de los Reyes, con 8,6 puntos, seguido de Luis Miguel Amado, de Madrid, con 7,3 puntos. El tercer puesto recayó en Antonio Pérez, de Mejorada del Camino, con 6,2 puntos, quedando en cuarta posición el novel vallisoletano Javier Fernández Rivas con 5,3 puntos.



Montalvo

Finca 'Linejo', Matilla de los Caños (Salamanca), 19 de abril

El viernes, día 19 de abril, metidos ya en la verdadera prueba de fuego para los chavales dado el carácter eliminatorio de estos tentaderos, nos desplazamos a la finca 'Linejo', sita en Matilla de los Caños, en la provincia de Salamanca, donde pasta la vacada de Montalvo, propiedad del ganadero D. Juan Ignacio Pérez Tabernero. Allí se celebró el sexto tentadero en uno de los escenarios más bonitos y mejor cuidados que hemos visto hasta la fecha, sin desmerecer para nada los anteriores, con magníficas instalaciones y un excelente trato dispensado por el ganadero. Seis vacas torearon los diez chavales de este grupo dando un extraordinario juego cinco de ellas, en una tarde espléndida y primaveral. Después de mucho torear, el jurado puntuó en primer lugar al madrileño Ismael López, con 7,7 puntos, seguido del también madrileño Valentín Hernández, con 6,9 puntos, quedando en tercera posición el navarro Pablo Simón, con 6,6 puntos.



Aníbal Sánchez

Finca 'El Zurguen', Monterrubio de la Sierra (Salamanca), 7 de abril

El cuarto tentadero tuvo lugar en la finca denominada 'El Zurguen', propiedad del ganadero D. Aníbal Sánchez, sita en el término municipal de Monterrubio de la Sierra, en la provincia de Salamanca. En otra mañana fría y nublada se tentaron cinco becerras de excelente calidad, pero muy flojas de remos, donde una vez más destacaron los toreros de la escuela de Madrid. Ismael López rozó casi la perfección ante su erala que fue la más boyante de la mañana, alcanzando una puntuación de 9 puntos; Daniel Rodríguez, de Alcalá de Henares, quedó en segundo lugar sumando una puntuación de 8 puntos, correspondiendo la tercera plaza al novillero vallisoletano de Nava del Rey, Jesús Miguel González, con 7,8 puntos.



Ana Isabel Vicente

Finca 'Royanejo', Cubo de Don Sancho (Salamanca), 13 de abril

Seis auténticos 'dijes' en su condición de hembras soltó el ganadero D. Mariano Vicente Muñoz en la plaza de tientas de la finca 'Royanejo' en un gesto que le honra, circunstancia a la que sin duda se hacen acreedores todos los ganaderos que participan en este Bolsín, cediendo desinteresadamente sus vacas. Las seis eralas de encaste 'Atanasio' dieron un juego extraordinario en la muleta, lo que aprovecharon los nueve novilleros participantes en este tentadero para hartarse a torear. También he de significar el excelente juego que dieron algunas de ellas en el caballo, arrancándo-



D. Francisco Galache de Hernandinos

Plaza de Toros de 'El Cruce', La Fuente de San Esteban (Salamanca), 20 de abril

El séptimo tentadero, con ganado de D. Francisco Galache, se llevó a cabo en la Plaza de Toros de 'El Cruce', en la localidad de la Fuente de San Esteban, provincia de Salamanca también. Esto sí que fue una verdadera 'encerrona' para los chavales, los cuales tuvieron que enfrentarse a seis vacas utreras y cuatrefías con mucha 'leña' por delante. Lo cierto es que todos los participantes pasaron la prueba con nota, puesto que estar ahí sorteando esas terroríficas cabezas, demostrando empaque y torería sin inmutarse, no era para menos. Sirva como anécdota curiosa que hubo algún desnudo casi integral, incluso, en alguna de las chavalas participantes, producto de los arrimones que

se pegaron. Quedó en primer lugar el cacereño Javier Mariscal, que acreditó una puntuación de 7,9 puntos, seguido de Sergio Serrano, de Albacete, con 7,6 puntos, quedando en tercera posición el novillero de Cuéllar, Javier Herrero, con 7 puntos.



D. Alipio Pérez Tabernero

Finca 'Matilla', Matilla de los Caños
(Salamanca), 21 de abril

En uno de los 'santuarios del toro bravo' se celebró el octavo tentadero del Bolsín en el que destacaron los novilleros de Valladolid. Nos referimos a la finca de D. Alipio Pérez Tabernero que tanta historia y abolengo atesora. Cuatro vacas nos cedió D. Alipio para esta competición; dos de encaste Atanasio y dos de Santa Coloma, que dieron buen juego en la muleta y no tanto en el caballo. Difíciles las de Santa Coloma y nobles y buenas las de Atanasio y, como decíamos al principio, destacaron los chavales de Valladolid, quedando clasificado en primer lugar Javier Pérez, con 7,7 puntos, correspondiendo el segundo lugar al novillero de Nava del Rey, José Miguel González, con 7,3 puntos y, en tercera posición, quedó clasificado Félix de Castro, de Medina del Campo, con 7 puntos.



D. Jorge Manrique Estébanez

Plaza de Toros de Simancas (Valladolid),
27 de abril

El tentadero número nueve celebrado en la Plaza de Toros de Simancas (Valladolid), en la tarde del sábado día 27 de abril, más parecía un festejo de ferias que esta competición del Bolsín. Con la plaza llena a rebozar, con sol y moscas para dar y tomar, y un calor sofocante, se llevó a cabo este tentadero en medio de grandes ovaciones y sonoros olés que encandilaron a los entusiastas participantes. Seis vacas de la ganadería del matador de toros riosecano Jorge Manrique, de puro encaste Santa Coloma, que dieron un juego excepcional, sirvieron para calificar el tentadero 'de lujo', para que los novilleros se hincharan a torear y para que el público, gozoso, saliera de la plaza toreado una vez finalizada la prueba.

Volvió a gustar y mucho el benjamín de la competición, el riosecano Ángel Jiménez, que bordó el toreo con la izquierda y puso al público en pie en varias fases de su impecable labor, valorada por el jurado con 7 puntos. Por delante de él quedó en primer lugar el novillero de Alcalá de Henares, Daniel Rodríguez, fino estilista con excelente técnica que obtuvo 8 puntos, quedando clasificado en tercera posición el madrileño Valentín Hernández, con una puntuación de 6,8 puntos.



Los Señores Herederos de M. Tejedor

Finca 'Valdeguareña', Torrecilla
de la Orden (Valladolid), 28 de abril

En la soleada mañana del domingo día 28 de abril se llevó a cabo el tentadero número 10, en la finca del matrimonio ganadero formado por José Luis Robles y Macarena Martín, donde pastan reses de procedencia Juan Pedro Domecq. Cinco encastadas vacas que dieron un extraordinario juego en la muleta y que sirvieron a los ocho participantes para disfrutar de lo lindo toreado salieron por los chiqueros de esta singular plaza de tientas rectangular. Una vez más, la escuela de Madrid se hizo notar, quedando sus chavales entre los primeros clasificados. Gabriel Alfonso Picazo, de San Sebastián de los Reyes, obtuvo el primer lugar con 8 puntos; Ismael López, de Torrejón de Ardoz, quedó en segundo lugar con una puntuación de 7,9 puntos y, el tercer lugar fue a parar al novillero de San Fernando de Henares, Daniel Ruedas, con 7,8 puntos.



Raso de Portillo

Finca 'El Quiñón', Boecillo (Valladolid),
4 de mayo

El tentadero número 11 tuvo lugar en otro de los 'santuarios del toro bravo', en la legendaria ganadería de 'Raso de Portillo', propiedad de la familia de los Condes de Gamazo, a cuyo frente está el ganadero Iñigo Gamazo Manglano. En esta ganadería, que figura en los anales de la historia como la ganadería más antigua de España, se tentaron seis vacas con mucho cuajo y trapío que pusieron a prueba a los novilleros de este grupo, los cuales en varios momentos de la tiente las pasaron canutas por las dificultades que tuvieron que soportar debido a las reacciones imprevisibles de las vacas y a su constante movilidad. El resultado de la votación arrojó las siguientes puntuaciones: 7,8 puntos para el cacereño Javier Mariscal, que quedó en primer lugar; 6,7 puntos para la valiente novillera de Toledo, Rosana Conejo —segundo lugar—, y 6,3 puntos para el vallisoletano Victor Varón, que ocupó la tercera plaza.



Trifino Vegas

Finca 'Isla Brava', Matapozuelos
(Valladolid), 5 de mayo

El tentadero número 12, el último antes de llegar a la semifinal, tuvo lugar en la tarde del domingo 5 de mayo en la localidad vallisoletana de Matapozuelos, en la finca 'Isla Brava', propiedad del ganadero Trifino Vegas, donde pastan reses de puro encaste Santa Coloma. Seis vacas fueron las elegidas por Trifino para tentar esa tarde, resultando cinco de excelente nota, sirviendo a los novilleros de mucho por su incansable manera de embestir. Ante más de 100 aficionados que se dieron cita en la plaza de tientas, quedó en primer lugar el novillero de Nava del Rey, Jesús Miguel González, seguido del valiente y enrazado torero madrileño Jesús Céspedes, ocupando la tercera posición el riosecano y fino torero caló Herminio José.

Finalizada la prueba y reunido el jurado con urgencia a fin de sumar todas las puntuaciones anteriores de los participantes de cada uno de los grupos, los 12 semifinalistas que acreditaron las doce mejores puntuaciones fueron los siguientes:

1º Gabriel Alfonso Picazo <i>San Sebastián de los Reyes</i> 295 puntos	7º Curro Leal <i>Belmez</i> 246 puntos
2º Ismael López Aragón <i>Torrejón de Ardoz</i> 291 puntos	8º Herminio José Jiménez <i>Medina de Rioseco</i> 245 puntos
3º Daniel Rodríguez Díaz <i>Alcalá de Henares</i> 264 puntos	9º Pablo Simón del Rincón <i>Tafalla</i> 244 puntos
4º Javier Mariscal Rodríguez <i>Cáceres</i> 259 puntos	10º Javier Pérez Ispuerto <i>Valladolid</i> 243 puntos
5º Daniel Rueda Herrera <i>San Fernando de Henares</i> 258 puntos	11º Sergio Serrano Herrera <i>Albacete</i> 242 puntos
6º Jesús Céspedes Salas <i>Madrid</i> 257 puntos	12º Luis M. González Matos <i>Nava del Rey</i> 241 puntos

FINALISTAS DEL IV BOLSÍN TAURINO DE MEDINA DE RIOSECO

LUIS LAFORGA



Gabriel Alfonso Picazo, Curro Leal, Javier Mariscal, Herminio José, Javier Pérez y Jesús Miguel González.



Curro Leal, ganador del IV Bolsín Taurino de Medina de Rioseco



Antonio Bañuelos

Finca 'La Cavañuela', Hontomín (Burgos),
18 de mayo

Pasado el paréntesis de la feria taurina de San Pedro Regalado de Valladolid, a Burgos nos fuimos a cele-

brar la semifinal para que no faltaran atractivos paisajísticos y excursiones a otras provincias de la comunidad. Como si estuviéramos en la mismísima Real Maestranza, nos referimos al excelente albero que presentaba la plaza y a los silencios de los muchos aficionados que se concentraron en estas modernas instala-



Curro Leal recoge los trofeos, en presencia de los miembros del jurado.

ciones de la finca 'La Cavañuela', donde pasta la vaca de procedencia Torrealta, propiedad del ganadero burgalés Antonio Bañuelos. Allí se celebró, en una soleada mañana, este fenomenal tentadero que sirvió para que se dieran cita los 12 semifinalistas que habían de competir ante seis vacas que apuntaron mucha nobleza y calidad, y que dieron muy buen juego en general. La prueba resultó francamente un lujo y del resultado de la votación quedaron estos seis finalistas para competir al día siguiente en la Plaza de Toros de Medina de Rioseco, en la prueba final.



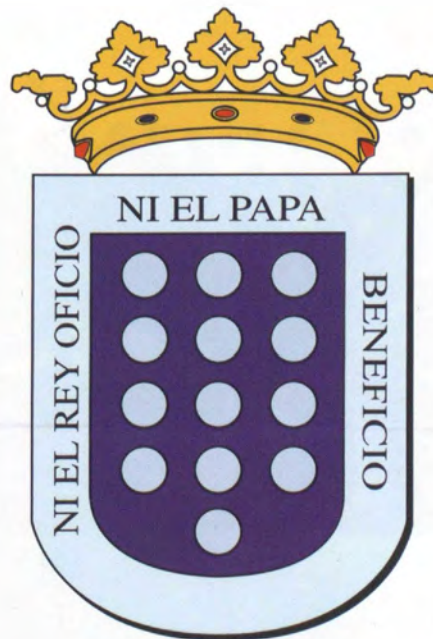
D. Jorge Manrique Estébanez
Plaza de Toros de Medina de Rioseco
(Valladolid), 19 de mayo

Ante medio millar de aficionados, en tarde espléndida y calurosa, se celebró la final en el coso riosecano, en la última y definitiva prueba ante seis vacas con

muchas dificultades de la ganadería de Jorge Manrique. El cordobés Curro Leal se erigió en triunfador del IV Bolsín Taurino de Medina de Rioseco al acumular 7,7 puntos, la mejor puntuación de los seis finalistas concedida por el jurado, después de realizar una brillante labor con capote y muleta, demostrando mucha seguridad, buena colocación, quietud, ligazón y temple en las series, ejecutando todos sus muletazos con una limpieza exquisita, ante una encastada vaca que probó por ambos pitones.

En segundo lugar, se colocó el cacereño Javier Mariscal con una puntuación de 7,6 puntos, seguido de Jesús Miguel González, de Nava del Rey, con 6,7 puntos. A continuación, y en cuarto lugar, quedó clasificado con 6,2 puntos Gabriel Alfonso Picazo, de San Sebastián de los Reyes; el quinto clasificado, con 5,1 puntos, fue el riosecano Herminio José, quedando en la sexta y última posición, con 5 puntos, el vallisoletano Javier Pérez. ■

PUBLICIDAD



IV FERIA DE ESPECTÁCULOS TAURINOS TRADICIONALES

Cita obligada en **MEDINA DEL CAMPO** los días 31 de mayo y 1 de junio de 2003

La Flecha y Pedrajas, ferias a imitar

Santos García Catalán

Crítico Taurino de Canal 29 Televisión

Tanto en La Flecha, en el alfoz vallisoletano, como en Pedrajas de San Esteban, los responsables taurinos de ambas localidades han sabido conjugar seriedad, variedad y buen hacer al organizar durante esta última legislatura una serie de festejos que no han hecho sino engrandecer la Fiesta.

LA FLECHA

En el caso de La Flecha, con la ayuda y asesoramiento de Luis Antonio Rodríguez 'El Taru' y la labor callada pero eficaz del concejal Javi Nieto, han sabido cambiar la clásica feria pueblerina por una feria bien programada y con variedad de festejos, sin dejar de ofrecer al vulgo los cansinos y repetidos encierros urbanos que tanto divierten a grandes y pequeños.

Todo ello en una plaza portátil, cuyo mérito es aún mayor.

Los toros salmantinos de Justo Nieto de la temporada 2001 fueron el detonante para que La Flecha se diera a conocer en el orbe taurino; la magnífica presentación, el juego desarrollado durante la lidia de los seis ejemplares y la brillante y valiente actuación de los tres matadores —El Tato, Luis Miguel Encabo y Julián Guerra— dejaron patente que en plazas portátiles y de pueblos sin tradición taurina se pueden y deben organizar festejos de auténtica categoría con notable éxito, a pesar de las amenazas y planes.

A todo ello hay que añadirle festivales de cierta enjundia desde la temporada de 1999, novilladas de promoción para chavales vallisoletanos, novilladas picadas, de rejones y el concurso de cortes. Todo un reto por lo que hay que felicitar a los responsables. Es de esperar que, con la nueva plaza de toros en construcción, y el buen ánimo de los municipales, La Flecha siga sonando taurinamente a nivel nacional, pero en esta línea de pureza que dignifica la Fiesta.



LUIS LAFORCA

La Plaza portátil de La Flecha, que pronto se sustituirá por una de obra, ha sido escenario de festejos de categoría, que se van consolidando como una feria de importancia.

PEDRAJAS DE SAN ESTEBAN

En el caso de Pedrajas, la idea de organizar los ciclos de novilladas es loable por las dificultades que tienen los novilleros para actuar. Ya saben todos los aficionados que la mayoría de los toreros con caballos tienen que montar sus propias novilladas o pagar un canon por hacer el paseíllo a empresarios desaprensivos, aunque a veces la culpa es del sistema y muchos padres de toreros creen tener en casa al mismísimo Belmonte o a Gallito.

Las empresas taurinas responsables no sólo no cobran a los novilleros, sino que les abonan sus honorarios dignificando la profesión de estos locos maravillosos que son los toreros.

Pues en Pedrajas, en la tierra del piñón, llevan varias temporadas organizando este ciclo de novilladas denominadas 'Premio Piñón de España' y están resultando de un gran éxito, al menos en los tres primeros ciclos, donde el ganado brilló en presentación y en juego.

Sin duda Ángel Rincón, alcalde pedrajeño, con la ayuda inestimable de su compañero de corporación, Eugenio Sánchez, la Asociación Taurina y el empresario Simón Caminero han dotado a esta plaza, a pesar de la escasa asistencia de público, de una enorme seriedad y prestigio en el ámbito de las novilladas con picadores. Carteles rematados y novilladas con trapío,

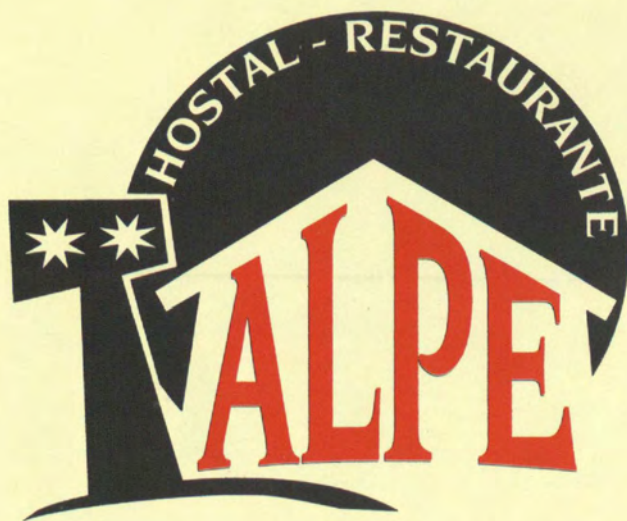


Panorámica de la Plaza de Toros de Pedrajas de San Esteban, donde cada verano se celebra el ciclo de novilladas 'Premio Piñón de España'.

presencia y juego, como la de Pepe Gavilán, han sido la nota dominante de este 'Piñón de España' que ya goza de cierto prestigio y seriedad en el ámbito taurino.

Sólo nos queda recomendar a los municipios que van a regir los destinos de estas poblaciones durante los cuatro próximos años que sigan cuidando a nuestra Fiesta y no caigan en la tentación de los desaprensivos. Eso es lo fácil. ■

PUBLICIDAD



Carretera Madrid, 5
47205 MOJADOS
(Valladolid)
Teléfono: 983 607 102

SONETILLO

Al torero David Castro 'Luguillano'

Carmen-Isabel Santamaría del Rey

Tiene tanto señorío
David Castro 'Luguillano',
que le fluye por la mano
y se hace caudal, y es río,
con agua de escalofrío,
que le perfila gitano.
Y no lo es. Es castellano,
con muchísimo tronío.

El capote y la muleta
hechos pasión encendida,
son perfección del esteta
ardientemente sentida.
Un arte que nos inquieta,
al que David pone vida.

“Para nosotros Madrid siempre supone un nuevo reto, una superación”

Aficionado: Faustino González García
Fotos: Patricia Hernández



**Tentadero en
'Egido Grande'**

La familia Lozano, por los adentros

Acabó la temporada taurina de 2002 con la esperada noticia de la nueva concesión de la plaza de Las Ventas a la familia Lozano, concretamente a la empresa Toresma. Esta nueva adjudicación, no ausente de polémica, confirma en un lugar de privilegio a una de las casas más importantes de la Fiesta en la actualidad.

Con todo y con eso, y desde la atalaya en la que algunos puedan ver al clan Lozano, Fernando Lozano, matador de toros y cabeza visible de la nueva generación de los de Alameda de la Sagra, nos abre las puertas de su finca 'Egido Grande', cuna de la ganadería de Alcurrucén en Naval-moral de la Mata (Cáceres).

Es un día precioso de invierno, muy soleado. La suavidad del clima de las dehesas extremeñas contrasta con el rigor de nuestro invierno castellano. La persona que nos abre literalmente las puertas de su casa es nada menos que Pablo Lozano, quien en sus tiempos de matador fuera conocido como "la muleta de Castilla", y padre de Fernando.

Llegamos a la plaza de tientas y allí están esperando, dispuestos a tentar, Alberto Elvira, Uceda Leal y una agradable sorpresa, Pedro Gutiérrez Lorenzo, hijo del "Niño de la Capea", acompañado por su padre y unos ganaderos mexicanos.

Comienza el tentadero respetando el orden establecido de la lidia habitual. Abre Alberto Elvira y apechuga con la única vaca que no nos va a dejar disfrutar esa tarde, porque se tientan otras ocho de interesante y variado comportamiento. Después Alberto, ya con otro material, nos muestra detalles de gran clase.

En la mayoría del ganado que se prueba aparece el pelo más habitual de este hierro y del encaste Núñez. Ese pelo tan característico, entre melocotón, colorao y rubio se presenta en todas sus variaciones.

La ganadería de Alcurrucén es una de las que más lidia en España. Se compone íntegramente de sange Núñez. Preguntamos al ganadero:

P: Fernando, ¿por qué este encaste?

R: Mi familia siempre había tenido especial predilección por esta procedencia y a la hora de formar la ganadería con nuestro propio sello nos decantamos por este encaste. Compramos vacas y sementales a los herederos de Carlos Nuñez de procedencia Rincón, y después de más de veinte años hemos intentado imprimir nuestra propia personalidad mediante nuestro criterio y nuestra selección. Ahora se puede decir que Alcurrucén tiene características propias.

P: También tienen en propiedad otros hierros.

R: Sí, el de Lozano Hermanos creado con una punta de vacas de Alcurrucén y el de Palomo Linares, en el que aparecen dos encastes por separado, Núñez y Gracilianos de Santa Coloma. Aparte, hemos creado otro nuevo hierro, El Cortijillo, éste y el de Lozano Hermanos son ganaderías aspirantes de la Unión de Criadores. Serán titulares en cuanto lidiemos en una plaza de segunda.

P: Mientras Fernando toma notas de la tienta, se observa cierta falta de fijeza de una vaca en el caballo, ¿es el comportamiento habitual?

R: Este encaste suele salir un tanto frío al principio, pero ya verás como se va fijando cada vez más en el peto y acaba haciendo una buena pelea en varas.



"ALCURRUCÉN"

Propietario: S.A.T. ALCURRUCÉN.
Representante: Pablo Lozano Martín.
 Ferroz, 24
 28008 MADRID
 Tfno.: 91 542 52 38 - 91 547 45 64
 Fax: 91 541 08 89

Divisa: Azul celeste y negra.
Señal de oreja: Henciada en ambos.
Antigüedad: 18 de junio de 1989.
Finca: "Egido Grande"
 10300 NAVALMORAL DE LA MATA (Cáceres).
 "La Mudiona"
 10135 ALCOLLARÍN (Cáceres).
 "La Cristina"
 06100 OLIVENZA (Badajoz).

Antecedentes históricos: La formó don Juan Sánchez Tabernero con reses de D. Lorenzo Rodríguez, de quien la adquirió don Francisco Ramírez Bernaldo de Quirós en 1950. En 1953 se anuncia a nombre de sus herederos y en 1957 fue adjudicado por herencia uno de los lotes a su hija Isabel. En 1967 fue adquirida por los Sres. Hermanos Lozano que la anunciaron a nombre de "La Jarilla" variando el hierro, siendo aumentada con reses de doña Eusebia Galache. En 1982 se eliminó todo lo anterior, formándola con hembras y sementales de Hros. de D. Carlos Nuñez anunciándola a nombre de "Alcurrucén".

Procedencia actual: D. Carlos Nuñez.



"PALOMO LINARES"

Propietario: Hnos. Lozano Martín, C.B.
Representante: D. Eduardo Lozano Martín
 Ferroz, 24 1ª Izqda.
 28008 MADRID
 Tfno.: 91 542 52 38
 Fax: 91 541 08 89

Divisa: Celeste, rosa y amarilla.
Señal de oreja: Hoja de higuera en ambos.
Antigüedad: 17 de febrero de 1895.
Finca: "El Palomar"
 45223 SESEÑA (Toledo).
 "Los Hoyos"
 10251 ALDEACENTENERA (Cáceres).

Antecedentes históricos: En 1884, don Fernando Pérez-Tabernero la formó con reses de Veragua y un semental de Miura, aumentándola con más reses de Veragua en 1906. En 1909 pasó a su viuda, siendo en 1911 repartida, correspondiendo uno de los lotes a su hijo don Graciliano Pérez-Tabernero. En 1920, don Graciliano compró un lote importante de hembras y dos sementales al Conde de Santa Coloma, eliminando todo lo anterior. En 1939 vendió la mayor parte de las reses a don José Escobar Barrilero, reservándose el hierro, un lote de vacas y un semental y a finales de 1949 creó la dirección de la ganadería a sus hijos. En 1956 la dividieron, siendo uno de los lotes para don Fernando y don Graciliano Pérez-Tabernero, junto con el hierro original. En 1969 la vendieron a los señores Lozano y Palomo Linares. A partir de 1997 los señores Lozano Martín adquieren a don Sebastián Palomo su mitad de la ganadería quedando como únicos propietarios de la misma.

Procedencia actual: Conde de Santa Coloma-D. Graciliano Pérez-Tabernero y D. Carlos Nuñez por separado.



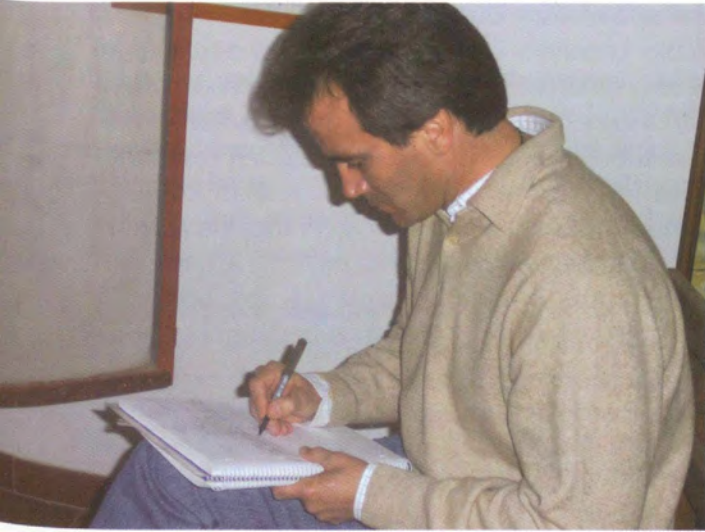
"LOZANO HERMANOS"

Propietario: Agrícola La Sagra, S.L.
Representante: D. Eduardo Lozano Martín
 Ferroz, 24
 28008 MADRID
 Tfno.: 91 542 52 38 - 91 547 45 64
 Fax: 91 541 08 89

Divisa: Azul celeste y rojo.
Señal de oreja: Henciada en ambos.
Antigüedad: 19 de marzo de 1999.
Finca: "Alcurrucén"
 PEDRO ABAD (Córdoba). Tfno.: 957 18 61 07.
 "La Mudiona"
 ALCOLLARÍN (Cáceres). Tfno.: 927 49 20 18.

Antecedentes históricos: Ganadería creada en 1996 al amparo del artículo 3 bis b) de los Estatutos, con vacas y sementales de Alcurrucén.

Procedencia actual: "Alcurrucén".



P: Y efectivamente, así es, las de Alcurrucén se emplean cada vez más hasta que llegan a la muleta. En este tentadero concretamente, con todas sus variaciones y connotaciones, por supuesto, acaban por romper en el último tercio ocho vacas de nueve. Da gusto disfrutar de las generosas explicaciones de Fernando Lozano. Para un aficionado de plaza como yo, que apenas puede disfrutar del toro en el campo, son de agradecer todas las explicaciones y comentarios de alguien que vive la Fiesta desde dentro. Sobre todo teniendo en cuenta que él está trabajando y llevando un control exhaustivo del comportamiento de eralas y utreras durante la tiente. ¿A qué dan más importancia, al comportamiento de la vaca en el caballo o en la muleta?

R: Nos fijamos en todo lo que hace desde salida. Consideramos los tres tercios importantes. A la hora de la selección, te pongo un ejemplo; si una vaca destaca más en la muleta y sólo cumple en el caballo, procuramos echarle un semental más encastado, o viceversa, para que así se complementen sus condiciones, y el producto se acerque a nuestro ideal.

“La mayor inversión es nuestra ilusión”



P: ¿De cuántos sementales disponen?

R: Unos veintiséis.

P: Es un número muy alto, ¿no? Se podría pensar que estamos ante una gran factoría de toros bravos.

R: Hemos invertido mucho esfuerzo y mucho dinero en nuestras ganaderías. Pero la mayor inversión es nuestra ilusión.

P: ¿Por qué eligieron Extremadura?

R: Si te soy sincero, al principio fue un poco por casualidad. Tuvimos nuestra primera finca en Córdoba, aún la conservamos, se llama ‘Alcurrucén’ y da nombre a la ganadería que pasta aquí en Navalmoral, y mi familia quería ir acercándose más a la parte de Toledo. Además, tanto en Salamanca como en Andalucía las fincas eran carísimas, y en aquella época no había dinero. Pero establecernos en Extremadura ha sido como una bendición; creemos que es el lugar ideal para criar toros bravos; por ejemplo, no se puede comparar este clima con la dureza del invierno charro, ni los pastos con los de Andalucía, reconociendo que ambas son, por excelencia, tierras de gran tradición ganadera.

P: Uno de los detalles que más me impresiona es la seriedad y el manejo del joven picador, siempre queriendo dar los pechos del caballo, citando de largo y engancho adelante. ¿Por qué no se pica a los toros así en público? Fernando asiente.

R: Es cierto, ahora mismo el tercio de varas no está en su mejor momento. En general, los picadores no siempre desarrollan su función, que es torear a caballo.



P: ¿Este picador va en alguna cuadrilla?

R: No, es Jacobo, trabaja aquí con nosotros, es el hijo de nuestro mayoral. Hay que reconocerle sus méritos porque monta muy bien.

De todas las vacas tentadas yo destacaría dos por encima del resto, dos utreras además. Muy distintas en su comportamiento. Una muy bonita, muy en Núñez, con su pelo entre melocotón y rubio que cumple en el caballo y despliega una gran bravura y nobleza en la muleta. Le correspondió a 'Perico' Capea (así es como le llaman su padre y Pablo Lozano durante la faena). Se sintió de verdad con este gran ejemplar, destacó mucho.

Sorprende ver a este chico tan puesto sin haber toreado vestido de luces. Se le nota incluso 'fácil' delante de las vacas. Pero me llama aún más la atención una utrera lucera negra azabache de una estampa preciosa, con un trapío que impone respeto. Su comportamiento es muy diferente, pelea con gran bravura en el peto, metiendo los riñones y la cabeza abajo. Y en la muleta, en la muleta ya es otro cantar, está muy encastada, es casi un novillo y despierta más si cabe la atención de todos los presentes.

Pero tiene delante a Uceda Leal que está muy firme con ella. Atentos a este torero esta temporada porque se mostró con clase y torería especialmente en esta faena de poder a poder, en la que acabó por dominar la situación hasta gustarse.

Concluye el tentadero sin apenas luz. Los tres toreros han sudado la gota gorda ante tantas vacas que no paraban de embestir. En la cara de los ganaderos se refleja la satisfacción por el gran juego del ganado y entre los toreros se comenta el buen resultado de su preparación aquella tarde.

Ya en la mesa, y durante una generosa merienda, Pablo Lozano y Pedro Moya se convierten en el centro de atención de la conversación. Comienzan, hoy en día en su papel de ganaderos, interesándose por las corridas que tienen reseñadas para la próxima temporada y acaban compartiendo junto a los ganaderos venidos de México del estado actual de la Fiesta en América. Recuerdan épocas pasadas, anécdotas, personajes... Un lujo escuchar juntos a generaciones representativas del mundo del toro.

Después de despedirnos, Fernando y yo continuamos conversando:

P: *A su padre se le nota realmente ilusionado con su ganadería a pesar de su dilatada experiencia.*

R: Sí, es cierto. Mi padre disfruta mucho en el campo y si, además, es en un tentadero donde podéis ver como se lucen sus vacas, goza aún más, ya lo has visto.

P: *¿Se puede decir que su padre es el primer miembro de su familia que comienza a abrirse paso en el mundo de los toros?*

R: Sí, podría decirse que sí, pero nuestra relación con el mundo del toro no parte precisamente de ahí. Y es que mi familia, por parte de mi abuela, ya eran tratantes de ganado. Pero no de lidia, tenían ovejas, eran muleros, etc., y arrendaban los pastos al duque de Veragua. Provenimos de Alameda de la Sagra, en Toledo, y mis antepasados mantenían una buena relación con el duque después de años de trato, éste propuso a mis abuelos, que además de arrendarle los pastos, deberían comprarle la ganadería, y estos accedieron.



P: *Es realmente interesante porque este dato se nos escapa a la mayoría.*

R: Así es, todo consta en la historia de la tauromaquia. Si te fijas en el historial de la ganadería de Juan Pedro Domecq, aparece la venta de la ganadería del duque de Veragua a los señores Martín Alonso, que son mis abuelos. Pero claro, nadie relaciona a los Martín Alonso con nosotros, los Lozano Martín.

P: *Entonces se puede decir que esa fue la semilla.*

R: Sí, por supuesto. Mis abuelos ya eran muy aficionados antes de llevar la ganadería de bravo y, aunque solamente mantuvieron la propiedad del hierro durante cuatro años hasta que la adquiriera Juan Pedro Domecq, se podría decir que todo empezó ahí. Después, mi padre decidió ser matador de toros y esa es la faceta más conocida a la hora de hablar de nuestros orígenes en la Fiesta.

P: *Aparte de su padre y de usted, ¿hay algún antecedente más?*

R: Sí, mi tío José Luis también fue novillero.

“En el mundo del toro hacen falta verdaderos profesionales”

P: *Si hablamos del papel actual de la familia Lozano en la Fiesta de los toros, aparecen aficionados que recelan a la hora de que todo se concentre en tres o cuatro casas. ¿Qué opinión le merece esto?*

R: Lo entiendo, puede haber gente que dé esa valoración, pero eso es relativo. Todo depende de cómo se hagan las cosas, y nosotros nos basamos en los resultados, en nuestro conocimiento y sobre todo en nuestra afición. Si no, no nos hubiéramos puesto delante de un toro.

“Formamos un equipo de ganaderos, apoderados, empresarios, algunos incluso matadores, pero ante todo somos aficionados”

P: *¿Es incompatible ser empresario, ganadero y apoderado?*

R: Por supuesto que no, aquí lo que hacen falta son verdaderos profesionales. Además, existe la falsa idea de que en este mundo considerado retrógrado por algunos, cualquiera cree que puede apuntarse, muchas veces por el mero hecho de haber destacado en otras facetas de la vida. Y claro, se equivocan. El mundo del toro debe estar en manos de profesionales. Y si las cosas se hacen bien, todo es compatible.

P: *Conjugar las tres facetas no debe ser fácil, ¿en qué orden de preferencia las colocaría?*

R: En primer lugar ganaderos. Hablo por mis tíos, por mi padre y por mí. Nos hemos criado en el campo y hemos invertido en nuestra afición. En segundo lugar,

el apoderamiento. Aunque yo no sé si sería capaz de apoderar, porque siendo matador de toros me identifico mucho con el torero y siempre tengo presente su sensibilidad. Y por último, la faceta empresarial, en la que se reúnen las otras dos, siempre teniendo en cuenta el tema económico.

P: *Los Lozano forman un equipo en el que cada uno tiene su papel; Pablo Lozano y su hijo Fernando en el campo se ocupan del tema ganadero. José Luis se encarga de la gestión y contratación y Eduardo de la administración. La nueva generación reúne a Fernando, Pablo y Luis Manuel, los tres hijos de Pablo Lozano. Los dos últimos más ocupados del tema de apoderamiento. ¿Cómo se organizan?*

R: Somos un equipo, pero cada uno tiene la independencia suficiente como para trabajar por sí solo. Todos tenemos planeado lo que vamos a hacer al día siguiente de forma particular, pero siempre coordinados.



P: Antes hablaba de que aún se siente cerca de la sensibilidad del torero. ¿Cuál es el mejor momento en la carrera de un matador de toros?

R: Creo que hay varios. Probablemente la alternativa. Esa incertidumbre a dar el salto, a pertenecer a la élite. Te preguntas, ¿seré capaz? El día de tu alternativa te reafirmas en todo esto, y además es un día muy especial. Hay momentos en los que disfrutas mucho delante de los toros, y esto puede ocurrir en cualquier plaza y en cualquier momento de tu carrera, tanto si estás al alza como si no. Y por supuesto Madrid. Abrir la Puerta Grande de Madrid es el sueño de todos los toreros.

P: A Fernando se le abre una gran sonrisa al recordar su salida a hombros en Las Ventas.

R: Ten en cuenta que abrir esa puerta significa mucho, Madrid proporciona mucha gloria a los toreros.

P: Recuérdenos cómo fue.

R: Fue una corrida de El Torreón, pero se lidiaron dos sobrereros, uno del Puerto de San Lorenzo y otro de Aldeanueva. A este le corté las dos orejas. Alternaba con Ortega Cano y 'Espartaco'.

P: En esto está empatado con su padre.

R: (Risas) No, no, ¡qué va! Mi padre me gana. Ha abierto esa Puerta cuatro veces. Pero hay que tener en cuenta que era otra época y que se podía salir a hombros con una oreja, e incluso sin trofeos. Ahora bien, una tarde se encerró con una corrida de Barcial y le cortó cuatro orejas y esto no está al alcance de cualquiera.

P: Me encanta esa ganadería, concretamente ese encaste. ¿Qué opina del denominado 'monoencaste'?

R: En Madrid se lidian todas las sangres de la cabaña brava, es casi casi la excepción. Pero es cierto, ahora la Fiesta está montada de tal forma que te obliga un poco a eso.

P: Nos estamos refiriendo a las preferencias de las figuras. Pero me gustaría ir más allá. ¿Es el ganadero el que decide finalmente la selección de sus corridas?

R: Nosotros poseemos un hierro que afortunadamente es apetecible por todos en este momento. Y nuestra obligación es primero con el empresario o comisión que viene a comprarnos la corrida. Ahora bien, está claro que el que compra algo tiene derecho a elegir lo que quiere, entonces ahí intervenimos nosotros, y damos un margen de toros para que el que compra elija. Todo esto depende de la categoría de la plaza y del trapío necesario. No es lo mismo que venga a elegir una corrida la comisión de contratación de Bilbao a que venga la de una plaza de un pueblo de menor categoría.

"La sensibilidad del torero la tenemos siempre muy presente, sabemos lo que cuesta ponerse delante de un toro"

P: Pero los dos sabemos que algunos ganaderos se quejan de esta cuestión. ¿Está la autoridad del ganadero en entredicho a favor de las figuras, de sus apoderados, incluso de sus veedores?

R: La obligación del apoderado es siempre mirar por los intereses del torero. Nosotros, después de ser matadores, hemos sido primero apoderados, y como te decía antes, la sensibilidad del torero la tenemos siempre muy presente, sabemos lo que cuesta ponerse delante de un toro. Y repito, a cada plaza le corresponde un trapío, y eso lo sabemos. Recordando siempre que estamos hablando de auténticos profesionales.

P: Por tanto, ¿tiene potestad el apoderado para elegir las corridas que matará su torero?

R: Sinceramente, depende de si el ganadero se deja. Hay ganaderos que venden sus corridas al empresario y otros ganaderos que las venden a los toreros, y esto también es lícito.

P: En cuanto a los matadores, el aficionado a los toros, ¿gana o pierde con el estado actual del escalafón?

R: Para gustos hay colores. En mi opinión la Fiesta está viva y siempre está evolucionando. Yo he conocido momentos de la Fiesta de lujo y siempre ha habido épocas buenas y distintas entre sí. En las últimas décadas con Ordóñez, Diego Puerta, 'El Viti', Camino, en los sesenta, después en los años setenta y ochenta, con Capea, Manzanares, Dámaso González, Ruiz Miguel, Paco Ojeda, Palomo Linares, Roberto Domínguez, Galloso, Ortega Cano,...

P: Estas tres generaciones de las que está hablando estaban formadas por toreros representativos de la afición, de eso estoy seguro. ¿Cree que ocurre lo mismo con los toreros que mandan en este momento en el escalafón?

R: Ahora también hay toreros que arrastran masas, en distinta medida, pero eso continúa existiendo. Quizá no tanto en cuanto al concepto de aficionado purista, sino más cerca del público en general, y eso también es una forma de aficionar. Te pongo un ejemplo; a mi me ha gustado toda la vida montar en bicicleta, pero yo seguí más el ciclismo en el momento en que surgió un Perico Delgado, un Miguel Induráin, ahora quizás no se crea tanta afición al ciclismo porque no existe esa gran figura, ¿me comprendes?

P: Le he entendido todo, Fernando. Antes me comentaba que lo primero a lo que se dedicaron fue a apoderar, ¿puede enumerar toreros que han pasado por su casa?

R: Por una parte hay matadores que se hicieron con nosotros desde el principio, empezando por Palomo Linares. Mi familia le dio la oportunidad y es probablemente el emblema de la casa. Después, un gran torero colombiano, Jorge Herrera, que no tuvo mucha suerte aquí en España, pero que estuvo con nosotros desde becerrista. También 'Espartaco', que empezó con

nosotros desde los doce años, se le puso a torear en la parte seria del espectáculo del Chino. Junto a 'Espartaco', 'El Mangui'. Después están aquellos que ya venían con parte de su carrera hecha y cumplieron otra etapa con nosotros, por ejemplo, Manzanares, Curro Romero, El Cordobés, yo mismo, el propio César Rincón, al que apoyamos en la época de nuestra gerencia en la plaza de Bogotá. El gerente de la plaza, que cumplía el papel de Manolo Cano aquí en Las Ventas, nos habló de César, de sus grandes condiciones, y mi familia se decidió a echarle una mano a sus catorce años. Estuvo un año conmigo aquí en la finca, toreó en la parte seria del Toronto, se le hicieron novilladas con y sin picadores hasta que tomó la alternativa en Colombia. Y más recientemente Eugenio de Mora.

P: ¿Y los actuales?

R: Pues además de César Rincón, que reaparece con nosotros, está Joao Moura, que lleva muchos años a nuestro lado, y Manuel Caballero.

P: En la Escuela Taurina de Salamanca hay un novillero, Eduardo Gallo, en el que se comenta que están interesados, ¿qué hay de cierto?

R: Nosotros mantenemos contacto habitual con Juan José (matador de toros y director de la escuela), siempre estamos interesados en conocer a los nuevos valores porque nos interesa el fomento de la Fiesta desde sus inicios. Eduardo Gallo en este momento no es un planteamiento en firme, pero continuamos explorando todas las posibilidades.

P: Dámaso González reaparece apoderado por ustedes.

R: No, Dámaso vuelve con mi tío Manolo. Por una parte están mis tíos José Luis y Eduardo junto a mi padre, y de forma independiente mi tío Manolo, que siempre ha sido aparte, pero no por nada, es que siempre ha sido así. (La forma de comentarlo produce una risa espontánea). Entiéndeme, es que se criaron así, él es el mayor e incluso desde pequeño vivió más en casa de mi bisabuela en Alameda de la Sagra, que está comunicada con la de mis abuelos por una puerta. Pero fíjate que eso los ha marcado para todo, porque dedicándose en la vida a la misma faceta, han seguido por senderos diferentes. Y es curioso porque ahora la historia se repite, la primera generación Lozano, de la que te hablaba antes relacionada con la ganadería de Veragua, estaba formada por tres en una sociedad. Mi padre y mis tíos también son tres en un fondo común y ahora estamos nosotros tres; mis hermanos Pablo, Luis Manuel y yo.

P: Entonces podría decirse que son los herederos.

R: Más que los herederos, somos los continuadores porque estamos integrados dentro de lo que es el trabajo diario.

P: Además, a su padre se le nota con una ilusión y unas ganas tremendas. Vamos, que no le veo yo para dejarlo.

R: Por supuesto que no, aquí ni nos lo planteamos, es una forma de plantearse la vida y el negocio diferente. El hecho de que mis tíos y mi padre tengan una gran experiencia no significa que no nos pidan opinión en todo momento o que desde la nueva generación no podamos tomar iniciativas, al contrario. Esta misma tarde durante la tiente, tú lo has visto, mi padre me pide opinión sobre el comportamiento de las vacas, y yo a él, y entre los dos decidimos qué hacer con cada una. Aquí la opinión de todos cuenta de forma decisiva.

*“Seguimos en Madrid
porque se ha premiado nuestro trabajo.
Somos conscientes
de nuestra responsabilidad”*



P: Si hablamos del momento actual que vive la Fiesta de los toros, en mi opinión, se necesita claramente una revolución, cuando menos una parada a la reflexión. Sobre todo por parte de los estamentos que sostienen de forma interna este mundo, como es su caso. Porque los toreros tienen bastante con lo que tienen y, en el caso de las figuras, con tirar del carro. No pueden o no deben ser los que apechuguen también con otras responsabilidades. Reconociendo que hay cosas que se están haciendo bien, ¿no cree que el aldabonazo para revitalizar el mundo de los toros lo deben dar, por ejemplo, ustedes?

R: Nosotros somos conscientes de nuestra responsabilidad. Y mi familia siempre se ha caracterizado por tener

inquietudes, por ser inquietos. Lo que ocurre es que probablemente algunos no han reconocido lo suficiente lo que han hecho y hacen por la Fiesta. Tienes el último ejemplo en la adjudicación de la plaza de Las Ventas. ¿Qué ofrecía cada empresa? Ofrecía lo mismo que Toresma ha hecho durante todos estos años, lo que ocurre es que lo maquillaban de otra forma. Vamos por partes; las novilladas nocturnas, idea de la empresa Toresma. Ayudas a la escuela taurina. Los primeros que ofrecimos tentaderos para los chavales de la escuela y dinero fuimos nosotros. Proporcionamos una importante cantidad económica, además de un gran número de becerros y vacas cada año, así como también fomentamos las novilladas de promoción del Batán. Y por último, ¿quiénes tuvieron la idea de televisar toda la feria de San Isidro?

P: *Lo que está muy claro es que por algo la Comunidad de Madrid confía en la empresa Toresma.*

R: Por supuesto. Para nosotros es una gran inyección de moral. Creemos que se ha premiado nuestro trabajo. Esta concesión es el fruto de los resultados.

P: *Incluso, aparte de Las Ventas, su experiencia como empresarios es muy dilatada.*

R: Así es. Yo recuerdo que a finales de los setenta la plaza de Zaragoza estaba bajo mínimos, y mi familia la levantó y la hizo rentable a base de ofrecer espectáculos para todos, público y afición. En un mismo día se celebraban concursos de recortadores, de encestadores, el toro de fuego por la noche, y como colofón la corrida de toros, y en todos se acababa el papel. Sirva también como ejemplo la plaza de Valencia, alrededor del año 87 surge un cartel de novilleros, Fernando Lozano, 'Litri' y Rafi Camino, que hace que se termine el papel. Esto no ocurría desde la época de Aparicio y 'Litri' padres. En torno a esos años se proyectan las novilladas de tal forma en la plaza de Valencia que ofrecimos tantas novilladas como corridas de toros en plenas Fallas, todo a raíz de nuestra iniciativa y del éxito de aquella terna de novilleros en la que yo tuve el gusto de participar.

P: *¿Qué nuevas iniciativas propone la familia Lozano para esta nueva etapa que comienza?*

R: Mira, en el mundo de los toros está todo o casi todo inventado. Lo que ocurre es que lo que ya está inventado se puede hacer mejor o peor.

P: *Entonces, ¿ofrecen más de lo mismo?, aunque sea para bien. Quizás ese sea el secreto...*

R: Esta empresa va a intentar mejorar siempre. Para nosotros esta última concesión supone un nuevo reto.

*“Aquí no inflamamos globos,
nuestro pliego era realista,
ofrecía resultados, trabajo y seriedad”*

P: *Dicen que los experimentos con gaseosa.*

R: Sí, sobre todo en Madrid. Si algo nos da tantos años de experiencia es ser conocedores de la afición más importante del mundo. Aquí no inflamamos globos, nuestro pliego era realista, ofrecía resultados, trabajo y seriedad. En Madrid, mientras nosotros estemos, todo el mundo tendrá su oportunidad, tanto ganaderos como toreros, ya sean nacionales, americanos, franceses o portugueses, siempre que consideremos que se ofrece una propuesta seria y coherente.

P: *Madrid sigue siendo fundamental.*

R: Claro que sí, todos los estamentos de la Fiesta lo saben. El ejemplo más reciente que sigue avalando la importancia que supone Madrid son los triunfos en San Isidro de Ferrera o de 'El Fandi', así como toda la temporada venteña, de Fernando Robleño. Son toreros que arrancaron la temporada sin los contratos ni la trascendencia que han adquirido después de su paso por Madrid. Pero todos sabemos que la temporada no se reduce a San Isidro, todas las ferias tienen su importancia.



P: Incluso así, triunfando en Madrid, la afición ventena sigue exigiendo a los que consiguen conquistar su puerta grande. En los últimos años, probablemente César Rincón y José Tomás son los únicos matadores que han conseguido esa continuidad en el triunfo.

R: Es cierto, por eso ambos han alcanzado la dimensión que tienen. Madrid no es sólo un trampolín, supone también la consolidación como torero, ganadero, empresario e incluso apoderado. Es la plaza más abierta que existe, desde distintos encastes en cuanto a los toros, como todo tipo de toreros; poderosos, artistas, rondños, técnicos, veteranos, jóvenes, modestos, figuras, toreros personales, toreros populares; todo el mundo tiene cabida en Madrid.

“Me quedo con Palomo por su vergüenza torera, por su casta y por su raza”

P: ¿Un torero?

R: Qué difícil me lo pones.

P: No le pregunto por el mejor torero, sino por su opinión como matador de toros y aficionado.

R: Entonces Palomo.

P: ¿Por qué Palomo?

R: Por su vergüenza torera, por su casta. Ha sido un matador muy enrazado y con un conocimiento del toro extraordinario. Lo que ocurre es que ha tenido muy mala prensa, y ha sido siempre un incomprendido. Palomo ha tenido, durante varias temporadas, copado todo el mes de agosto, no con treinta y una, sino con treinta y ocho corridas de toros. Había días que tenía que hacer doblete, y nunca ha conseguido rematarlo porque tenía un temperamento y una raza tan especiales que llegaba un toro en cualquier sitio y lo partía por la mitad.

P: Ese tipo de toreros ya no existe.

R: Algunos se parecen pero no son iguales, no llegan a ser eso.

P: Puede ser por aquello del hambre, hambre en todos los sentidos.

R: Podría ser, pero el hambre físico lo dejas de pasar, es el carácter y el hambre de triunfo, el no dejarse ganar la pelea, lo que diferencia a una gran figura. Si me hubieras dado un margen más amplio te hubiera dado dos nombres, Palomo y Manzanares. Este último no tiene nada que ver con Palomo, pero reúne otras virtudes que a mí me han llegado mucho: su clase, su estética... La técnica de ‘Espartaco’ también estaba fuera de lo normal, así como el poder enclasado de Roberto Domínguez.

P: ¿La técnica es sinónimo de mentira?

R: Qué coño va a ser mentira.



P: Lo dice Fernando Lozano, matador de toros.

R: Por supuesto que lo digo y me reafirmo en esta idea. La técnica no es mentira, la técnica es esencial, es uno de los fundamentos de los toreros. La técnica es la parte profesional del toreo. La colocación ante los toros es técnica, el temple también lo es.

P: Pero hay toreros de arte que no cumplen ese precepto, Rafael de Paula, por ejemplo.

R: Pero son la excepción que confirma la regla, no es que no sean técnicos, es que sencillamente no tienen técnica y de esa forma sólo pueden expresarse ante determinados toros con un comportamiento bien definido. Sin embargo un torero con una buena base técnica es capaz de enfrentarse a la casi totalidad de los toros.

P: Hemos hablado de muchas cosas. Ha elegido un torero, Palomo, ¿y una plaza? Aunque la respuesta es obvia.

R: Madrid, qué te voy a decir yo. Además yo tuve mi refrendo como matador en Las Ventas. Volvemos a lo que te decía antes; todos necesitamos Madrid, lo que da esa plaza no lo da ninguna.

“La técnica no es mentira, es esencial; la colocación ante los toros es técnica, el temple también lo es”

P: Este año en Valladolid han lidiado dos corridas con el hierro de Alcurrucén, una en San Pedro Regalado y otra en septiembre, ¿qué conclusiones saca del resultado?

R: Pues solamente podemos destacar toros sueltos, sobre todo el sexto toro lidiado en septiembre por Leandro Marcos. Consideramos que fue un gran toro, y que Leandro estuvo a la altura de su condición. La pena fue que no respondiese la corrida entera a nuestras espec-

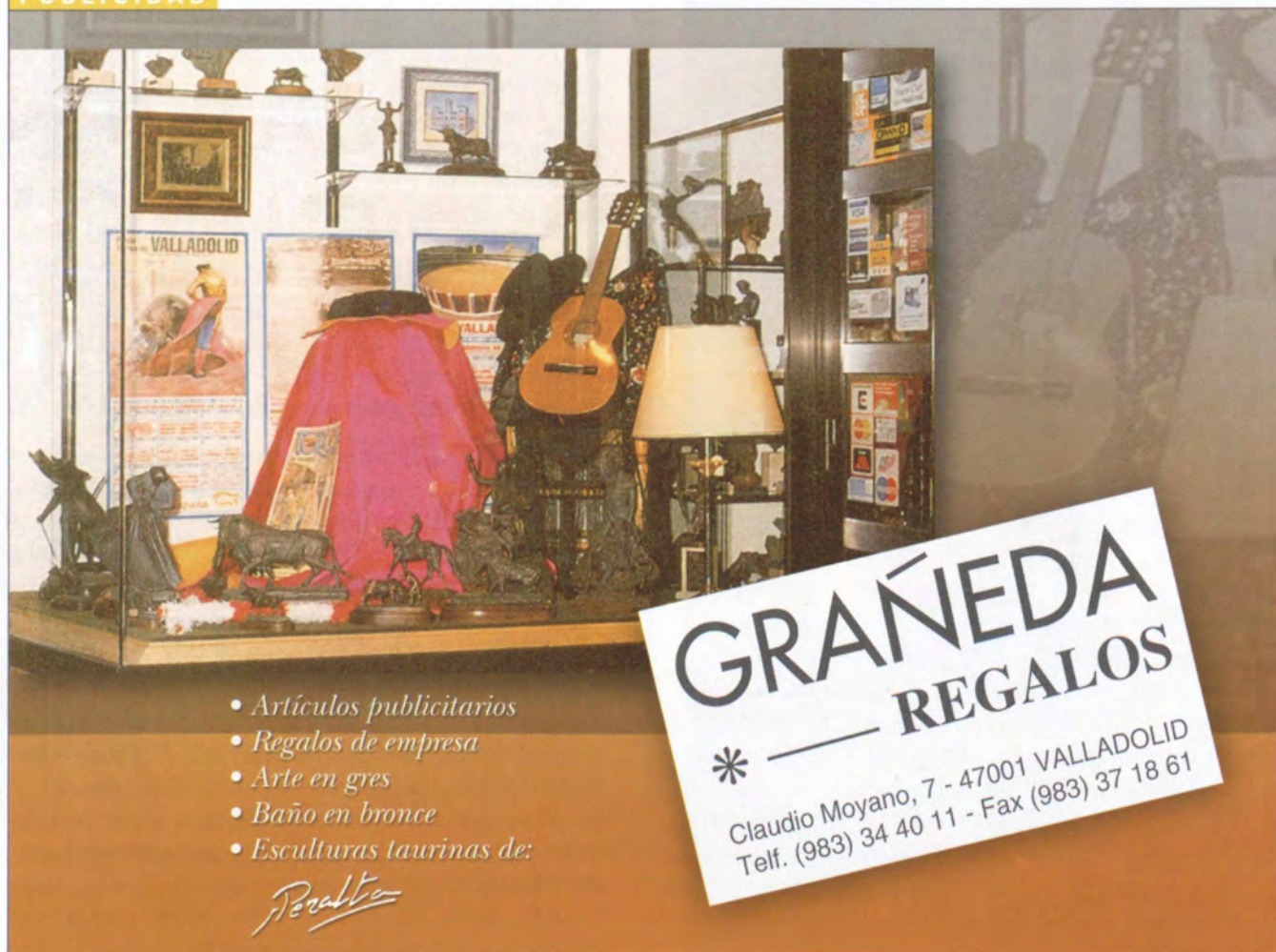
tativas en cuanto a su comportamiento porque iba bien presentada, muy pareja y muy en tipo, pero bueno, ya sabemos lo difícil que es esto de ser ganadero. Además yo en Valladolid tengo muy buenos recuerdos. Junto con Madrid, ha sido uno de las plazas en las que he visto las dos caras de la moneda. He tenido tardes muy bonitas con triunfos incluidos; también tuve una grave cornada. Estuve muchos días ingresado allí en la clínica y me trataron estupendamente. Desde entonces guardo buena amistad con gente de Valladolid. Aunque ahora deben estar enfadados conmigo, porque me invitaron en diciembre a las jornadas culturales y no pude asistir, y después en enero me invitaron a otro acto y tampoco me fue posible por culpa del temporal. Así que aprovecho la oportunidad para pedir disculpas; sinceramente, me fue imposible acudir.

Muchas Gracias por todo Fernando.

Hay que reconocer que durante la conversación Fernando Lozano se ha mojado. Hemos intentado desgranar de una forma directa todos los palos de la Fiesta que toca la familia Lozano, destapando así la idea de lejanía de una familia de taurinos que, a pesar de tener gran peso específico en el mundo de los toros, se presenta cercana y dialogante.

Esta fue una entrevista porque se grabó y se redactó, pero lejos de lo que pueda parecer, créanme, esencialmente fue la conversación amistosa entre una persona amable, educada y sencilla, y otra con ganas de aprender. ■

PUBLICIDAD



- Artículos publicitarios
- Regalos de empresa
- Arte en gres
- Baño en bronce
- Esculturas taurinas de:

Rosetta

**GRAÑEDA
REGALOS**

* — Claudio Moyano, 7 - 47001 VALLADOLID
Telf. (983) 34 40 11 - Fax (983) 37 18 61

Pros y contras de las escuelas taurinas: La edad de oro del toreo

Federico Sánchez Aguilar

Periodista

Las escuelas taurinas, desde su puesta en funcionamiento, no han dejado de estar en el punto de mira de la polémica. Mientras que para unos son de todo punto de vista admirables, para otros constituyen una especie de fábrica expensora de toreros repetidos. Y puede que las dos posturas tengan un punto de razón.

A mediados de los setenta, cuando Paco Camino y Andrés Hernando eran presidente y vicepresidente, respectivamente, de la Asociación de Matadores de Toros, Novilleros y Rejoneadores, surgió la idea de crear una escuela taurina en Madrid que viniera a mitigar, en la medida de lo posible, las dificultades de los muchachos que iniciaban su andadura taurina. Sin ayudas de ningún tipo, su aprendizaje se limitaba a 'hacer tapia' en los tentaderos y a acudir a las sinietras capeas de los pueblos de Castilla. Había 'capas'

que, después de incontables peripecias para llegar a las fincas donde iba a celebrarse la tienta, se devolvían sin que se les hubiera permitido pegar un sólo muletazo. En cuanto a las capeas pueblerinas, lo normal era que en ellas tuvieran que ponerse delante de resabiados cuatreños y cinqueños, en medio de la incompreensión o rechifla de los festivos 'panas'. En las capeas lo único que podían aprender era a 'defenderse'. Y en la memoria de todos están las tragedias vividas por los 'maletas', en no pocas ocasiones con percances graves y hasta con la muerte de por medio. Por eso fue muy bien acogida la idea de Camino y Hernando de sentar las bases de una escuela de tauromaquia.

Andrés Hernando, que era quien llevaba de una manera más directa la responsabilidad de la Asociación, encomendó a un novillero protegido suyo, Enrique



Actuantes en la 2ª final de la Federación de Escuelas Taurinas Año 1999, en la nueva sede de la Escuela de Tauromaquia de Jerez de la Frontera

Martín Arranz, la creación de dos cooperativas: CONATA, que tendría como fin la confección y venta de todo lo concerniente al equipo de torear, a precios más bajos, y CONADETO, para la puesta en marcha de una escuela taurina.

Conocí a Martín Arranz, siendo él muy joven, una noche en la que un grupo de intelectuales dedicaba un homenaje a Andrés Hernando en la taberna Ismael de la Plaza de Santa Ana. Trabajaba allí y desde el primer momento pude advertir que se trataba de un chico avis-

Un buen día, siendo yo consejero delegado del desaparecido semanario *El Ruedo*, me contó el proyecto de la escuela taurina. Lo vi muy claro y le indiqué que, tratándose de una entidad madrileña, le pusiera el nombre de Marcial Lalanda por haber sido uno de los toreros más carismáticos de Madrid. Y así lo hizo. También le indiqué la conveniencia de que la Escuela no se limitara a enseñanzas taurinas, pues, habida cuenta de que “son muchos los llamados y pocos los elegidos”, hubiera sido muy útil que los alumnos salie-



Inauguración del curso de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco.

pado y con las ideas muy claras. Como yo era el único periodista en ejercicio de la reunión —llevaba los programas culturales y taurinos de Radio Nacional— me dedicó sus mayores atenciones. Supe que quería ser torero y le cité para hacerle una entrevista radiofónica. Su ‘desahogada’ despedida fue de las que no se olvidan: “Que Dios reparta suerte y mamporros”. Tenía gracia.

Por mi entrañable amistad con Andrés Hernando ya no le perdí el contacto. Incluso le vi torear en algún pueblo con el apodo de ‘El Pasma de Segovia’. La verdad es que se parecía muy poco en su manera de interpretar el toreo a ‘El Pasma de Triana’, pero se ve que le gustó el apodo. Tenía desparpajo, era más listo que el hambre y desarrollaba una gran actividad. Con esos atributos no era de extrañar que pudiera llegar a ser alguien importante en el planeta taurino.

ran de ella con un oficio aprendido. La Escuela, que se financiaría con los beneficios de un bingo propiedad de Tomás Redondo —posteriormente apoderado de ‘Yiyo’—, contaba con la colaboración de varios ganaderos y el compromiso de algunos ayuntamientos para subvencionar becerradas.

Por disensiones entre Martín Arranz y Tomás Redondo, desapareció el apoyo económico del bingo, CONADETO ya no podía sostener la Escuela y mediante una hábil gestión de Felipe Díaz Murillo, el Ayuntamiento de Madrid y la entonces Diputación Provincial se hicieron cargo de ella. En principio se mantuvo el mismo equipo, con Díaz Murillo en calidad de director gerente, hasta que salieron Martín Arranz y algunos profesores y se incorporaron otros bajo la dirección artística de Gregorio Sánchez. Pronto



Los chavales asisten a las clases prácticas en el coso riosecano.

aparecieron émulos y surgieron eficaces escuelas en varios puntos de España, Francia, Portugal e Hispanoamérica. La de Cali, concretamente, ha dado la mayoría de los matadores de toros que actualmente campean por los cosos colombianos. Desde José Cubero 'Yiyo', primer alumno de la Escuela de Madrid que tomó la alternativa, hasta Matías Téjela, pasan del centenar los matadores de toros salidos de estos centros.

A la acusación de que muchos de los toreros formados en la Escuela de Madrid están cortados por el mismo patrón, responden los defensores con el argumento de que los estilos del infortunado 'Yiyo', 'Joselito', Óscar Higuera, Luis Miguel Encabo, Cristina Sánchez, Uceda Leal, Fernando Robleño y Miguel Abellán, pongamos por caso, poco tienen que ver entre sí. Defienden que en la Escuela se les enseña la técnica, pero que después cada uno desarrolla su propia personalidad. Algo que es muy cierto. Sin embargo, es en esa técnica donde estriba el problema. Salen con ella tan bien aprendida que todos parecen matadores de toros. Son pocos, poquísimos, los dispuestos a dejarse dar una voltereta, ni siquiera en las plazas de mayor

responsabilidad. Salvo excepciones de todos conocidas, el resto cita descaradamente a sus oponentes con el pico de la muleta y la disposición de desplazarles dándoles el toque hacia fuera. Y al pasárselos tan lejos ni pueden hilvanar los pases ni emocionar a la parroquia. Eso sí, suelen torear con mucha limpieza.

Los aficionados veteranos recordarán cómo la mayoría de los novilleros de otro tiempo, cuando actuaban en Madrid, salían de la plaza con la taleguilla hecha jirones o embarruznada de sangre por haberse arrimado como leones. Así nos encontramos con que en los años sesenta y principios de los setenta se aproximaba a los cuarenta el número de matadores de toros del grupo especial. No vamos a mencionarlos a todos, pero no está de más recordar a Luis Miguel, Antonio Ordóñez, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Miguel Báez 'Litri', Pedro Martínez 'Pedrés', César y Curro Girón, Rafael Ortega, Antonio Borrero 'Chamaco', Gregorio Sánchez, Jaime Ostos, Juan García 'Mondeño', Fermín Murillo, Victoriano Valencia, Miguel Mateo 'Miguelín', Antonio Chenel 'Antoñete', Curro Romero, Rafael de Paula, Andrés Vázquez, Andrés Hernando, Diego Puerta, Paco

Camino, Santiago Martín 'El Viti', Manuel Benítez 'El Cordobés', Santiago Castro 'Luguillano' —no se nos olvide que salió tres tardes consecutivas a hombros en la Plaza de Madrid, un palmares que no tiene ninguna de las figuras españolas actuales—, José Fuentes, Manuel Cano 'El Pireo', Ángel Teruel, Manolo Cortés, Miguel Márquez, José María Manzanares, 'El Niño de la Capea', Dámaso González, Francisco Rivera 'Paquirri', Antonio José Galán, Julio Robles, Roberto Domínguez y algunos otros que en este momento se me escapan a la memoria. Todos ellos, unos con mayor antigüedad que otros, coincidieron en los ruedos. Puede que esta sea la etapa más brillante de la historia del toreo.

Esto no quiere decir, ni mucho menos, que yo me alinee entre los detractores de las escuelas. Todo lo contrario. Pero pasión no quita conocimiento. En cierta ocasión le pregunté a Agapito García 'Serranito', profesor de la Escuela de Madrid, que por qué no enseñaban a los

alumnos a pasarse los toros más cerca y dejarlos en situación de ligar las series. A lo que me respondió textualmente; "Si lo hacemos... pero luego van a la plaza, se fijan en las figuras y hacen lo mismo que ellas".

A la vista de lo expuesto, resulta una pena que los que empiezan no puedan reflejarse en el dominio de Luis Miguel, la naturalidad de Antonio Bienvenida, el sentimiento de Ordóñez, el estoicismo de Pedrés, el temple de 'El Viti', la personalidad de 'El Cordobés', la verdad de Diego Puerta, la gracia natural de Paco Camino, la casta de 'Paquirri', el poderío con los palos de Miguelín y la manera de ejecutar la suerte suprema de Jaime Ostos.

Igual que en el negocio taurino no existen hombres de la personalidad de don Livinio Estuyck, Pedro Balañá —el primero—, don Pablo Chopera, Domingo Dominguín, padre e hijo, Florentino Díaz Flores, Cristóbal Becerra, Cámara padre, Andrés Gago o el Pipo.

Evidentemente, los tiempos cambian. ■

PUBLICIDAD



Cafetería



Acera de Recoletos, 7 • Telf.: 983 39 84 84
VALLADOLID

Un porvenir incierto

Javier Villán

Crítico taurino de *El Mundo*

A decir verdad no más incierto que otras temporadas; pero los aficionados taurinos estamos tan acostumbrados al apocalipsis que sería profanación de la costumbre no repetir lamentaciones.

Desde siempre se ha hablado de crisis, desde siempre se ha denunciado el afeitado y desde siempre los críticos cabales han sacudido estopa a la mandanga de los toreros, al mercantilismo de la Fiesta y a las Siete Plagas de Egipto que nos amenazan. Pero las tribulaciones del aficionado unas épocas son más verdad que otras y ahora toca estar en las de verdad, de muchísima verdad. Mas también es cierto que los aficionados taurinos se recuperan pronto de los sufrimientos y que les bastan dos verónicas, un natural, una estocada a ley o un toro picado a la vieja usanza para echar las campanas al vuelo. El pulso emocional de los aficionados es cambiante. Sólo permanece inalterable en su reivindicación de la esperanza; el aficionado es como los místicos; aunque le llegue la noche oscura del alma, prevalece siempre su conexión con el misterio y con la divinidad.

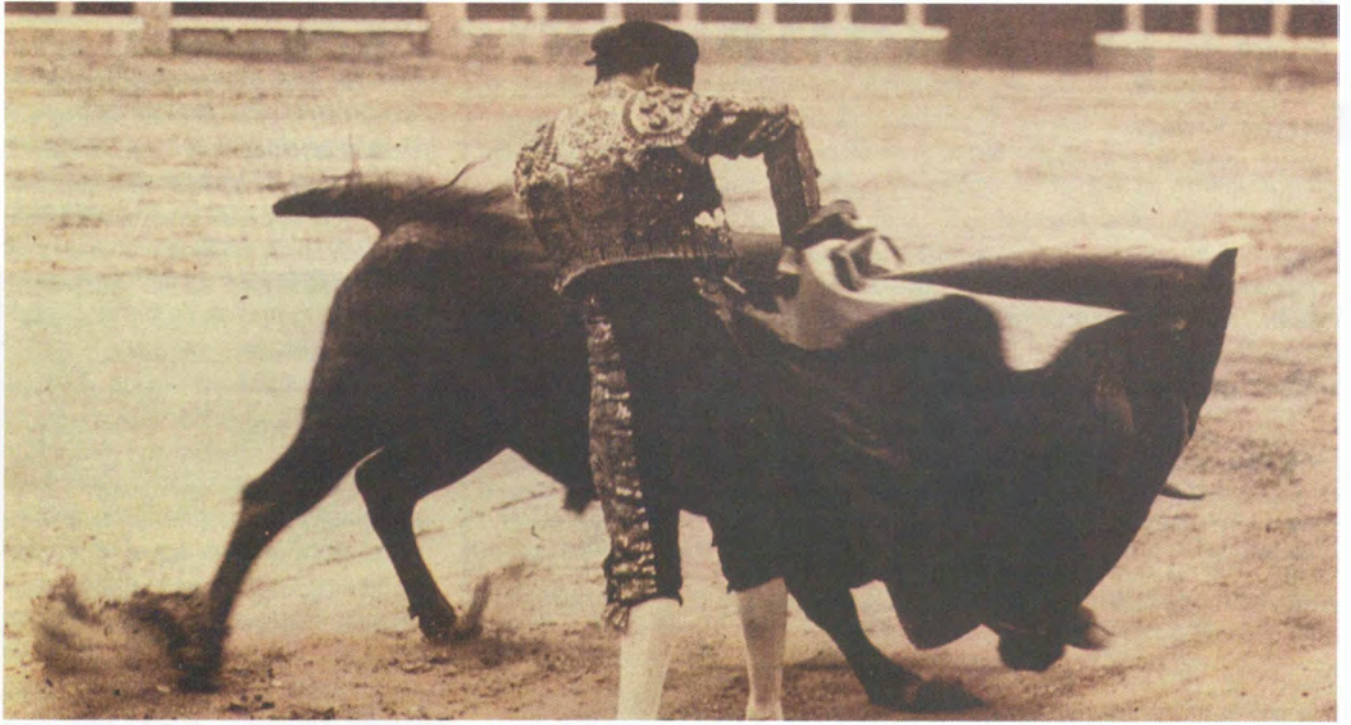
La retirada, o espantada, de José Tomás ha sido el año pasado la principal fuente de aflicción: para los tomasistas en particular y para los aficionados en general. Tomás ha sido en las últimas temporadas un punto de referencia inexcusable, tanto en las tardes cumbres como en las tardes de depresión, que fueron muchas. A José Tomás lo enalteció el público apoyándose en una evidente sequía de fenómenos y uno cree, modestamente, que esa supervaloración o, por lo menos, la veneración indiscriminada, ha echado por tierra las posibilidades de alguien que se presentó como redentor de una Fiesta más o menos postrada. Las ha echado por tierra al menos de momento; pues es de esperar, y además es deseable, que esta espantada sea sólo una excentricidad pasajera. Rectifico: una necesidad pasajera.

En los últimos tiempos la disposición de José Tomás, su colocación ante el toro, no justificaba su carisma; por eso lo fue perdiendo. De no volver y culminar la redención que prometía, para mí, modestamente, José Tomás habrá sido una ocasión perdida, un acto fallido de la naturaleza. Que ha tenido momentos estelares nadie puede negarlo; que las pocas veces que se enfrentó al toro duro y en puntas estuvo a punto de ser partido en dos, tampoco. Por eso, yo creo que los

José Tomás ha sido punto de referencia inexcusable en las últimas temporadas.

LAFORCA





La modernización de la Fiesta actual pasa por el respeto a lo que siempre fue catecismo: parar, matar y templar. En la foto, Belmonte, en una excelente media.

cuidados escandalosos con que Martín Arranz ha llevado a su pupilo apenas admiten reproche; han sido comprensibles precauciones, pues a ningún apoderado le gusta, y tampoco a ningún aficionado, que un toro les reviente un torero.

José Tomás, dentro o fuera de los ruedos, por presencia o por ausencia, va a seguir dando que hablar. Y esto no debe preocupar a nadie, antes bien es una circunstancia deseable; en especial para quienes nunca jamás aceptaron, como borregos, que José Tomás fuera

José Tomás, dentro o fuera de los ruedos, va a seguir dando que hablar.



un 'torero de otra galaxia' o un 'torero de época', como tantos proclamaron por activa, por pasiva, por media y por perifrástica. Qué dirá la prensa de José Tomás en los próximos años es un enigma; acaso, como dice el obrero catalán de 'Luces de Bohemia', lo que le manden. La prensa en general y la taurina en particular es también un enigma, como algunos toreros. En cualquier caso, para lo pasado, ahí están las hemerotecas y quisiera recordar aquí el título de dos crónicas que publiqué en *El Mundo*, 'Puerta grande, puerta falsa' (Las Ventas) y 'Cierren la Puerta del Príncipe, please' (Sevilla). El futuro, Dios dirá. O los escribas, que también dicen muchas cosas. Esta cuestión enojosa, la penumbra que, de tiempo en tiempo, se cierne sobre la crítica taurina, o sobre la propaganda disfrazada de información, sería conveniente dilucidarla. ¿De dónde nacen esas sombras de sospecha? ¿Qué razones autorizan a los aficionados a señalar a muchos periodistas taurinos con un estigma que, por causas incógnitas, no marca otras parcelas del saber y la vida pública? Tema apasionante éste que, en la marcha de la Fiesta, tiene también sus responsabilidades.

Lo que parece de todo punto necesario es que la Fiesta no debe depender sólo de la voluntad o de la desgracia o del estado de gracia de una figura, aunque his-

tóricamente eso sea un hecho. Ciertamente que los momentos claves de la Fiesta coinciden siempre con la existencia de una gran figura que la reactiva, que manda en el escalafón, que cobra más que ninguno de sus compañeros y que, como se dice en la jerga, tira del carro. Como impulso económico, vale. Aunque sea artificialmente, la Fiesta experimenta una aceleración beneficiosa. Pero lo que verdaderamente necesitan las corridas de toros, aquí y ahora, es una adaptación a los tiempos. Parte de su estructura sigue siendo la del siglo XIX. Mas quede claro que esa modernización no incluye la degeneración del toro de lidia, sino todo lo contrario, ni de la difuminación del arte de torear; esa adaptación pasa por la defensa de sus esencias dentro, naturalmente, de los matices estilísticos o de la naturaleza de los encastes. Esa modernización pasa por la integridad del toro: recuperación de su vigor y de su casta, intangibilidad de sus defensas. Y en el toreo por el respeto a lo que siempre fue catecismo o norma: parar, mandar, templar, cargar la suerte. Arriba los corazones, porque todo eso no se ha perdido ni era exclusiva del astro ido. Es más, puede decirse que lo practicó en contadas ocasiones. Pero cada cual es muy dueño de elegir sus ídolos. Y de derribarlos después. O de mantenerlos, allá cada cual. ■

PUBLICIDAD

El arte
del
gusto



El gusto
del
arte

Hotel Convento I

Tel.: 980 500 422 - Fax: 980 500 425 - CORESES (Zamora)

DORMIR Y COMER EN UN MUSEO



Restaurante

La
parrilla
de
San Lorenzo



Pedro Niño, 1 (esquina San Lorenzo) - 47001 VALLADOLID

Tels.: 983 33 50 88 - 983 33 45 86

Las novilladas nocturnas del verano 2002

José Luis Lera

Crítico taurino de *El Norte de Castilla*

Crónicas recogidas de *El Norte de Castilla*

**Sábado, 6 de julio:
EDUARDO GALLO
TRIUNFA EN LA PRIMERA NOVILLADA
NOCTURNA DE VALLADOLID**

No vamos a insistir en el escaso atractivo que despiertan las novilladas. Ni en la carencia enorme de afición entre las gentes, que sólo se dejan obnubilar por los nombres en la cumbre y, sobre todo, en la televisión. Craso error.

El sábado, cuatro chavales desconocidos, cuatro aspirantes a la gloria, nos ofrecieron un espectáculo mucho más entretenido que el que habitualmente ofrecen algunas figuras de esas que acuden, no se sabe por qué, a todas las ferias de la geografía española.

Noche de gloria

Sorprendió sobre todo un joven de Salamanca, Eduardo Gallo, que posee un acusado sentido del temple, corre la mano con empaque y siempre está colocado en el sitio. Una revelación. El vallisoletano de Tierra Jesús Herrero tiene valor y aún poca experiencia. Pero anda con desahogo ante los novillos.

LAFORGA



Herminio José, toreado al natural.

LAFORGA



El novillo claudica ante la muleta de Jesús Herrero.

Tres o cuatro muletazos de Herminio José nos transportaron a las cotas indefinibles del arte. Fueron pinceladas de primor, en el conjunto de una faena desigual. Muy cuajado está Roberto Galán, pero le falta conectar con los tendidos. Su labor resultó larga, muy pulcra y fría.

Los novillos de la 'Peña de Francia' dieron un excelente juego. Blandearon un poco, pero tuvieron mucha movilidad y codicia.

**Sábado, 13 de julio:
EL SEGOVIANO
RAFAEL AYUSO TRIUNFA
EN LA NOVILLADA NOCTURNA**

Rafael Ayuso brindó al cielo la muerte de su novillo, en memoria de Reina Rincón, el torero español asesinado en Lima. El diestro nacido en la localidad segoviana de San Rafael, enmendó así, en parte, el olvido de las cuadrillas de dedicar un minuto de silencio al recuerdo del torero muerto.

El trasteo del segoviano tuvo pasajes muy interesantes dentro de una faena larga, muy molestada por el viento, que le obligó a ayudarse con el estoque, sin detrimento de la belleza de los muletazos. Toda su labor fue seguida entre ovaciones porque Rafael Ayuso, que brilló mucho con el capote en los variados quites que realizó, tiene la virtud de conectar muy bien con los tendidos. Como colofón, la fulminante muerte de su enemigo, algo inusual en este tipo de festejos, disparó el entusiasmo y el novillo regresó al corral sin las dos orejas y con una gran ovación.

Buen novillo este segundo de la noche. También lo

LAFORGA



Jesús Granado se ayuda del estoque en un natural.

fue el tercero. Y el cuarto, pero éste, más fuerte y algo más complicado porque apretaba por ambos pitones. El primero, un manso redomado con el que no hizo vida Raúl Domínguez hasta que lo toreó en las tablas, el terreno que requería el novillo, y allí lograr unos muletazos muy lucidos.

Desigual, movido y embarullado estuvo Jesús Granado. Pero sobre todo desconcertante porque, sin dar sosiego a los pies, cuando consiguió pararse enjaretó unas tandas con enorme enjundia y su 'aque!' de gran

'El Javi' en un muletazo templado y con gusto sobre la mano diestra.



LAFORGA

regusto. A Jesús Granado, sin terminar de acoplarse del todo, se le vieron interesantes detalles dentro de una actuación con altibajos y sin que el viento le dejase materializar sus deseos.

**Sábado, 20 de julio:
RAFAEL AYUSO, EDUARDO GALLO
Y ALBERTO AGUILAR TOREARÁN
LA NOVILLADA DE LOS TRIUNFADORES**

El segoviano Rafael Ayuso, el salmantino Eduardo Gallo y el madrileño Alberto Aguilar fueron los triunfadores de las novilladas populares celebradas en los sábados del mes de julio y quienes compusieron la terna de la final.

Tras la celebración de la última novillada, en la noche del sábado, los siete miembros del jurado emitieron el veredicto que arrojó siete votos para Eduardo Gallo y otros siete para Alberto Aguilar. El tercer espada fue el más discutido, ya que Rafael Ayuso se alzó con cuatro votos por tres que obtuvo Morenito de Aranda.

Con una entrada similar a la de los sábados anteriores y una noche calurosa que invitaba a estar sentado en el tendido, la novillada última resultó la mejor de las tres celebradas. El primer espada del cartel, el vallisoletano David Romero, tiene buena planta y una concepción muy artística del toreo, pero, a la vez, un acusado sentido de conservación de lo que le lleva, tanto con el percal como con la franela, a abusar de la pierna atrás. Empero algunos muletazos tuvieron tronío. Cortó una oreja.

David Romero se estira en un natural.



Brillante faena

Dos apéndices cada uno cortaron Morenito de Aranda y Alberto Aguilar. Con el peor novillo de la noche, una res blanda, y de escaso corrido, Morenito estuvo suficiente, mandón y con muchos recursos. Una enorme estocada rubricó la completa actuación del joven maestro.

Alberto Aguilar hace todo y lo más importante es que lo hace bien. Variado y florido con el capote, arriesgó y dio emoción a las banderillas e hizo una vibrante faena, con exposición, y dominó a la vez un novillo que a muchos diestros de campanillas les habría traído de cabeza.

Morenito de Aranda atesora una gran clase.





Muchos altibajos tuvo la actuación de Cayetano Ardit, con momentos muy especiales. Oyó un aviso y dio la vuelta al ruedo.

Buenos, muy buenos, primer y tercer novillo de Valdeguareña, blandió mucho el segundo y fue manso y violento el cuarto. Los tres primeros fueron muy aplaudidos en el arrastre.

El público salió encantado de la plaza. A ver si se animan los que dan la espalda a este tipo de festejos.

Sábado, 27 de julio:
RAFAEL AYUSO Y ALBERTO AGUILAR
SALEN A HOMBROS EN LA FINAL DE
LAS NOCTURNAS

La gran final taurina, la novillada de los triunfadores, reunió en el paseíllo a una terna de chavales con hambre de triunfo y gloria, que se mostraron valientes hasta la osadía, y que ofrecieron un amplio y variado repertorio, que encontró eco y satisfacción en los tendidos.

Mucho espectáculo y, por tanto, mucha diversión y trofeos. Tres orejas fueron a parar a las manos de Rafael Ayuso, a quien correspondieron los dos mejores novillos del encierro. El segoviano, de San Rafael, no desperdició tan venturosa circunstancia. Hizo de todo y casi todo con mucha autoridad y solvencia. Largas cambiadas, quites variados. En pie y de rodillas. La faena a su primero la comenzó sentado en una silla, suerte desde hace años en desuso. Muletazos de espalda, circulares, cambiados, molinetes, manoletinas. Y en su cuarto, un par de series con la zurda muy enjundiosas y artísticas. Con todo, lo mejor fue su forma de matar: se perfila en corto, ataca por derecho y mete el brazo con expeditiva presteza.

Magnífica impresión causó el salmantino Eduardo Gallo el día de su presentación. Sus elegantes maneras estuvieron al servicio de una actuación desvaída y sosa. Con valor, quietud, con temple, pero sin correr la mano con mando, su toreo careció de vibración. Es verdad que el primero tenía la embestida muy descompuesta, pero su segundo le puso en bandeja un triunfo que llegó sin apasionar.

Alberto Aguilar es un todoterreno que arrolla. Con poco recorrido su primer novillo y muy pegajoso el último, el madrileño extrajo de la bamba de su capote y de los vuelos de su franela toda una batería de lances y muletazos, en faenas largas, valientes, con altibajos, brillante en ocasiones, vulgar a ratos. Banderilleó exponiendo mucho y el público se lo agradeció. Los novillos de Hermanos García Jiménez dieron un aceptable juego. ■

Un año más, la escasa afluencia de público fue el punto negativo del ciclo de 'nocturnas'.



Alberto Aguilar en un desplante con gesto mandón.



Rafael Ayuso, en un templado y cadencioso natural.



Eduardo Gallo se adorna por manolete al final de la faena.

PLAZA DE TOROS

VALENCIA

LA MUJER EN EL MUNDO DEL TORO

Teresa Sánchez Majeroni
Periodista y ganadera

La mujer en el mundo del toro...
Hay tantos tipos de mujeres,
son tantas las influencias que ellas
pueden ejercer en el mundo taurino,
bien como parte fundamental
de la fiesta de los toros,
bien como simple influencia...

La figura femenina ha inspirado desde siempre la Fiesta Nacional, contribuyendo, con su lámina, a enriquecer el lenguaje taurino, esa realidad viva. El paralelismo lidia-cortejo determina una serie de roles: el hombre es el torero que se enfrenta a la mujer, ésta, el animal bravo. El enfrentamiento se resolverá según la valentía y la habilidad del torero. Del toro, de ella, en ciertos contextos se espera que no se rinda fácilmente, que sea brava. Un toro sin fuerzas es devuelto a los corrales. Una mujer sin carácter pierde parte del interés que despertaba en el hombre.

Un ejemplo de esta inspiración se refleja en la música:

*Saliste a la arena del night club y yo te recibí con mi quite mejor
Estabas sudadita pues era una noche que hacía calor
Te invité a una copita y tú me endosaste el primer revolcón
Tenías querencia a la barra y tuve que tomar tres puyazos de ron
Para sacarte a los medios con el beneplácito de la afición
Que con olés me animaba mientras me arrimaba a tan brava mujer.*

“La culpa fue del chá-chá-chá”
Gabinete Caligari

Pero también en la pintura, como en el célebre cuadro de Picasso ‘Corrida: La muerte de la mujer torero’, o en la poesía:

*Como el toro me crezco en el castigo
la lengua en corazón tengo bañada,
y llevo al cuello un vendaval sonoro
Como el toro te sigo y te persigo
y dejas mi deseo en una espada
como el toro, burlado, como el toro.*

“El rayo que no cesa”
Miguel Hernández

En este poema, se invierte el esquema clásico de “hombre-torero/mujer-toro”. El hombre pasa a ser toro, enamorado, y la mujer torero juega (y engaña) al hombre. Lo torea.

En el léxico, también son variados los refranes castellanos influenciados por la mujer y el mundo taurino:

- Ser una mujer del arte taurino:
presentar posibilidades de poner los cuernos.
- Tener trapío:
mujer atractiva, de buena presentación.
- Estar bien puesta de pitones
(huelgan comentarios...)

Sin embargo, y lenguajes aparte, vamos a hacer un recorrido somero por la variedad de papeles que puede desempeñar la mujer en el mundo taurino.

Hay muchas mujeres que apoyan o hacen de la fiesta su razón de ser: Las hay que permanecen en la penumbra, es la típica figura de la **mujer, madre o hermana de toreros**. Tenemos el ejemplo de Concha Spínola, madre de ‘El Litri’, Juana Cano, de Ortega Cano. Como esposas, figuran Mimí Tarruella, de Esplá, Suzzete Limón, de El Soro, y tantas más. Su labor es dura, en la sombra, con ellos comparten en la intimidad sus miedos, desilusiones, sus fracasos. En ellas se piensa cuando ha ocurrido una tragedia. Su sufrimiento es grande, su espera, en silencio.

MUJERES GANADERAS



El torero tiene a su alrededor la borrachera del aplauso, la vigilancia de peligro... ¡pero ellas! ¡Solas allí, con su lento reloj y sus temores!

Curiosamente, el lenguaje es irónico "torero casado, torero acabado" pero es ella quien anima, quien impulsa, quien comprende, aunque en lo más hondo de su ser desee que se acabe este sufrimiento.

También hay **mujeres periodistas taurinas**. El ejemplo más llamativo es el de Mariví Romero, hija del recordado periodista y escritor Emilio Romero. Y, más en nuestros días, Marisa Arcas, Carmen Peinado, etc. Puede que amen tanto como los hombres el mundo taurino, sepan de razas y de encastes, de hitos históricos, de suertes en uso y en desuso... Sin embargo, quizás tengan que demostrarlo con más firmeza para evitar el pensamiento de que se dedica "a la crónica social".

Profesiones hay varias: **sastras**, la popular Nati o Isabel Natividad; **veterinarias**, **picadoras**; Eva Armenta... Pero, evidentemente, quienes más fama han alcanzado han sido las **novilleras y toreras**.

Estas féminas, decididas a incorporarse al mundo taurino como parte fundamental, tuvieron que imponerse, hace ya varias décadas, también a la sociedad. Por ejemplo, en el caso de 'La Guerrita', apodo de Ignacia Fernández, quien debutó a los 23 años porque la torera contratada falló. Bien, pues sufrió la reacción de Rafael Guerra 'Guerrita', de que él no toreaba en las plazas donde hubiera toreado 'La Guerrita' en los últimos 12 meses.

M^a Salomé Rodríguez Tripiona, 'La Reverte', a principios del siglo XX, también quiso ser torera, con la particularidad de que vestía con el traje de luces completo: taleguilla y casaquilla, salvo cuando la autoridad local lo consideraba "impropio", y la obligaban a llevar falda. Fue una mujer adelantada a su tiempo, llamada por las malas lenguas la 'María Macho', porque le gustaba, en aquella época, vestir con camisa y pantalones no sólo en la plaza. En 1908, el ministro de la Gobernación, Juan de la Cierva, dicta una Real Orden Gubernativa que prohibía torear a las mujeres. Y aunque interpuso un recurso 'La Reverte' contra esta orden, alegando que le quitaba su justo derecho a torear, fue denegado. Así pues, inten-

tó actuar con nombre masculino. Sin embargo, ya no tenía la repercusión social de que fuera una fémina la que figurase en los carteles, allá por los primeros años del siglo XX. 'La Reverte', y tantas otras, tuvieron que esperar hasta 1934, año en que la República derogó este decreto, para reaparecer.

En la década de los 50, la célebre Conchita Cintrón también marcó un hito en la Historia de la Tauromaquia, a pie en América, y como rejoneadora en España, ya que en nuestro país se había vuelto a prohibir a las mujeres torear a pie. Como anécdota, y dado que también la mujer tiene que saber "lidiar" como hija, Conchita tuvo que prometerle a su madre que sería torera a condición de que nunca iba a dejar que la cogiera un toro, a costa de lo que fuera... (curiosamente, la chilena rompió ese pacto en México con un toro de la ganadería de Torrecilla).

Claro, que opiniones hay para todos los gustos:

La mujer en el mundo tiene otra misión que la de sortear reses y matar a los toros. Tiene la misión del orden moral de su domicilio, las labores propias de su sexo, la educación de sus hijos en el temor de Dios, y considerar que su misión sobre la tierra no es otra que fomentar a la familia y no andar errante de circo en plaza...

La Lidia

José M^a de Cossío
(25-10-1886)



Cristina Sánchez ha sido la única hasta la fecha que ha tomado la alternativa.

Una actividad dentro del mundo del toro en la que desde siempre fueron partícipes las mujeres fue la de **ganaderas**, si no en la selección y cría de reses bravas, sí al menos en lidiar a su nombre. A la Historia han pasado ganaderas con carácter y personalidad, ingredientes que también trataban de buscar en el carácter de sus toros.

La **ganadería de Murube**, por ejemplo. La propietaria e hija de la ganadería del Barbero de Utrera, encaste vistahermoseño comprado al conde de Vistahermosa en 1823, fue M^a de la Consolación Domínguez Ramos, casada con José Arias de Saavedra y Ulloa y quién heredó la ganadería a la muerte de su esposa. Este conocido viudo vendió la



tercera parte de lo del Barbero a Dolores Monge, en 1863, siendo ya D^a Dolores la viuda de Francisco Murube. Llevó con acierto la ganadería hasta que la heredaron sus hijos, Felipe y Joaquín. Felipe vende su parte, pero Joaquín, y, a su muerte, su viuda, Tomasa Escribano, siguieron llevando el encaste que pasaría a llamarse Murube. Urquijo de Federico fue quien compró posteriormente, en 1917, la ganadería a Tomasa, pero también la anunció a nombre de una mujer, su esposa, Carmen de Federico. En resumen, la ganadería de Murube ha estado casi siempre en manos femeninas.

En tierras charras, también destacaron dos ganaderas ejemplares: **las señoritas de Terrones**.

María, nacida en 1896, en Terrones, y Carlota, en Castroverde, a resultas de cuyo parto murió su madre, Julia Muriel. Eran hijas del famoso ganadero de Terrones, desde 1882, Santiago Sánchez y Sánchez, el 'Padrito', como ellas lo llamaban. Al quedar viudo muy pronto, supo inculcar a sus hijas ese amor por el campo, desde pequeñas. Así, y por ejemplo, encargó a un guarniciero una montura especial, dividida en tres partes, para poder ir diariamente a ver el ganado acompañado de sus hijas.

Ayudaban las dos hermanas a apartar las corridas ellas mismas, a caballo, e incluso, cuando una vez se les arrancó un

toro, tuvieron la sangre fría de tirarse al suelo y que el toro no hiciera por ellas. Hacían también los tratos de las corridas ellas mismas, eso sí, en casa, en aquellas épocas en que no estaba bien visto que una mujer saliera a hacer tratos al café.

En aquellos tiempos, primeras décadas del siglo xx, María Terrones salía a caballo a diario a ver los toros, lloviera, nevara o cayeran chuzos de punta -costumbre que mantendría hasta su vejez, cuando ya no podía montar a caballo y salía a pasear por el campo, con su bastón-. Ella era "un magnífico conocedor", con una memoria prodigiosa se acordaba de todas las reatas e historial de cada vaca, como si fuera el mejor mayoral. Lidió a nombre de María Sánchez Muriel, con antigüedad de 1932.

Quizá todo ello hoy en día no parece gran cosa. Pero si lo contextualizamos en los años 15 ó 20, en la época del charlestón y los collares, que una mujer hiciera labores casi reservadas a los hombres, sí llamaba la atención.

Y si hay ganaderas más aficionadas a ver crecer la candela de las encinas, oír crepitar el fuego y montar a caballo, también las hay amantes de ir de feria, ejerciendo de relaciones públicas. Éste es el caso de **Pilarín Coquilla**, conocida en Salamanca, como tanta gente por el nombre de su finca. Hija de Francisco Sánchez





Rodríguez, mujer alegre, coqueta y dicharachera, con una personalidad fuerte, arrolladora, tanto que “arrolló” a Cagancho, ese torero gitano y artista que prefirió irse a vivir a México a una vida en España sin Pilarín.

La ganadería, formada por reses santacolomeñas y de Albaserrada, era bocadito de los dioses en los años 20 y 30. Cagancho, Gitanillo de Triana, Marcial Lalanda o Antonio Bienvenida eran asiduos a Coquilla y a sus tentaderos.

Tan famosa llegó a ser Pilarín Coquilla, que inspiró a un artista que reflejó su cara en un cartel de Las Ventas, o fue la única ganadera a la que dedicaron un pasodoble:

*Amazona de leyenda,
ganadera salmantina
estirpe de toros bravos
verde y oro es tu divisa.
Estampa campera forma
sobre campos de Castilla,
montando alazán brioso
entre toros de Coquilla*

“Con divisa verde y oro”
Quintero y León

Concha y Sierra también es una ganadería de procedencia femenina. Formada por doña Celsa Fontfrole, viuda de Concha y Sierra, eran conocidos como “los toros de la viuda” y competían en primera línea con Miura, Saltillo, Pablo Romero, Santa Coloma... La señora viuda de Concha y Sierra era mujer de aguerrido carácter. Cuentan que una vez vio como un vaquero era perseguido por un toro, y, para hacerse el quite, le arrojó el sombrero. Estando encelado el toro con él y sin hacer caso del sombrero, ya lo tenía encima, cuando el vaquero optó por tirarle la garrocha. La ganadera le echó de su casa: “porque si un vaquero pierde el palo, no sirve para estar en mi casa”.

Cuando Celsa le dió la ganadería a su hija, Concepción, siguió el encaste en manos femeninas, y Concepción siguió siendo conocida como la viuda de Concha y Sierra, aunque en realidad lo fuera del señor Sarasúa.

La ganadera es capaz de representar a su ganadería movida con idéntica pasión a un torero: estar viva en el mundo de los toros. Porque lo fundamental es que todas estas mujeres, ejerzan en la profesión que ejerzan, tienen dentro de cada una de ellas, y sobre todo, la afición. **Aficionadas**, la reina de la fiesta, “por la que merece la pena torear”, en palabras de Joselito.

Las atraen a la plaza los mismos sentimientos que a los hombres: el entorno familiar, la educación, los padres o abuelos que las enseñan a apreciar esta fiesta, bien porque son profesionales, bien porque aficiona-



dos que te inoculan este veneno, ellas se acercan al mundo de los toros por arte, gusto por la belleza, el atractivo del peligro, del riesgo... Todos estos sentimientos, los mismos que mueven a los hombres, son los que las llevan a ser aficionadas.

Pero la afición ha pegado un vuelco:

La mujer en los toros era el grito de angustia, el abanico tapándose los ojos, la mantilla, los ojos negros enviando al torero destellos de entusiasmo, premio al arte de una faena. Hoy, la mujer en los toros es un espectador más, que no fuma puros porque prefiere los pitillos que no pesan, y que presencia la corrida con tranquilidad.

Antonio Díaz Cañabate

La mujer en el mundo del toro quiere rendir un homenaje a todas aquellas mujeres que apoyan o son parte protagonista del arte taurino. Un recuerdo y homenaje a estas mujeres, ante todo aficionadas, que durante mucho tiempo tuvieron que demostrar su valía para estar en el mismo lugar que lo hombres. ■



PUBLICIDAD

LA PERSONALIDAD

*Los vinos elaborados en la Bodega
terizan y distinguen por su excelente
que seguirán evolucionando*



DE UN GRAN VINO

*Dehesa de los Canónigos se caracte-
rianza y gran estructura, por lo
favorablemente durante varios años.*



BODEGA
DEHESA DE LOS CANONIGOS S.A.

Ctra. Renedo - Pesquera, Km. 39 • Tlf. 983 48 40 01 Fax 983 87 03 59 47315.PESQUERA DE DUERO - VALLADOLID

Pepe Puente: homenaje póstumo a un cartelista taurino

Gonzalo Santos

Crítico Taurino de Onda Cero Valladolid

De todas las facetas derivadas del mundo taurino, sin duda, la pintura y el dibujo, desde los tiempos del genial Francisco de Goya, pasando por Pablo Ruiz Picasso hasta nuestros días, han plasmado como ningún otro campo de las bellas artes, el color, el entono, el drama y el triunfo, la grandeza y la miseria que conlleva el arte de engañar con capote o muleta a un fiero y noble animal como es el toro. Es verdad que presen-

ciar una corrida ha sido fuente de inspiración para toda clase de artistas: músicos, poetas, pintores... La plasticidad y el colorido se conjugan en cualquier festejo taurino, desde la capea pueblerina hasta la mejor corrida de toros; de ahí que grandes pintores como Goya se sintieran atraídos por esa plasticidad en las formas, como lo hicieron Sorolla o Picasso, como hicieron luego especialistas en la cartelería publicitaria de feste-

jos taurinos. Nombres como Perea o Lizcano fueron clásicos en la creación de estampas taurinas.

En la segunda mitad del siglo XIX, aparece la revista *La Lidia*, dedicando una buena parte de su actividad a la pintura y dibujo creativo de los espectáculos taurinos y su entorno. Los principios del siglo XX se caracterizan por la profusión de los llamados cartelistas, destacando nombres como Antonio Cantó, Emilio Porset, Cecilio Pla, Soriano, Torrejón, Bermejo, Romero, Pastor, Orozco, incluso Ramón Cilla, que se perfiló por tratar la vida del toro en el campo. Y así, andando los años y las décadas, llegamos a Antonio Casero, Roberto Domingo, Saavedra, Ruano Llopis, Canito y Pepe Puente...

El toro es el protagonista principal en la obra pictórica de Pepe Puente, perteneciente a esa escuela de pintura, nacida en la bohemia de los artistas, que se desarrolló en todo su esplendor en la década de los años 50, la época de oro de este género. El estilo que imprimió en su dibujo y sus pinceles Pepe Puente, recuerda mucho el impresionismo de Sorolla, y fue hasta su



Pepe Puente, narrando el festejo a través de sus dibujos, en Las Ventas



Cartel anunciador de la Exposición-Homenaje a pintores taurinos, obra de Pepe Puente.



Uno de los dibujos publicados en ABC.

fallecimiento el más conocido y sobresaliente en esta faceta cartelista de los últimos treinta años.

A Puente le atraía la figura del toro, “desde el campo a la plaza”, decía habitualmente y, aún más, el ambiente del toro en el mundo rural pues, no en balde, Pepe Puente nació en Medina del Campo y, desde muy niño, en su juventud y hasta que marchó a Madrid para estudiar Bellas Artes, vivió muy de cerca la Fiesta ancestral del toro en la villa medinense, con sus célebres encierros y capeas.

Dominó también el costumbrismo, el escenario en el que se desarrollan los toros y la huella que deja todo lo que rodea a este espectáculo desde el campo, los pueblos y las corridas de la gran ciudad, como pueda ser Madrid. Según comentaba el propio pintor, “la mejor época coincide con la irrupción del turismo, allá por los años 60 y 70, debido a la gran demanda que provoca”.

José Puente nació en Medina del Campo en 1929. Muy joven marchó a Madrid buscando nuevos horizontes artísticos y profesionales. Dedicó su vida al dibujo y a la pintura; fue diseñador gráfico y publicista, pero su prestigio y fama llegaron cuando empezó a pintar la esencia y la gracia del casticismo madrileño, sus calles, sus gentes y el no menos clásico mundo de los toros.

En torno a 1950 publicó una portada en la revista *El Ruedo*, cuando el desaparecido semanario pagaba 2.000

pesetas de aquellos tiempos por una primera página. Artista nervioso con el pincel, rápido y fácil con el dibujo al carboncillo, representó la síntesis de la técnica impresionista. Trabajó también para otras publicaciones taurinas desaparecidas como *Dígame* y *Fiesta Española*. Desde 1981 y hasta casi el mismo instante de su muerte, tras repetidas crisis cardíacas, fue genial ilustrador de la crítica taurina de *ABC*, como complemento gráfico de los siempre muy atinados comentarios que sobre las corridas de Las Ventas y las principales ferias de España hacía habitualmente el diario madrileño.

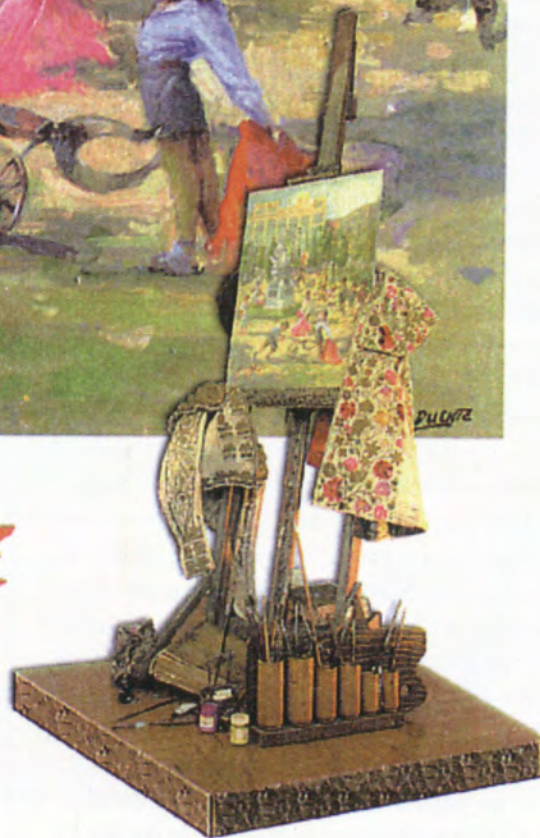
Recientemente, el ‘Club Allard’ galardonó a título póstumo a Pepe Puente. En esa misma convocatoria estaban el decano de los críticos taurinos, Rafael Campos de España, y toreros como ‘Joselito’ y ‘Morante de la Puebla’. Escritores y poetas hicieron grandes glosas de este artista medinense fallecido, como Manuel Alcántara, Pepe Dominguín y Manuel Benítez Carrasco, que le dedicó un poema del que destacamos estos versos:

Desde Medina del Campo
—resol, Teresa, Castilla—,
José Puente se hace río
para pasar por Sevilla
Caminito del Rocío.

Plaza de Toros de Las Ventas



JOSE PUENTZ



Cartel anunciador de la Exposición retrospectiva de Pepe Puentz, exhibida en Madrid entre el 1 de mayo y el 13 de junio de 2002.

Medina del Campo, su lugar de nacimiento, o Valladolid entera, como patria chica de este pintor taurino, debe un homenaje de gratitud a Puente, que paseó su firma por las principales ferias taurinas y un montón de salas de exposiciones, incluso allende los mares, en esta especialidad de las bellas artes.

He intentado que así fuera, —y nada mejor coincidiendo con fechas de las ferias de San Antolín o la Virgen de San Lorenzo—, montar una exposición antológica, incluso adquirir algo de su obra para un posible museo taurino pero, desgraciadamente, esto no da votos; de ahí que no haya conseguido se haga tal exposición. Seguiré en ello, reclamando ese homenaje desde las páginas del Anuario de la Federación Taurina de Valladolid.

Se nos fue un clásico de la pintura. Dejó los colores vivos del rojo en la senda de una muleta engañando al toro y la brillantez luminosa de los caireles en un vestido de torear. Ahora seguro que pinta en el más allá paisajes azulados y eternos. ■



Desde la técnica impresionista, Pepe Puente pintó en varias ocasiones la plaza de toros de Las Ventas.

PUBLICIDAD

MERMELADA



El sabor que nos une.

Manzanares, la sinfonía continúa

Enrique Crespo

Crítico taurino de *Cadena Ser Burgos* y *El Correo (El Mundo)*

Dice un pasodoble dedicado a Manzanares que su toreo es "Camarón cantando por soleares y que tu muleta lleva aromas de perfumes y azahares...", lo cual en tauromaquia es mucho decir tal y como está el escalafón de adocenado y tal como estamos de inundados de toreros con buen aire y buen concepto que no son más que uno más.

En todas las artes las dinastías son sello de compromiso, de identificación con la historia y de responsabilidad. Más si cabe en el caso que nos ocupa, pues el apellido Dolls, Manzanares para el toreo, está escrito con letras de oro en la historia de la Fiesta.

Hablar de la dinastía Manzanares hoy por hoy quizás no sea más que lanzar un brindis al sol o quizás dejar escrito un cúmulo de deseos personales. Con el padre retirado tras más de 25 años en activo y miles de claroscuros y con el hijo llevado entre algodones en su carrera novilleril —además de varios infortunios como el que le impidió ir a Olivenza o a Fallas—, sacar a colación este tema quizá no sea lo más apropiado.

Sin embargo, cuando analizo la feria de Nuestra Señora de San Lorenzo del pasado año lo primero que se me viene a la mente —además, por supuesto, del faenón de Ponce y del petardo de 'Finito'— es la ilusionante realidad de un Manzanares en los ruedos aquella tarde del 7 de septiembre, frente a dos novillos de Pedro Trapote y una demostración de raza, de pundonor, de fluidez torera y de una envidiable concepción del arte de torear.

El apellido castizo y torero de Manzanares es sinónimo de elegido, de tocado por la varita mágica de la majestuosidad, de la filigrana, de la perfecta armonía y de una infinita estética. Sólo con un cúmulo de virtudes de esta índole se puede explicar con racionalidad la presencia inexcusable de José María Manzanares, padre, en los ruedos, durante más de un cuarto de siglo. En todas las ferias, cayendo bien en cualquier cartel e, incluso, dando abolengo de lujo al mismo. Sin la necesidad imperiosa de cortar orejas para seguir arriba, sin la presión del día a día, dando rienda suelta a su sensibilidad y a su ambición que, dicho sea de paso, nunca fue mucha. De lo contrario nadie sabe dónde podría haber llegado.

Pero en el toreo, como en la vida, las cosas no vienen porque sí ni llegan caídas del cielo. José María Manzanares supo labrarse ese puesto de privilegio y de lujo.



LUIS LAFORCA

José Mª Manzanares padre ayuda a su hijo a liarse el capote de paseo en el patio de cuadrillas del coso vallisoletano.

El toreo fluyó en sus venas desde la cuna, puesto que su padre fue novillero primero y subalterno después. Tras su alternativa en Alicante, el 24 de junio de 1971, tuvo una etapa de ascensión que llegó casi hasta 1978 con su primera Puerta Grande en Las Ventas tras cuajar al toro Clarín, de Manolo González. Después llegó un década de los ochenta algo discreta, pero con cumbres importantes como el rabo que cortó en La Glorieta de Salamanca a un toro de Sepúlveda.

Así llegó la década de los noventa, en la que terminó de madurar su grandeza, más si cabe tras volver a cruzar el umbral de la Puerta Grande madrileña de nuevo tras cortar las dos orejas a otro toro de Manolo González en el San Isidro de 1993. Y sus faenas de Dax, la del toro de Joaquín Buendía en la corrida de la prensa de Bilbao del 93, Salamanca, varias en el coso del Paseo de Zorrilla de Valladolid, Valencia o Sevilla.

Manzanares fue con los trastos en la mano un artista y un virtuoso. Con el capote supo imprimir profundidad al lance y categoría a su quite por chicuelinas de manos muy bajas, muy similar al de la escoba de Anto-

nio Bienvenida. Con la muleta su arte se basó en el toque, en el ritmo y el pulseo de sus muletazos que ayudaba mucho a romper a los toros hacia adelante y daba además largura al muletazo. Su sensibilidad nacía de su prodigiosa técnica revestida de elegancia y de estética. Sus faenas tuvieron la prestancia de quien huele a torero en la plaza.

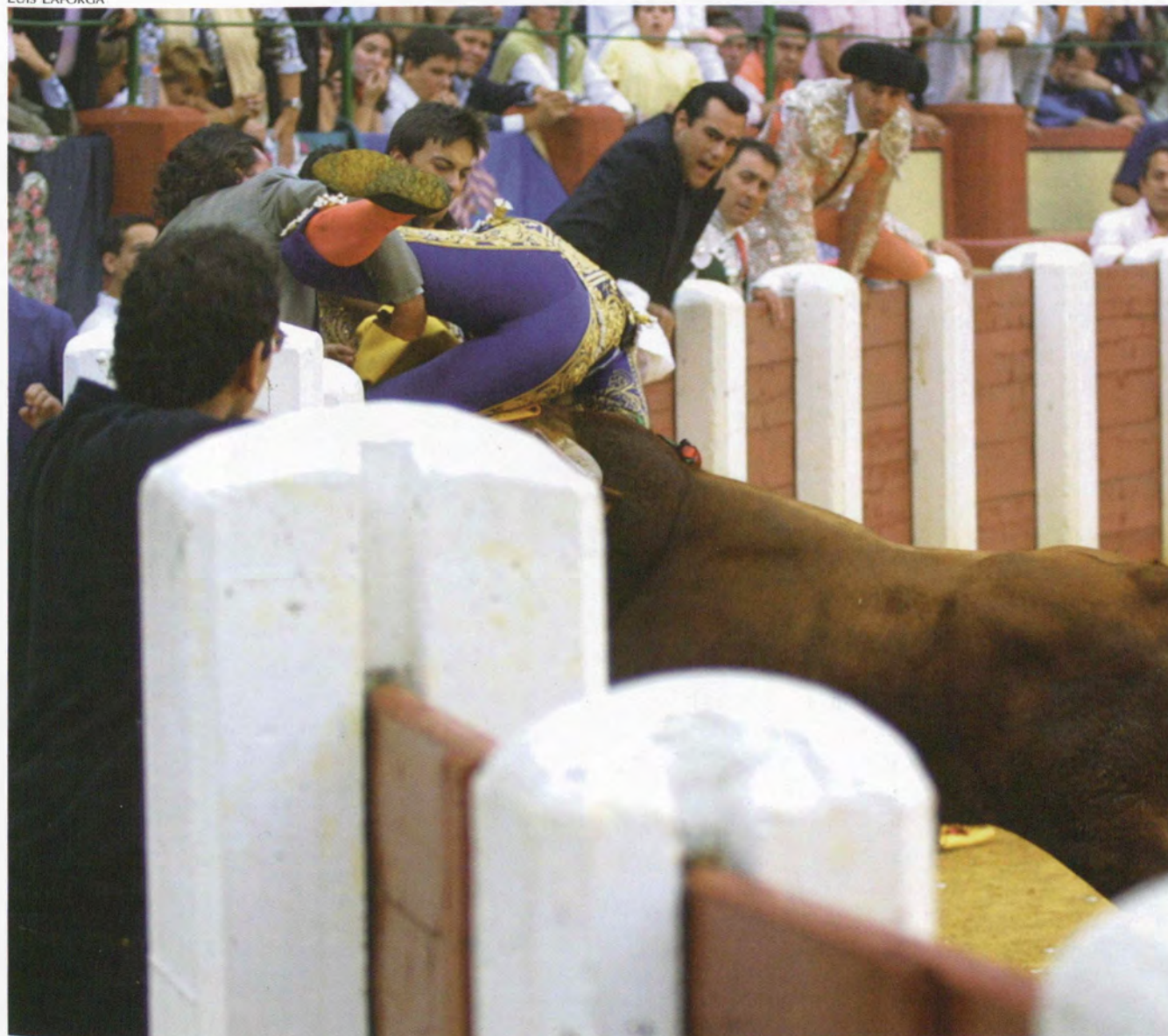
EL NUEVO MANZANARES

Ahora el peso de la historia lo lleva un joven allicantino nacido el 26 de enero de 1982 y que debutó con caballos en Nimes en febrero de 2002. Su nombre José María Dolls —‘Dulce’ en castellano— y su muleta tiene lo que tienen los que soportan el peso de una dinastía.

En Valladolid ya vimos que es un privilegiado y que está dotado con la sapiencia y el gusto de los elegidos para ser gente en el toro. Aquella tarde de septiembre en el coso del Paseo de Zorrilla demostró tener luz, haber heredado el toque, la grandeza de los sutiles pases de pecho, la muñeca de porcelana y, pese a su juventud, la técnica que le hace ser un torero seguro en la plaza. Además posee un innato valor y una irreverente raza.

La responsabilidad, el peso de la púrpura, la crudeza y la grandeza de la profesión, su asentada madurez personal y profesional, sus decisiones, el toro y, por supuesto, la suerte serán con sus indisimuladas virtudes artísticas las que marquen el devenir en los ruedos de quien ha ilusionado a la afición y de quien está llamado a seguir escribiendo y tocando la sinfonía torera de José María Manzanares. ■

LUIS LAFORGA



Un instante del susto vivido en la tarde del 7 de septiembre en Valladolid, cuando Manzanares fue arrollado por un novillo de Toros de la Plata.

Feria taurina de San Pedro Regalado

José Luis Lera

Critico taurino de *El Norte de Castilla*

Crónicas recogidas de *El Norte de Castilla*

**Sábado, 11 de mayo:
LAS ESPADAS ALARGARON LA
CORRIDA Y PRIVARON DE UN TRIUNFO
A LUGUILLANO Y FINITO**

La adversa climatología de jornadas anteriores, la incertidumbre de un día con nubes amenazantes y el hecho de que mayo no es septiembre, se tradujo en una entrada pobre, casi indigente. Pero como no hay mal que por bien no venga, el público asistente distó

mucho del acomodaticio, festivalero y triunfalista que inunda los cosos en las ferias tradicionales.

Se notó nada más comenzar el festejo, cuando la plaza mostró una fina sensibilidad para hacer saludar desde el tercio a Enrique Ponce, triunfador del pasado ciclo septembrino y que, además, reaparecía en el coso vallisoletano, tras la grave cornada de Sevilla.

Empezamos bien, pero después los toros de Alcurrucén se fueron encargando de desinflar el globo de la ilusión. Peligroso el primero, fueron sosos, pro-

LUIS LAFORGA



Finito de Córdoba, lanceando a la verónica al primero de su lote.



LUIS LAFORCA

David Luguillano embarca a su oponente, entregado, en un muletazo con la diestra.

bones, distraídos y sin raza los restantes, amén de justos de fuerza. Es verdad que alguno, el tercero, por ejemplo, tuvo nobleza, pero todos carecieron de emoción. Fue una excepción el quinto, de Lozano Hermanos, del mismo encaste, pero diferente hierro, que fue un gran toro. Bravo, con tranco, recorrido, alegría, fijeza. Con él y con su matador, David Luguillano, se vivieron los momentos más intensos de la tarde.

David le citaba de lejos, le adelantaba la franela y el toro acudía como una exhalación al trapo. Perfecta la reunión, el diestro continuó desgranando una sinfonía de muletazos sin mácula, largos, hondos, sentidos, arrebataos a veces, desmayados en ocasiones, con empaque, pellizco y emotivos siempre. Una faena de apasionada belleza, de fascinante estética. Mal con la espada y peor con el descabello, a Luguillano se le escaparon de la mano las orejas que ya tenía conseguidas. En su primero, el vallisoletano

no estuvo a gusto. El público tampoco recibió con gusto su labor.

El peor lote de la tarde le correspondió a Ponce. En torero toda la tarde, sus denodados esfuerzos por agradar se estrellaron ante dos oponentes con los que el valenciano siempre estuvo por encima de ellos. Tanto que consiguió algunos muletazos a fuerza de consentir, que parecían imposibles de lograr. En definitiva, un maestro.

Muy bien Finito de Córdoba en el primero de su lote. Su faena poseyó temple, mando y exquisito gusto. Una hermosa faena que la toledana se encargó también de emborronar. No se puede apelar a la mala suerte, porque cada vez que Finito se fue tras la espada, y lo hizo muchas veces, lejos de cruzarse tomaba la dirección de Laguna de Duero. Fue más expedito en el bajonazo con el que finiquitó al último de la tarde y al que toreó muy bien, en una faena, sin embargo, carente de emoción porque el toro no la tenía.

Domingo, 12 de mayo: EL JULI ENCENDIÓ LAS LUCES A LOS APAGADOS TOROS DE CAPEA

Los toros de la mujer y los hijos de Capea, de idéntico encaste Murube, debutaban el domingo en Valladolid. Capea, que fue un gran torero, quiere ser un gran ganadero, actividad en la que está poniendo trabajo, empeño y una apasionada ilusión. De hecho, ya ha obtenido sonados éxitos. Pero el domingo, no.

Muy blandos los seis, casi todos adolecieron de una sosería infinita. Es cierto que con matices. Fueron, eso sí, noblones, a los que se les pudo cortar más orejas de las conseguidas. Y en los tiempos que corren, los ganaderos crían toros para permitir triunfos, aunque al aficionado fetén le enoje tanta nobleza apagada. En conclusión, una corrida no para tirar cohetes, pero tampoco para arrojar la toalla. El triunfo de 'El Juli' avala esta afirmación. Es cierto que el madrileño lo tuvo que hacer todo, en un alarde de valor, entrega, profesionalidad y ambición.

Cuando salió el tercer toro de la corrida, llevábamos una hora en la plaza. Ya habían cundido el desánimo y el sopor, y tuvo que ser 'El Juli' el que enderezara el festejo con una faena de bello trazo, en la que el diestro corrió la mano con suavidad y temple, en ceñidos muletazos, en series con ambas manos.

La creatividad, la juvenil maestría y la imaginación del torero se aliaron para componer un conjunto artístico de alto voltaje. Fibra y garra de 'El Juli', pero también arte, ajuste, sincronía y gracia. No tuvo tanto empaque la faena a su segundo, quizá excesivamente

LUIS LAFORGA



Manolo Sánchez ejecuta un natural a media altura, evitando que el toro claudique.

recompensada, pero su actuación total disipó todas las dudas sobre la capacidad de un diestro que manda en el toreo y no por casualidad.

La actuación de 'Joselito' fue otra de las tantas a las que nos tiene acostumbrados desde que regresó. Quiero y no quiero, quiero y no puedo, ni quiero ni puedo. Pases aislados, falta de quietud, dudas, ánimos, desánimos. Nada.

A las faenas de Manolo Sánchez, de las que recordamos una extraordinaria serie a su primero, les faltó vibración. Desazona la frialdad del vallisoletano. Torea a veces como los ángeles, pero sus ángeles no tiene alas para trasladar la emoción a los tendidos. Urge que se enfade, que se enrabiete. También que mate.



LUIS LAFORGA

'El Juli', en un desplante torero ante su primer oponente.

**Lunes, 13 de mayo:
BRILLANTE ALTERNATIVA
DE LEANDRO MARCOS
QUE CORTÓ TRES OREJAS**

Leandro Marcos ya es matador de toros. A las dieciocho horas, veintitrés minutos de la tarde del día 13 de mayo del segundo año del siglo XXI, en Valladolid, en la festividad de San Pedro Regalado, patrono de la ciudad y patrono de los toreros, ocurrió el acontecimiento.

En ese preciso instante, acababa de rodar por la arena el toro 'Secuestrador', de la ganadería de Garcigrande, número 112. Minutos antes, Paco Ojeda, en presencia de José Tomás, había cedido muleta y estoque al hasta entonces novillero. Leandro Marcos, de blanco y oro con cabos negros, veía así cumplido su sueño de muchos sueños, el ilusionado anhelo de toda su vida. Y su ilusión cumplida abrió de par en par la ilusión de los aficionados vallisoletanos, después de presenciar la triunfal actuación de su paisano.

Apoteosis, delirio, entusiasmo en los tendidos ante el enciclopédico derroche de arte, valor y torería desplegado por el nuevo doctor en Tauromaquia.

Elegante y, a la vez, natural, majestuoso y, a la vez, grácil, Leandro Marcos puso notas de ensueño a una sinfonía acabada, empastó con bellos cromatismos un cuadro de luz y color.

En un día de especial responsabilidad en el que, presumiblemente, estaría atenazado por los nervios, se vio, sin embargo, a Leandro Marcos muy tranquilo, sereno y relajado. Quizá la procesión iría por dentro, pero su cabeza funcionó a la perfección en las distancias que dio a sus toros, en la elección de los terrenos, en la medida de las series. Con el capote y con la muleta, el vallisoletano hizo de la quietud un culto y del temple un monumento. Algunos muletazos quedarán para las antologías del toreo.

*Leandro Marcos se 'estrenó',
como matador de toros
con dos faenas memorables.*

LUIS LAFORGA



Paco Ojeda cede los trastos a su ahijado, instantes después de concederle la alternativa.

LUIS LAFORGA





LUIS LAFORGA

José Tomás abrocha la serie con un trincherazo muy torero.

Como en esta vida nada es perfecto, la espada es la imperfección que Leandro debe corregir. Hasta ahora ha sido su cruz. En adelante no debe serlo. Que se lo pida a Pedro Regalado, su paisano, que en su festividad, milagros de la santidad, eligió para él, en el sorteo, los dos mejores toros del encierro. Bravos ambos, tuvo nobleza, temple, son y bondad el primero. Casta y codicia, su segundo. Los dos, celo y movilidad.

Los otros cuatro no permitieron filigranas. Distráidos unos, escarbadores los otros, con tendencia a irse de la suerte fueron irregulares en todo y muy cambiantes a lo largo de la lidia. Pelearon en varas con fuerza, pero luego salieron sueltos. Derribaron, pero no con la convicción del bravo, sino con los arreones propios del manso.

Paco Ojeda se mostró incapaz ante el primero, al que se le dio una desastrosa lidia, y estuvo más entonado en su segundo, al que le endilgó algunos muletazos de muy buen corte, lentos y suaves. Una serie con el compás abierto tuvo majeza y hondura, pero el conjunto de su labor estuvo presidido por la torpeza. Pesan los años y más que los años, los kilos. Estos son ostensibles en la cuadrada anatomía del diestro de Sanlúcar.

Tampoco José Tomás consiguió acoplarse con ninguno de sus dos desabridos oponentes. Muy bien con el capote, algunos muletazos poseyeron la firma inconfundible del madrileño, pero fueron aislados.

Ya es matador de toros Leandro Marcos. Enhorabuena a él y a la afición. Y mucha suerte para todos. ■

PUBLICIDAD

AUTOCARES CIRIACO

(Autocares de Lujo)



Transporte escolar
Excursiones - Fábricas
(Aire acondicionado, TV-Vídeo,
Butacas reclinables)

SERVICIO NACIONAL Y EXTRANJERO

**CIRIACO
HERNÁNDEZ**

Paseo Zorrilla, 137, 1º A
47008 VALLADOLID
Tels.: 983 230 370 / 983 220 217

Onésimo Anciones

José Manuel Carril

Escritor

Con motivo del fallecimiento del pintor vallisoletano Onésimo Anciones —quien desde la fundación de *El País* narrara en dibujos cada feria de San Isidro, mano a mano con las crónicas de Joaquín Vidal— ocurrido el 29 de mayo de 2002, se reproduce a continuación el obituario publicado en la revista *Toresma* del mes de mayo, suscrito por el también vallisoletano José Manuel Carril.

La última vez que lo vi antes de su vertiginoso y definitivo mutis por el foro de la vida, no pude cruzar ni una sola palabra con él. Recién salido de la UCI en el Hospital de la Princesa, acomodado ya en la nueva habitación, la respiración asistida y fatigada que apenas se percibía era su única seña de identidad. Pensé que dormía y decidí acortar la que, por otro lado, tenía necesariamente que ser una visita breve. Su inseparable Lola Marchena, comprendió y se lo dijo: “Anciones, se marcha Carril”. Por encima de la mascarilla del oxígeno abrió levemente sus ojos cansados y su mirada diáfana se clavó en la mía, pero ya nunca podré saber si con aquella mirada triste y resignada trataba de decirme gracias por haber venido o hasta siempre. Apreté con mano temblorosa la suya que descansaba casi inerte sobre el revoltijo de sábanas y no pude balbucir ni siquiera un adiós. Era el 28 de mayo. Unas horas después, 20 ó 30 a lo sumo, me llegó la tremenda noticia: había perdido su desigual pelea con el cáncer.

Anciones, Onésimo Iglesias Anciones, había nacido en Valladolid en 1938. Era el pequeño de ocho hermanos y, por lo tanto, el niño mimado de la familia. Inició sus estudios de Bellas Artes en la Escuela de Valladolid, los continuó en la de Madrid y los completó en la Escuela de Beaux-Arts, de París. Fundó el Grupo Pintores Castilla 63 y en 1970 obtuvo una beca de la Fundación March. Todo lo hacía a gran velocidad porque tenía prisa por alcanzar su absoluta independencia. Inició enseguida un peregrinaje singular alrededor de la pintura a la que rindió leal vasallaje. Expuso su obra por toda España, realizó exposiciones individuales en distintas galerías europeas y cosechó premios entre los que guardaba con especial devoción el de la Bienal de Alejandría, en 1974. Bohemio por naturaleza, se zambulló en aquel misterioso mundo de la pintura en el que pretendía encontrar, y encontró, los amplios horizontes en los que hacer cabalgar su independencia, por un lado, y por el otro su insobornable vocación artística. Tocó todos los registros —él, que era un apasionado melómano— que le inspiraba la pintura: como pintor, que lo era de una vez; como dibujante, cuyos mejores trazos dedicó al mundo de los toros, su otra pasión; como cartelista, algunos de cuyos carteles anunciaron ferias de San Isidro; como



Retrato de Onésimo Anciones.

diseñador, como ilustrador de textos, confeccionador de periódicos y revistas. El periodismo nació con tal fuerza en él que llegó a usurparle gran parte del espacio que le tenía dedicado en su mundo creativo a la pintura.

Casi desde que se fundó *El País*, Joaquín Vidal le ponía las palabras a cada feria de San Isidro y Anciones la imagen. Tal vez ahora, allá donde se hayan encontrado, habrán organizado alguna movida taurina de carácter periodístico. Cuando nació esta revista, se me ofreció para ilustrar nuestra primera portada. Luego siguió dándonos importancia con varias más. Era un rebelde sin doblez que se entregaba con

apasionamiento a las causas que él consideraba justas y por encima de todo le rendía culto a la amistad. Tenía tantos amigos que apenas podía corresponderles. Ahora se nos ha ido y nos ha dejado a todos huérfanos de su amistad. Unos días después de aquél en el que le vi por última vez, Lola le organizó una misa, más que una misa, un auténtico concierto de música religiosa, en la parroquia agustiniana de San Manuel y San Benito donde tantas veces disfrutaron los dos de sus conciertos sacros. Esa misa nos emocionó a todos, singularmente a sus tres hijos y a sus hermanos. Anciones debió presenciar el espectáculo desde allá arriba y seguro que sonrió. ■



Último dibujo de Onésimo Anciones publicado en El País, el 15 de julio de 2001, de la Feria de San Fermín.

PUBLICIDAD

CAFETERÍA - RESTAURANTE

**BUS
STOP**

- **BODAS**
- **COMUNIONES**

Gran carta de menús diarios

Puente Colgante, 2 (Estación de Autobuses) • Tel.: 983 22 44 43 • Fax: 983 22 41 59
47003 VALLADOLID

El comportamiento del toro de lidia

Luis Alberto Calvo Sáez

Clínica Veterinaria Kennel

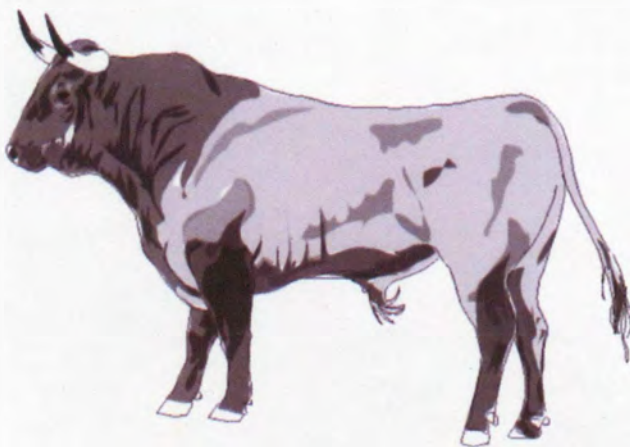


Un mal manejo del vacuno de lidia (factores ambientales) pueden echar al traste el comportamiento del toro con mejor genotipo

Existe una ciencia llamada etología que se dedica precisamente a estudiar los actos de los animales y a investigar sus causas, bien por medio de la pura observación o bien experimentando en un laboratorio, que no tiene por qué ser un local cerrado con muchos tubos de ensayo y microscopios, sino que el campo puede actuar como un espléndido y saludable laboratorio. Siempre se tienen en cuenta las causas fisiológicas (internas) y las ambientales (externas).

Es muy importante conocer el comportamiento, en este caso del toro de lidia, porque una determinada alteración del comportamiento normal, puede hacernos sospechar de un proceso patológico. Además, no podemos olvidar nunca que la producción del toro de lidia es comportamiento o aptitud etológica y, sin su conocimiento, sería imposible alcanzar una eficacia productiva óptima. Con un conocimiento mejor del comportamiento de estos animales seremos capaces de crear sistemas de producción más eficientes, a través de la mejora en las prácticas de manejo, diseño de alojamientos, etc..

Íntimamente ligado al comportamiento, está el conocimiento de la percepción sensorial, ya que difícilmente puede ser entendido aquél si se desconoce la forma en que el animal percibe los estímulos externos ambientales.



El panorama es un tanto desolador en el caso del toro de lidia, ya que es una raza explotada, como decía anteriormente, por sus peculiaridades etológicas, y existe un vacío grande de estudios sobre su comportamiento.

El comportamiento sufre una serie de modificaciones a lo largo de la vida del individuo, y se debe tener en cuenta que aunque exista un control genético de los patrones de comportamiento, es obvio que su expresi-

ón, desarrollo y modulación esté influido de forma considerable por el ambiente; si bien en ningún caso, la acción del ambiente puede ir más allá de lo que la genética del individuo permite, y es por ello que un mal manejo del vacuno de lidia (factores ambientales) pueden echar al traste el comportamiento del toro con mejor genotipo.



Existe un tipo de comportamiento llamado reactivo, que consiste en que cuando existe una situación que es potencialmente lesiva contra el individuo, el animal reacciona frente a ella.

El toro bravo capta estas situaciones por medio de los órganos de los sentidos: el oído, la vista, el olfato, el gusto y el tacto, y éstos transmiten esa misma información al Sistema Nervioso para que ordene el comportamiento Reactivo, que puede ser de acercamiento, de huida o de embestida, y se denomina "comportamiento agonista". Este comportamiento agonista, normalmente, es de tipo agresivo o bien sumiso, y dentro del grupo conduce a dar órdenes de dominancia social discernibles entre los animales integrantes de esa población.

Cuando se enfrentan dos animales de rango similar, las agresiones son mucho más evidentes que cuando ocurre un intercambio agonista entre animales de rango muy distinto, en las cuales es común que el animal de inferior rango demuestre sumisión como respuesta.

Es frecuente que en el vacuno de lidia, los machos ejerzan una dominancia pasiva sobre su lote de hembras.

En estas respuestas agonistas se incluyen también las vocalizaciones. Cuando los animales se agrupan y asocian, la fonación llega a ser una característica de su comunicación. Cuando el animal está muy motivado

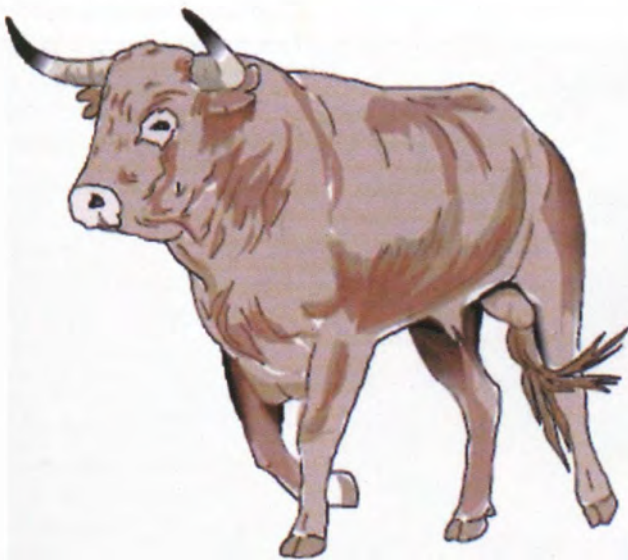
tiende a aumentar el volumen, la cantidad y la complejidad de la fonación. Los mugidos y berridos son intercambiados entre la madre y el becerro, entre los toros y las vacas reproductoras, y entre animales hermanados cuando se les separa. El hambre genera mucha vocalización conocida como 'llamada del hambre'.

Las respuestas agonistas pueden ser complejas o simples y frente a estímulos generales o bien específicos.

La evacuación refleja de los intestinos y/o la vejiga no es rara en los individuos bajo estrés, como una invasión súbita de su espacio individual.

En el toro de lidia se produce un hecho insólito, cual es el de desarrollar como mecanismo de agresión la embestida.

Hay otro tipo de comportamiento que es el 'Cinético', que engloba las acciones del toro cuando en su medio natural camina para conseguir el alimento diario y poder acceder a la bebida. Los toros se mueven de tres formas: caminando, trotando y galopando. Tienen necesidad de desplazarse a distancias, considerables en ocasiones, para obtener los alimentos, de modo que el animal necesita hacer uso de su comportamiento cinético y ejercitar sus distintas formas de locomoción, de manera que la restricción cinética de los toros, como puede ser su confinamiento, a menudo se asocia con un comportamiento anómalo.



El comportamiento de ingestión es variable en función del tipo de alimento que consume el toro. De todos es sabido que el toro de lidia es un animal rumiante, y por lo tanto, una vez aprehendido el forraje con la lengua, lo corta con los incisivos inferiores al presionarlos sobre el rodete del maxilar superior. Una vez en la boca el alimento, es masticado de forma gruesa e ingerido; posteriormente es regurgitado de nuevo a la boca desde el estómago y masticado más detenidamente, para luego volver a tragarlo. La rumia se viene realizando en torno a 15 ó 20 veces por día y ocupa aproximadamente las tres cuartas partes del

período que el animal pasa pastando.

Existe un comportamiento de aseo y cuidado corporal que a menudo es complejo y comprende distintas actividades como el lamido, el hociqueado, el rascado, el frotado, etc.. y que puede ser individual o mutuo de un toro a otro.

El toro es un animal muy territorialista, esto implica que delimita el área propia durante la búsqueda de alimento, albergue, descanso, agua y lugares de evacuación; y se ha demostrado que a medida que el toro aumenta de edad, disminuye su tolerancia e incrementa las distancias individuales, tendiendo a ritualizar el comportamiento agonista con sus congéneres. A medida que el espacio del toro disminuye, mayor es la tolerancia social y menor es la distancia individual.

Cuando se hacen lotes de toros para determinadas corridas y luego se reagrupan animales de distintos lotes, o sobreros, etc., disminuye su tolerancia y se intensifica su comportamiento agonista de agresión hacia animales con los que no se siente hermanado o que desconoce.

El toro de lidia es un animal con una líbido muy alta, que hace que en ocasiones, al estar separados de las hembras durante toda su vida (excepto en el caso de los sementales), realicen montas sobre algún animal de los subordinados.

Uno de los comportamientos más bonitos en la raza de lidia, y casi sin duda el más importante, junto con el de la bravura, es el comportamiento maternal de la vaca.



Cuando está cerca el momento del parto, la vaca se aleja y aparta de la manada y busca un lugar protegido y escondido. Más tarde, la vaca, comienza a mostrarse muy inquieta, muge, escarba y comienza a desplazarse en círculo. En este período previo al parto cesan la rumia y la ingestión y muestra signos de dolor, tratando de patearse la barriga, echándose y levantándose. Una vez desencadenado el parto, primero elimina el líquido amniótico (rompe aguas) y acto seguido viene el ternero detrás, que cae al suelo desde la vulva de la madre. La madre empieza a lamer al becerro; de este modo le seca y estimula su respiración, micción y defecación. En este preciso instante es cuando se forma el vínculo madre-hijo. Después, la placenta es expulsada y la vaca suele comérsela, para de este modo no dejar rastro a posibles depredadores.

*En el toro de lidia
se produce un hecho insólito,
cual es el de desarrollar
como mecanismo de agresión
la embestida*

En pocos minutos tras nacer, el becerro se levanta y busca la ubre de su madre, la cual le facilita el trabajo y sigue lamiéndole mientras éste toma el primer calostro. La vaca reconoce en los primeros días a su becerro por medio del olfato, pero con el tiempo ambos se reconocerán por sus vocalizaciones y se llamarán continuamente la una al otro y viceversa. ■

PUBLICIDAD



LINGOTES ESPECIALES

Fundición de hierro gris y esferoidal  Tecnología y Calidad. Futuro de peso

Empresa Certificada ISO 9002 por TÜV-CERT

Somos proveedores homologados por los grandes fabricantes internacionales de bienes de equipo y consumo, como son Grupo Renault, Citroën, Peugeot, Mannesmann, Sachs, Ford, Opel, Renfe, Seat, Electrolux, Valeo Volkswagen, Danfoss, Dana, Iveco...

ADMINISTRACIÓN: C/ Colmenares, 5 • Teléfono 983 30 52 49 - Fax 983 30 27 72

FÁBRICA: Ctra. Fuensaldaña, km. 2 • Teléfono 983 34 00 11 - Fax 983 37 30 17

V A L L E O D O L I D

E-mail: lingotes@lingotes.com

Toreros, flamenco y toros

Ana D. Alvarado

Secretaria de la Peña Flamenca 'La Siguiriya' y colaboradora taurina de COPE

*"En el Café de Chinitas
dijo Paquiro un 'germano':
soy más valiente que tú
más torero y más gitano..."*

Así comienzan unas peteneras que recogió Federico García Lorca y en las que se recrea una anécdota del famoso torero Francisco Montes 'Paquiro' en el siglo XIX en el café de Chinitas, prestigioso local de cante flamenco. Un 'Germano' (delincuente de baja estofa) lo desafía a pelear; se citan en la calle, pero el matón no comparece. Y, como de todos es sabido, terminan proclamando: "... y era Paquiro en la calle un torero de cartel".

Este y muchos ejemplos más dan buena cuenta de esa relación íntima existente entre el flamenco y los toros, los toros y el flamenco. ¿Será porque ambas manifestaciones artísticas se consideran parte de lo más representativo de la esencia y tradición españolas? Posiblemente, pero lo cierto es que ahí están, intrínsecamente unidos.

Si el origen del toreo está más claro, algo más incierto es el del 'cante jondo'. Parece que hacia 1783 se empieza a registrar la estructura melódica y estilística de lo que conocemos actualmente como arte flamenco. En torno al último cuarto del siglo XVIII ya se conocen determinados estilos del flamenco. De las ventas y las tabernas, el flamenco pasa a los tablaos de los cafés cantantes a partir de 1842, y en el local cerrado o en el cuarto del colmao, con vino o aguardiente, de madrugada entrada, el cante flamenco adquirió pasión y esplendor. No podían faltar a estas sesiones los señoritos adinerados... ni los toreros.

Frecuentador del antiguo Café de la Escalerilla, en Sevilla, fue el torero Fernando 'el Gallo', que por entonces celebraba memorables juergas en la Venta de la Victoria e invitaba a todo el cuadro flamenco. Consiguió enamorar a Gabriela, la bailaora, casándose con ella y retirándola del baile. Así terminó la brillante carrera de la bailaora, prolongando una dinastía tauroflamenca de primera magnitud, cuya rica descendencia ha dado muchos días de gloria a la tauromaquia.

En el nuevo café Burrero, inaugurado en 1888, estaba cantando una noche Chacón y, al oírle cantar de manera tan magistral Frascuelo, el torero, entusiasmado, mandó cerrar las puertas del café, pagando todos los gastos que allí se originaron.

El Burrero cerró sus puertas en 1897, y al cierre contribuyeron un cierto abandono en el rigor de la moralidad de la época y la falta de escrúpulos en los

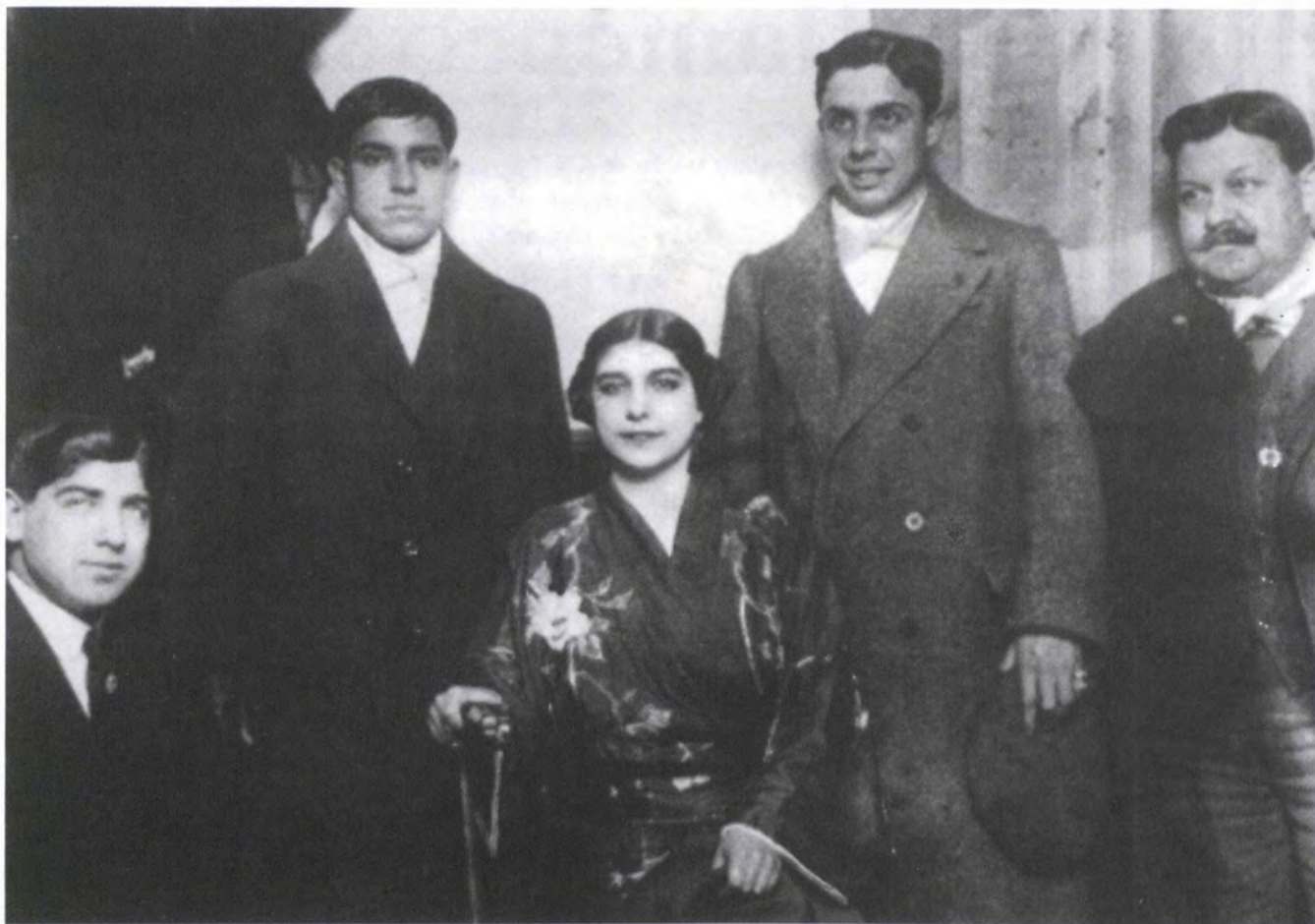


Ricardo Torres 'Bombita' con el cantaor flamenco Antonio Chacón.

comportamientos éticos de este negocio artístico. Su propietario fue consentidor de cualquier actividad lucrativa que le beneficiara, como el juego y el alterne. El torero Punteret contribuyó con su comportamiento a aumentar ese clima, resolviendo en ocasiones las cuestiones a puñaladas.

En el Café de los Carros bailaba muchas noches el ex-matador de toros Enrique Santos 'El Tortero', a insistentes solicitudes del público. Dicho diestro frecuentaba tal café con una numerosa reunión de amigos.

El Eslava, lugar donde solía cantar Pastora Pavón, la inigualable 'Niña de los Peines' y bailar La Argentinita, incluyó en una velada la proyección de



Belmonte, con Pastora Imperio y Curro Posada, el día de su presentación en Madrid.

una película de una corrida completa de toros de Emilio Torres Bombita, en la que se lidiaron seis toros de la ganadería de Piedras Negras, en unión de Vicente Pastor. La misma Pastora Pavón participaba en alguna que otra fiesta organizada por toreros de su agrado como Joselito, Bombita, el Algabeño, Chicuelo o Belmonte. Ignacio Sánchez Mejías era un gran degustador del arte de los Pavón, como lo era su cuñado Joselito. Cuando el toro 'Bailaor' mató a Joselito 'El Gallo' el 16 de mayo de 1920, a Pastora "se le quitaron las ganas de cantar"; de hecho, la cantaora pidió que en adelante no le tocaran el pasodoble 'Gallito'. Volviendo a Sánchez Mejías, éste había escrito una estampa flamenca llamada *Las Calles de Cádiz* para que la interpretara especialmente La Argentinita, con quien se dice mantenía una relación sentimental.

Juanito Valderrama, gran amigo y protegido de los Pavón, comenta en sus memorias *Mi España Querida* la gran cantidad de toreros que acudían al Villa Rosa, en Madrid, en los años inmediatamente posteriores a la Guerra Civil. Menciona, entre otros, a Antonio Márquez, marido de Concha Piquer, 'El Niño de la Palma', Cagancho y Lorenzo Garza 'El Soldado'. Recuerda también Valderrama a la familia de los Ortega, de los Gallos, y a Manolo Chicuelo, casado con Dora 'La Cordobesita'. También rememora el gran parecido del libreto de la obra *El Redondel* con la vida de Manolete.



Retrato de Rafael Gómez y Pastora Imperio.



Luis Miguel Dominguín y Lucía Bosé, septiembre de 1959.

Pero demos un gigantesco paso en el tiempo y vamos a comentar la afición taurina de uno de los cantaores más importantes y completos del siglo XX: José Monge Cruz, Camarón de la Isla. Que sirva este ejemplo para ilustrar otras relaciones contemporáneas entre toreros y flamenco. A Camarón no le gustaba ver las corridas por televisión, sino en directo, en la plaza, y además solía ir de incógnito. Curro Romero era el matador que más le gustaba, junto con Rafael de Paula ("los toreros de arte", decía). En 1988, la Asociación gitana 'Tagore' de Badajoz organizó un festival taurino donde la tradicional banda de música fue sustituida

por cantaores, y el pasodoble por la guitarra de Tomatito. Así lo recogió la prensa: "El cante, prodigioso, desgarrado, salvaje, de José Monge contribuyó a dar vida y a engrandecer la faena de un Curro Romero en estado de gracia". Camarón llegó a cartearse con Manuel Benítez 'El Cordobés', y lo curioso es que, con tanta diferencia de edad, Benítez le contestaba, cuando entonces Camarón decía que quería ser torero. Llegó José Monge incluso a torear en las fincas a la luz de la luna junto a su amigo de la infancia Manolito el del Lunar. Otro que también tuvo vocación frustrada de matador, y a quien el tiempo y el miedo se

encargaron de disuadir, para mayor gloria del cante, fue Rancapino, compañero de aventuras en ocasiones de Camarón.

Igual que Camarón nunca olvidó el mundo de los toros, sus amigos del mundo de la tauromaquia tampoco le olvidaron. El 12 de septiembre de 1992 se celebró un festival en su homenaje para recaudar fondos y erigirle un monumento. Los espadas fueron Curro Romero, José Mari Manzanares, Antoñete, José Parra y Martín Vázquez. Las Bulerías *Arte y Majestad* de Camarón eran precisamente un homenaje cantado a mayor gloria de Curro Romero.

Hemos intentado adentrar de una manera muy superficial a los aficionados en un tema que daría mucho más de sí, y conscientemente hemos elegido

una época más lejana en el tiempo. En la actualidad, todo el mundo conoce las relaciones artísticas y sentimentales entre toreros y el mundo del flamenco. No nos olvidemos de parejas como Ortega Cano y Rocío Jurado, el desaparecido Paquirri y Pantoja, Aparicio y la bailaora Malena, Javier Conde y la cantaora Estrella Morente... Pero no queremos terminar sin glosar una parte de las Alegrías que cantaban la 'Niña de los Peines' y la 'Juanaca', y que recientemente la impresionante voz de Carmen Linares ha recreado:

*"Ole, ole, ole,
¡vivan los toreros!,
y la cuadrilla
de banderilleros". ■*

PUBLICIDAD

Hotel
Olid  **Meliá**

Su Hotel y Restaurante en el corazón de Valladolid

- ✓ **211 habitaciones con cerraduras electrónicas**
- ✓ **7 suites de lujo y una planta con habitaciones de tipo superior**
- ✓ **Salones totalmente modernizados en el presente año**
- ✓ **Ambiente selecto con los mejores profesionales**
- ✓ **Bar-restaurante con aparcamiento propio**

HOTEL OLID MELIÁ
el lugar donde su boda será inolvidable

Plaza de San Miguel, 10 - 47003 VALLADOLID
Tel.: 983 35 72 00. Fax: 983 33 68 28



¿Magia o poder mental?

Maribel Romo Sanz

Aficionada

MARIBEL ROMO



La belleza y majestuosidad de un toro bravo en su hábitat natural no tiene parangón.

En el mundo del toro bravo se han inspirado pintores, poetas, escritores y toda clase de artistas, gente que tienen una sensibilidad especial porque captan la realidad de una manera distinta a la del resto de las personas. A mí también me ha inspirado ese mundo, no como para hacer una obra de arte, pero sí para sentir su magia. Recuerdo con nostalgia, cuando era pequeña, las temporadas que pasaba con mis tíos en la conserjería de la plaza de toros de Salamanca; el miedo que sentía cuando andaba por corrales y chiqueros, o las mañanas de feria cuando se celebraba el sorteo y enlotado de los toros, cómo apoderados, banderilleros, autoridades.... hacían un ritual extraño y enigmático. Mi imaginación se desbordaba y todo me parecía mágico, siempre me envolvía una sensación de misterio difícil de relatar. Ahora, ese mundo me sigue pareciendo igual de extraño porque se siguen haciendo y diciendo cosas incomprensibles para el resto de la gente.

La belleza y encanto que posee el toro bravo siempre ha cautivado al hombre; incluso lo describen como el más majestuoso de los animales, pero lo cierto es que muy pocos se han acercado a sentir y explorar los verdaderos sentimientos del animal; los pocos que han tenido ese privilegio suelen llevarlo tan en secreto, que es casi imposible extraer de su interior toda la cultura y el profundo conocimiento que llevan dentro. Parece que no quieren compartirlo con nadie, pero sólo es necesario estar atento cuando estás con ellos y esperar porque siempre nos dirán algo. Por eso, cuando una vez oí a una de esas personas decir “en el 2002 los toros no se van a caer”, me sorprendí y me entusiasmé porque tuve el privilegio de estar escuchando a una de esas personas que sienten y perciben el mundo taurino de una forma excepcional. Ni hablé ni pregunté, solo pensé “por algo lo dirá”.

No he seguido muy de cerca la temporada taurina pero lo cierto es que, tres años después de oír aquella

afirmación, he comprobado que en el pasado año los toros se han caído menos. Periodistas, veterinarios y otros especialistas del mundo del toro han escrito, hablado y estudiado sobre las causas, tratando de dar una explicación de las caídas del toro bravo; ¿genética?, ¿alimentación?, incluso cierto microorganismo patógeno de difícil pronunciación... La verdad es que no he encontrado ninguna afirmación con base científica sobre ese tema. Sin embargo yo me he preguntado muchas veces cómo él lo sabría o cómo pudo llegar a esa conclusión.

Cuando habla de toros, que es más bien poco, yo le presto mucha atención. Con él aprendes a mirar de frente a un toro bravo, aunque sabes que él ve algo más, percibe sus sentimientos, su nobleza; capta en esas pupilas encendidas su psicología y sus sentimientos, observa a los toros como el médico cuando acerca la luz a los ojos y descubre rasgos o signos de la enfermedad.

En el campo, observo cómo mira a los toros, les estudia y les analiza; he aprendido a su lado a descubrir la emotividad de esos animales, lo extraordinariamente tranquilos que son, salvo si se les irrita o se les hostiga; lo libres que viven, su percepción, su memoria, el conocimiento y sentido que desarrollan.

La inmensa mayoría de los que no le conocen le califican de raro y extraño porque dicen que tiene un carácter difícil. Yo creo que los que le rodean no se han parado nunca a descubrir todo lo que lleva dentro y su

MARIBEL ROMO



"A su lado he descubierto la emotividad de este noble animal".

verdadera personalidad, sus sentimientos, su ternura. Su sensibilidad o sus pasiones casi nadie las conoce, pero tampoco a él le gusta mucho mostrarse como es. Vende una imagen de fuerte; nunca le he oído quejarse, parece insensible ante el dolor, ni las cicatrices que tiene, ni el paso por los hospitales le han sensibilizado, aunque él hubiera preferido que las cornadas que tiene no se las hubiera dado la vida sino un toro bravo, porque alguna vez más de un utrero le ha dado algún susto. No sé si ama al toro más que a los humanos. Lo cierto es que no destacan en él muchas manifestaciones de

cariño; será porque no ha sabido realmente lo que era vivir con amor.

Yo le he visto emocionarse con sólo ver la imponente silueta del toro bravo al anochecer o escuchando el impresionante bramido del toro, o cuando pasea entre las encinas. Esa estampa es para él una obra maestra, su mirada tiene otra expresión, se vuelve más serena. En ese entorno es verdaderamente feliz; en su cabeza sólo suenan timbales y clarines y es ahí cuando, si entras en conversación, puedes arrancarle parte de la sabiduría que lleva dentro; dice que siendo un chaval ya aprendió la complicidad que existe entre el toro y el hombre, supo lo que era amar a los animales, que siempre fue autodidacta y aprendió el oficio caminando. Lleva el 'virus' de los toros antes de nacer y la afición taurina antes de ir a la escuela... Seguramente, su padre tuvo algo que ver.

MARIBEL ROMO



"Con él aprendes a mirar de frente a un toro bravo, aunque sabes que él ve algo más".



MARIBEL ROMO

"Él capta en esas pupilas encendidas su psicología y sus sentimientos".

En la plaza habla poco. No le he visto jamás aplaudir; permanece impassible y quieto mirando al toro, estudiando sus reacciones, sólo con ver salir al toro por la puerta de chiqueros ya sabe cómo va a ser su comportamiento, por dónde va a embestir; no sé cómo lo hace, debe ser que tiene poderes mentales con el animal porque parece hechizado, como si estuviera poseído; y cuando hace algún comentario, hay que prestarle atención porque sabe lo que dice, pero si está 'inspirao' y le tiras de la lengua, te enseña cosas que jamás puedes encontrar en los libros. Yo siempre aprendo algo a su lado. Te explica cómo la inteligencia de toro y torero se tienen que plasmar toreando despacio, llevando al toro con lentitud, dibujando una circunferencia alrededor de la figura del matador, acercando al toro a los terrenos del engaño; concibe el

torear como un arte y espera siempre la perfección, para lograr que en la fusión, en el encuentro entre toro y torero, el tiempo se detenga. Te dice: "si sabes cómo es el toro, sabes cómo es el torero", y es cierto. No he podido descifrar exactamente en qué reside esa magia pero, indudablemente, existe.

En su cabeza está todo lo que debe saberse sobre toros; la psicología o los misterios del animal los conoce como nadie. Hace de la tauromaquia algo tan sencillo que las pocas palabras que salen de su boca a mí me parece que sientan cátedra.

Probablemente sea con este animal con el único ser que se entiende a la perfección y si, en vez de animal el toro bravo fuese persona, y fuera capaz de amarle con todos sus defectos, sin pretender cambiarle, podría brindarle toda la felicidad de la que nunca disfrutó. ■

PUBLICIDAD



**Marisquería
Bar
Restaurante**

BOXING

...y también, le solucionamos su comida de invitados en casa con bandejas de marisco variadas a precios muy buenos en relación calidad precio.

La barra **MÁS** apetitosa
con mariscos del puerto
COMIDA - APERITIVO - CENA



Celebre sus fiestas degustando exquisito marisco en nuestras instalaciones

Carretera Esperanza, 45
Tel. 983 27 87 68 - Valladolid

Feria Taurina de Nuestra Señora de San Lorenzo

José Luis Lera

Crítico taurino de *El Norte de Castilla*

Crónicas recogidas de "El Norte de Castilla"

Sábado, 7 de septiembre: LA EMOCIÓN DEL ARTE Y LA EMOCIÓN DEL PELIGRO

Tarde de emociones fuertes. Tarde de emociones artísticas y tarde de emociones derivadas del riesgo del toreo. Sucede lo primero cuando un diestro seduce y cautiva con la gracia y el embrujo de su arte. Ocurrió el sábado con José María Manzanares.

Sucede lo segundo cuando en la arena hay toros, novillos el sábado, enrazados, bravos, codiciosos y con esas chiribitas y ese peligro que conlleva la casta. Ocurrió el sábado con la novillada de 'Toros de la Plata'.

'Joselillo' fue cogido por el primero de la tarde al caer en la cara del novillo y éste hacer por él. Diezmado físicamente, extremo inadvertido por los espectadores porque el torero continuó en el ruedo, su faena fue más aseada que brillante, en la que algún muletazo tuvo buen trazo, pero irregular y corta de vuelo.

El segundo novillo también dio un susto a Manzanares, cuando lo probaba con el capote. Luego, tranquilo y sereno, Manzanares construyó una faena pulcra y armónica, muy despegado al comienzo, más centrado después, en la que surgieron algunos muletazos, más bonitos que profundos, en los que el torero nunca adelantó la muleta. Hubo empaque y apostura, pero faltó un punto de vibración. Al culminar la faena de una gran estocada, ligeramente contraria, los tendidos, que ayer estaban muy influidos por el síndrome Manzanares, no vacilaron en solicitar para él las dos orejas.

LUIS LAFORGA



José María Manzanares corre la mano en este natural hondo y templado.

LUIS LAFORGA



'Joselillo' toreando por manoletinas.

Como le dieron las del último toro de la tarde. Estas más justificadas porque su actuación en esta res estuvo presidida por la elegancia, la cadencia y un cristalino toreo de suavidad y temple.

José María Manzanares tuvo que matar también el cuarto toro, por cogida de 'Joselillo'. Quiso el azar que este toro poseyera un pitón izquierdo imposible y el derecho no mucho mejor. Otra vez el torero alicantino sufrió el susto impresionante de un toro que le elevó por encima de las tablas, de donde le rescató su padre. El pavor se apoderó del ruedo y el tercio de banderillas estuvo lleno de sobresaltos. Sólo la lidia modélica de Daniel Olivar 'El Dani' puso orden en lo que era un desbarajuste. Se preveía una faena angustiosa por la peligrosidad del toro. Equivocación grande. Manzanares, tranquilo, sobre las piernas, sin un aspaviento y dueño de la situación, aliñó

con compostura e incluso intentó estirarse. Vano intento. Pero la firmeza del torero quedó patente. E incluso mató con prontitud, facilidad y sin agobios, a un novillo que le esperaba con intenciones perversas. Gran tarde de Manzanares, de un torero que puede ser grande.

Francisco Javier comenzó la faena a su primero con una serie de naturales, ceñidos, despaciosos, ligados que hizo concebir el faenón. Después se aceleró, fue de más a menos y se esfumaron las ilusiones. En el quinto de la tarde, al correr turno con Manzanares, tampoco pudo brillar, ya que después de tres varas el novillo se paró y no hubo más.

Otro novillo recibió también tres puyazos. Todos acudieron bien a los caballos. Excepto el peligroso cuarto, todos dieron un gran juego y transmitieron emoción. Mucha emoción.

Domingo, 8 de septiembre: DESAPACIBLE EN EL CLIMA Y EN LO ARTÍSTICO

Fueron protestados de salida todos los toros, porque, al margen del peso de la tablilla, su trapío dejaba mucho que desear y sus cabezas inspiraban la desconfianza de los tendidos, de cuyos asientos salieron voces acusadoras. Cuando fueron arrastrados volvieron a ser pitados todos, menos el cuarto, que resultó noble. Fue la excepción de una corrida infame, blanda, cuando no inválida, sin clase, mansa, desmadejada y cobarde. Tuvo suerte Juan José Padilla, al que le correspondió el único toro bueno del encierro, el cuarto, y el primero, hasta que se paró, y se paró pronto, que no tuvo mal son. Ambos también blandearon, pero fueron los tuertos en un lote de ciegos.

Junto con algunos pares de banderillas de mucha exposición y riesgo, incluso algunos de bella ejecución, los mejores momentos de la corrida los protagonizó Juan José Padilla, torero de valerosa ejecutoria y maneras toscas, que toreó a ese cuarto toro con mucha enjundia, en series de muletazos con ambas manos, mandones, templados y ligados, en las que el diestro aguantó

mucho a un toro noble, repetidor y con fijeza. Unos circulares, limpios, sin solución de continuidad, elevaron la temperatura artística de su labor que culminó con una estocada al encuentro, trasera y caída.

En posesión de una privilegiada voz, que prodiga en exceso, para provocar las embestidas del toro unas veces, para jalearse en otras, los gritos de Padilla resultan exagerados y desmedidos. Un caso de contaminación acústica. Habrá que tomar medidas. No favorecen en nada estas desmesuradas muestras de potencia vocal a un diestro, que va puliendo su toreo, como demostró el domingo, y que a veces improvisa pinceladas de artístico corte.

También en el primer toro tuvo momentos muy felices, hasta que el toro duró. Y con el capote estuvo toda la tarde bullidor y entregado. Con tres faroles de rodillas y unas verónicas, también de hinojos, hizo su debut Padilla en la plaza vallisoletana. Después, unas chicuelinas vulgares las remató con un capotazo con el percal vuelto de armonioso preciosismo.

El segundo toro bravucón y tullido embestía con ondulaciones de su esqueleto. Algo raro e inexplicable, que tuvo cumplida respuesta cuando al cuarto muletazo el astado se derrumbó en la arena y ya no se levanta-

LUIS LAFORGA



Antonio Ferrera trata de meter al toro en el canasto, protestón y remiso a embestir.



LUIS LAFORGA

tó. Tuvo que acudir el puntillero para, de forma simbólica, certificar su defunción. La vergüenza de situación tan bochornosa provocó una enorme bronca del público, mientras era silenciada la faena de Barrera. Lógicas ambas actitudes del respetable.

Quietud, verticalidad, toreo de cercanías y al hilo del pitón tuvo la única faena de Vicente Barrera, ya que la otra no existió. Algunos muletazos fueron buenos, pero el conjunto careció de entidad porque el toro duró muy poco, menos de lo que tardó Vicente Barrera en pasaportarlo a mejor vida.

Voluntarioso, esforzado, tesonero y valiente estuvo toda la tarde Antonio Ferrera, que, como Padilla hacía su presentación en Valladolid. Pero sólo pudo lucir en banderillas, donde algunos pares tuvieron mucha verdad y brillante ejecución. Su primer toro, sobrero de otro de la misma divisa devuelto a los corrales por la misma invalidez que muchos de sus hermanos, cuando no medía la arena, acudía a los engaños rebrincado y con un persistente calamocheo. Su segundo toro y último de la tarde tuvo características similares.

Desapacible la tarde en todo, en el clima y en lo artístico, los picadores no la iban a mejorar. Cada toro recibió un puyazo, que en ocasiones fue un simple picotazo. Y todos fueron malos en un alarde de incompetencia de los del castoño. Fueron la guinda amarga a una tarde penosa.

Juan José Padilla reta a su oponente con la mirada, sentado en el estribo.

Lunes, 9 de septiembre: SOPOR EN CINCO CAPÍTULOS Y MEDIO

Desencanto, sopor, aburrimiento, enfado, hastío. Cinco adjetivos para la lidia de cinco toros que dieron un juego infame. Sólo se salvó del desastre el lidiado en cuarto lugar, que, aunque lejos de ser de bandera, al menos tuvo nobleza. El resto fue un compendio de falta de fuerzas, mal estilo y carencia de clase.

El segundo, que salió derrengado de los chiqueros, fue sustituido por otro de la misma ganadería y lidiado en quinto lugar, al correr turno. Lo mismo pasó con el tercero, burriciego, al que reemplazó un sobrero de Loreto Charro, que se lidió en sexto lugar al correrse también el turno.

Una tarde de prueba para la voluntad de los toreros y el aguante del público, que mostró una paciente resignación, y eso que llovía sobre mojado, tras el calamitoso festejo del domingo. El lunes fue peor.

Ya el primer toro, que recibió un leve picotazo, puso en guardia al público, pues al quinto muletazo de 'El Cid', se rajó y desistió de embestir. Cuando lo hacía, protestaba por los dos pitones y allí se acabó todo. Cuando el diestro colocó una estocada, el toro le prendió por la pantorrilla y así le tuvo suspendido en el aire un largo rato. Nos temíamos lo peor, pero, por fortuna, fue una impresión errónea.

El cuarto toro recibe un puyazo y un picotazo. Sin probaturas, 'El Cid' le cita desde el centro del ruedo y allí le enjareta unos rechazazos poderosos y vibrantes. Firme la planta y, con porte y pulso, continúa toreando con ambas manos en series en las que el torero barre la arena

LUIS LAFORGA



El 'Cid', en un natural largo y cadencioso.

con la muleta en pases largos y profundos. Muy sometido el toro, cuando ya renuncia a la pelea, el torero acude a los alardes siempre dentro de la sobriedad que caracteriza a este diestro. Pincha repetidas veces con espada y descabello y ello empaña la honda faena de este diestro, que entró por la puerta falsa, en sustitución de Antonio Barrera, y que salió con el reconocimiento de la afición. Fue este toro un oasis en el desolador desierto de la tarde.

Tambaleante y con la embestida descompuesta, el segundo toro ofrece pocas posibilidades de lucimiento a Javier Castaño. Muchos pases, con enorme voluntad, pero sin lograr conectar con los tendidos. El arrimón final para caldear el ambiente tiene el efecto contrario del deseado por el diestro. El quinto toro derriba al picador y sale del caballo sin castigo. Pese a ello acusa mucha blandura, lo que unido a su poco celo y escaso recorrido, hace que la faena de Castaño carezca de relieve.

César Jiménez comenzó la faena al tercero de la tarde con ambas rodillas en tierra en el centro del anillo. No hay excesivo acoplamiento en las series siguientes, ante un toro sin recorrido, en las que el diestro se muestra valiente, claro de ideas y desenvuelto. El último de la tarde es una raspa desfallecida que no admite dos muletazos sin rodar por la arena. Así no puede haber toreo y no le hubo. Pero al menos terminó el calvario para un público que no se merece esto.

LUIS LAFORGA



Javier Castaño torea en redondo sobre la mano derecha.

**Martes, 10 de septiembre:
LEANDRO MARCOS CORTÓ
UNA OREJA Y AL FINAL ENDULZÓ
UNA TARDE AMARGA**

La corrida se había iniciado cuesta abajo y cuando terminó el quinto toro ya se hallaba hundida en el abismo. El más desesperante de los aburrimientos se había adueñado del ambiente cuando saltó a la arena el sexto. Salió del burladero, muy decidido, Leandro Marcos, y las cuatro verónicas y media que enjaretó a su enemigo despertaron del letargo a unos tendidos bostezantes. El toro tomó dos varas. Una porque pasaba por allí y otra en la que se dejó pegar sin más. Luego, en la muleta, embistió no excesivamente humillado, pero con movilidad, recorrido y nobleza. La faena de Leandro, que la había brindado al público, tuvo verdad, pureza y una gran plasticidad. Con ambas manos corrió la franela con temple y mando y algunos muletazos poseyeron mucha belleza, por su suave despaciosidad. La estocada fue defectuosa y eso enfrió el ánimo de los espectadores, que estaban dispuestos a

abrirle la puerta grande. La faena de Leandro endulzó, en última instancia, una tarde amarga.

A su primer enemigo, tercero de la tarde, el diestro vallisoletano le realizó una faena desigual, e intermitente, a un toro manso, corretón y distraído que terminó embistiendo a la franela como una cosa tonta que va y viene. También en este toro consiguió el diestro algunos muletazos de gran calidad. Este tercero era de Lozano Hermanos. Ya queda anotado su pobre juego. Los cinco toros de Alcurrucén fueron deslucidos, mansos y sin fijeza. Algunos desarrollaron peligro. Fue la excepción el sexto, único con cierta clase del encierro.

El primero de la tarde no humilla y dice poco. Manuel Caballero con la derecha no dice nada y con la zurda no se acopla. Incluso sufre un desarme. El cuarto toro no tiene mal son, pero se cae un par de veces. Caballero le torea sin obligar, a media altura y siempre rematando por arriba. Una serie con la zurda resulta de aceptable ver, pero el conjunto no provoca ninguna emoción. Una de esas faenas que se contemplan en silencio, no de admiración, que no arrancan ningún olé y que se aplauden tibiamente cuando terminan las

LUIS LAFORGA



Leandro Marcos dibujó los mejores muletazos ante el sexto, que embistió con nobleza aunque no excesivamente humillado.



LUIS LAFORGA

Manuel Caballero abrocha la serie con un pase de pecho.

series. Mala cosa si no hay vibración. El toro no la tenía, pero el torero tampoco consiguió transmitirla

En su primero, Eugenio de Mora toreó con mucha prevención a un toro violento, de embestida incierta y que rebañaba por el pitón derecho. Había que tomar precauciones para torearlo y Eugenio de Mora las tomó en exceso. En el segundo de su lote estuvo aún más precavido que en el anterior. Al cuarto mulatazo montó la espada con intención de enviarlo con urgencia al desolladero, pero los violentos arreones del manso no lo permitieron y Eugenio de Mora se vio desbordado. Toro y torero corrían mucho. El toro, sin ton ni son, el torero, despavorido.

En este toro un peón tan solvente como Vicente Yesteras anduvo a la deriva con las banderillas, en una tarde en la que también otro de los más notables, José Antonio Carretero, tuvo una actuación espesa.

Mal los picadores, mal los banderilleros, por lo menos, aunque con desagrado, se les vio. Pero lo que no existió fue el tercio de quites. Ni siquiera la intención de hacerlos. La Fiesta ha quedado reducida a su mínima expresión. Afortunadamente un torero da cuatro mulatazos con aroma y hondura y los aficionados se olvidan de tantos sinsabores del toreo sin sabor. El martes los dio Leandro Marcos. Es de agradecer.

Miércoles, 11 de septiembre: TOROS, TOREROS Y TRIUNFO

Cuando Enrique Ponce se disponía a brindar al público la faena de su primer enemigo, el toro se partió el cuerno contra un burladero. La presidencia, generosa ella, le devolvió a los corrales, para evitar, quizá, el enfado de un público, que ya venía mosqueado de días anteriores. Hasta la rotura del cuerno, que era de 'Toros de Cortés' ganadería hermana de la de Victoriano del Río, de donde fue el sobrero y los cinco restantes de la corrida, el toro había hecho cosas buenas.

Las hizo también su sustituto, que tomó dos varas derribando en la primera y derrochó después codicia y nobleza, aunque sin humillar demasiado. Volvió a brindar al público Ponce y la faena fue una sinfonía de hermosos compases tanto con la diestra como con la zurda. Unos circulares poseyeron cristalina limpieza.

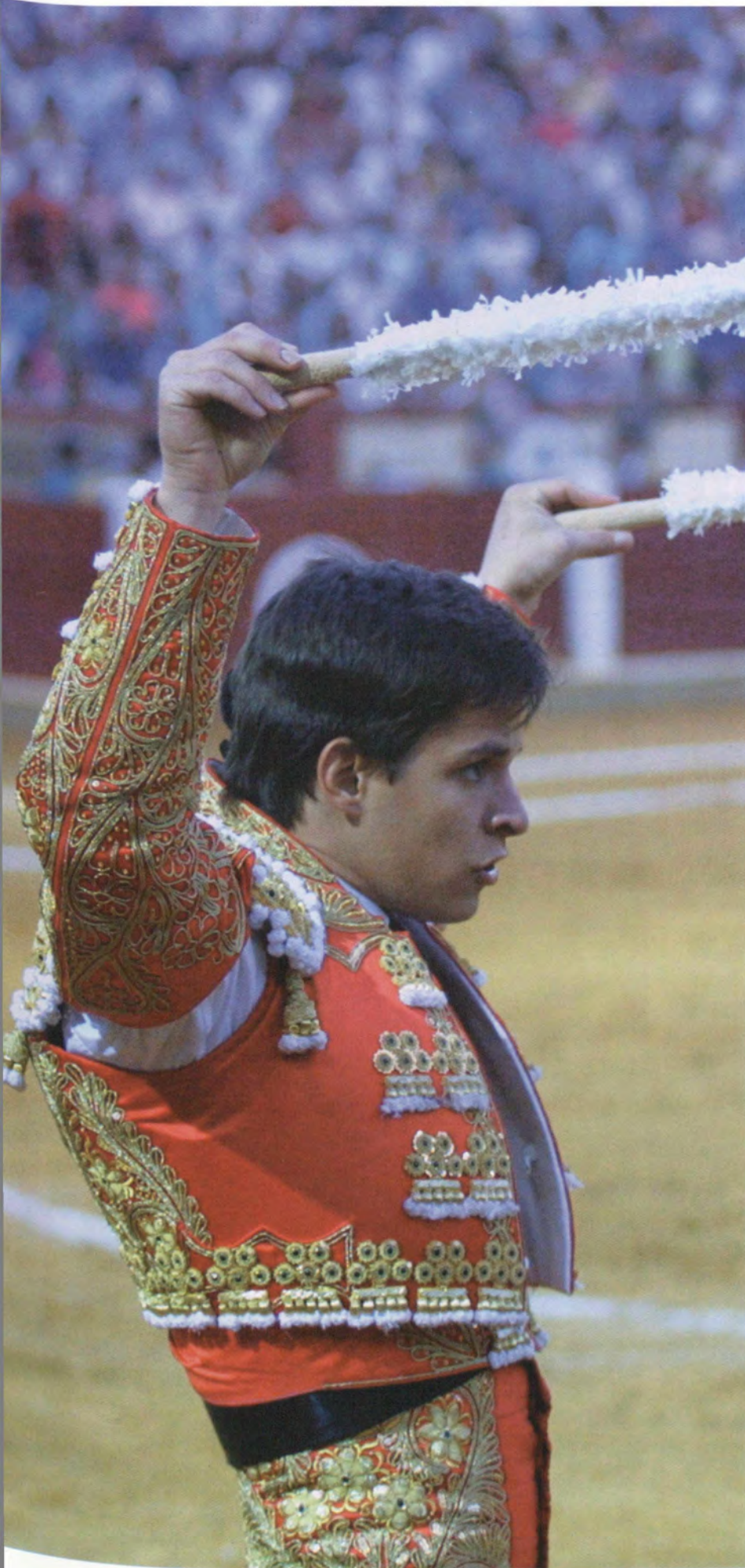
Una sinfonía, pero incompleta, porque el valenciano la emborronó con los aceros, con la tizona primero, con el verdugillo después. Fue gloriosa la faena a su segundo al que Ponce mimó al principio con acariciantes muletazos, para desplegar después un muestrario de perfección y belleza en tandas con la mano diestra, armoniosas, templadas, ligadas, y en naturales rítmicos, tersa la muleta, que llegaba a la hombrera contraria del torero cuando remataba los pases de pecho. La perfección hecha toreo tuvo su culmen en unos pases citando de frente y con la muleta plegada. Después vinieron los adornos, el jugueteo elegante y torerísimo de un diestro que llevó el delirio a los tendidos.

El primer toro de David Luguillano acudía de largo, tenía fijeza y movilidad. El diestro vallisoletano, en el centro del anillo, le citó de lejos y de las muñecas del torero brotaron unos muletazos templados, mandones, profundos. Luego, varias tandas más en las que el torero siempre daba mucha distancia al toro, le



David Luguillano tira de su oponente, flojo de remos, en un natural a media altura.

LUIS LAFORCA



hacía lucir y acompañaba la embestida con el sortilegio de una franela apasionada, despaciosa, hermosa. Pausas para que el toro se refrescase. Con la izquierda los muletazos no alcanzaron la grandiosidad de los diestros. El toro, que había sido pronto en la embestida, no acudió al engaño cuando David le citó en la suerte de recibir. En ese instante se cerró la puerta grande, porque en su segundo toro el diestro vallisoletano no se terminó de acoplar. Algunos muletazos poseyeron largura pero, muy despegados, y en series cortas, no tuvieron eco.

Careció de emoción la faena de 'El Juli' a su primero, un toro noble y dócil, pero carente de fuerza. Tuvo el diestro madrileño que acudir al arrimón, y a la fantasía de unos alardes en los que se hizo presente la pasmosa tranquilidad del torero y su sereno valor para dar intensidad a una labor que no pudo pasar de voluntariosa. En su segundo, y último de la tarde, la raza y casta del torero se sobrepuso a la falta de fuerza de un enemigo con mucha nobleza y movilidad, pero que no humilla y echa la cara arriba. La faena de 'El Juli' fue vibrante, variada y colorista, adjetivos que no pueden ocultar la verdad de muchos muletazos en los que hubo quietud, temple y mando. Y una enorme ambición de triunfo. La satisfizo con creces.

Los toros de Victoriano del Río pelearon bien con los caballos, tuvieron casta, bravura, movilidad y fijeza. Sin ser llamativa, su falta de fuerza empañó la gran clase de un lote en el que destacaron primero, segundo y cuarto. No es poco para lo que estamos acostumbrados.

El Juli, con los brazos en alto, dispuesto a entrar a clavar un par de banderillas.

Jueves, 12 de septiembre: LA CORRIDA MÁS ESPERADA INVADE LOS TENDIDOS DE ABURRIMIENTO

Expectación defraudada. Todo hacía pensar, tras el triunfo de los 'Torrealtas' de la feria pasada y de dos de los protagonistas de aquella corrida, José Tomás y 'El Juli', que el festejo del jueves reunía todo lo necesario para el éxito, lo que se tradujo en un lleno absoluto en la plaza.

Pero ni los 'Torrealtas' fueron los del septiembre pasado, ni José Tomás y 'El Juli' recibieron la visita de la inspiración. En resumen, un tostón de corrida. Una corrida de esas de las de ni fu ni fa, ni si ni no, ni tan buena como para gozar, ni tan mala como para indignar. Un festejo para olvidar, pero antes hay que escribir algo. Difícil asunto.

El primer toro de 'Finito' tenía bravura, pero escasa fuerza, y el diestro le toreó sin estrecheces pero con mucha pulcritud. Si le bajaba la mano se caía. Siempre con la derecha. Cuando intentó torear con la zurda, el toro ahogado, con la lengua fuera, hace amagos de acostarse. Lo hace cuando Finito le propina un pinchacito, menos contundente que cualquiera de los de la Feria de Día. Mal empezamos.

Torea con elegantes maneras 'Finito' a su segundo. El toro, que posee cierta violencia, atropella a Curro Molina y le infiere un pitonazo sin consecuencias en la barbilla. La faena de 'Finito' a un toro encastado y geniudo, falto de ritmo en la embestida, es aseada pero carente de estrecheces. Absolutamente toda con la derecha y sin llevarse nunca el toro a la cadera, no encuentra eco en los tendidos, que después abroncan al diestro por su forma sonrojante de matar.

Comienza con la mano zurda José Tomás. Luego varias series con la derecha, pero todas salpicadas con las caídas del toro que deslucen la faena. Vuelve a la izquierda en unos muletazos de frente. El conjunto carece de ritmo y no trasciende. La cosa adquiere un cariz peor en el quinto toro con el que José Tomás no se acopla, en una faena porfiona y desangelada.

No pasa de vulgar la faena de 'El Juli' al tercero. El toro da arreones más que embestir. En un muletazo el toro le pone un pitón en la pechera. Ello no amilana al madrileño, pero la faena no termina de adquirir relieve.

Salta a la arena el último toro de la tarde. La última oportunidad de enderezar una tarde que nació torcida. Parece que sí, que ahora va a ser, porque 'El Juli' se adorna en unas coloristas lopecinas, que alegran el semblante de los tendidos. Con las banderillas alborota el cotarro. Hay que señalar que el tercer par, enorme, fue para ello.

Cuando el torero brinda al público, el que más y el que menos se las prometía felices. Pero he ahí que el toro comienza a mansear y buscar las tablas sin desmayo. La faena ya no es posible. Decepción final.

LUIS LAFORGA



Finito saluda a su primero a la verónica.

LUIS LAFORGA



El Juli se lució en un quite por Lopecinas rematadas con una media verónica a pies juntos.

Viernes, 13 de septiembre
EL ARTE SE ESPARCE POR EL ALBERO

En la arena, el primer toro de la tarde, que tomó una vara muy trasera. El animal era muy distraído y el ambiente, en una plaza abarrotada, estaba frío, como si el público estuviese en guardia ante los desastres pasados. Bastó que Enrique Ponce lo encelase en la muleta con la prodigiosa muñeca del valenciano, para que los tendidos mostrasen su entusiasmo, que ya no cesaría a lo largo de la tarde. Con reservas, primero. Decidido y delirante a partir del cuarto toro.

La faena de Ponce fue modélica. El arte escondía la técnica, la técnica podía con un toro que siempre quería irse y que finalmente abandonó la pelea. Una gran estocada puso fin a tan meritoria faena. La de su segundo fue un portento de arte, gusto y torería. Los muletazos se sucedían sin solución de continuidad en series con ambas manos en las que el torero se gustaba, en las que el temple, la suavidad, la elegancia y el mando modelaban una obra de exquisita belleza. El

hilo del pitón, falta de hondura. Empero algunos muletazos sueltos tuvieron pureza y verdad.

José Tomás brindó al público la faena del quinto. No es usual en este torero estas dedicatorias. Por ello se presentía lo mejor. Y lo mejor fue inmejorable. Trascendente y abandonado a sí mismo, la faena se construyó sobre los cimientos del valor, la quietud y la naturalidad. Estatuarios solemnes, tandas con ambas manos en muletazos despaciosos, rítmicos, ligados. Todo en un metro cuadrado del albero. El toro rozaba la taleguilla del torero en cada pase, el siguiente más ceñido que el anterior, en una milagrosa fusión de toro y torero, que llevó el estremecimiento a los tendidos.

El primer toro de Leandro Marcos salió suelto de los tres picotazos que le dieron. Su mansedumbre llega manejable a la franela del torero, aunque sin humillar y con un punto de violencia. La faena del vallisoletano, con aislados muletazos de trazo largo, no adquiere redondez. En el último de la tarde, con el ambiente caldeado, Leandro esculpe una faena pletórica de sentimiento, hondura y torería. Y valor. Faena de un torero en la órbita de los grandes. Pena grande fue que el acero viajara a los sótanos de su enemigo. No fue óbice para que un público, admirado y enardecido, le otorgara las dos orejas.

Sobresalió con los palos Juan Bautista Martín. Sólo el despiste de su matador, comprensible, cuando se disponía a brindar al público, evitó que fuese el primer banderillero que se desmonterase en la feria.

Los toros de 'El Torreón', justos de fuerzas, han dado, en conjunto, un gran juego. Han sobresalido por su bravura, cuarto, quinto y sexto.

Hubo toros, hubo toreros, una plaza llena, una tarde espléndida. Cuando todas estas cosas concurren a la vez, no hay nada comparable a la Fiesta de los toros. Si lo hubiese, se sabría.



Enrique Ponce se adorna al final de la faena con ayudados por bajo.

diestro disfrutaba mientras creaba. El dramático juego entre toro y torero era un juego armonioso y placentero. Tan fácil, tan seguro, tan desmayado, tan hermoso. Unos muletazos finales, de frente y citando con la muleta plegada, fueron la rúbrica a una faena grandiosa que la espada dejó en grande.

José Tomás, en el paseíllo, se adelantó muchos metros a sus compañeros. Esta circunstancia hizo comentar las rarezas de este diestro enigmático y controvertido, heroico y a la vez etéreo. En la faena de muleta a su primero se mostró como uno más, con sus aciertos y sus defectos. Terrenal, al fin y al cabo, su labor fue desigual, de menos a más, pero siempre sin trascender. Muleta retrasada, toreo al

LUIS LAFORGA



José Tomás deleitó a los aficionados con muletazos templados, rítmicos y ceñidos.

LUIS LAFORGA

Sábado, 14 de septiembre: UNA FORMA DE DURA PENITENCIA

Estaba lejos de ser un toro boyante el primero de 'Finito'. Es igual. Aunque lo hubiese sido, el torero realiza, realizó el sábado también a este burel, la faena estandarizada a la que nos tiene acostumbrados. No sé si la tiene registrada en la sociedad de autores. Pero consiste en lo siguiente: se dobla con la res echando torería y buen gusto a la cosa. Después, sin cruzarse

finales suelen carecer de gracia y da la impresión que el torero quiere terminar cuanto antes trabajo tan enojoso. Su forma de matar es inefable. Si escoge la suerte natural, el torero se va a Simancas. Si elige la contraria, a Laguna de Duero. Ponemos este ejemplo vallisoletano por ser esclarecedor. En otras plazas elige otros pueblos limítrofes.

Así una y otra faena, una y otra tarde. Y vengan días y caigan noches. Y sobre todo, contratos. Porque, aunque parezca una aberración, las estructuras empre-

LUIS LA FORGA



Manolo Sánchez corre la mano con elegancia y temple en un mulatazo sobre la diestra.

nunca, ofrece con la diestra el pico de la muleta a su enemigo y se le pasa poniendo por el medio dos metros de arena por si tiene que pasar el tren. En cada mulatazo manda a las afueras a su enemigo y él da una carrerita para buscar la cara del toro. Así uno y otro y otro. De vez en vez liga un par de mulatazos y como el diestro posee esa elegancia natural y ese gusto que son consustanciales a su persona, aquello adquiere una plasticidad engañosa. Tarda en decidirse en coger la mano izquierda. Cuando lo hace, suele bajar aún más el tono de la faena y enseguida regresa a la mano derecha sin que llegue a estrecharse nunca. Los adornos

sariales están así de pervertidas y 'Finito' actúa en todas las ferias, de torero nodriza unas veces, de rellone otras. Tenemos una muestra muy cercana en nuestra plaza. Tres tardes ha hecho el paseíllo sin ninguna justificación.

Creíamos que no se iba a ajustar al molde en la segunda faena. La comenzó más animoso que de costumbre y algunos mulatazos, siempre sueltos, tuvieron empaque y hondura, hay que reconocerlo. Incluso entró en rectitud a matar. Para una vez que lo hace, recetó un sablazo del que se ruborizó hasta el toro. Pero no hay penas que cien años duren y la pró-

xima feria volveremos a disfrutar de un torero que ha hecho de la vergüenza profesional y del pundonor dos referencias inexistentes para él

Cara alta, soso, embestida mortecina, dócil y aborregada tenía el primer toro de Manolo Sánchez. Su faena fue aseada, pero carente de emoción. Su segundo fue el mejor de la tarde, el único con son. Fue a menos como todos, pero antes derrochó codicia, movilidad y fijeza. Muy buena fue la faena del diestro vallisoletano, en la que varias series con la derecha tuvieron temple, despaciosidad y gusto. Dos tandas con la zurda fueron menos cristalinas, pero muy ligadas, en las que corrió la mano con ritmo y mando. La espada le privó de un triunfo que ya celebraban los tendidos.

Manolo Sánchez brindó su primera faena a nuestra compañera Maribel Rodicio, ausente del burladero que habitualmente ocupa, ya que se repone de un grave accidente de carretera. Sus colegas de localidad reco-

gieron la montera del diestro vallisoletano, al que agradecemos el gesto. Su segundo toro lo brindó a 'Cachichi', su mozo de espadas.

Rivera hizo en la faena a su primero un cántico al pico de la muleta y a la falta de ajuste. Añadamos que no ligó un coscorro. Después de unos naturales, de una vulgaridad aplastante, salió de la cara del toro como si acabase de culminar la obra de El Escorial. Estuvo mejor en el último de la tarde, pero no para tirar cohetes. Una faena larga, valiente sí, pero sin decir nada.

Excepto el quinto toro, el resto de la corrida no valió un duro. En el caballo se dejaron pegar, siempre con la cara alta. Alguno manseó sin disimulos y todos tuvieron una embestida sosa, tontorróna, mortecina y aborregada.

Los espectadores de ayer están más cerca del cielo, pues tuvieron en el festejo una forma de dura penitencia.

LUIS LAFORGA



Rivera Ordóñez se adorna en un desplante y cita de espaldas.

Domingo, 15 de septiembre: EL REJONEO SE HACE ARTE

El primer toro de la tarde tiene una embestida sosa y carente de emoción. Fermín Bohórquez está pulcro con él, pero sin conseguir caldear los tendidos que se enfrían del todo cuando la res cae descordada.

El segundo toro en la arena y el caballo en la pista. El morlaco se llama 'Cacharrito' y el jaco 'Labrit'. Hay sintonía completa entre ambos. El toro embiste con mucha suavidad y temple, aunque blanda algo. Ideal para el jinete, que con sucesivos caballos ofrece un recital de toreo a caballo. Compenetración, acoplamiento, reunión perfecta en banderillas, quiebros exactos, galopes de costado y dominio de todos los terrenos. Rejonear es torear, no sólo clavar. Y Hermoso toreó con dominio y con poder, pero también con temple, con cadencia, con ritmo y con hechizo. Hermoso, en el culmen de su faena, se adorna desde el caballo. Surge la suerte del teléfono, en la que el caballero acoda su brazo en el testuz del toro. Todo despacio, todo bello, todo hilvanado. Falla con el rejón de muerte y cuando acierta la estocada cae baja. Ello no impide que los tendidos reclamen las dos orejas para Hermoso. Con ellas en la mano, recorre triunfal el ruedo, un ruedo en el que el último rabo concedido fue precisamente para este rejoneador insigne, que ha hecho del toreo a caballo un arte de universal proyección.

Se cae repetidas veces el tercero. Se duele después en banderillas, pero va a más ante el caballo de Sergio Vegas que lo encela, lo obliga. El rejoneador llega con su montura hasta el hocico del toro, valiente, arriesgado, enfibrado. Todas las banderillas caen en su sitio, las cortas no tienen la misma brillantez, pero toda su labor es vibrante, apasionada. Una gran estocada lleva la muerte en el acero. Sergio lo sabe y se arroja del caballo para certificarlo. Después, el particular espectáculo de un rejoneador triunfal, arrebatado en sus saludos, en sus carreras, en su entusiasmo. Nos recordó la teatral puesta en escena de los delirios de 'El Cordobés' de los años sesenta. Pero su triunfo es incuestionable.

Después la corrida tuvo menos historia. Y careció de momentos estelares. Bohórquez puso más coraje a su actuación en el cuarto, Hermoso no logró la brillantez conseguida en su primer toro y Sergio Vegas volvió a entregarse sin cejar en el empeño de triunfar. Y lo consiguió. ■



Bohórquez deja una banderilla delantera.



Sergio Vegas, en el momento de clavar las cortas.



Hermoso se adorna instantes después de hacer el teléfono.



PINTURAS JESUS DELGADO



I Trofeo Taurino del Arte del Rejoneo

“JESÚS DELGADO”

Pablo Hermoso de Mendoza, el Caballero navarro, natural de Estella, volvió de nuevo a Valladolid para dejar constancia de quién es en la actualidad el número uno del toreo a caballo, quien con sus contundentes triunfos tanto aquí, como en México, Colombia, Francia y Portugal, no resulta descabellado catalogarle ya como uno de los mejores rejoneadores de todos los tiempos.

No le hizo falta hacerse acompañar de Cagancho, el caballo estrella de su cuadra durante muchas temporadas, para realizar ese toreo lleno de embrujo y arte, puro y de verdad con el que nos deleitó montando perfectamente a cada uno de sus corceles la tarde del domingo 15 de septiembre que ponía fin a la Feria Taurina de Nuestra Señora de San Lorenzo 2002.



Pablo toreó con belleza y espectacularidad, con dominio y mucha temple. Paró, templó y mandó como mandan los cánones del toreo. Realizó magistrales quiebros situándose muy cerca del morlaco y citando de frente, dando siempre los pechos del caballo, cuarteó a la perfección resultando todas y cada uno de sus reuniones al clavar los rejones limpias y con mucha pulcritud, sobresaliendo una vez más la exhibición que hizo galopando de costado -a dos pistas- pegado a las tablas y dando toda una vuelta al anillo, templando con exquisitez la embestida del toro embebido en el estribo.

Todo lo anterior sin lugar a dudas le hizo acreedor a ser justamente premiado con este magnífico trofeo patrocinado por segundo año consecutivo por la empresa vallisoletana PINTURAS JESÚS DELGADO.



Recuerdos de una Feria

Mateo López Hernández

Aficionado



por verónicas y distintos quites por chicuelinas —en especial, las de la casa, barriendo al albero, un poco más alta que la del maestro José María Manzanares—, quedándose de director de lidia por la cogida de 'Joselillo', tras haber cortado una oreja a su primer novillo.

El novillero Manzanares brindó a la afición de Valladolid lo que tal vez fuese lo mejor de la feria, toreo en redondo y al natural, rematado con pases de pecho. Coronó ambas faenas con dos soberbias estocadas. Cuatro orejas concedidas a ley por unanimidad en la plaza. Una pena que resultase cogido y pisoteado por uno de los novillos.

'EL JULI'

Un año más, Julián López 'El Juli', torero entregado desde que sale el toro de los corrales, recibéndolo de capa y llevándolo a los montados con su diversidad de quites que, tras colocar banderillas, toreó de muleta de forma magistral, nos deleitó con cuatro soberbias estocadas y un pinchazo; en total, cuatro orejas. Pudieron ser más, pero el público de Valladolid es exigente con las figuras.

LA NOVILLADA DE TOROS DE LA PLATA

Creo que hacía años que la afición de Valladolid no tenía la oportunidad de ver una novillada con casta, raza y trapío, dejando ver a los novilleros, queriéndose comer los capotes una y otra vez, acudiendo a los caballos dos y tres veces, permitiendo lucirse en quites a 'Joselillo', Francisco Javier, así como al nieto de Pepe Manzanares, hijo del Maestro José María Manzanares y actual novillero del mismo nombre, toda una lección de toreo de capa, llevando al toro al caballo y sacándolo a los medios

ENRIQUE PONCE

Dos años, 2001 y 2002, coronan a Enrique Ponce como maestro actual del toreo en las ferias de Valladolid. Una lástima que un pinchazo con la espada le privara de llevarse de la ciudad las ocho orejas de los cuatro toros lidiados en esta plaza el pasado mes de septiembre. Aún así me hizo recordar el buen toreo de los grandes maestros, lidiando y toreando con gran arte. Sigue así, Enrique Ponce Martínez, estás en el camino de los grandes. ■

RAFAEL GORDO

Carmen Parra Hernández
Revista San Andrés. Villardefrades

«A la plaza
me acompañan mi padre,
mi novia y algunos amigos
de Villardefrades»

Nació en Villardefrades hace 25 años, vive en Villardefrades y se siente muy orgulloso de ser de este pueblo vallisoletano, del que alardea y presume cada vez que tiene oportunidad de hacerlo.

Todos hemos vivido en alguna ocasión la emoción de verle en la arena, jugándose el tipo, con ese arte torero que tiene, y gracias a él, hemos podido rozar la sensación del éxito, que aunque sólo es suya, todos la compartimos.

Rafa tiene en su palmarés más de treinta primeros premios. De segundos y terceros, ya ni hablamos. Esto de traer trofeos para casa a él le gusta mucho, a su madre no tanto, ya que comenta que no tiene sitio para colocar tantísimo trofeo (Aurora, te mando un saludo, y te deseo una pronta mejoría).

Lleva en esto de los cortes desde que era pequeño, todo por culpa de su padre, que también es un gran aficionado al mundo del toro. En la competición oficial, empezó en 1997 y ha sido campeón de España en una ocasión (título que obtuvo en Madrid) y subcampeón varias veces.

Una de las especialidades de este cortador son sus quiebras: silencio en el coso, Rafa en el centro de la plaza, cita al toro, se arranca éste, hombre y toro frente por frente, lo real contra un sueño, lo irracional contra la razón, la fuerza animal contra la debilidad humana; no pasa nada, Rafa quiebra como de costumbre y sale airoso. El público vuelve a respirar y aplaude emocionadamente.

Te dedico estas líneas como homenaje a una persona que ha triunfado en el sueño que acarició desde pequeño, demostrándonos a todos que eso es posible.

P: *¿Cómo empezó con esto?*

R: Mi padre me llevaba a los toros de pequeño, ahí me empezó a gustar. De todas maneras, lo llevo en la sangre.

P: *¿Se trata de su profesión definitiva?*

R: Se trata sobre todo de un sueño que parecía imposible de realizar, pero es un mundo en el que hay mucha competencia y mucho dinero de por medio, competencia sobre todo aquí en Castilla, donde hay más dedicación a los cortes, y donde salen cortadores de más calidad. De todos modos, no me podría dedicar a ello como profesión; para mí los toros son una pasión.



P: *¿Ha tenido muchas cogidas?*

R: Grave una, en la que el toro me dio contra el estribo y me rompió la nariz. Esto fue en La Flecha, y también otra pequeña en Nava del Rey, pero sólo fue un revolcón; cornadas no he tenido ninguna.

P: *¿Se gana mucho dinero siendo cortador?*

R: Para el riesgo que se corre no se gana nada. En la arena se pasa miedo, aunque siempre la afición gana al miedo. Si lo tuviera que hacer por dinero no lo haría.

P: *¿Quién le acompaña a las plazas?*

R: Mi padre, que este tema le parece extraordinario, es más, si no va a las corridas le da algo. Mi novia también me acompaña, y algunos amigos de Villardefrades.

P: *¿Lo pasa mal cuando pierde?*

R: Sabiendo que tenía que haber ganado, no. Es más, creo que hay premios que no me han dado y que me merecía.

“No me podría dedicar a esto como profesión, para mí los toros son una pasión”

P: ¿Su torero favorito?

R: José Tomás, «la máquina».

P: ¿Tiene algún truco o manía en la plaza?

R: Trucos delante del toro no tengo, es una relación de poder a poder en un momento de inspiración. Manías tengo la de salir siempre a la plaza con los pantalones negros con los que gané el primer concurso, por lo demás no tengo supersticiones ni de colores ni de cosas así.

P: ¿Le da consejos a sus rivales y al contrario?

R: Sí, les doy consejos y ellos me los dan a mí.

P: ¿Ha pasado momentos difíciles?

R: Tuve una temporada de cuatro o cinco concursos que no llegaba al nivel que había, hacía menos de lo que podía hacer y eso me molestaba mucho.



P: ¿Lo dejaría por algo?

R: Tendría que pasar algo muy grave para hacerme salir de los ruedos.

P: ¿Liga más desde que está en este mundo?

R: Se liga más porque impresionas más en la plaza que en la calle. ■

PUBLICIDAD



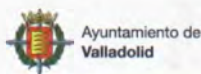
**Ventanilla Única
Empresarial**

**AHORA,
crear empresas en Valladolid es más fácil:**



en pocas horas,
tu empresa
en marcha

Avda. Ramón Pradera, s/n (Edificio Feria de Muestras) • 47009 Valladolid • Tfno.: 983 381 434 • E-mail: valladolid@ventanillaempresarial.org



Museo taurino para Valladolid

Pablo Álvarez
Periodista

Por fin Valladolid tendrá su ansiado museo taurino. El edificio está en avanzada fase de construcción, pero falta con qué llenarlo. Sin duda, la primera colección que se viene a la mente de cualquier aficionado de la provincia es la que Emilio Casares Herrero ha ido recopilando a lo largo de toda su larga vida y que puede ser considerada, sin ninguna duda, como la de mayor entidad.

Así también lo han pensado el alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva, y el gerente de la empresa Valtau-ro, Ángel Gallego, los dos impulsores del proyecto para dotar a la ciudad de un espacio reservado para el pasado, presente y futuro de la Tauromaquia vallisoletana.

Pasado, por la historia que debería albergar. Presente, porque al estar justo al lado de la centenaria plaza

de la ciudad se empapará de lo que día a día acontezca dentro y fuera del ruedo. Y también, cómo no, futuro, porque el edificio pretende albergar las instalaciones para una posible escuela taurina igualmente ansiada.

El futuro museo, que no lo hemos dicho antes, pero como casi todos los aficionados sabrán, estará en la calle Coso, justo en el lateral izquierdo de la plaza de toros. Allí, hasta ahora no había más que malas hierbas, separadas del patio de caballos por un alto muro de tres metros de altura.

Desde finales de 2001, comenzó a construirse un edificio que albergará doce viviendas de lujo, como dice el anuncio de la empresa constructora. Pero allí antes era imposible poder edificar nada que no tuviera que ver



CÉSAR MINGELA

Estado que presentaba la plaza de toros antes de la construcción del bloque de pisos que albergará el museo.

con los toros porque la normativa urbanística lo prohibía. Su calificación, como la del resto del recinto, era dotacional general, es decir, sólo edificios destinados a los ciudadanos.

Pero había un problema. La pared medianera del edificio contiguo afeaba la vista desde la plaza. Ladrillos sin rematar que daban una imagen totalmente anacrónica a la de modernidad.

Por un lado, el Ayuntamiento quería terminar a toda costa con esa pared. Por otro, estaban los intereses de los propietarios del coso vallisoletano, que también veían una forma de sacar rentabilidad a un terreno en pleno centro de la ciudad. La solución: levantar un bloque de viviendas de cuatro pisos. Las plusvalías para los dueños eran claras, pero qué ganaba la ciudad, porque desde luego que la recalificación no iba a ser gratis.

Así que se acordó que los bajos de la nueva construcción pasarían a ser propiedad del Ayuntamiento. En total, algo menos de 1.000 metros cuadrados que debían destinarse a un fin público. Y ya puestos a pensar el mejor uso, se encendió una bombilla que dijo: ¿por qué no un museo y dependencias para la posible Escuela Taurina de Valladolid?

Sin embargo, esa fue la fase fácil, porque ahora llega el momento de llenarlo por dentro. Así, el alcalde, Javier León, ha encargado a uno de sus hombres de máxima confianza y al empresario de la plaza, Ángel Gallego, que se encarguen de todo. Y en esa fase está, de momento, esperando para ver la luz cuanto antes. En San Pedro Regalado de 2003 no podrá ser porque el ritmo de construcción se ha retrasado, así es que es muy posible que para la Feria de Nuestra Señora de San Lorenzo se pueda cortar la cinta del nuevo museo. ■

PUBLICIDAD



HERMANOS GARCIA SANTIAGO. S.A.

Industrias de la Madera

DELEGACIÓN: Ctra. El Escorial, km. 2,2

Parque Industrial «EUROPOLIS» - Calle I, n.º 2 - 28230 Las Rozas (Madrid)

Telf. 916 373 173 - Telf. y Fax 916 374 986

FÁBRICA Y OFICINA CENTRAL: Avda. San Miguel, 88 - Apto. 18 • ISCAR (Valladolid)

Telfs. 983 612 702 - 983 612 723 • Fax: 983 620 128



FABRICACIÓN, SUMINISTRO Y MONTAJE DE CARPINTERÍA DE MADERA
 PRECERCOS, CERCOS, PUERTAS, TAPAJUNTAS, VENTANAS, ETC.
 EMPRESA FUNDADA EN 1957

Nueva temporada, nuevas ilusiones

Manuel Illana Martín

Crítico taurino de *Cadena Ser Valladolid* y *Canal 4 TV*



LUIS LAFORGA

César Jiménez es una de las firmes promesas para la temporada que ahora arranca.

Cuando este anuario, convertido por méritos propios en un clásico de las publicaciones taurinas de nuestra Comunidad, vea la luz, es muy posible que ya se hayan celebrado las dos primeras ferias, con rango de tal, en suelo español, Valencia y Castellón. Sus respectivos abonos de Fallas y La Magdalena habrán significado el primer referente de lo que puede ser una temporada que, aún estando en sus albores, se presenta prometedora en el capítulo y apartado de las ilusiones. Vamos que, por aquello de no variar, como siempre ha sucedido con los primeros compases de la primavera, también ilusionante estación que viene a coincidir con los primeros pasefíllos de cada temporada.

Es muy posible que en ésta en la que ahora nos encontramos, esas dosis de ilusión y, por qué no, tam-

bién de esperanza, puedan tener algo más de contenido real si nos fijamos con cierto detenimiento en los nombres y apellidos de los nuevos valores recién llegados al escalafón superior y que por lo demostrado hasta ahora pueden ser capaces de aportar algo de contenido y bastante de continente a la Fiesta de los toros.

Porque a los valores fijos de la últimas temporadas, esos nombres de matadores de toros cuyo nombre es imprescindible a la hora de confeccionar los carteles de todas las ferias por parte de las empresas, a partir de esta nueva temporada que ahora comienza habrá que añadir esos otros que en los últimos meses vienen arreando y pidiendo paso con mucha fuerza. A los nombres de 'Joselito', Enrique Ponce, Julián López 'El Juli', José Tomás si estuviese ahora en activo, y muy pocas más,

habrá que añadir los de Antonio Ferrera, David Fandila 'El Fandi', César Jiménez, Leandro Marcos, Javier Valverde y los recientemente alternivados, Matías Tejela y Salvador Vega. Todo ello sin olvidarnos en ningún momento de los reaparecidos o en trance de reaparecer, César Rincón y 'Jesulín de Ubrique'.

Quiere ello decir que por el único y exclusivo bien de la Fiesta, los carteles de las ferias en esta temporada que ahora mismo está dando sus primeros pasos, tendrán que abrirse para dar paso a estos nuevos valores que con las armas de la verdad y sinceridad están pidiendo paso con toda la fuerza del mundo. Cuestión distinta será que los públicos les den crédito y confianza de la única forma que se puede hacer, que no es otra que acudiendo a las plazas en cantidad las tardes que estos nuevos valores estén anunciados.

Es por ello por lo que uno se siente en estos principios del nuevo año taurino algo más ilusionado. Porque si los nuevos vienen arreando como lo hicieron la anterior temporada, y los más nuevos de todos siguen



Javier Valverde.



Leandro Marcos.

demonstrando las cualidades que les han adornado en su etapa de novilleros, nos podemos encontrar con un planteamiento ligeramente distinto al de anteriores temporadas. Que nadie olvide que los ya consagrados no van a dejarse comer la partida, ni mucho menos.

Es más, seguro estoy que toreros como Ponce o 'El Juli' van a seguir apretando de verdad para no perder ni un solo ápice de lo conseguido hasta estos momentos gracias a su entrega, raza y profesionalidad.

El transcurrir de los meses y de las ferias pondrán un año más a cada uno en su sitio. Como siempre ha sido, como sucede ahora mismo y como sucederá en venideras temporadas. Pero lo que a uno nadie le va a quitar en estos momentos es la enorme ilusión con la que nos disponemos a ser testigos de un nuevo curso taurino. Las notas, como siempre, al final del curso. ■

VIII Jornadas de Espectáculos Taurinos

Ciudad Rodrigo (Salamanca) 29 y 30 de octubre de 2002

Un año más, como viene siendo habitual, se celebraron en Ciudad Rodrigo (Salamanca), los días 29 y 30 de octubre de 2002, las VIII Jornadas de Espectáculos Taurinos de Castilla y León, que contaron con la presencia de organismos e instituciones públicas, ganaderos, empresarios, presidentes de festejos taurinos, veterinarios, matadores de toros, periodistas y aficionados. En ellas se discutieron, en cuatro mesas de trabajo, los temas más importantes de la temporada taurina.

ANÁLISIS Y VALORACIÓN DE LA TEMPORADA 2002

Tras un primer turno de intervenciones, hubo unanimidad al calificar la temporada taurina muy similar a

la del año anterior; artísticamente aceptable y económicamente menos buena motivado por la ausencia de público a los cosos.

Sobre la citada ausencia de público se argumentó que la cabaña brava está bajísima de casta; que el toreo se ha convertido en pura rutina, evidenciando la falta de futuras figuras y propiciando que los toreros que lideran el escalafón se acomoden hasta rozar el aburrimiento y creando el hastío entre el público asistente.

Otras voces de la Mesa pidieron una mejor presencia de toros en plazas de tercera categoría, así como ofertar, sobre todo en ferias largas, variedad de ganaderías en lugar del monoencaste, aunque también se aceptó que el monoencaste ha permitido el mayor y mejor lucimiento de las figuras triunfando plenamente con esa clase de toros.



Inauguración de las Jornadas de Espectáculos Taurinos de Ciudad Rodrigo.

Se culpó al empresariado de la escasa oportunidad que se le brinda a los toreros jóvenes, argumentando estos que el público acude a las plazas para ver a las figuras. No obstante, en el caso de Valladolid concretamente, se han incluido nuevos valores para sustituir y las taquillas se han resentido devolviendo abundante papel.

También se argumentó para justificar la escasa asistencia de público a los cosos que ya no llenan ni las figuras y que fuera de las ferias es sumamente difícil atraer al espectador a festejos bien rematados, y mucho más complicado es que, incluso los aficionados, acudan a novilladas de promoción.

Posterior al debate sobre el tema principal de la Mesa se suscitaron diversas opiniones, algunas de las cuales fueron calificadas como 'crítica constructiva', en el caso de los delegados gubernativos que actúan, fundamentalmente, en zonas de festejos populares y plazas de toros de tercera categoría.

Por último, este colectivo solicitó a la Administración regional, a través de esta mesa, que se intensifique la preparación de los presidentes de festejos taurinos menores y populares.

BORRADOR DEL PROYECTO DE DECRETO POR EL QUE SE CREA Y REGULA EL REGISTRO DE PRESIDENTES DE ESPECTÁCULOS TAURINOS DE CASTILLA Y LEÓN

El texto del borrador del citado Proyecto de Decreto fue acogido con unánime interés por los participantes y se hizo un pormenorizado estudio artículo por artículo, obteniéndose del mismo conclusiones que en la medida de lo posible serán recogidas en el Reglamento definitivo.

APLICACIÓN DEL REAL DECRETO 260/2002, DE 8 DE MARZO, EN LOS ESPECTÁCULOS TAURINOS

Las conclusiones obtenidas se condicionaron a la espera de los resultados de los diferentes estudios que en ese momento se estaban realizando en el Centro



Clausura de las Jornadas.

Nacional de Referencia para la EEB, respecto del peligro que podría entrañar el consumo de carne de reses sometidas a la puntilla y descabello en espectáculos taurinos, sin olvidar, por otra parte, que España es un Estado Miembro de la Unión Europea y que en cualquier momento podrían dictarse nuevas directrices que condicionen las conclusiones a las que había llegado la mesa.

Siendo todos los sectores representados en la mesa optimistas en cuanto a la futura autorización de la comercialización de la carne de los toros de lidia, las conclusiones versaron sobre temas tan polémicos como la identificación de las reses de lidia participantes en los festejos taurinos, la extracción de los materiales específicos de riesgo, las Guías de Origen y Sanidad Pecuaria, etc.

PERSPECTIVAS DE TRABAJO DE LA COMISIÓN REGIONAL DE ESPECTÁCULOS TAURINOS DE LA COMUNIDAD DE CASTILLA Y LEÓN

Esta Comisión se creó por el Decreto 89/2002, de 18 de julio, motivado por la voluntad de la Administración

de la Comunidad de Castilla y León de crear un órgano que sirviera de cauce permanente de comunicación entre los distintos sectores implicados en el desarrollo de los espectáculos taurinos.

Entre las conclusiones que se alcanzaron en esta mesa de trabajo se puede citar, entre otras, la necesidad de que la Comisión Regional mantenga una estrecha colaboración con la Comisión Consultiva Nacional de Asuntos Taurinos, pudiendo acceder sus miembros a los informes emitidos por aquella, siguiendo la línea de trabajo emprendida por ella, así como al planteamiento de determinadas líneas de actuación concretas para las diferentes Secciones que componen la Comisión Regional.

Por la tarde, los participantes en las Jornadas tuvieron la oportunidad de visitar la finca 'El Pocito' de Alipio Pérez-Tabernero, perteneciente al término municipal de Matilla de los Caños. El anfitrión deleitó a los asistentes con un tentadero de eralas, en la plaza de toros de la finca, que contó con la participación de los matadores de toros David Luguillano y Javier Castaño y con la visita a la selección hecha para el año 2003, finalizando con un recorrido por la hermosa residencia que tiene la familia Pérez-Tabernero en la finca. ■

PUBLICIDAD

**ASESORIA CONTABLE Y FISCAL
ASESORIA LABORAL
ASESORIA JURIDICA
CORREDURIA DE SEGUROS
GESTORIA
AGENCIA DE VIAJES**



**INVERSIONES
SUBVENCIONES
AUDITORIAS
AUTONOMOS
PROFESIONALES**

Cifuentes



ELEGIR ES COSA SUYA. ASESORARLE, NUESTRA

Cifuentes y Junquera, S.L.
Correduría de Seguros

Cifuentes
Gestoría

ASESORES REUNIDOS ASEDOSA, S.A.
Asesoría de Empresas

VALLADOLID

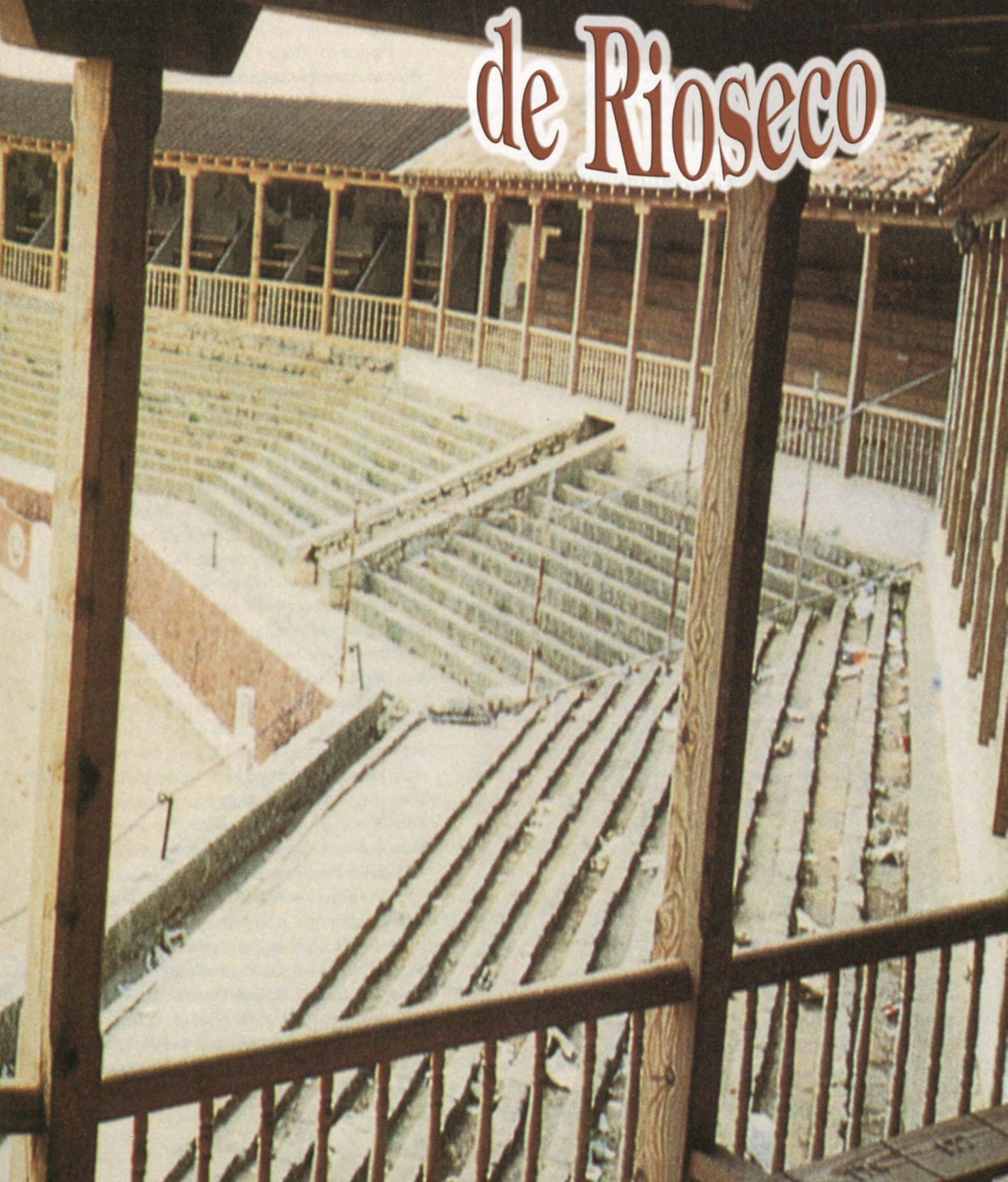
C/ Torrecilla, 14 C/ Angustias, 17 - bajo
Tel.: 983 265 550 Tel.: 983 261 666
Fax: 983 320 060 Fax: 983 320 099

ZAMORA

C/ San Atilano, 5, bajo
Tel.: 980 531 946
Fax: 980 531 342

La Plaza de Toros de Rioseco

Teresa Casquete
Periodista





ANUNCIO. PLAZA DE TOROS.

Deseando el empresario, representante de la cuadrilla de niños toreros, que ha de lidiar en los días 23 y 24 (si el tiempo lo permite,) dar al público una prueba de que aspira a complacerle, no ha dudado en escojer de los mejores toretes de la ganadería del SR. CUADRILLERO si bien son de alguna mas edad que la anunciada por que el AYUNTAMIENTO por su parte, animado del propio fin, no ha tenido reparo en satisfacer su mayor precio. Al efecto, se señalan los nombres de los vichos y sus naturales circunstancias.

DIA 23.

- 1.º De lidia, Judío, negro de buen trapío.
- 2.º De muerte, Bragueto, bragado y bien armado.
- 3.º De lidia, Esmeraldo, negro, idem.
- 4.º De muerte, Garduño, bragado, y bien puesto.
- 5.º Banderilleado, Melonero. Castaño.
- 6.º De muerte, Macareno, Pío.

DIA 24.

- 1.º De lidia, Beleto, negro, de buena estampa.
- 2.º De muerte, Carcelero, mohino, bien armado.
- 3.º De lidia, Cuerbo, negro
- 4.º De muerte, Portillero Castaño Oscuro.
- 5.º Banderilleado, Benaó, Entrecano.
- 6.º De muerte, Minin, mohino.

LAS FUNCIONES darán principio á las CUATRO Y MEDIA de la tarde.

Rioseco 20 Junio de 1872.

Valladolid Imp. de la Llana Santander 8.

La localidad de Medina de Rioseco tiene a gala poseer, entre sus muchos monumentos, uno de los recintos taurinos con más solera de España. Sus 145 años de historia y el haber servido de escenario a los mejores espadas de cada temporada acreditan a este coso como uno de los más significativos de la región.

Francisco Montes Reina aconsejaba en su *Tauromaquia* que todo recinto destinado a ofrecer espectáculos taurinos debería situarse “en el campo, a corta distancia de la población, combinando que se hallen al abrigo de los vientos que con más fuerza reinan en el pueblo”. Desconozco si los regidores, que allá por 1858 estaban a cargo del Ayuntamiento de Medina de Rioseco, conocían la existencia de este tratado, pero lo que sí es cierto es que las directrices que siguieron en el diseño del coso de la ciudad fueron a la par de las del chiclanero ‘Paquiro’.

Reunido en pleno el Consistorio el 16 de febrero de ese mismo año, acordó levantar una plaza de toros, cuyos rendimientos económicos repercutieran en las obras de la Beneficencia municipal. Se escogió como lugar idóneo el “descampado que existe a donde se hallara el convento de los Padres Carmelitas, terreno que pertenece a los comunes”, al que se le añadió un solar colindante, propiedad de D. José Garrido. La parcela, “de 33.123 pies” se adquirió por 8.000 reales y a cambio de la cesión del palco situado a la izquierda de la presidencia “para disfrute de los herederos de D. Antonio Garrido y sus descendientes”.

Inmediato a la compra, los munícipes solicitaron al gobierno de Isabel II el envío de 50 presos que llevasen a cabo las labores más pesadas, entre ellas la excavación de la ladera en la que se levantará la construcción, por lo que “serán premiados con un real, un cuartillo de vino y una sopa matutina diaria”. Se elige al arquitecto de Valladolid Francisco Berven para el diseño del nuevo edificio y se ordena aprovechar los materiales obtenidos del derribo de la casa de Latinidad de los Dominicos, la Casa del Pulpito, el Arco de Las Cortadoras, el Castillo y la iglesia románica de San Miguel (sus restos —cornisa ajedrezada, dovela y escalón de escalera de caracol— aparecieron sorprendentemente hace dos años durante la restauración de la plaza y desaparecieron de la misma forma, sin que nadie sepa hoy de su paradero).

Berven dibujó un polígono de diez lados, con una barrera y tendidos en piedra, y una galería de palcos y balconillos en madera de nogrillo y álamo. Un rueda de 46 metros de diámetro con 10 burladeros, que hoy son dobles y están situados en los ángulos del decágono, al que abren sus puertas el patio de caballos, los toriles y la enfermería, además de un cuarto situado bajo la presidencia, del que se desconoce su uso.

Problemas administrativos paralizaron el avance de los trabajos durante los primeros meses del siguiente año. Pero llega 1860, y aunque las obras no se han rematado, sí se consideran lo suficientemente avanzadas como para inaugurar el coso. Es el 7 de febrero cuando por vía telegráfica llega a Rioseco la noticia de la toma de la ciudad marroquí de Tetuán por las tropas del general Leopoldo O'Donnell. El consistorio considera éste como el momento idóneo para estrenar el rueda y junto a los *Tedeum*, las procesiones, los fuegos artificiales, las hogueras y los bailes resuelve programar dos novilladas para los días 19 y 21 de ese mismo mes, en las que se contrata al diestro burgalés Domingo Mendivil por 5.000 reales.

Días después, en vista de que *"el Ayuntamiento ha conseguido celebrar en ella, con bastante comodidad del público dos funciones de toros"*, se toma la decisión de arrendar el flamante rueda para *"invertir los rendimientos en la finalización de sus obras"*. El expediente de alquiler aclara que será obligatorio programar una corrida para la festividad del Corpus Christi, amén de otras dos durante los días 24 y 25 de junio, festividad del patrono de la localidad, San Juan Bautista, *"para las que deberán contratar a Francisco Arjona (a) Cúchares o a Antonio Sánchez (a) El Tato"*. Los arrendatarios traen hasta la capital de Tierra de Campos a los diestros Domingo Mendivil y Curro 'Cúchares', para enfrentarse a los morlacos de Toribio Valdés, Braulio Sanz y Agustín Rodríguez. Fue durante la comparecencia del maestro madrileño/sevillano cuando se produjo la anécdota tan conocida de aquel hombre que asistió a la plaza para ver a su ídolo. Sentado en la barrera, con su hijo de corta edad sobre las rodillas, fue tal la hipnosis que le produjo el trasteo de 'Cúchares' que el niño cayó al rueda de donde fue recogido por el diestro, salvándole del peligro del toro. Los riosecanos premiaron el gesto de Curro con un aplauso y el 'despiste' del padre bautizando a su familia con el mote de 'los cúchares'.



FERIA EN MEDINA DE RIOSECO.

El Ayuntamiento, en representación del Hospital y Casa de Beneficencia, deseando sostener los acogidos en estos Establecimientos piosos que carecen en la actualidad de los recursos propios para ello, ha dispuesto dár dos funciones de Toretas de 2 años en las tardes del 23 y 24 del corriente Junio, si el tiempo no lo impide. Al efecto ha convenido con el empresario de la cuadrilla de *niños andaluces de 9 á 15 años*, dár aquellas con la brillantéz que tantos y repetidos aplausos han adquirido en las principales plazas de España, por el aplomo, serenidad y precision con que sus individuos ejecutan las mas difíciles suertes del toro. Los fuegos, que tendrán lugar en la noche del 23, están encomendados al reputado pirótecnico SR. QUINTANA, DE VALLADOLID que tan satisfecho deja siempre al público espectador, actuando en el Teatro además una excelente compañía.

ORDEN DE LAS FUNCIONES.

PRESIDIRA LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE.

1.º Se lidiarán 6 Toretas de 2 años, de la acreditada ganadería del SR. D. VICENTE CUADRILLERO de los cuales el 2.º 4.º y 6.º serán de muerte.

2.º La pareja Minuto y Pepe-Hillo, capearán y banderillearán el 4.º que será de un año.

3.º Los simpáticos capados el Pollo y Lagartijo, darán el quiebro en silla á los toros que se presten; y el Montañés, dará el Salto de la garrocha.

El acreditado espada Vicente Ortega de Madrid, estará en el redondel como director de la cuadrilla. La banda de música tocará piezas escogidas en los intermedios de la lidia, amenizando la funcion.

Espadas. } Francisco Carbajal, de 15 años, (á) el pollo de Málaga.
 } Juan Ruiz de 14 id. (á) Lagartija, de Murcia.

Picadores. } Juan Padilla de 15 años, (á) El Panadero, de Utrera.
 } Manuel Sanchez de 14 id. (á) Pucheta, de Murcia.

Banderilleros } Antonio Sanchez de 14 años (á) Chivito de Almería.
 } Romualdo Puerta de 15 id (á) El Montañés de Madrid.
 } Francisco Herades de 14 id. (á) Cangrena, de Madrid.
 } José Garcia de 9 id. (á) Minuto, Manos de Oro de Chiclana.
 } José Cobo de 9 id. (á) Pepe-Hillo, de Cartajena.
 } Puntillero, Manos de Oro

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES.

Palcos sin entradas.	40. Reales.
Sobre puerta de Consistorio.	4. id.
Talanquera.	3. id.
Balconillos.	2. id.
Gradas.	1. id.
Entrada General.	4. id.
Militares sin graduacion y Niños de 3 á 10 años.	2. id.

Las puertas de la plaza se habrán á las dos de la tarde.

LA FUNCION EMPEZARÁ Á LAS CUATRO EN PUNTO.

NOTAS. 1.º Si principiada la corrida fuese necesario suspenderla por el mal tiempo ú otra causa imprevista, se considerará terminada.

2.º El público no podrá exigir mas número de Toretas que los anunciados.

3.º En el caso de inutilizarse algun individuo de la cuadrilla no podrá exigirse su reemplazo.

4.º Queda prohibido bajar al redondel durante la corrida.

El Despacho de localidades desde el 20, se anunciará oportunamente al público; y en los dias de funcion, estarán abiertos desde las 8 de la mañana, en los sitios de costumbre.

Mucho debió gustar su toreo, cuando en las siguientes ferias, los empresarios de la plaza rioseca vuelven a contar con él para la función del 24 de junio.

Las obras se dan por terminadas en 1862, aunque se advierte que son necesarias algunas reparaciones y "*obras de conservación*". Los municipales obligan a los empresarios a contratar para las mismas fechas festivas "*dos medias corridas de toros (...) de las ganaderías más acreditadas (...) con un toro sobrero para cada una, sin bajar su edad de 5 años y sin defecto ninguno*". Se reservan los dos palcos colindantes de la presidencia "*el de la derecha para la Junta Municipal de Beneficencia y el de la izquierda para D. José Garrido*" y se obliga a traer de Valladolid "*una orquesta que toque en los intermedios*".

Julián Casas, Salvador Sánchez 'Frascuero', Antonio Pérez 'Ostioncito', Luis Mazzantini, Juan Ruiz 'Lagartija', Diego Prieto 'Cuatrodedos', Juan Jiménez 'El Ecijano' o Antonio Moreno 'Lagartijillo'; son algunos de los nombres que figuran en los carteles de las últimas décadas del siglo XIX en esta plaza.

La siguiente centuria trae nuevas reformas en la plaza de toros de Rioseco, ampliándose los chiqueros y los corrales, abriéndose una puerta directa desde la enfermería al ruedo, colocando una maroma en la barrera, desapareciendo el cuarto de toreros y añadiéndose nuevas construcciones, como los servicios o el bar.

A mediados del siglo XX el abandono llega a esta emblemática construcción que es relegada por los propios riosecanos a monumento de segundo o tercer orden. Las maderas se pudren, se vienen abajo los teja-

LUIS LAFORGA



dos, y la hierba campa a sus anchas por los tendidos. Por suerte, en 1992 el Ayuntamiento decidió atajar su degradación y poner en marcha una escuela-taller, encargada de remozar la emblemática construcción, devolviendo el aspecto primitivo de su peculiar estructura arquitectónica, a base de eliminar adosados, mejorar saneamientos y abrir huecos cegados.

Han pasado 145 años desde que se colocara la primera piedra y en este tiempo la plaza de toros de Rioseco ha sido también escenario teatral y musical, palestra de torneos medievales, cancha de tenis y campo de juegos de las peñas durante las fiestas.

Sus arenas han acogido las faenas de los diestros más en boga cada temporada y han servido al público espectáculos tan curiosos como la actuación de la cuadrilla de Niños Andaluces de "9 a 15 años", en 1872, año en el que dos de los toros se escaparon del encie-

rrero "al salir algunos aficionados a las bocacalles hasta con tambores" para espantarlos, la comparecencia de "indios y pegadores" que sujetaron a las reses y las rejearon "de rodillas en la puerta del toril" en 1866.

También fue el lugar en el que el picador Lorenzo Conde 'El Árabe' dejó la vida en 1892 y en el que Manuel Echandía 'Chico de Basurto' perdió el ojo izquierdo a resultas de una cornada, y la vida dos meses después.

Levantada con fines benéficos, la plaza de toros de Rioseco ha mantenido su destino primitivo a lo largo de este siglo y medio de existencia. Con funciones a favor de los asilados del antiguo Hospital de Santa Ana y Sancti Spiritus, de los "heridos en la Guerra de Melilla y la Casa de Socorro de esta ciudad", en honor de los héroes de la batalla de Rioseco del 14 de julio de 1808



PLAZA DE TOROS, MEDINA DE RIOSECO.

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD COMPETENTE.

EXTRAORDINARIA FUNCION

para el jueves 26 de Mayo,
SANTÍSIMO CORPUS CRISTI.

(Si el tiempo no lo impide.)

La empresa á cuyo cargo se halla la Plaza de Toros, no ha vacilado ni vacilará ante el cúmulo de obstáculos que pudieran presentarse á su principal mira y esclusivo objeto: este es el de hacer nuevas y variadas funciones, que por lo estrañas, satisfarán los deseos de la concurrencia; si así lo consigue, verá con entusiasmo y gozo no fueron inútiles sus esfuerzos, y que supo corresponder debidamente al interés general.

ORDEN DE LA FUNCION.

- 1.º Serán lidiados y parcheados tres novillos por la compañía de diestros que con mucha aceptación dirige el espada Vicente Mendez (de Madrid.)
 - 2.º La cuadrilla, en trages de mogiganga, jorobados y panzudos, lidiará un toro, que sorteado de banderillas, será muerto á estoque por el simpático Vicente Mendez.
 - 3.º Seguirá la lidia de otros dos novillos.
 - 4.º Cada diestro con los trages antedichos, enmascarados, con una cencerrilla y un palo, del que penderá una vegiga llena de aire, ejecutará diferentes suertes con dos churros, que igualmente sacarán cencerrilla.
 - 5.º Se soltará un novillo para los aficionados que gusten bajar á la plaza, esceptuando los ancianos y niños, á quienes se prohíbe, para evitar desgracias.
- Ultimamente, terminará la funcion con fuegos artificiales.

De órden de la Autoridad se prohíbe bajar al redondel durante la cuadrilla se ocupe en la lidia: todo contraventor será puesto á disposicion de dicha Autoridad.

La Empresa no contrae la obligacion de dar mas novillos que los anunciados, ni reemplazar ningun lidiador si se inutilizare.

La funcion dará principio á las cuatro y media de la tarde, y desde las dos y media estarán abiertas las puertas de la plaza.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES.

	SOMBRA.	SOL.
Palco con trece entradas.	110	,
Balconcillo con entrada.	8	6
Grada con idem.	7	6
Tabloncillo con idem.	6	,
Sobrepuerta con idem.	14	,
Talanquera con idem.	10	,

Entrada general, sin distincion, 4 reales.

Los niños, una entrada para dos.

El despacho de billetes lo será en la casa de _____ el dia _____ de Mayo, desde las 9 de la mañana á las 3 de la tarde, y el dia de la funcion, desde las 8 de la mañana, hasta la una, y desde esta hora en adelante en los despachos de la plaza de Toros.

NOTA. La Empresa tiene la satisfuccion de anunciar al público que ha contratado para la próxima feria al célebre Francisco Arjona (a) Cúcharas con su brillante y escogida cuadrilla, y dispone novedades en las funciones.

VALLADOLID.—Imp. de Perillan.—1866.

PROCEDENCIA DE LOS DATOS:

Archivo Histórico Municipal de Medina de Rioseco • Hemeroteca de El Norte de Castilla • "De Enriquez a Manrique. Una taurológica", A. Pizarro. Ed. Diputación Provincial. Valladolid, 1994.

contra las tropas napoleónicas —durante las celebraciones del I Centenario—, del “*Tesoro de Guerra, Auxilio Social y Asilos Locales*” durante la Guerra Civil o “*pro monumento a los Caídos por Dios y por la Patria de esta localidad*” finalizada la contienda.

Esa misma finalidad continúa en pie hoy, gracias al Festival Taurino organizado por los rejoneadores sevillanos Ángel y Rafael Peralta a beneficio del nuevo Hospital de Santa Ana y Sancti Spiritus, y que en el año en curso cumplirá sus bodas de oro. Pero la historia de este festival, que ha corrido paralela a la de la plaza, en estos últimos 50 años, merece un apartado especial por su importancia. ■



PUBLICIDAD

QUESO DE OVEJA

Castilviejo
Tradición

SISINIO

CURADO GRASO

Consumir prefer. antes de:

Materia grasa: 45% (S. ext. seco) 60%

Ingredientes: Leche de oveja, cuajo, sal, fermentos lácticos y conservador E-252

Contenido Neto en Venta

Fabricado por **Castilviejo Tradición, S.L.** • C/ Castilviejo, 5 • 47800 Medina de Rioseco (Valladolid) • Tel.: 983 70 09 61

Medina de Rioseco (Valladolid)

Castilviejo Tradición S.L.

Fecha de Fabricación:

E 15.00161/VA C.E.E.

Galicia y los toros

José María Pérez Sanjurjo

Responsable de la Imprenta Municipal

Ya sé que es un título un tanto raro para un artículo más o menos literario del Anuario, pero no me sustrai-go a la idea de escribir unas líneas sobre, si no el único, sí el que más fama alcanzó de los toreros gallegos, al menos el único como matador de alternativa.

Hay en el mundillo taurino un dicho que más o me-nos dice así: "Ser torero es casi imposible, y ser figura es un milagro". Si a esto le añadimos haber nacido en Galicia justifica aquel decir: "De Galicia y torero... *Amos anda*". Yo además añadiría que pretender ser alguien en el torero cuando mandaban en éste Joselito y Belmonte y estaban de 'segundos' Rafael 'El Gallo', Rodolfo Gaona y otros toreros del mismo fuste, hacía más que milagroso ser figura del toreo.

Hago este preámbulo necesario para comprender mejor donde lle-gó y en qué circunstancias al to-reo aquel niño que nació en San Vicente de Carracedo (Lugo) un 11 de julio de 1896, acris-tianado como Alfonso Cela Veito y con el alias de 'Celita' para el toreo.

Cuando contaba doce años de edad, su madre trasladó su residencia a Madrid, donde Al-fonso se colocó de carnicero, profesión que le motivó su afi-ción y sus juegos al toro en la madrileña Cuesta de la Vega y en la Plaza de San Miguel. Con-tinuó con las clásicas escapadas a las duras capeas de la época, don-de fué adquiriendo destreza con las telas toreras y los aceros.

Mató su primer toro, un 'prego-nao' que se había escapado de la ca-pea celebrada en Monteagudo (Soria), con lo que adquirió fama de valiente.

A 'Celita', como a tantos otros, no le acompañó la gracia, pero sí un valor desmedido que le valió abrirse paso en tan difícil profesión y medirse en bastantes ocasiones con las figuras más relevantes de la época. Tuvo que tener alguna fuerza en los medios tau-rinos para lograr que le concediera la alternativa de ma-tador de toros nada menos que Manuel Mejías Rapela (Bienvenida), padre de Pepe, Antonio, Manolo, Rafael, Angel Luis y Juan, todos ellos toreros; hecho que tuvo lugar el 15 de septiembre de 1912 en la ya desaparecida plaza de toros de La Coruña, como no podía ser menos.

Fué un mano a mano y le cedió para la alternativarle el toro 'Mochuelo' de la ganadería de D. Sabino y Agustín Flores. Alfonso vestía un traje gris perla y oro.

Por esta corrida cobró tres mil pesetas. Lo hago constar por ser la cifra que cobraban las grandes figu-ras del toreo.

De Alfonso estaría escribiendo casi un libro, pues tuvo una vida corta pero muy intensa. Toreó varias ve-ces con el vallisoletano Pacomio Peribáñez, que quedó inútil para la profesión por un lamentable accidente de moto, a las que era muy aficionado. Tuvo po-cas cornadas, pero sí una muy grave de no-

villero en la plaza de Burgos, con salida del paquete intestinal causada por el novillo 'Verdugo' de la ganadería sal-mantina de Pérez Tabernero San-chón el día 13 de julio de 1909, de la que tardó en curar tres meses. Este grave percance no aminoró su valor lo más mínimo.

Hizo las campañas de toreo de América en 1920 y 1921 y, a su regreso, en 1922, decidió retirarse después de torear el 25 de junio en Madrid en la desaparecida plaza de la Ca-rretera de Aragón (hoy Pala-cio de Congresos y Exposi-ciones) su última corrida.

'Celita' se había casado con la señorita Dolores Vázquez Ló-pez en la madrileña Iglesia de Nuestra Señora de las Angustias el 9 de enero de 1918.

Era un hombre amable y edu-cado, espléndido cuando lo reque-ría el caso. Le gustaba vivir sin de-rrroches pero con comodidad y, cuando disfrutaba de su bien ganado descanso, falleció en la capital de España el 26 de fe-brero de 1932, sieno todavía joven.

Aunque marchó de niño a Madrid, él siempre que pudo, y pudo casi siempre, pensó en gallego, como lo prueba el que habiendo tantas plazas de toros en Es-paña y tan pocas en Galicia, eligiera La Coruña para to-mar la alternativa, que según cuentan los toreros es el día más importante de su vida.

Por si esto no fuera suficiente para lucir su galleguei-dad, adjunto la foto que se publica (en la página siguiente) donde se hace un retrato de torero teniendo como fondo una paisaje netamente gallego, con su correspondiente hórreo.



Pacomio Peribáñez, con quien 'Celita' compartió cartel en varias ocasiones.

Para mí, como viejo aficionado que soy del arte de torear, este gallego tuvo el gran mérito de lograr alcanzar un alto puesto en su profesión luchando con las dificultades añadidas de su lugar de origen, la cantidad de figuras del torero que le cerraban el paso, y el peligro de los toros de aquella época que acabaron con la vida de toreros de la talla de Andrés del Campo (Dominguín), Varellito en Sevilla, Joselito en Talavera, Granero en Madrid, etc.

De la afición gallega a los toros tengo que decir que entre sus virtudes destaca la perseverancia al seguir manteniendo dos de las plazas más importantes de España para ver toros una sola vez al año y que, entre otras grandezas, tiene la gloria y el orgullo de haber puesto el escenario para que tomara la alternativa una máxima figura del toreo y de la vida social, como fue el tristemente hace poco desaparecido Luis Miguel González Lucas (Dominguín). Esto ocurría en la vieja plaza de toros de La Coruña el día 2 de agosto de 1944, tarde en la que Domingo Ortega le cedía la muerte del toro 'Cuenco', número 34 de la ganadería de Samuel Flores, actuando de testigo su hermano Domingo.

Creo que con lo escrito justifico un poco el título del artículo, y pienso que aún para los no aficionados a los toros puede resultar interesante. ■



Alfonso Cela Veito 'Celita'.

PUBLICIDAD



Maderas Fernández Garrido, S.A.

Tel. 983 81 26 03 - Fax 983 80 12 77
Ctra. Madrid-Coruña, km. 160 - Apartado 306
47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)
e-mail: maderasf@tds.es
www.tds.es/-maderasfg



ASÓMATE A Valladolid

www.asomateavalladolid.org



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID
PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO

www.dip-valladolid.es

VII Semana Cultural Taurina de Valladolid

'La semana de los homenajes y reconocimientos' podría ser el título genérico que definiese el contenido global de la séptima edición de la Semana Cultural Taurina de Valladolid, organizada por la Federación entre los días 2 y 5 de diciembre en la Feria de Muestras, que este año, a diferencia de los anteriores, redujo las mesas redondas a cuatro por la coincidencia, el último día, con la festividad de la Constitución. No mermó, sin embargo, el interés que suscitaron entre el público tanto los temas como los ponentes invitados. Los aficionados completaron el aforo los cuatro días de esta particular 'semana de ferias' en la que dos ilustres personajes, vinculados a los toros a través de las letras, recibieron un homenaje póstumo a su labor en pro de la Fiesta: José María de Cossío y Joaquín Vidal.

El Secretario de la Consejería de Presidencia de la Junta de Castilla y León, Juan Carlos Sacristán, fue el

encargado de inaugurar el ciclo, que se abrió con las exposiciones '50 años de crítica taurina', cedida por Ángel Pérez González, aficionado medinense, y 'Cuajo y trapío', de Salvador Alza Silleros, presidente de la Federación Taurina Riojana.

Lunes, 2 de diciembre
COGIDAS DE JULIO ROBLES Y NIMEÑO.
TRAUMATISMOS CERVICALES.
LESIONES GRAVÍSIMAS

La medicina abrió plaza y colocó, como ya viene siendo habitual cuando el tema de coloquio se debate 'desde la enfermería', el cartel de 'no hay billetes'. Pero esta vez no fueron las cornadas el tema de la mesa redonda, y sí las lesiones que también pueden derivar-



Juan Carlos Sacristán, en el centro, visitó las exposiciones en el hall instantes antes de inaugurar la Semana Cultural.

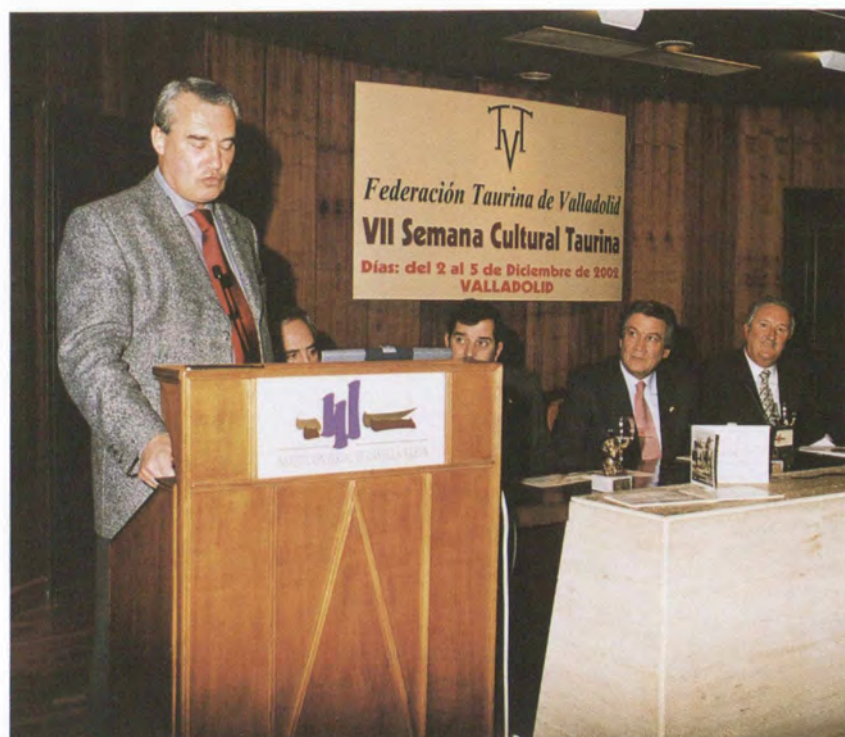


En el centro, y de izda. a dcha., Luis Pérez de Cossío, Ignacio de Cossío y José M^a de Cossío.

se de la cogida cuando no hay penetración del pitón.

Jean Pierre Scheiner, Cirujano-jefe de la plaza de toros de Arles (Francia) hizo el paseíllo acompañado por el doctor Antonio María Mateo, Cirujano-Jefe del coso del Paseo de Zorrilla. El doctor francés comenzó

su ponencia incidiendo en las “secuelas irreparables y el drama humano” que suponen las lesiones de la médula espinal o los golpes y traumatismos, que son frecuentes no sólo entre los toreros de a pie, sino también entre los picadores.



El Doctor Scheiner, durante sus explicaciones, en la primera mesa redonda dedicada a los traumatismos cervicales.

El doctor Scheiner analizó desde el punto de vista médico las tres categorías de lesiones cervicales y recordó los cuatro casos que, por su gravedad y la popularidad del torero que las sufrió, han llenado una página trágica en la historia de la tauromaquia: Nimeño II, Julio Robles, Agapito García González y Antonio Bienvenida.

El caso del matador salmantino fue abordado en más profundidad y de él opinó también quien fuera su amigo y compañero, el matador de toros riosecano Jorge Manrique. El doctor Scheiner, quien trató personalmente el caso de Julio Robles la tarde de la cogida en Béziers, recordó cómo se cuestionó su decisión de trasladar al torero, “aunque sigo manteniendo que se hizo lo más oportuno en aquel momento”, apostilló.

Reforzando la tesis de su colega, el doctor Mateo explicó cómo este tipo de lesiones “no es frecuente que

se traten en una enfermería de plaza por lo que, una vez comprobada la movilidad neurológica del paciente, hay que evacuarlo”, comentó.

Sobre la mesa se planteó también el riesgo al que están expuestos los toreros en el traslado en brazos de sus compañeros desde el ruedo hasta la enfermería porque, a veces, “lo que no se ha dañado por la caída en sí, lo daña el traslado”, resaltó el doctor Mateo.

Martes, 3 de diciembre VALLADOLID HOMENAJEA A JOSÉ MARÍA DE COSSÍO

Veinticinco años después de su fallecimiento, José María de Cossío tiene, por fin, un espacio reservado, en forma de placa, en su Valladolid natal, y más concretamente, en los interiores del coso del Paseo de Zorrilla. El descubrimiento de la placa, una iniciativa de la Federación Taurina que contó, en lo económico, con el apoyo del Ayuntamiento de la ciudad, prologó una velada más intimista y familiar, llena de recuerdos emotivos y nostálgicos, en la que participaron, como ponentes principales, Luis Pérez de Cossío, José María Pérez de Cossío e Ignacio de Cossío, quienes estuvieron acompañados por los matadores Emilio Ortuño ‘Jumillano’, David Luguillano, Manolo Sánchez y Leandro Marcos.

Luis Pérez de Cossío aportó frescura y comicidad



Justo Berrocal entrega una placa conmemorativa a la viuda de Joaquín Vidal.

a su improvisado discurso, que lo inició repasando las “tres herencias” que le dejó su tío José María: “el amor a los toros, la vocación por las letras y la afición al Fútbol Club Barcelona”. De la primera de las herencias, el Asesor Jurídico de la Junta se remontó a su infancia para traer al presente aquel castigo que le impusiera su padre, tras suspender Derecho Romano en Madrid, de regresar a Tudanca: “El castigo de Tudanca era que yo me tragaba las ferias de San Sebastián, Santander, Bilbao...”.

Calificó el ponente a su tío como un “ensayista y bibliógrafo de primer orden” porque “Cossío —aña-



De Izda. a Dcha., Juan Antonio Arévalo, Alfonso Navalón y el hijo de Joaquín Vidal, del mismo nombre.



Un aspecto de la última mesa redonda, en la que participaron representantes de la Administración, de asociaciones taurinas, el ganadero Simón Caminero y el matador Jorge Manrique.

dió— es más que toros”. Recordó Luis Pérez las tertulias de don José María en Madrid —“siempre se acostaba muy tarde”—, las visitas de sus amigos Dámaso Alonso y Gerardo Diego, entre otros, a Tudanca —“santuario de intelectuales”—, o la breve semblanza con la que Cossío quiso resumir su currículo en la última edición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española: “ex Alcalde de Tudanca y nacido en Valladolid”.

De la faceta ‘futbolera’ de don José María, recordó su sobrino cuando “velando su cadáver en la capilla instalada en el Palacio de Santa Cruz, llegaba un mozo con una corona tras otra y gritaba ‘del Betis, del Atlético...’”.

Desveló también Luis Pérez alguna de las ‘manías’ del genial académico, como por ejemplo, su “odio al alcohol”, que ejemplificó con la curiosa anécdota en la que yendo Botín a Tudanca a comer con Cossío, el banquero pidió una copa de whisky. Al responderle José María que en su casa no había bebidas alcohólicas, mandó traer Botín una caja de Ballantines “para tener que beber” aunque, “en su próxima visita, seguía sin haber whisky en Tudanca, puesto que la caja nos la bebimos entre un secretario y un servidor”, concluyó Luis Pérez.

Conmover, emocionado, José María Pérez de Cossío ensalzó la figura del torero, la majestuosidad del toro, la plasticidad de la Fiesta de los toros, como legado familiar del homenajeado. “Mi reto como artista, el que me he planteado hasta el final de mis días, es poder plasmar en un cuadro un arte, el del toro, de una plasticidad tremenda, una geometría en el aire, de una fugacidad tal que, todo lo que sea pretender hacerlo rígido sobre el lienzo, describiendo la faena es, sencillamente, cartelístico”.

Por su parte, el periodista y escritor Ignacio de Cossío hizo un recorrido por la biografía de su tío,

incidiendo en su vinculación a Valladolid, lugar de nacimiento del literato y donde comenzó a cursar sus estudios de Derecho. De su dedicación a las letras y de su gran obra, ‘Tratado Técnico e Histórico, Los Toros’, la Fiesta actual debe a Cossío su universalidad. “Hasta Cossío el mundo de los toros era populista, confuso, abigarrado, caótico; y con su intervención y a través de su obra lo ordenó, fijó sus normas y lo convirtió en universal. Las fuentes del populismo dejaron paso a lo popular, y el espectáculo trágico y sangriento de matadero, se dulcificó hasta formar parte de nuestra cultura nacional”, explicó el periodista.

Miércoles, 4 de diciembre EN RECUERDO DE JOAQUÍN VIDAL

“Joaquín Vidal era una persona decente, escribía muy bien y tenía un concepto exigente y riguroso del toreo”. Con estas palabras, contundentes y conmovedoras por su sinceridad, iniciaba su ponencia el que fuera senador socialista Juan Antonio Arévalo, durante la mesa redonda del miércoles dedicada a la figura del crítico de *El País*.

Fueron el rigor y la honestidad profesional de Vidal los valores más elogiados por los contertulios, entre los que se encontraban Alfonso Navalón y el hijo de Vidal, del mismo nombre y también periodista. Máximas que le llevaron a ser “el más respetado escritor taurino desde Cossío”, según afirmó Arévalo parafraseando a Juan Luis Cebrián, o “el más perseguido”, en palabras de Navalón. “A Joaquín Vidal le hicieron la vida imposible por llamar a las cosas por su nombre, lo masacraron, lo humillaron y pasó momentos de gran amargura al final de su vida”, denunció emocionado el crítico de *Tribuna*, quien concluyó exaltando el final “glorioso” de Vidal.

Arévalo esbozó a lo largo de su intervención las claves que definieron la tauromaquia del crítico de *El País*. Se refirió, así, a “la máxima ventaja del toro y la máxima seguridad del torero”, a la cargazón de la suerte como “piedra angular del toreo”, al toro de lidia, definido por Vidal como “su estampa y su casta, trapío, par de pitones agresivos y fiereza”, o a la suerte de varas o “los tres puyazos imprescindibles para conocer la bravura del toro”.

Recordaron ambos ponentes algunas de las 4.500 crónicas que escribiera Joaquín Vidal, entre las que Navalón destacó la titulada como ‘Manda el cabo’, a la que calificó de “una gloria de ironía”, ilustradora del precipicio por el que cayó la Fiesta acabada la etapa de Camino, Ordóñez o ‘El Viti’, entre otros.

“Rigor, independencia de criterio y de intereses” marcaron la trayectoria profesional de Vidal, según su hijo, quien centró su intervención en analizar la faceta periodística de su padre. “Su gran catecismo era deberse al lector y a la independencia”, apostilló Vidal, que recordó la facilidad de su progenitor para escribir las crónicas después de cada festejo, “en veinte minutos, en un garaje y sin mirar sus anotaciones salvo para contar el número de descabellos”.

“Cuando Joaquín llegó a *El País*, sin ser aún una firma cotizada, estaba ya consagrado a ser figura de la crítica”, indicó Navalón refiriéndose a las geniales aptitudes del periodista fallecido. En el mismo sentido, Arévalo destacó su “calidad literaria, dominio del lenguaje y sentido del humor, que le hacían aspirar a convertirse en académico”.

Joaquín Vidal, que falleció el pasado 10 de abril,

“dejó una huella imborrable y provechosa”, concluyó emocionado Juan Antonio Arévalo —muy amigo de Joaquín Vidal—, en consonancia con la opinión de sus contertulios.

Jueves, 5 de diciembre FESTEJOS POPULARES

Con el fin de reivindicar el carácter patrimonial de los festejos populares, así como hacer una llamada de atención a todos los estamentos de la Fiesta y a las instituciones públicas para reforzar o recuperar tradiciones ancestrales que fueran la semilla del toreo de a pie actual, representantes de asociaciones y autoridades locales se dieron cita en la mesa redonda celebrada el jueves.

Jesús Ramón Rodríguez, concejal de Festejos en el Ayuntamiento de Medina del Campo, quien entró en el cartel sustituyendo al Alcalde de dicha localidad, fundamentó la declaración de los encierros medinenses de Interés Turístico Regional en su origen remoto —“datan de hace más de 500 años”—, la meticulosa preparación que conllevan —“un mes antes comienzan los preparativos y con quince días de antelación empieza el montaje”—, así como la exquisita selección del ganado —“El toro que hace una vez el recorrido ya no lo repite”—, explicó. “La profesionalidad de los caballistas que intervienen también es fundamental”, añadió Santos Lorenzo, Presidente de la Asociación de Encierros de Medina, quien pidió un mayor compromiso por parte de la Administración regional en materia de subvenciones.



Los premiados y sus representantes —en el caso de Enrique Ponce, su padre— posan con sus galardones, acompañados por la Directora General de Turismo (en el centro), que clausuró la Semana Cultural.

En el mismo sentido, el empresario Simón Caminero se lamentó de la sobrecarga impositiva en la que incurría la organización de los festejos populares, "hasta tres veces más de lo que cuesta el toro", así como de las 'incoherencias o ambigüedades' de la normativa: "tengo un expediente abierto porque un caballista participó en un encierro con sus dos hijos menores de edad". Caminero destacó como elementos importantes en este tipo de festejos las características de los caballos que guían a las reses y, sobre todo, de la parada de bueyes.

No podía faltar en la mesa el Alcalde de Cuéllar, Octavio Cantalejo, quien destacó que, además del carácter cultural de sus encierros, "el factor 'emoción' es también importante".

De emociones habló igualmente Marlines Zarzuelo, Alcaldesa de Tordesillas, que defendió con vehemencia la vigencia del Toro de la Vega. "Es el festejo más limpio de la tauromaquia porque el toro puede huir o vencer el torneo sólo con sus armas, en el cuerpo a cuerpo, frente a un lancero sin engaño", esgrimió. La primera edil de la Villa del Tratado reconoció el impacto turístico del festejo sobre el municipio, aunque relegó a un segundo plano este aspecto.

El matador y ganadero Jorge Manrique, organiza-

dor de espectáculos populares en la provincia, mostró su conformidad con las denuncias planteadas por Caminero y, preguntado por los concursos de cortes reconoció que "aunque están en auge y eso va bien para el empresario, los participantes deberían profesionalizarse".

Concluida la última mesa redonda, y tras el acto de clausura por parte de la Directora General de Turismo de la Junta de Castilla y León, Mercedes Sánchez, se entregaron los trofeos a los triunfadores de la Feria de la Virgen de San Lorenzo 2002, que recayeron en:

- Trofeo al mejor picador:
DESIERTO
- Trofeo al mejor subalterno de a pie:
JUAN MARTÍN SOTO
- Trofeo a la mejor faena:
ENRIQUE PONCE
- Trofeo al toro más bravo y encastado:
DESIERTO
- Mención especial:
GANADERÍA 'TOROS DE LA PLATA'. ■

PUBLICIDAD

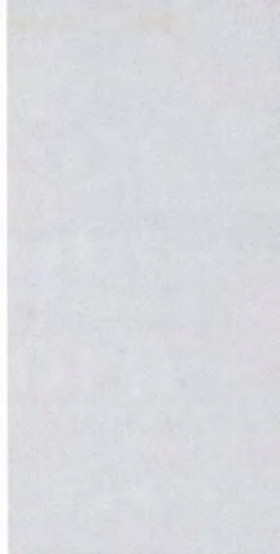
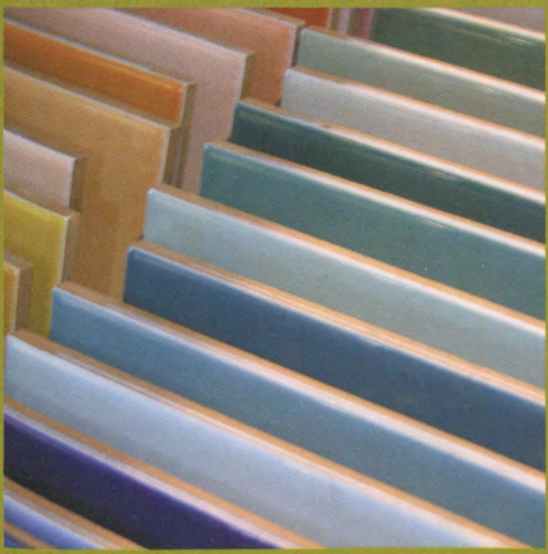


EL COSSIO

RESTAURANTE ASADOR

Especialidades: Lechazo asado
Carnes y pescados a la brasa

Carretera de Madrid, km 168
MOJADOS - VALLADOLID
Teléfono: 983 60 78 00



selección de marcas



cerámicas
sanitarios
baños



www.eurogres.es



Eurogres 2007, s. l.
Cerámicas - Baños - Cocinas



Yo quise ser torero

José María Rueda

Presidente de la 'Peña Taurina Jorge Manrique'

Corría el año 1961 y, por primera vez, asistía a una capea en el cercano pueblo de Palazuelo de Vedija. Por casualidad, también fue la primera vez que me puse delante de una vaquilla, pues tuve que hacer un quite a mi amigo Raúl Manrique. Por supuesto, no tenía la menor idea de manejar el capote, pero conseguí quitarle al animal de encima. Recuerdo que fue tal la sensación que tuve en aquellos momentos que, sin más, aquel día decidí ser torero.

Empecé entrenándome para aprender a manejar los trastos. Poco a poco fui por los pueblos de Castilla poniéndome delante, hasta que por fin tuve la oportunidad de vestirme de torero, además, con un cartel de lujo, pues mis compañeros fueron Avelino de la Fuente y Curro Lago, novilleros punteros de la época.

Toreé varias novilladas en el transcurso de varios años y fui comprobando lo difícil que es

ser torero. Poco a poco vi que, en tales circunstancias, sería casi imposible llegar a ocupar un puesto privilegiado en el escalafón como yo quería.

Sin perder un ápice de mi afición, seguí asistiendo a las novilladas y corridas de toros que se organizaban en Valladolid y provincia, hasta que un día empezó a torear Jorge Manrique, a quien seguí por toda España.

Hoy, al no tener 'gatos', intento ayudar a los chicos de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco y de su bolsín. A ellos les animo y les digo que tienen que sacrificarse, que si son constantes y tienen afición, pueden llegar a ser aquello con lo que hoy sueñan.

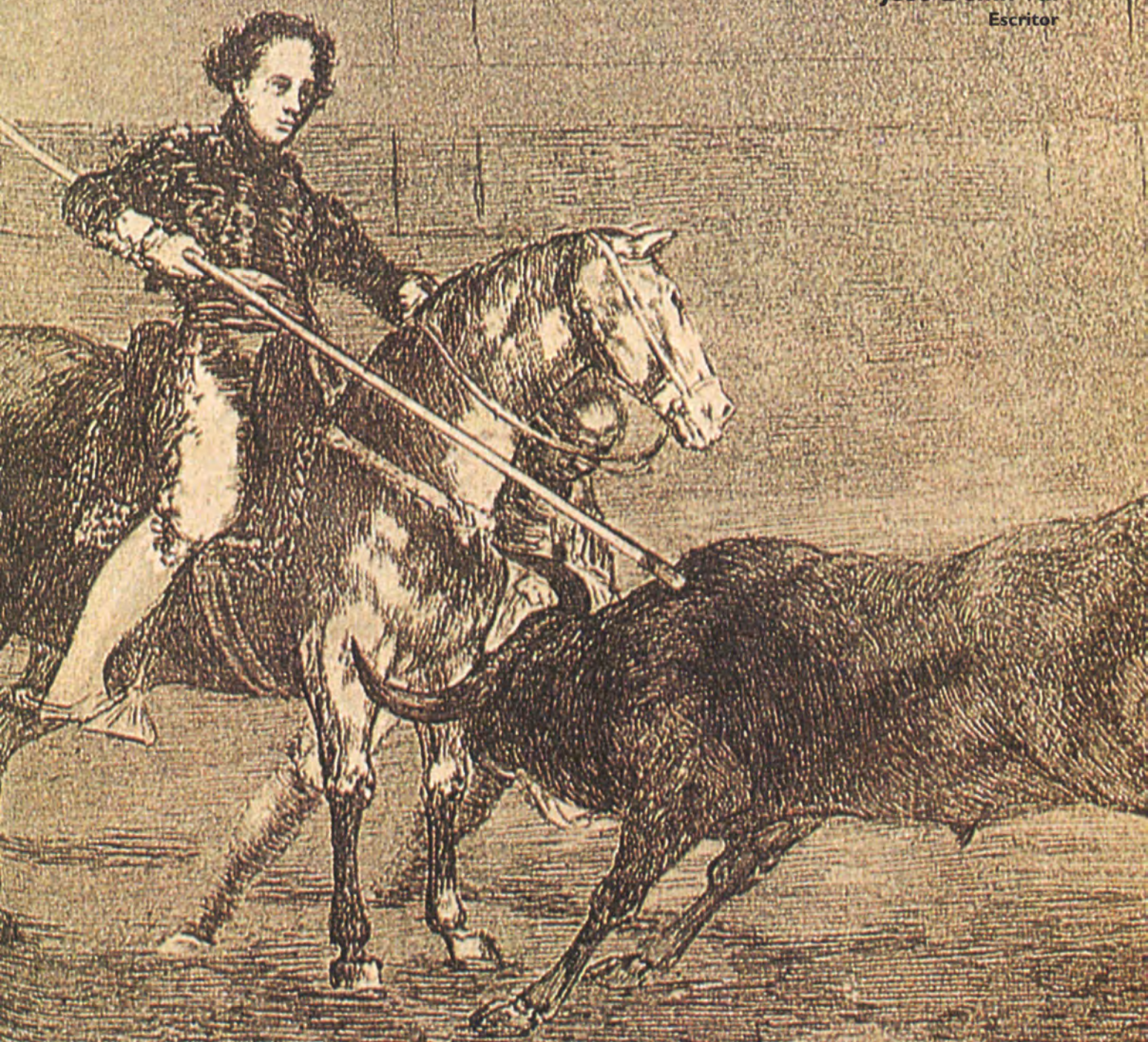
Cuando asisto a un tentadero y tengo la oportunidad de dar unos muletazos a una becerrra, y aunque no lo haya conseguido, me siento torero. ■



José M^a Rueda, en un desplante, ante uno de los novillos que lidió en la plaza de toros de Medina de Rioseco.

La primera mujer torera fue picadora 'La Pajuelera'

José Delfin Val
Escritor



Durante muchos años la mujer no tuvo acceso a los toros, a las prácticas taurinas, al ejercicio profesional. La mujer, no obstante, podía estar cerca de la profesión, unas veces como ganadera para sufrir o disfrutar, como espectadora para embellecer los tendidos. La mujer ha estado en el mundo de los toros para sufrir o disfrutar también como madre o esposa de torero.

En fin. Este reciente acceso de la mujer al planeta de los toros nos sugiere echar un vistazo hacia atrás y contemplar el papel de la mujer en los toros en el siglo XIX, un siglo difícil para ellas, pues solamente tenían fácil acceso al mundo de la farándula; un tiempo en el que aparecieron muy pocas mujeres-torero.

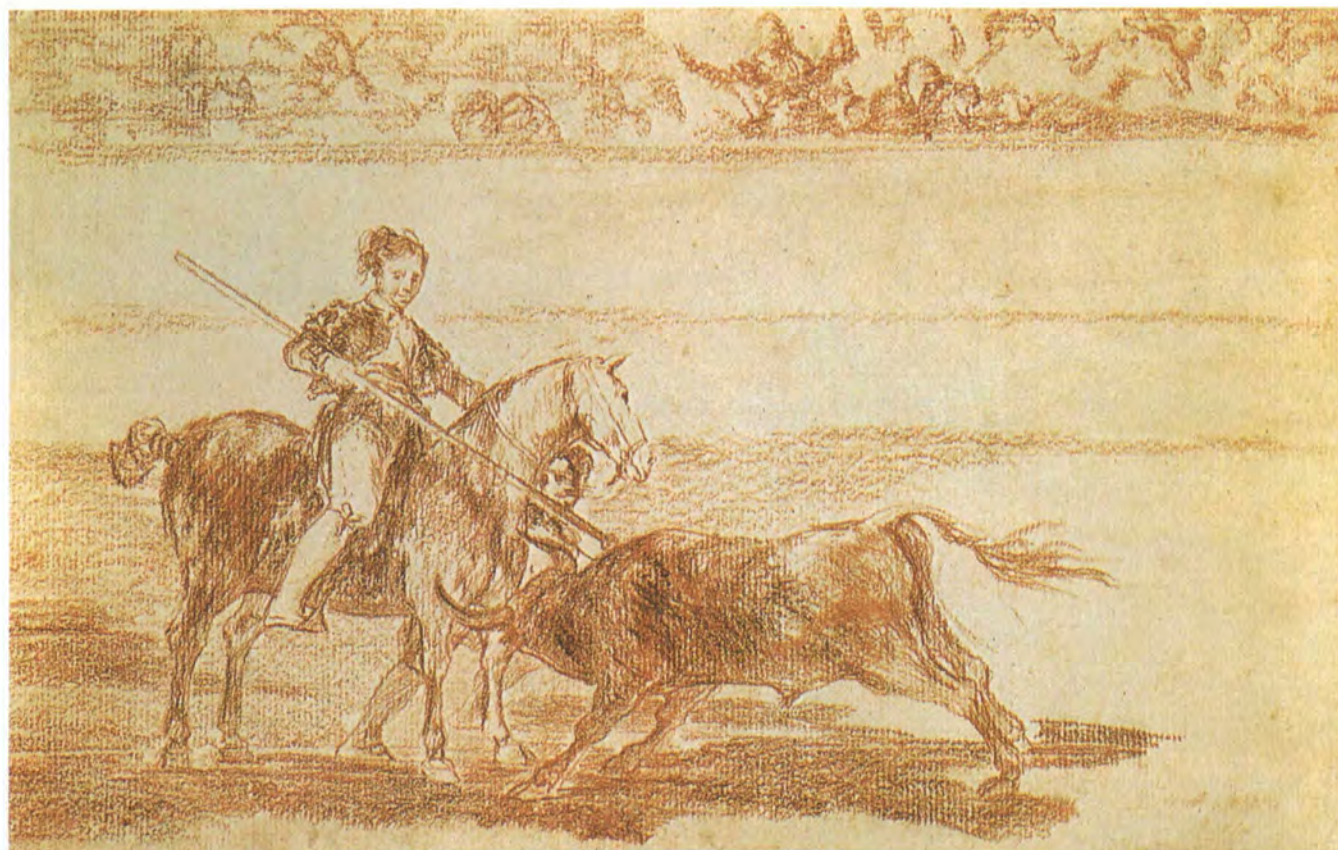
En mi libro *Lanzas, espadas y lances*, aparecido en 1996, abordé este mismo tema en uno de sus capítulos y en la misma línea vamos a seguir en este artículo. Curiosamente dedujimos entonces y confirmamos hoy que la primera mujer torera no fue torera de a pie sino picadora. Y fue picadora porque, no es que le estuviera vetado echar pie a tierra, sino porque apareció en la primera mitad del siglo XVIII, cuando todavía los picadores figuraban por delante de los lidiadores de a pie y empezaban a formarse las primeras compañías de toreros. Los picadores tenían entonces un mayor protagonismo en la corrida, ya que las faenas de los hombres de a pie, de los toreros, eran breves y por tanto de alifio. Estaban a punto de entrar en el palenque los valientes artistas toreros y creadores de vistosas suertes cuando apareció esta mujer.

Goya le dedicó a 'La Pajuelera' uno de sus grabados, el número 22 de *La Tauromaquia*, en el que apa-

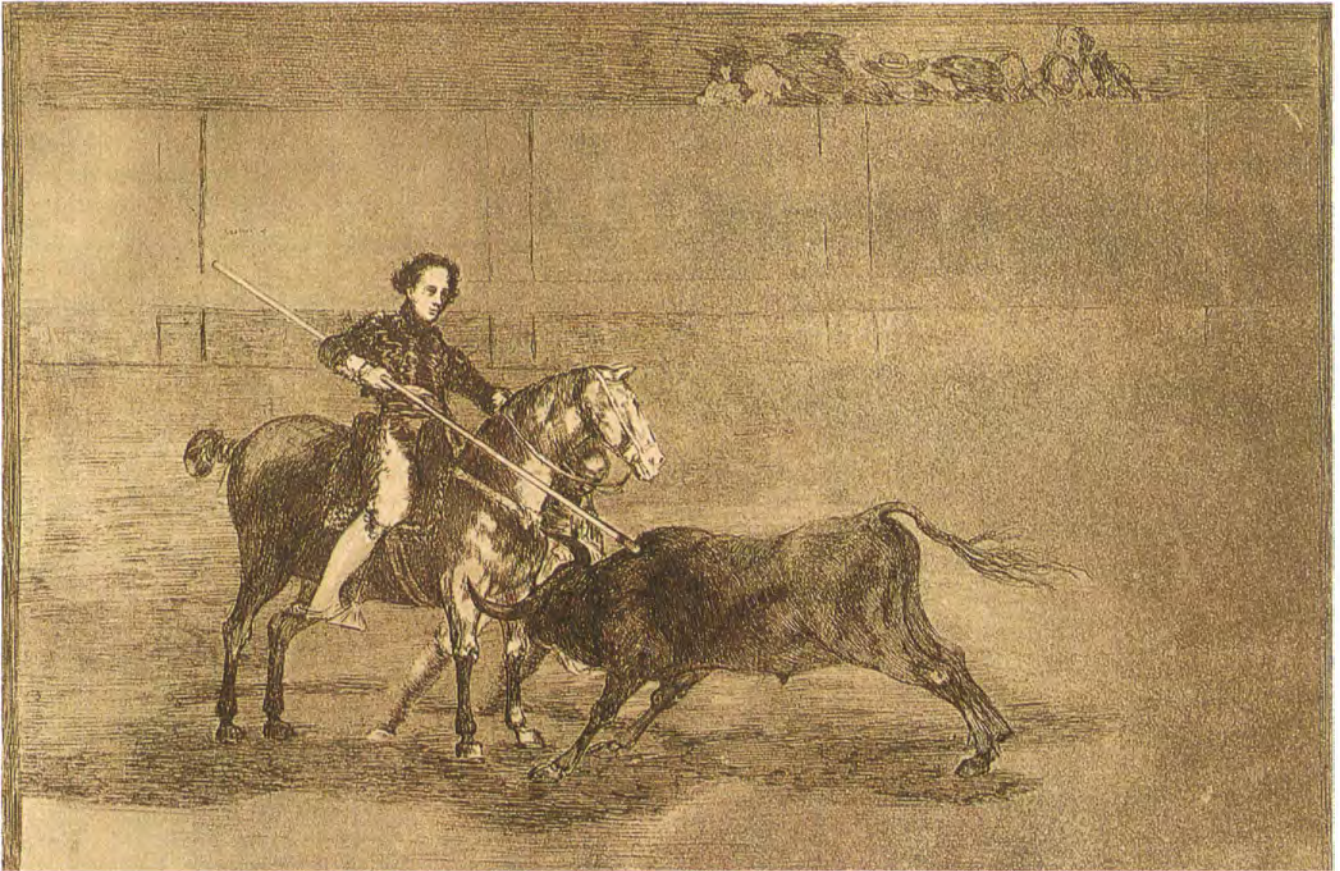
rece en una actuación picando con la llamada vara de detener. Y lo hace de forma ortodoxa, citando al toro de frente, con los pechos del caballo. El primer título que tuvo esta estampa taurina goyesca fue 'La Pajuelera picando'. Así aparece en la primera tirada, la de 1816. En una posterior se tituló: 'Valor varonil de la célebre Pajuelera en la plaza de Zaragoza', que ya es más provocador y orientativo. En el dibujo a la sanguina que Goya hizo preparatorio del grabado definitivo y que se conserva en el Museo del Prado, los rasgos de 'La Pajuelera' y su peinado son más femeninos que en el dibujo definitivo, que son algo más varoniles.

Se llamaba Nicolasa Escamilla y parece ser que había nacido en Valdemoro. El apodo le venía de que era vendedora de pajuelas de azufre para sanear cubas de vino y otros usos domésticos e industriales. Un negocio poco próspero pero suficiente en aquel tiempo para ir tirando. Sánchez de Neira en su *Diccionario de Toreros* la trata de forma despectiva, como si su labor como picadora no tuviera ningún interés y se tratara de una anécdota más digna de lástima que de encomio, pues dice: "En todas las épocas ha habido payasos, bufones y botargas que han servido de hazmerreír a sus semejantes. Sin embargo, el célebre Goya la incluyó en su magnífica colección de láminas taurinas grabadas al aguafuerte". Tras pocas palabras más, carentes de desafecto y rigor histórico, Sánchez de Neira dice que 'La Pajuelera' salió a torear a caballo antes de 1776.

Por su parte Natalio Rivas en su libro *Semblanzas taurinas* dice prácticamente lo mismo pero con más gracia, añadiendo que 'La Pajuelera' toreaba a pie y a



"Valor varonil de la célebre Pajuelera en la plaza de Zaragoza", dibujo a la sanguina preparatorio para el grabado número 22 de *La Tauromaquia* de Goya.



Grabado de *La Pajuelera*, primera mujer que adquirió cierta fama como picadora. (De *La Tauromaquia* de Goya).

caballo, dato que el escritor no basa en ningún testimonio, quedándose esa doble condición torera en el aire, tal que una suposición. La verdad, documentada, es que Nicolasa Escamilla no apareció “antes de 1776” como dice Sánchez de Neira, sino mucho antes, en 1747. Por tanto Don Francisco ‘el de los toros’, el gran sordo, la tuvo que pintar ‘de oído’, puesto que en 1747 el pintor ensuciaba, no lienzos, sino pañales. Goya tenía un año.

El jesuita padre Sarmiento en un escrito de 1762 del que se hizo eco Vargas Ponce en su *Disertación sobre las corridas de toros* (1807) dice en sus páginas 257 y 258: “No hace muchos años que en Madrid se presentó en la plaza pública una mujer para torear, y que de hecho toreó. Llamábanla ‘Pajuelera’, porque cuando mozona había vendido algaquidas o pajuelas de azufrete en un cuarto. Este fenómeno ha sido la ignominia del devoto femenino sexo, que tiene adherente la compasión y la afrenta del indiscreto sexo barbado que toleró y dio licencia para que saliese al público semejante monstruosidad. Cotéjese esa ‘Pajuelera’ con el ejercicio de las niñas gallegas, que puestas a la frente de una baca (sic) o buey manso, están hilando todo el día y cuidando que ese ganado no eche la lengua a las mieses que tiene a boca. ¿Qué ha sido aquello, sino ridiculizar la fiesta de toros? Y ¿qué cosas no diría Quevedo si la viese? No dudo que apuntaría todos los equívocos sobre el significado de toro toreado por una mujer a vista de tanto marido.”

Tengamos bien presente que Don José Vargas Ponce, que era capitán de fragata y llegó a ser presidente de la Real Academia de la Historia, compuso su

Disertación en contra de la propia Fiesta, tratando de denostarla con tal profusión de referencias históricas, datos y documentos, que su propósito se truncó y quedó su trabajo como un meticuloso estudio del vigor de la Fiesta de los toros, en sus diferentes desarrollos, desde la más antigua historia hasta su tiempo.

Don José Vargas Ponce fue, por tanto, un anti-taurino, un detractor que trabajó como un poseo para, inadvertidamente, redescubrir una vieja teoría: Que jamás una Fiesta como la de los toros ha enriquecido tanto el arte y la historia de España, sin menoscabo del honor y las buenas costumbres.

El picador y cronista Don Josep Daza, que por cierto estaba en activo cuando apareció Nicolasa Escamilla, dijo en sus *Precisos manejos* que ‘La Pajuelera’ borró el mal sabor de boca dejado por una rejoneadora andaluza que había dado un petardo en la plaza de Madrid. El mujerío madrileño, y especialmente el cortesano, aplaudió la destreza y el valor de Nicolasa repitiéndola en Valdemoro. La referencia que hace a una mujer andaluza que a caballo intentó torear es interesante, pues demuestra que ‘La Pajuelera’ no fue la primera que lo intentó, aunque sí pudo ser la primera que lo hizo con acierto.

En un documento del Archivo General de Palacio desempolvado por el riguroso investigador taurino Diego Ruiz Morales, se anuncia un festejo del 8 de agosto de 1748, el segundo de los concedidos a la Sala de Alcaldes de Corte, en que se corrieron 18 toros de la torada de Don Diego Gamarra, regidor de la ciudad de Salamanca. Muertos esos 18 toros, que se lidiarían por la mañana, habrían de tenerse prevenidos otros 12 de

otra ganadería por la tarde. "Por la mañana salgan a poner varas de detener a 6 toros Sebastián de Santander y Juan Merchante, y por la tarde quiebren garrochones a los toros que se les manden Juan de Luna y José Daza, todos cuatro de reconocida destreza; y, retirados estos, a ejemplo de lo que se practicó en las fiestas del año próximo pasado (1747) salga en traje decente a quebrar garrochones a dos toros Nicolasa Escamilla, de estado soltera en esta corte, con beneplácito de su padre, como lo ejerció el año próximo en la villa de Valdemoro en una de sus fiestas, con lucimiento y destreza en el manejo del caballo y aplauso de todos los concurrentes; y que retirada ésta, seguirá el festejo con los toreros que queden navarros, andaluces y de la tierra..."

El documento es muy significativo de la seriedad con que actuaba Nicolasa, pues no se intuye chanza por su intromisión en un terreno reservado a los varones, sino, por el contrario, se destaca su "lucimiento y destreza en el manejo del caballo y aplauso de todos los concurrentes". Es decir, no se saca a 'La Pajuelera', con permiso de su padre, al ruedo para reírse de ella y con ella, sino para admirar su habilidad en un ejercicio que hasta entonces había sido una actividad inusual o fracasada entre las mujeres.

Goya, aunque la inmortalizó, no vio nunca actuar a 'La Pajuelera'. Y su aguafuerte, como otros muchos,

forma parte de la crónica plástica de los sucesos populares de mayor trascendencia. Lo de Nicolasa, a Goya se lo contaron o lo leyó en algún papel, ya que las actuaciones de 'La Pajuelera' no debieron ser muchas y es seguro que su paso por los toros no hubiera tenido ningún atisbo de inmortalidad de no haber mediado la mano del genial sordo. Es posible, incluso, que nunca llegara a torear en la plaza de toros de Zaragoza, como figura en el título de la segunda tirada de los grabados: 'Valor varonil de célebre Pajuelera en la de (!) Zaragoza'. Goya fue un creador de inmortales.

El profesor salmantino y notable escritor don Luis García Boiza asegura, sin argüir documentación aunque es posible que la referencia proceda de los anales universitarios, que Nicolasa Escamilla toreó en Salamanca en 1748 en una corrida de toros que celebró la Orden Tercera del Carmen. La Universidad tuvo algún escrúpulo en asistir corporativamente a este insólito festejo y trató el caso en claustro. Algunos cátedros se negaron a hacerle el juego a 'La Pajuelera' asistiendo al espectáculo, y otros —García Boiza dice que 41— acordaron acudir a la plaza "no pro universitate" sino como particulares, pidiendo, eso sí, que "se les diera el refresco acostumbrado".

A lo mejor la historia no es esencialmente cierta. Pero, ¿a que sería bonito que lo fuera? ■

PUBLICIDAD

Desde 1940

haciendo Buen Queso

Queso de Castilla GRASO

EL CEREBRO

GRASO

Queso de Castilla GRASO

CANAL

VIEJO

EXTRA

VDA. DE CANAL E HIJOS, S.A.
Polígono San Cristobal, Parcela 182
Tels. (983) 29 35 53 - 29 35 11
Fax. (983) 39 65 58 VALLADOLID

QUESOS DE CASTILLA

FABRICA DE QUESOS



PARQUE EL SALVADOR

CEMENTERIO JARDÍN



Para Siempre

- **SEPULTURAS, NICHOS**
- **HORNO INCINERADOR**
- **Autobuses Diarios**
- **Vigilancia 24 h.**



A la venta la 1ª fase
de Capillas-Mausoleos
de 9 cuerpos

Concrete cita: Tel. **983 251 225**

o pase por nuestras oficinas e infórmese:

C/ Angustias, 34 • (Funeraria Castellana) VALLADOLID

Madres de toreros, os tenemos presentes

Jorge Múrtula Bernabeu

Poeta

CANO



Luis Miguel y Pepe Dominguín con su madre.

Soy hombre, quiero decir, —además de lo que pueda significar por todo aquello de ‘tío macho’, ‘caballero’, ‘un señor de los pies a la cabeza’, ‘llevar los pantalones’, ‘tenerlos bien puestos’, ‘con toda la barba’ y unos cuantos tópicos más que adornan los valores positivos de un hombre—, digo, que quiero decir, que soy del género masculino singular.

El porqué de este preámbulo se debe sencillamente al hecho irrefutable de que no he sido, ni soy, ni nunca seré MADRE. Sí ... sí, así, con todas las letras y todas mayúsculas, MADRE, y por si esto fuera poco, pues madre de torero y si, además, queremos ponerle un lazo a un ramo de rosas de tallo largo incipiente cuajado de espinas, pues madre de novillero. Yo, aunque quiera, no puedo pensar como una madre porque —insisto— no lo soy, pero sí puedo percibir sensacio-

nes que se desprenden de ellas, aunque no estén cerca de mí, ni en el tiempo, ni en la distancia.

Y qué decir, si éste no fuera el caso, o sea, que estuviera cerca de la madre de un chavalillo que, con un terno de segunda mano o de alquiler pone sus pies en el suelo irregular de tierra con grava y matojitos de hierba, circundado por la frágil seguridad de una plaza portátil, a las afueras de cualquier pueblecito, con un nombre largo y compuesto por las excelencias de un santo y las cualidades de algún riachuelo cercano.

Desde luego, que cada uno es como es y cada una, también, pero en el fondo, en la esencia, en la médula de cada una, todas las madres de toreros, de novilleros, de becerristas —antes de maletillas, ahora, de alumnos de escuelas taurinas (afortunadamente)— son iguales, piensan igual, sienten igual y sufren igual.



La familia de Fernando Gómez 'El Gallo', y su madre, Gabriela Ortega (en el centro), en su finca de Gelves (Sevilla). (Foto de 1897).



La familia Bienvenida en la finca 'La Gloria'.



Manolete con su madre, Doña Angustias Sánchez.

No hay ninguna diferencia entre aquellas madres de épocas anteriores, antiguas ya— si las comparamos con las más recientes y las actuales— y valgan las siguientes como ejemplos.

Agustina Guerra, madre de José Delgado Guerra, Pepe-Hillo. Qué calvario sufrirían aquellas mujeres, madres de toda una dinastía, como la de los Romero de la malagueña Ronda, que fueron nada menos que seis.

Algunas de aquellas madres también llevaban en su sangre ese veneno dulce que embriaga y seduce y empuja como un viento de popa hacia delante, como fue el caso de la madre de Cúchares, a la sazón, hermana del torero Curro Guillén, quien a la muerte de su marido y padre del torero, acudió lo antes que pudo a

solicitar una plaza para el joven Francisco Arjona, en la Escuela Preservadora de Tauromaquia de Sevilla.

Qué sufrimientos no tendría doña Juana Bejarano cuando viera a su retoño, con apenas catorce años, hacer un paseíllo por los ruedos que más tarde se llenarían de claveles y sombreros, cuando el maestro en el arte del toreo, el segundo Califa, Rafael Guerra Bejarano 'Guerrita' recibiera las ovaciones que premiaran sus faenas triunfales.

Y doña Gabriela Ortega, cuando sus tres hijos Fernando, Rafael y José, esperaran el toque de clarines y timbales en la boca de la puerta de cuadrillas, hasta que un día, uno de ellos, José, el más pequeño de los 'Gallo', no pudo volver a casa por su pie.

Y para qué las prisas, en aquella casa madrileña de la calle General Mola que, por cierto, ya no existen ni la calle ni la casa donde doña Carmen Jiménez veía salir vestidos de oro y seda a cinco de sus hijos camino de las Ventas o velaba sus noches febriles cuando sus cuerpos, calados por las astas de un toro, yacían doloridos en la penumbra de sus alcobas. Pero así debía ser, porque eran los hijos del 'Papa Negro', eran Bienvenida.

O doña Angustias, la dulce, la buena, la pacífica, la entrañable doña Angustias... ¡Qué decir de la imagen, que muchos tenemos en nuestra memoria de la madre del 'Monstruo'!

Y de tantas y tantas que han sido, son y serán, las madres de los Puerto, los 'Juli', los 'Abellán', los Padilla, los 'Fandi', los 'Fundí', los Mora, los Ponce, los 'Joselito', los Ferrera, los 'Bote'... y tantos y tantos que han sido, son y serán.

Salvo rarísimas excepciones, las madres de los toreros, se mantienen anónimas, discretas, apenas si aparecen sus nombres en las biografías de sus hijos y —yo creo— son ellas quienes en las acompañadas soledades de las tardes de corrida, bien en la quietud del campo, bien en medio del bullicio de cualquier ciudad, pero a resguardo de él, en alguna habitación apartada, con sus rezos unas, otras con disimuladas distracciones, pero siempre con su pensamiento puesto en los brillos de los vestidos de torear y las puntas negras de los pitones, las que en muchas ocasiones, con su fuerza mental, modifican alguna embestida atravesada o echan un capote con forma de plegaria, que vuela con el viento, hasta cruzarse con el dibujo mortal de un derrote, aunque en muchas desgraciadas ocasiones ni la fuerza mental es suficiente para desviar la embestida, ni el viento empuja lo necesario ese capote con forma de plegaria para que llegue a tiempo de difuminar el fatal dibujo del derrote certero.

No quisiera que se me tachara de desmemoriado, y menos de ingrato y descortés, y es por eso que no me olvido de las madres de las mujeres de toreros, de las de los toreros de plata, de las de los varilargueros —que las hay—, ni de ninguna madre que tenga un hijo o hija que ande cerca de los cuernos de un toro.

Para todas ellas, mi respeto y mi homenaje.



HENAR SASTRE

La madre de César Jiménez graba en vídeo las actuaciones de su hijo en todos los cosos de España.

LA MADRE

¿Y qué?.. si el ruedo es oro,
y si el vestido de seda,
los dineros y la gloria,
los capotes y muletas,
las fincas y coches grandes,
el salir de la pobreza,
si entre los cuernos de un toro,
se le va la vida entera.

¿Y qué?.. los pañuelos blancos,
y los carteles de feria,
las palmas, las ovaciones,
los rabos y las orejas,
en las tardes de corrida,

soñando con las estrellas,
si entre los cuernos de un toro,
se le va la vida entera.

¿Y qué?.. las mujeres guapas,
de sangre azul o plebeyas,
adornadas con claveles,
con mantillas y peinetas,
que le engatusan al hijo,
con la sonrisa más tierna.
si entre los cuernos de un toro,
se le va la vida entera.

¿Y qué?.. que vea su cara,
en las fotos de la prensa,
y que los aficionados
le jaleen y le quieran,
empujándole al peligro,
con sus cantos de sirena,
si entre los cuernos de un toro,
se le va la vida entera.

¿Y qué?.. su planta de junco,
derecho, como una vela,
ciñendo el traje de luces,
su figura tan torera,
con los rizos de su pelo
trenzados con la coleta,
si entre los cuernos de un toro,
se le va la vida entera.

¿Y qué?.. los rezos a solas,
sin voces y sin respuesta,
de la tarde sin retorno
llena de llanto y tristeza,
que sólo tiene la madre
de un hijo, sobre la arena
cuando los cuernos de un toro,
se llevan... su vida entera. ■

PUBLICIDAD

Jamones y Embutidos

ANBONISA[®] S.L.

Jamón Ibérico Bellota de Reserva. Hervás (Cáceres)

ESPECIALIDAD
EN
IBERICOS

Manuel Lobato Carton Valladolid
Tlfno: 983 33 09 30 / 629292050

 An advertisement for Anbonisa Iberian ham. It features a large, golden-brown ham on the left side, with several acorns below it. The background is a light green gradient. The text is in bold, red and blue fonts.

Cuatro jetas, cuatro

Díaz Manresa

Periodista de RNE

Algunos informadores basura, abundantes en el estercolero del toreo, son distintos según den conferencias, escriban, hablen para radio o presenten en televisión. Este es su crédito y su cara. Cuatro jetas, cuatro, en un sólo rostro. Cuatro personas distintas y un solo rol marrullero.

Los intereses mandan. A los conferenciados —la afición fiel y residual— les recuerdan lo malo del espectáculo. En los escritos, al aire lo bueno y tapadito lo malo. En la radio, según pida el escaparate. Y en la televisión, lo que desean oír toreros y ganaderos. Todo a la carta y a la ocasión.

Dejan pequeño, si pudieran, el misterio de la Trinidad porque ellos son cuatro personas distintas y un solo actor trapichero. El mismo fullero con cuatro caretas diferentes según la función, el teatro y el público. Triunfan, así, como reinones en el reinado de los jetas.

Al aficionado lo estropean. Al lector lo marean. Al oyente lo toreadan. Y al televidente lo rejonean.

Jalean a los entusiastas cuando nadie los oye, ningunean en público al bienintencionado, voltean a los radiooyentes y muletean a los de la caja tonta, según y si se dejan.

Del conferenciado se cachondean, del cliente de periódicos se carcajean, del fiel de la emisora se chotean y del telespectador se potrean.

Saquean al que los escucha en las charlas de invierno, trocean al que los lee en semanarios o diarios, patean al que sintoniza el dial y mantean al que enchufa el televisor.

Lancean, chicuelinean, banderillean y picotean a todos los santos inocentes e indiferentes maduros. A los taurinos los estoquean.

Son los que están en todas partes como dioses falsos: en los estrados de las peñas, en las tribunas perio-

«Algunos informadores basura son distintos según den conferencias, escriban, hablen para radio o televisión», olvidando el criterio de la imparcialidad.



dísticas, en los micrófonos de las radios y en las pantallas de la televisión. Los que 'denuncian' ante los sentados escuchadores la lacra del afeitado, la desaparición de la suerte de varas y hasta los cómodos, escasos y malos que son los toreros de hoy. En los periódicos dicen que las ferias horribles y aburridas son abiertas, en la radio callan todos los fraudes y, por supuesto, proclaman desde la televisión maravillas a granel y que los pocos aficionados que quedan y protestan están amartados o sencillamente son unos cabrones. Y no se les cae un pelo ante tanta doblez. La cartera es lo primero y el toreo, lo último. Que caliente mi cuenta corriente la gente inocente.

Y así sin que les saquen los colores y los echen a los estercoleros, en los que —como las ratas— tendrían que buscar el excremento para sustentarse. Ahora disfrutan —supongo— de magníficos manjares en las nómicas de los grandes medios o de la más fina hipocresía en las alfombras de lujosos hoteles.

Pues que duren... si les sienta bien a sus clientes de conferencias, periódicos, radios y televisiones. Que cada uno haga lo que quiera con su capote. ■



«En la prensa, al aire lo bueno y tapadito lo malo».

PUBLICIDAD

ELECTRODOMESTICOS

FAGOR 

Le da más en...

expert

La solución



PARA PIEZAS Y COMPONENTES



TIENDAS DE ELECTRODOMESTICOS CON GARANTIA

Expert Rivero
Valverde, 15. Telf. 983 77 16 91
47100 TORDESILLAS

Expert Alba García
San Juan, 14. Telf. 983 70 09 36
47800 MEDINA DE RIOSECO

Expert Capitol
Panaderos, 4. Telf. 983 39 47 03
47004 VALLADOLID

No era ni es eso

Jacobo Buenadicha

Colaborador de la revista taurina *La Verónica*, de Ávila

Hace unos meses, no creo que más de dos o tres, llegó a mis manos a modo de regalo, que es como mejor suelen llegar las cosas, el libro póstumo de Joaquín Vidal editado por *El País-Aguilar, Crónicas Taurinas*. Confieso que nunca fue crítico de mi gusto, es más, con motivo de la clausura del Curso Taurino de la Fundación Joselito que cursé hace años tuve el placer de exponer un análisis sobre los críticos taurinos de los principales medios escritos durante la Feria de San Isidro desde 1975 y no fue Joaquín Vidal el mejor parado. Vamos, que utilicé su mismo lenguaje para describir su forma de plasmar en papel lo acontecido en el ruedo de Las Ventas.

Sucede que cuando muere una persona vilipendiada en vida, tras su fallecimiento esos mismos que le insultaron escriben necrológicas en las que todo son parabienes. Al contrario de lo comentado, yo no quiero pertenecer a ese gremio y sigo creyendo que Joaquín Vidal no era un buen crítico, me mantengo en mis trece y tras terminar de leer el libro me reafirmo en las mismas tesis que ya expuse en la mencionada clausura.

Joaquín Vidal, cual Jorge Manrique taurino, fue un crítico que se basó en que *"cualquier tiempo pasado fue mejor"*, algo que pudiera haber funcionado si sólo se hubiera dedicado a escribir de toros durante una década o si siempre se hubiera referido a la misma época del toreo para poner como referente. Pero sucede, y es por eso digno de leerse el libro, que durante la década de los setenta Joaquín mencionaba a Joselito 'El Gallo', Belmonte o 'Manolete' como ejemplos a seguir, criticando a Paquirri, Esplá, Palomo Linares, Manzanares como figuritas. Pues bien, ya en la década de los ochenta cambian las tornas; los que antes eran pegapases se convierten de forma y manera espectacular en ejemplos a seguir y Espartaco, Ortega Cano, Joselito, etc., pasan a formar parte automáticamente de los vilipendiados. Lo mismo ocurre en los noventa y no comentemos en lo que a toros se refiere porque para él los toros no se caían en los cincuenta, ni en los sesenta,

ni en los setenta, ni en los ochenta, siempre en la espiral de que según en la década en la que escribiera se refería a la época pasada como referente taurómico.

Pero, aunque pueda parecer lo contrario, no es incongruencia en lo que cae el fallecido Vidal. Es, más bien, la continuidad de una saga de críticos taurinos que desde toda la vida han venido diciendo y anunciando, cual Mesías enviados por Apis, el fin de la Fiesta Nacional. Si tiramos de hemeroteca nos daremos cuenta

de que ya en los años veinte había críticos que se mostraban en desacuerdo con la revolucionaria forma de entender el toreo de Belmonte. Igual con 'Manolete', etc... Siempre con los mismos argumentos: flojera de los toros, falta de casta y de selección, figuras acomodadas, etc... Lo que me lleva a creer en la reencarnación, ¿serán la misma persona la que escribía en los veinte que la que escribía en los cincuenta?, ¿era Joaquín Vidal la reencarnación a modo de crítico de los anteriormente mencionados? Si es así, ¿en quién se reencarnará ahora?

Sin embargo, después de leer su libro hay una serie de principios que deben quedar grabados en cerámica en todas las plazas

del orbe taurino. No todo lo que decía Joaquín Vidal era erróneo, ni todas sus críticas eran destructivas. Me quedo con su concepto del toreo, con su forma de entender el arte de Cúchares, que no es otra que entender la Fiesta como un arte, en movimiento, pero arte al fin y al cabo y no como una profesión. Los toreros no son profesionales, al menos yo no los consideraría así, ni creo que ellos mismos se consideren de ese modo. La gente no paga por ver el trabajo, sumamente profesional, de un herrero al uso. Sin embargo, sí pagamos por ver la herrería creada por Chillida. Son dos cosas muy diferentes... son otra liga, otro juego, otro deporte.

Y al igual que hay artistas mayores y menores, mayoritarios y minoritarios, hay toreros artistas con mejor concepto o peor concepto, con mejor plasticidad o menor arte a la hora de ejecutar las suertes. Al igual



Joaquín Vidal

que hay jugadores que saben las reglas del mus pero no juegan bien y otros que hacen de una partida una obra de arte.

Y ahí sí coincido plenamente con Vidal, en ese concepto sí me identifico con muchas de sus críticas, siempre en el fondo y no en la forma, porque existen miles de maneras de decir las cosas sin caer en el menosprecio y el insulto, argumento que con demasiada frecuencia utilizaba el crítico de *El País*.

Existe un toreo, un concepto eterno y básico de la tauromaquia, inamovible e indiscutible. Todos lo conocemos y lo recitamos de memoria: parar, templar y mandar. Parar la embestida loca del animal, templarla y educarla para finalmente hacerle hacer lo que el torero desea. Todo ello, a poder ser, con arte, garbo, plasticidad y emoción. Sería inacabable la lista de toreros que han seguido estos patrones durante toda su carrera (no diré profesional) o que en determinados momentos los han ejecutado con maestría. Al toro bueno y al menos bueno, en plazas de primera, de segunda o desmontables, que cualquier sitio, lugar y momento es bueno para destilar unas gotas de ambrosía.

Pero, conociendo un poco del mundo taurino, cualquier persona sabe lo sumamente difícil que es hacer coincidir la inspiración con un momento determinado, y si a eso le sumamos las condiciones climatológicas, la influencia del público y del animal con el que debe realizar la faena, nos encontramos en que pedimos a los toreros casi el imposible. De ahí que cuando se produce el momento, el instante en que todas estas circunstancias se unen, lo que en el ruedo se refleja es el toreo auténtico que gusta a aficionados, espectadores, guiris y todo aquel que lo contemple.

La facilidad de la crítica y, sobre todo, el pánico al folio en blanco que tenemos todos los escritores nos da pie a rellenar diariamente una hoja con lo que sea, y en demasiadas ocasiones, ese lo que sea no es de recibo.

Si se me permite la comparación, pedir lo que pedimos a los toreros, es equiparable a levantar a Picasso a las tres de la madrugada, llevarle a un cuartucho oscuro, darle unos cuantos colores y un lienzo y decirle que tiene veinte minutos para crear una obra de arte. ¿Difícil? Yo diría que imposible.

Con esto no quiero justificar acciones y actitudes injustificables por parte de muchos toreros que se desentienden de forma descarada de sus obligaciones en el ruedo, pero sí me gustaría que entendiéramos la dificultad que conlleva el ser torero y que, sobre todo, los que escribimos de esto no echemos piedras sobre nuestro propio tejado, cosa que, como buenos españoles que somos, hacemos con excesiva frecuencia.

No dudo de que Joaquín Vidal fuera una buena persona, ni le traté en vida, ni creo que hablar de eso sea de recibo. Pero lo que sí creo es que, como profesional de la crítica taurina, dejó mucho que desear. Desde la no encontrada objetividad viajó durante dos décadas y media por senderos de subjetivismo puro y duro, convirtiendo su pluma en un dardo venenoso que lanzaba a diestro y siniestro, en demasiadas ocasiones sin justificación.

Como periodista que soy, sé de buena tinta que la objetividad no existe, pero lo que debemos intentar hacer desde los medios es acercarnos a ella, aunque nos duela, y no aprovechar nuestra posición de poder para hacer caer o desprestigiar a aquellos o aquello que no nos gusta.

Amigo Vidal (aunque creo que jamás lo hubiéramos sido) traigo a colación y como final de artículo una frase que tú utilizabas mucho: "*No es eso, no. No lo es*", frase de Ortega y Gasset cuando vio en qué había caído la Segunda República. Amigo Vidal, si me lees desde ahí arriba, la crítica en general y la taurina en particular "*No era ni es lo que hacías, no. No lo es*". ■



El periodista Joaquín Vidal recibiendo el premio Miel.

VOLMO, S.A.

Construcciones Metálicas

- Puertas automáticas
(Grandes Medidas)
- Vallado de chalets
- Carpintería de aluminio
- Cerramiento para círculos
recreativos
- Cercas de emparrillados
- Kioscos y mobiliario urbano
- Cerrajería y forja

Colaboradores en importantes instalaciones

Pabellón Santa Sede
Expo '92. Sevilla

Iglesia de San Fernando
Córdoba

Edades del Hombre
Valladolid, Burgos, Astorga (León), Salamanca,
Burgo de Osma (Soria)

V Centenario Tratado de Tordesillas
Tordesillas (Valladolid)

Edades del Hombre en Amberes
Bélgica

Restauración Puertas del Príncipe
Campo Grande - Valladolid



TALLER OFICIAL
ORSOGRIL

C/ Plata, Parcela 83 (Polígono San Cristobal)
47012 Valladolid

Teléfono 983 29 41 84 - Telefax 983 29 76 33

www.volmo.com

volmosa@hotmail.com

Los encierros de Medina del Campo



declarados de
INTERÉS
TURÍSTICO
REGIONAL

Domingo Nieto Sáinz

Crítico Taurino de Radio Medina-Cadena SER



No vamos a insistir en la operación que se realiza con los toros antes de que estos sean lidiados en las fiestas patronales de las distintas poblaciones, en la conducción de los mismos hasta los corrales de la ciudad, o lugares adaptados para tal menester.

Tampoco vamos a entrar en el empeño de averiguar la fecha en la que comienzan las conducciones de esta manera, ya que el sistema es tan primitivo como el propio toro, al formar parte de una tarea a realizar dentro de la propia finca donde pastan las reses y tener que trasladarlas de un lugar a otro. Para este menester, de todos es sabido la necesidad de tener vaqueros adiestrados y mansos que acompañarán el recorrido a realizar por los toros.

Y mucho menos vamos a documentar en cuanto a la antigüedad tantas veces discutida por distintas poblaciones a la hora de promocionar sus festejos.

Centrándonos única y exclusivamente en los encierros que la localidad de Medina del Campo celebra durante sus fiestas patronales de septiembre, hemos de manifestar en defensa de este espectáculo como tal el hecho de que toda una población viva pendiente durante todo el año de la celebración de estos festejos. Asociaciones, peñas, y aficionados trabajan para dar al espectáculo el realce y la categoría que se merece, ya que no en vano atrae a Medina del Campo durante los días que se celebran estos encierros a público de toda

la comarca y región, allá donde ha llegado el conocimiento de la celebración de los mismos.

Si Castilla y León siempre se ha caracterizado por la afición de sus gentes a jugar al toro en sus distintas modalidades, cabe destacar desde hace varios años la importancia que han tomado los encierros, y una localidad que ha tomado como bandera esta clase de espectáculo es Medina del Campo.

Son famosos ya en toda España sus encierros por el campo, donde un elevado número de jinetes a caballo arropan a los toros desde el campo hasta la entrada en la ciudad que, repleta de público, espera impaciente la llegada de los astados para que, una vez dentro del recinto urbano, los mozos puedan demostrar sus habilidades de correr delante de los toros, con el peligro que ello conlleva, con la emoción que uno siente al correr los toros en su pueblo, con ese ¡ay! que en cualquier momento brota de una garganta impregnada por la emoción, el riesgo y el peligro, pero es algo que los medinenses llevan muy dentro y su valentía les hace superar ese miedo.

UN DÍA DE ENCIERRO

Si de antemano la población se ha multiplicado en cuanto al número de habitantes y visitantes con motivo de sus fiestas patronales, a la hora de presenciar el encierro todo se transforma. La gente o trasnocha o madruga,



la algarabía está servida, dentro de un orden, claro está. Vamos a ir al encierro y, por lo tanto, hay que estar completamente serenos y en plenitud de facultades.

Suenan las charangas con sus dianas para despertar al respetable que, inmediatamente, después del chocolate, churros, aguardiente o sopas de ajo, irá situando a los participantes en el encierro, a cada uno en su sitio, los que por activa o pasivamente van a participar. Las

personas mayores y niños, buscando el lugar adecuado donde presenciar el encierro de la mejor forma posible; otros en las talanqueras o en el recorrido urbano preparados para la gran carrera, y los últimos a caballo o andarines por el campo, ofreciendo una estampa difícil de explicar, mezclando el colorido de sus atuendos con las garrochas de los jinetes, los terruños de los barbechos o las rastrojeras recientes.





FOTO: FRAN

Todo es algarabía y huele a fiesta. Entretanto, encerrados en unos corrales al efecto, se encuentran seis toros acompañados de otros tantos bueyes que, ajenos a la fiesta por el momento, ‘turrean’ tranquilamente, haciendo sonar sus cencerros hasta que el cohe anunciador de su suelta les indica que algo pasa. El murmullo de la gente alrededor de los corrales, el relinchar de los caballos y los motores de los vehículos, empiezan a soliviantar la tranquilidad en la que se encontraban aventurando que allí ocurre algo raro, y efectivamente, a las nueve en punto de la mañana, después de los tres cohetes de anuncio, las puertas de los corrales se abren de par en par y se suelta el ganado.

El encierro ha comenzado. A partir de ahora, ¿qué ocurrirá? Puede pasar de todo. La manada puede salir con rapidez y desunida, más despacio y reunida, pero siempre acompañada por esa cantidad de gente que impaciente se acerca cada vez más a los astados. El miedo va desapareciendo, el riesgo va aumentando, a campo abierto, a pie o a caballo, expuestos a recibir la siempre imprevista embestida de un toro. Es la emoción de vivirlo in situ.

Los minutos van pasando y la incertidumbre, la emoción de la gente que expectante se encuentra encaramada en el ‘embudo’ de entrada o en las calles, pendiente del sonido de la campana anunciadora de si

los toros se han escapado o vienen arropados por los caballistas.

La iglesia Colegiata y el Castillo de la Mota se erigen en testigos de excepción para, desde sus alturas, poder ver el encierro que transcurre por 'los pedregales', el 'charco lavaculos' o los barreros. Ya se divisa la manada. Una enorme nube de polvo indica la situación del encierro. Ya falta poco. El encierro está a punto de llegar a la entrada de Medina. Desde el lado opuesto se ve la gente encaramada donde puede, un poste de la luz, un altozano, cualquier lugar es bueno para situarse a ver el encierro.

Está a punto de comenzar la estampida. Diez, veinte, o treinta mil personas han acudido a presenciar uno de los espectáculos más fascinantes de cuantos puedan celebrarse, el encierro de toros en Medina del Campo. Los caballos, con sus jinetes garrocha en ristre, han azuzado a los toros que emprenden veloz carrera hacia las calles de Medina donde el público expectante acompaña a los toros con el ¡ay! ¡ay!, con el miedo, muchas

veces causante del agarrotamiento en las piernas, o con la valentía de los mozos medinenses y comarcanos de correr al lado y delante de los toros por las calles de Medina hasta entrar en el albero de la plaza de toros.

Afortunadamente no ha habido que lamentar ninguna desgracia, salvo los consabidos pisotones, caídas o revolcones sin consecuencias. Pasado el mal trago, vamos a por el bueno, el almuerzo, el vino y la limonada. Sigue la fiesta y, mañana o pasado, habrá otro encierro y volverá la incertidumbre, y habrá mayor gentío, porque el que todavía no conoce los tradicionales y típicos encierros de Medina habrá tenido la oportunidad de enterarse por distintos medios y, a buen seguro, acudirá, y en Medina se le acogerá con los brazos abiertos para hacerle partícipe de un espectáculo incomparable.

Los tradicionales y típicos encierros de Medina del Campo que, por todo lo expresado, "la Junta de Castilla y León ha tenido a bien declarar Fiestas de Interés Turístico Regional". ■

PUBLICIDAD



Imagen ANMAVI (dto. de diseño):
C/Pirita, nº 26 - Polígono S. Cristobal
Telfs: atención al cliente: 902 294 416
Móvil: 607 29 71 63
Apartado: 2.111 • 47012 VALLADOLID
e-mail: nachoanmavi@yahoo.es



Vestir de gala
los mejores vinos
es nuestra especialidad

www.etiquetasanmavi.com



Etiquetas ANMAVI (oficinas y fábrica):
C/Pirita, nº 26 - Polígono S. Cristobal
Telfs: 983 393 522 - Fax: 983 393 844
Apartado: 2.111 • 47012 VALLADOLID
e-mail: anmavi@grupodeltron.com

ETIQUETAS
ANMAVI, S.L.

José Tomás, sobran los motivos

José Miguel Martín de Blas

Director del programa 'Puerta Grande' de Televisión Castilla La Mancha

Corren malos tiempos para la coherencia interior. Malos tiempos para mantener posturas alejadas de 'lo oficial', de 'lo políticamente correcto'. Malos tiempos para la discrepancia, de palabra o de obra. Tiempos de pensamiento único. En la sociedad en general, y en los toros en particular.

Y en estas, un torero ha tomado una decisión. Como tantos otros hombres que toman decisiones. Y como tantos otros, las toman en silencio.

Y de su decisión hablan, hablamos, escriben, escribimos, los demás. Él no.

José Tomás es consecuente. En su primer año de matador no pisó una portátil, ni siquiera para rodarse antes de confirmar en Madrid con apenas ocho corridas toreadas. Marcó su impronta ante el toro y se hizo un hueco en apenas una temporada.

Entonces se le reconoció el tremendo mérito, también como espejo para los que vienen detrás, de no pisar un gache, de no rebajarse él, ni rebajar al toreo.

El mérito de pisar la senda auténtica del toreo. La dignidad que, entre otras, nos devuelve a los toreros como héroes, como 'quíjotes', como mitos literarios. Aunque algunos toreros se empeñen en vulgarizar al máximo el sentido casi sagrado de un traje de luces, de jugarse la vida ante el toro y ante la gente.

Y ser torero de verdad implica muchos matices en el comportamiento. Todo intenso y verdad, como la vida, como el toreo.

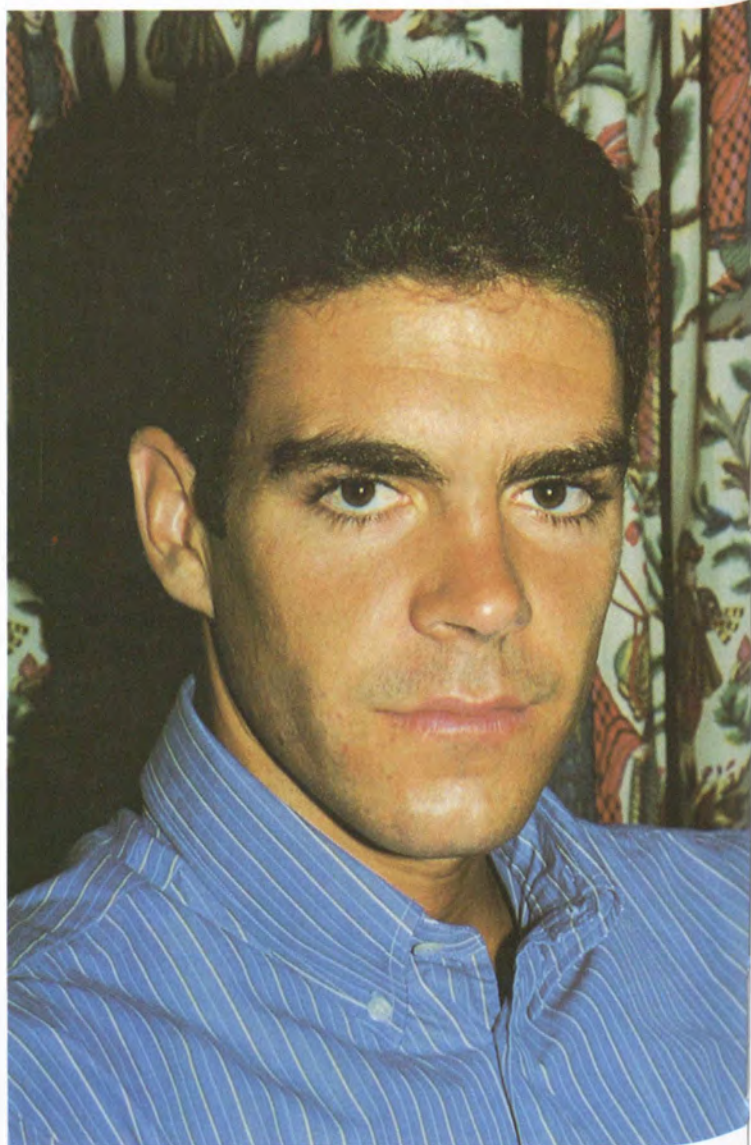
La dignidad ante el triunfo, la hombría ante el fracaso (los toros al corral de Salamanca y Madrid), la tremenda torería ante las cornadas, (lo más reciente, en Badajoz, cuando mató el segundo toro herido todavía por su primero). Quizá un comportamiento no digerible para los del pensamiento único, para los oficiales, para los que no quieren ver a los toreros como héroes. José Tomás no se quejó, y mató sus dos toros. Para la crítica oficial, una tarde más, perdida en el mes de junio. Para los que lo vieron, una lección de dignidad y de humildad. Una lección de grandeza. Una lección que, en los tiempos que corren, sólo deparan los toreros. Y no todos.

José Tomás ha conmovido a los públicos y lo ha hecho fundamentalmente con terremotos con epicentro en Madrid. Por encima de los datos (19 pasefíllos, 17 orejas, 5 puertas grandes de matador y una de novillero, 2 cornadas, un toro al corral), José Tomás se ganó

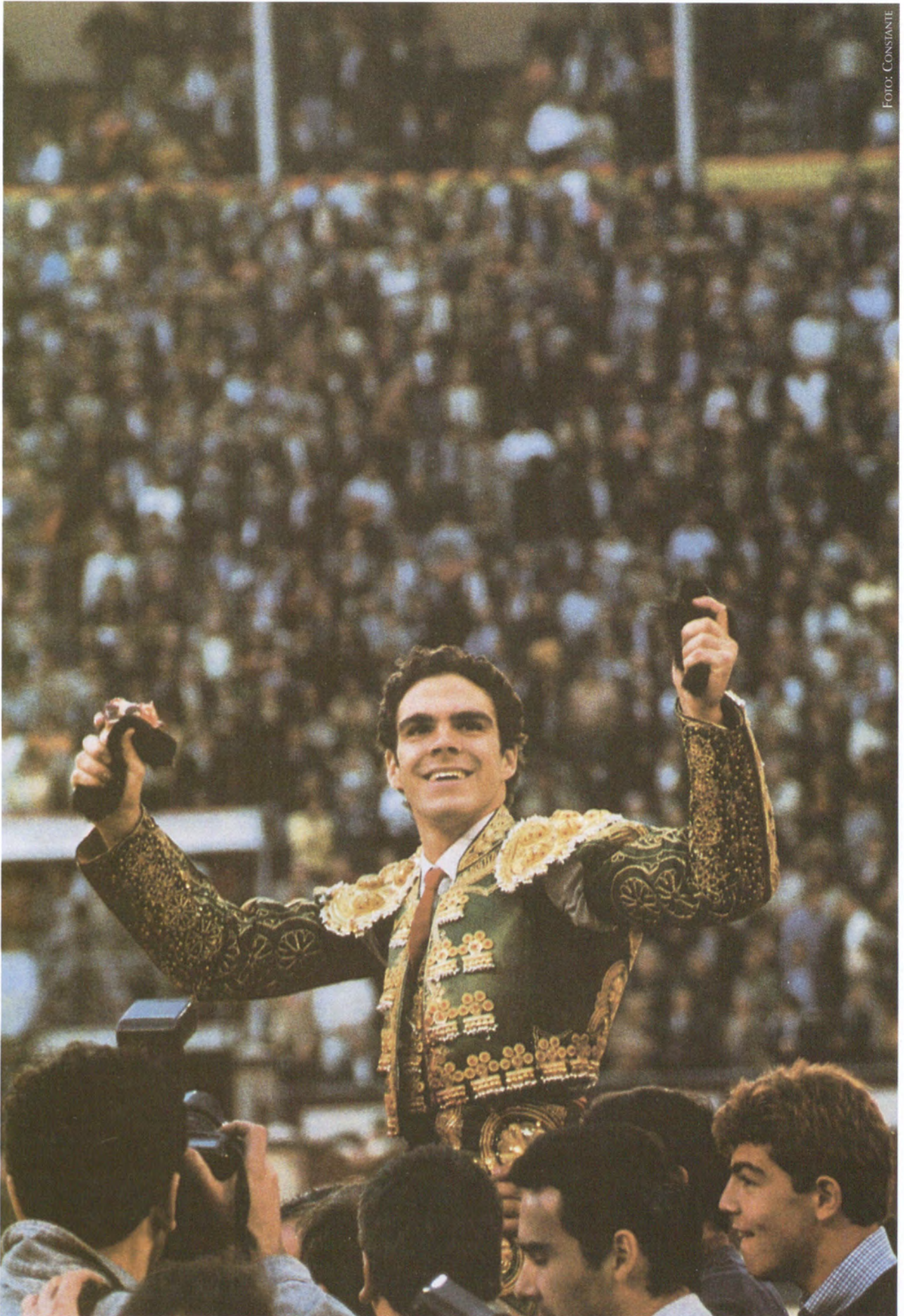
el corazón de una plaza por la pureza y la hondura de su toreo. Por lo que le hizo al toro, por un toreo incontestable, indiscutible por su trazo y por su significado, por el riesgo asumido y por la victoria ante ese riesgo.

No sólo a Madrid: José Tomás ha tenido a todo el toreo y los toreros a sus pies, con todo merecimiento. José Tomás no sabía torear de otra manera.

¿De qué nos extrañamos ahora que ha decidido no torear, o eso se desprende de su evidente ausencia de los carteles de las primeras ferias de la temporada?



José Tomás se ganó el corazón de la afición por la pureza y la hondura de su toreo.



Salida a hombros por la puerta grande de Madrid, el 28 de mayo de 1998.

Sigue siendo tan consecuente como al principio, cuando se le aplaudía casi todo. José Tomás sigue siendo coherente: unos se alivian en directo, delante del toro; otros se alivian quitándose discretamente. Pero todos necesitan un alivio. Todos son personas. Y yo prefiero que delante del toro no se alivien. Como José Tomás. Como no se alivió con ese toro de Alcurrucén de mayo de 2002 en Madrid. Un toro que le exigió volver a ser José Tomás en estado puro. Ese día marca un punto de inflexión.

Si el toreo de José Tomás nace de un impulso del alma, de una necesidad de expresarse toreando, y ahora no torea, lo más probable es que no sienta ese impulso. Que no necesite (necesitar de verdad, no me refiero al dinero) torear.

Y también es probable que su mente y su cuerpo pidan a gritos un descanso, y eso, el que mejor lo sabe, es él mismo. Si él ha parado, es la mejor señal de su autoexigencia. Y es la mejor señal de una vuelta a los orígenes.

La naturaleza es demasiado sabia como para equivocarse. La naturaleza no perdona. Tardará más o menos, pero posiblemente lo devuelva corregido y aumentado.

Como dijo Albert Boadella en su ensayo sobre José Tomás y su "demolitor dominio del tiempo en una situación límite", José Tomás hace fácil lo difícil, sin que su evidente valor tape la cadencia de su toreo. Pero el dominio del tiempo no es sólo ante el toro. Lo es ante la vida. Y en la vida de José Tomás ahora no es una prioridad torear.

Sobran los motivos para esperar al mejor José Tomás. El viaje de ida tiene siempre un camino de vuelta. Quedan muchas cosas por decir todavía.

Sobran los motivos para pensar en la huella que ha dejado y los límites que él ha impuesto a los demás. José Tomás y su impronta van a estar muy presentes en su ausencia.

Pero sobre todo, le sobran los motivos a él, como persona y como torero. Tiene derecho a hacer lo que quiera. Y algunos de nosotros tenemos derecho a pensar que ese descanso nos devolverá al mejor torero que hemos visto en nuestra vida, al número cero... porque desde él empezamos a contar.

José Tomás, como diría Sabina, sobran los motivos. ■

LAFORGA



A José Tomás le sobran los motivos, como torero y como persona.



Triunfo de José Tomás en Madrid, el 18 de mayo.

PUBLICIDAD



Taberna
Manolo
 Restaurante

Especialidades:

- > TAPAS VARIADAS > ENSALADAS > MENUS DIARIOS

AMADEO ARIAS, 10 • TELÉFONO: 983 380 434 • 47014 VALLADOLID



“ EL JULI ”

Como una estatua,
que azota el viento,
la de Julián,
la de un maestro.

Nadie me dice,
por cuanto tiempo,
está en lo alto
y en ese puesto,
ni por qué sigue,
toreando quieto.

“Lopécinas”
y “Escobinas”,
rizan el vello,
son de un valiente,
parece serlo.

Las banderillas,
segundo tercio,
las pone al quiebro,
cuarteo, al sesgo,
arte, valor,
coraje y riesgo.

Con la franela,
me gusta verlo,
pases ceñidos,
templados, bellos...
pienso algún día,
volver a verlos.

Con el acero,
no falla el diestro,
igual a al toro,
se lanza al viento,
y al volapié,
lo clava dentro.

Miro en silencio,
reparo en ello,
que no se acabe,
jesto tan bello!
Junto a la grada,
me quedo quieto,
lo encuentro sólo,
solo sin miedo.
¿Cómo revelar,
este secreto?
Tan sólo “El Juli”,
puede saberlo.


Me inspira arte,
me da respeto,
es un torero,
de sentimientos.

M.H.M.

Roberto Carlos

Justo Berrocal Hernández

Presidente de la Federación
Taurina de Valladolid

A photograph of Roberto Carlos, a young man with dark hair, wearing an ornate bullfighting costume. The costume features a blue and gold patterned jacket with intricate embroidery and a striped shawl. He is looking directly at the camera with a slight smile. The background shows a blurred crowd of people, suggesting a bullfighting arena.

«He vuelto a la cara de los toros con más ilusión, tesón y afición que antes de probar el "hule"»

Valladolid, que ha sido siempre cuna de grandes toreros, espera con impaciencia otra alternativa de una firme promesa del taurinismo de la tierra, el torero Roberto Carlos que, después de realizar una gran temporada -nos referimos a la pasada del 2002-, nos confirma que ésta que ya ha iniciado en La Línea de la Concepción con mucha fuerza e ilusión, será la de su auténtica consagración.

Resulta satisfactorio comprobar que aquí en Valladolid, a pesar de las dificultades que conlleva hoy día abrirse camino en esta arriesgada pero maravillosa profesión de torero, aparecen periódicamente promesas interesantes que vienen pidiendo paso al pisar los distintos alberos por donde actúan con mucha seguridad, acreditando ante los astados su incuestionable valor, clase y categoría.

Una de las más firmes promesas que actualmente engrosa el escalafón novilleril es un espigado chaval de Valladolid, moreno él, llamado Roberto Carlos, que ha quedado la pasada temporada en un excelente quinto lugar, según las estadísticas, toreando 41 festejos en los que cortó 64 orejas y tres rabos y que, sin duda, está llamado a ascender próximamente al siguiente escalafón, el de los matadores, donde tanta falta hace que entre savia nueva camino de la gloria.



P: *¿De dónde le viene la vena torera?*

R: De mi padre, que siempre ha sido un gran aficionado. Desde muy pequeño me llevó a los toros y los festejos me gustaban mucho. Además, recuerdo que en un armario se guardaba un capote de brega con el que jugaba a dibujar lances, cuando no me veían. Un buen día, ya con 9 años, después de dar mucho la tabarra a mi padre, me probé con una becerra en la finca del ganadero de Mojados, Alfonso de la Calle, experiencia de la que salí airoso y con este maravilloso veneno metido dentro.

P: *¿En cuántas plazas de primera categoría ha hecho el paseíllo?*

R: En ninguna todavía, eso está previsto para este año. De cualquier forma, he toreado en Vitoria, Gerona, Aranjuez, Francia, Ávila, Gerona, Colmenar Viejo, Melilla...etc.

“La próxima temporada será la de mi auténtica consagración como novillero, dando la cara en plazas importantes y mostrando toda la verdad torera que llevo dentro”



P: *¿De cual de sus actuaciones en esos cosos se siente más satisfecho?*

R: Recuerdo con especial cariño mi debut en Riscle, al lado de Mont de Marsanc (Francia), con ganado de Garcigrande, donde sentí que toreaba verdaderamente para mí. También en Laguna de Duero, con ganado de Guillermo Marín, porque parecía que estaba toreando en 'mi' Valladolid, en el mismo coso del Paseo de Zorrilla.

P: *En la pasada temporada, perdió muchos trofeos por la espada*

R: Más bien pocos, aunque en Colmenar Viejo, de no ser por ésta, hubiera obtenido un triunfo importante cortándoles las orejas a los dos novillos que me cayeron en suerte.

P: *¿En qué consiste su preparación?*

R: En ejercicios físicos y mentales. Veo mis actuaciones a través de vídeos y procuro observar los defectos para corregirlos. Hago bastantes carreras de fondo y muchos tentaderos, y toreo de salón, donde precisamente perfecciono la técnica y elimino los defectos que apuntaba antes.

P: *Le han respetado los toros... pero, alguna cornada ha recibido...*

R: Me han dado poco, pero cuando lo han hecho, ha sido muy fuerte. Tengo dos cornadas; una de ellas se produjo en San Miguel del Arroyo (Valladolid) y otra en Valdetorres del Jarama (Madrid), las cuales he superado admirablemente porque he vuelto a la cara de los toros con más ilusión, tesón y afición que antes de probar el 'hule'. No me acuerdo para nada de ellas.

“Veo mis actuaciones a través de vídeos y procuro observar los defectos para corregirlos”

P: *¿Cómo es su relación con su apoderado?*

R: Con Manolo Martín me llevo muy bien. Es muy serio y respetuoso y, cuando hago las cosas mal, no repara en decírmelo para que rectifique.

P: *¿Cómo se presenta la próxima temporada?*

R: Como la de mi auténtica consagración como novillero, dando la cara en plazas importantes, mostrando toda la verdad torera que llevo dentro.

P: *¿Por qué encaste siente especial predilección?*

R: No rehuyo ningún encaste, aunque en honor a la verdad, el que más me gusta es Domecq, por la calidad de la embestida de esta raza. Después, Santacoloma, porque es un toro muy listo y de mucha más movilidad que suele transmitir más a los tendidos y, aunque se dice que los toreros suelen despreciar estos toros, a mí personalmente también me gustan.

P: *Su torero preferido o al que más admira se llama...*

R: Hay dos: 'Joselito' y Enrique Ponce, que son dos toreros impresionantes en los cuales me fijo mucho y siempre pienso que el día de mañana me gustaría llegar donde han llegado ellos, toreando con esa finura y facilidad que siempre cala en los buenos aficionados y en los tendidos.

P: ¿Algún color en especial para el vestido de torear?

R: Me gustan todos. Considero que tengo mucha personalidad vistiendo, pues me gusta la variedad en los vestidos y sobre todo los tonos claros.

P: ¿Para cuándo prevé la alternativa?

R: Depende de cómo se desarrolle la temporada. Si todo sale como está previsto, posiblemente al final de ésta.

P: ¿Quién le gustaría que fuera su padrino y qué plaza elegiría para su doctorado?

R: 'Joselito', Ponce, Manolo Sánchez y, por supuesto, en mi tierra, en Valladolid.

P: Defínase como torero

R: Aunque para eso estáis vosotros, me considero un torero técnicamente bueno, que me gusta hacer las cosas muy bien, toreando para mí y mostrando el pellizco que llevo dentro. ■



PUBLICIDAD



todoficina

CASH, s.l.

- Consumibles informáticos.
- Papel continuo standard e impreso.
- Soportes magnéticos.
- Etiquetas y máquinas etiquetadoras.
- Carpetería y archivadores.
- Artículos de papelería y escritorio.
- Consumibles impresoras inkjet, láser y térmicas.
- Cintas impresora y máquina escribir.
- Rollos sumadora, balanza, tickadora y fax.
- Rollos y pantallas turno.
- Confección de sellos y grabados.
- Impresión de cartas, sobres, facturas, talonarios, etc.

TIENDA Y OFICINAS

Aluminio, 38 • Polígono Industrial de San Cristóbal • Tel.: 983 201 863 • Fax: 983 218 990 • 47012 VALLADOLID

TIENDA

Menéndez Pelayo, 5 • Tel. y Fax: 983 304 222 • 47001 VALLADOLID

E-mail: todoficina@todoficina.es

Un añejo cartel de toros

Miguel-Ángel Feliz y Martínez

Magistrado de la Audiencia Provincial de Cádiz

En los días próximos a la Navidad del pasado 2002 y en la anual Feria del Libro Viejo y de Ocasión de Jerez de la Frontera, desempolvando viejos carteles taurinos, me encontré con un pequeño tesoro, un cartel de seda de los que editaba González Byass promocionando el fino Tío Pepe, referente a la Feria de Jerez de Mayo de 1966. Me llamó la atención la bella estampa al óleo de un toro enroscándose en torno a la cintura de un torero que despliega el capote en una revolera. Pero mi sorpresa y mi emoción vino al leer el contenido de los carteles que anunciaba. Se trataba de tres corridas de toros a celebrar los días 30 de abril, 2 de mayo. La primera con toros de D. Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Curro Romero y Andrés Vázquez; la segunda, toros de D. Fermín Bohórquez para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Raúl Contreras 'Finito de México'; y la tercera, toros de doña Carmen González de Ordóñez para Rafael de

Paula, Luis Parra Jerezano y José González Copano. Me llevé el cartel y me propuse investigar acerca del resultado de las corridas referidas.

Un viejo aficionado jerezano, Paco Romero, a quien comenté el hallazgo, recordaba el primero de los carteles y una excelente faena del torero castellano; me dijo que me pusiera en contacto con el hijo de Pepe Belmonte, por cierto, amigo mío y excelente aficionado, que probablemente tendría documentación de esas corridas, pues su padre había sido empresario de la plaza de Jerez en esos años, de El Puerto, de Cádiz y Algeciras, apoderado de Antonio Ordóñez y firmado una exclusiva a Andrés Vázquez. Llamé a Belmonte y, pasados unos días, me entregó un pequeño dossier, con fotografías y recortes de prensa y entrevistas a su padre y a Andrés con motivo de la formalización de la exclusiva de veinte corridas con la empresa 'La Taurina del Sur, S.A.' en fecha 28 de noviembre de 1965. Me contó



Andrés Vázquez junto a José Belmonte Fernández, firmando un contrato en exclusiva.

cómo en esas fechas Vázquez se integró plenamente en la vida jerezana frecuentando tablaos y tabernas en las que escuchaba los buenos cantes de 'El Borrico', 'Terremoto' y otros artistas que por entonces regalaban su arte en pequeñas reuniones de cabales, aprendiendo a hacer los genuinos cantes de esta tierra.

Como Pepe no tenía la crónica de las corridas, me fui a la biblioteca municipal a consultar la prensa local de esos días, el diario *La Voz del Sur*, que el domingo 1 de mayo recogía en grandes titulares 'Andrés Vázquez cortó ayer las primeras orejas (3) de la Feria Taurina de Jerez' ('A un toro de Juan Pedro Domecq, "Achacoso" de nombre, le fue dada la vuelta al ruedo'). La reseña: Antonio Ordóñez, aplausos y aplausos; Curro Romero, pitos y pitos; Andrés Vázquez, oreja y dos orejas. La crónica comienza haciendo referencia al viento de levante, la convalecencia y los mengues, echando la culpa del mal comienzo de la corrida al viento, a la convalecencia de Antonio Ordóñez de una reciente herida, del que salva unos lances de capa y a los mengues de Curro, del que resalta un buen quite por verónicas en el segundo, al que se le daría la vuelta ruedo. De Andrés Vázquez dice textualmente:

El héroe de la corrida fue Andrés Vázquez. El de Villalpando ni está convaleciente ni los mengues influyen en él. Su voluntad de triunfo, su entrega, sus deseos, le llevaron a cortar tres orejas y a salir a hombros. ¡Enhorabuena! Andrés estuvo superior con el capote toda la tarde, cuajando dos estupendas faenas de muleta en las que el maestro de Villalpando hizo gala de su indomable valor. Intercaló en ambas, la segunda brindada a la esposa de D. José Belmonte, toda clase de pases, sobresaliendo los que dio con la mano izquierda. A su primero lo mató de una estocada entera, estu-

penda por cierto, haciéndolo todo el torero, dando cuenta del quinto de un volapié hasta las cintas. En aquél cortó una oreja, en este dos, dando en ambos la vuelta al anillo y saliendo al final en hombros en unión de su subalterno Mario Coelho. Andrés y Mario banderillaron al alimón, si se quiere, los dos toros del maestro. El tercio, en ambas ocasiones, resultó lucidísimo, tanto es así que Andrés y Mario, tras banderillar al sexto, hubieron de dar la vuelta al ruedo en una clamorosa ovación.

Vistió de rosa y oro. En el mismo periódico, en noticia aparte, un parte facultativo de Ordóñez por resentimiento de su herida, y el anuncio de su sustitución por Andrés Vázquez en la corrida de ese mismo día junto a Bienvenida y 'Finito'. En el periódico del siguiente día, el título de la crónica es: 'Éxitos de Andrés Vázquez y 'Finito' en la segunda de feria de Jerez'. Antonio Bienvenida que banderilleó colosalmente, ovación con petición y vuelta. Andrés Vázquez oreja en el primero y ovación en el segundo, del que perdió los trofeos al pinchar tres veces antes de matar de una entera. 'Finito' oreja y palmas.

La tercera de las corridas tuvo como balance una oreja para Rafael de Paula, vuelta y petición de oreja para 'Jerezano' y dos orejas para Copano. Terminó así la feria de Jerez de 1966 con un claro triunfador, y en días posteriores se le ofrecería en el ruedo de la plaza de toros un nutrido homenaje del que da cuenta la fotografía en la que se ve a Andrés con un castizo pañuelo al cuello. Por estas tierras se le recuerda con gran respeto, habiéndolo definido varios aficionados como "torero de una gran verdad". Éste es mi pequeño homenaje a mi paisano en el 40 aniversario de su alternativa. El cartel, enmarcado, cuelga en mi despacho. ■



Andrés Vázquez junto a su apoderado José Belmonte y algunos aficionados más en una comida celebrada en la Plaza de Toros de Jerez.

La red entiende de toros

Iván Rubio Téllez

Redactor de *Mundotoro.com*

No podía ser de otra manera. Presente en todos los medios de comunicación (prensa de información general, especializada, radio y televisión), la Fiesta de los toros no podía permanecer ajena al fenómeno Internet. La Red, con su amplísimo caudal de información, también ha hecho un hueco a las aguas de la información taurina, provocando un avance importante en este ámbito. Con 'Clarín', de *Radio Nacional de España*, como única referencia diaria en radio, espacios intermitentes en la prensa diaria, y las ediciones semanales de revistas especializadas y programas de televisión (sólo en determinadas cadenas), Internet, con *Mundotoro.com* a la



Mundotoro.com ofrece información de actualidad, reportajes, entrevistas, opinión y otros muchos servicios tales como la venta de entradas, de libros u objetos a través de su tienda.

cabeza, es ahora mismo el único medio que permite encontrar información taurina 24 horas al día los siete días de la semana.

Es en Internet donde los aficionados pueden conocer en cualquier momento las últimas noticias del mundo de los toros sin tener que sintonizar RNE a las 9:25 de la noche o aguardar a los periódicos del día siguiente. De hecho, *Mundotoro* puede enorgullecerse de haberse convertido en referencia informativa para el resto de medios de comunicación, que muchas veces utilizan la página como algo que no pretende ser una agencia de información taurina. Buena parte de los contenidos de algunos de estos medios han aparecido en



primera instancia en esta web o se tratan de ampliaciones de noticias a partir de lo publicado en ella.

La principal cualidad y ventaja significativa que ofrece Internet es ser el único medio de comunicación capaz de reunir lo mejor de los otros medios. Proporciona una inmediatez cercana a la de la radio (cinco minutos después del final de un festejo ya se puede conocer su resultado en la web e, incluso, permite dar avances de lo sucedido a mitad del festejo o toro por toro). Además, es susceptible de plasmar la capacidad de análisis de la prensa. Al ser un medio básicamente escrito, se puede penetrar en las profundidades de una noticia o de un festejo a través de su crónica, superando lo efímero de los contenidos de la radio o la televisión.

La Red también permite la inclusión de fotografías para ilustrar noticias, crónicas de festejos o reportajes; archivos de audio para escuchar la voz de los protagonistas de la noticia, o archivos de imagen, con el salto cualitativo que representa la imagen en movimiento. Complementos todos ellos que mejoran la calidad de la información y que se ven favorecidos por la proliferación de las líneas ADSL, que permiten un acceso más rápido y en mejores condiciones a Internet.

La Red también permite la inclusión de fotografías para ilustrar noticias, crónicas de festejos o reportajes; archivos de audio para escuchar la voz de los protagonistas de la noticia, o archivos de imagen, con el salto cualitativo que representa la imagen en movimiento. Complementos todos ellos que mejoran la calidad de la información y que se ven favorecidos por la proliferación de las líneas ADSL, que permiten un acceso más rápido y en mejores condiciones a Internet.

Otro de los activos de la Red es la permanente interactividad entre la fuente de comunicación y el usuario. A través de foros y 'chats', los aficionados pueden opinar sobre cualquier tema e intercambiar ideas y comentarios con otros internautas o con los redactores del portal. Esta interactividad permite desarrollar con éxito iniciativas como la subasta a beneficio de los damnificados por la marea negra del 'Prestige'.

Todo ello sería imposible sin un equipo de profesionales joven y trabajador (como es el caso de *Mundotoro*) y sin los ingresos que necesita cualquier empresa, en general, y cualquier medio de comunicación, en particular. Con un promedio de 10.000 visitas diarias, *Mundotoro.com* es ya un soporte publicitario atractivo para los anunciantes en un mercado joven como el de la publicidad en Internet.

La Red ha traído consigo la implantación del comercio electrónico, fuente de ingresos de un buen número de webs y base para acuerdos beneficiosos entre empresas dentro y fuera de Internet. *Mundotoro* dispone de una gran tienda 'on-line' a través de la cual se pueden adquirir entradas para las principales ferias, fotografías, libros y videos taurinos, y otros objetos relacionados con el mundo del toro. Además, toreros, ganaderías y plazas de toros tienen la posibilidad de contar con un espacio exclusivo en el portal donde



La inmediatez es la principal baza de un medio de comunicación como internet.

publicar todo aquello que sea de interés para aficionados y profesionales.

Como toda forma de comunicación que trata de consolidarse, la información taurina en Internet ha pasado por una fase de posicionamiento de los distintos medios y demarcación de territorio, etapa en la cual quien se sitúa en cabeza suele ser objeto de la envidia y crítica irrespetuosa del resto. *Mundotoro* tiene el respaldo de sus 10.000 visitas diarias y de haber resistido los envites de otros portales, no siempre basados en el juego limpio de una información rigurosa y contrastada. Mientras unos aparecen, desaparecen y vuelven a aparecer, *Mundotoro* permanece como líder de la información taurina en Internet, un medio con más presente y futuro que pasado. ■

PUBLICIDAD



Bar
EL CORCHO

C/ del Correo, 2 - 47001 VALLADOLID
Telf. 983 33 08 61



La XII Semana Cultural Taurina de Medina de Rioseco

Teresa Casquete Rodríguez

Periodista



De izquierda a derecha: Raúl Alonso, Luis Ángel Muelas, Domingo Nieto, Justo Berrocal, Mario Campillo, 'Joselillo', José M^a Rueda, David Frutos, Francisco Velasco y Roberto Carlos al término de la velada dedicada a los novilleros vallisoletanos.

Los componentes de la Peña "Jorge Manrique" organizaron para el año 2002 su duodécima Semana Cultural Taurina, con un ciclo de conferencias entre los días 25 de febrero y 1 de marzo, que abrió sus puertas con una exposición de óleos del pintor Juan Carlos González y de instantáneas del fotógrafo Luis Laforga. En ambas colecciones pudieron contemplarse plasmados momentos irrepetibles, detalles e imágenes taurinas salidas de los pinceles y la cámara de estos dos artistas.

Lunes, 25 de febrero: LA POESÍA EN LOS TOROS

El delegado territorial de la Junta, Jesús García Galván, inauguró de manera oficial la presente edición

de las jornadas taurinas y tras su alocución dio paso a una interesante disertación, a cargo del académico de Bellas Artes de la Purísima Concepción, Godofredo Garabito Gregorio con el tema 'La poesía en los toros'. El escritor y poeta vallisoletano trazó un amplio recorrido por la historia de la lírica española, en el que hizo hincapié en la obra de Quevedo, Lope de Vega, Tirso de Molina, Góngora, Zorrilla y Lorca, entre otros. Garabito, que estuvo acompañado en la mesa por el alcalde de la ciudad, Artemio Domínguez, el presidente de la Federación Taurina Vallisoletana, Justo Berrocal, el presidente de la Peña Taurina riosecana, José María Rueda, y el diestro, Jorge Manrique, finalizó su interesante charla con un poema dedicado a éste último.

Martes, 26 de febrero: LOS NOVILLEROS DE VALLADOLID

'Los novilleros de Valladolid' fue el argumento de la segunda mesa redonda, moderada por el periodista Domingo Nieto, que estuvo acompañado por los jóvenes David Frutos, Francisco Velasco, Luis Ángel Muelas, Raúl Alonso, Mario Campillo, José Miguel Pérez 'Joselillo' y Roberto Carlos. Todos ellos comentaron sus expectativas para la temporada a comenzar, así como los problemas de falta de oportunidades que encuentran en los inicios de sus carreras. Los siete novilleros presentes apuntaron como solución destinar las subvenciones institucionales a "bajar los precios de las entradas y así atraer más público, y no traer figuras".

Asimismo, tanto peñistas como novilleros, se mostraron de acuerdo en enviar una carta de protesta a los organismos responsables por la falta de festejos destinados a los principiantes en la feria de San Pedro Regalado.

Miércoles, 27 de febrero RIOSECO HONRA A LOS TOREROS PALENTINOS

La tercera jornada llevó por título 'Rioseco honra a los toreros palentinos' y en ella se contó con la pre-

sencia de los diestros Félix López "El Regio", Roberto Antolín y Pedro Giraldo, actuando como presentador-moderador el crítico taurino Manuel Illana. Los espadas relataron cómo fueron sus comienzos en el mundo del toro, a través de anécdotas, como las ocurridas en sus participaciones en el Festival Taurino de Rioseco, y manifestaron su opinión acerca de su profesión: "*doy gracias a Dios por haberme enamorado de esta profesión y haberla vivido tan intensamente, y animo a todos los chavales aue empiezan a que no desfallezcan porque merece la pena*", explicó Giraldo.

En esta mesa redonda también se habló del importante número de abonados que posee la plaza de toros palentina (más de 4.000), así como de las actuaciones de Roberto Antolín en Japón y en EE.UU.

Jueves, 28 de febrero: LA CRÍTICA PERIODÍSTICA Y LA TEMPORADA PASADA

El jueves, el periodista y colaborador de la revista *Aplausos*, Juan Carlos Martín Aparicio, estuvo acompañado en la mesa por los toreros Manolo Sánchez y Jorge Manrique. Los tres del cartel debatieron sobre el tema de la crítica periodística y la temporada ya pasada, haciendo un repaso a las ferias más importantes de España, especialmente a la madrileña de San Isidro.



La entrega de trofeos puso punto y final a la XII Semana Cultural Taurina de Medina de Rioseco.

Viernes, 1 de marzo: HOMENAJE A AMANCIO MANRIQUE 'EL TACA'

La XII Semana Taurina de Rioseco finalizó el viernes 1 de marzo con un homenaje a Amancio Manrique 'El Taca'. En un local abarrotado de público, estuvieron presentes los premiados por la 'Peña Cultural Taurina Jorge Manrique', con motivo de la feria de Nuestra Señora de San Lorenzo, de Valladolid. Entre ellos se encontraron el padre de Enrique Ponce, que recogió el premio en nombre de su hijo, el subalterno José Fernández 'El Zamorano', así como el escritor Félix Antonio González, el alcalde de Valdestillas, el diestro Santiago Castro 'Luguilano' y numerosos amigos, conocidos y familiares del homenajeado. ■



Los diestros palentinos Antolín, Giraldo y 'El Regio' tomaron protagonismo en la jornada del miércoles.

PUBLICIDAD



- Neumáticos de todas las marcas nacionales y de importación
- Especialistas en ruedas y llantas para toda clase de cultivos

No hay vehículo que no calcemos

Ctra. Madrid La Coruña, km. 156.5
Teléfonos: 983 81 02 07 - 983 81 02 09
Fax: 983 83 70 40
e-mail: jantoraz@interbook.net
47400 MEDINA DEL CAMPO (VALLADOLID)

JAVIER ANTORAZ



SONETILLO

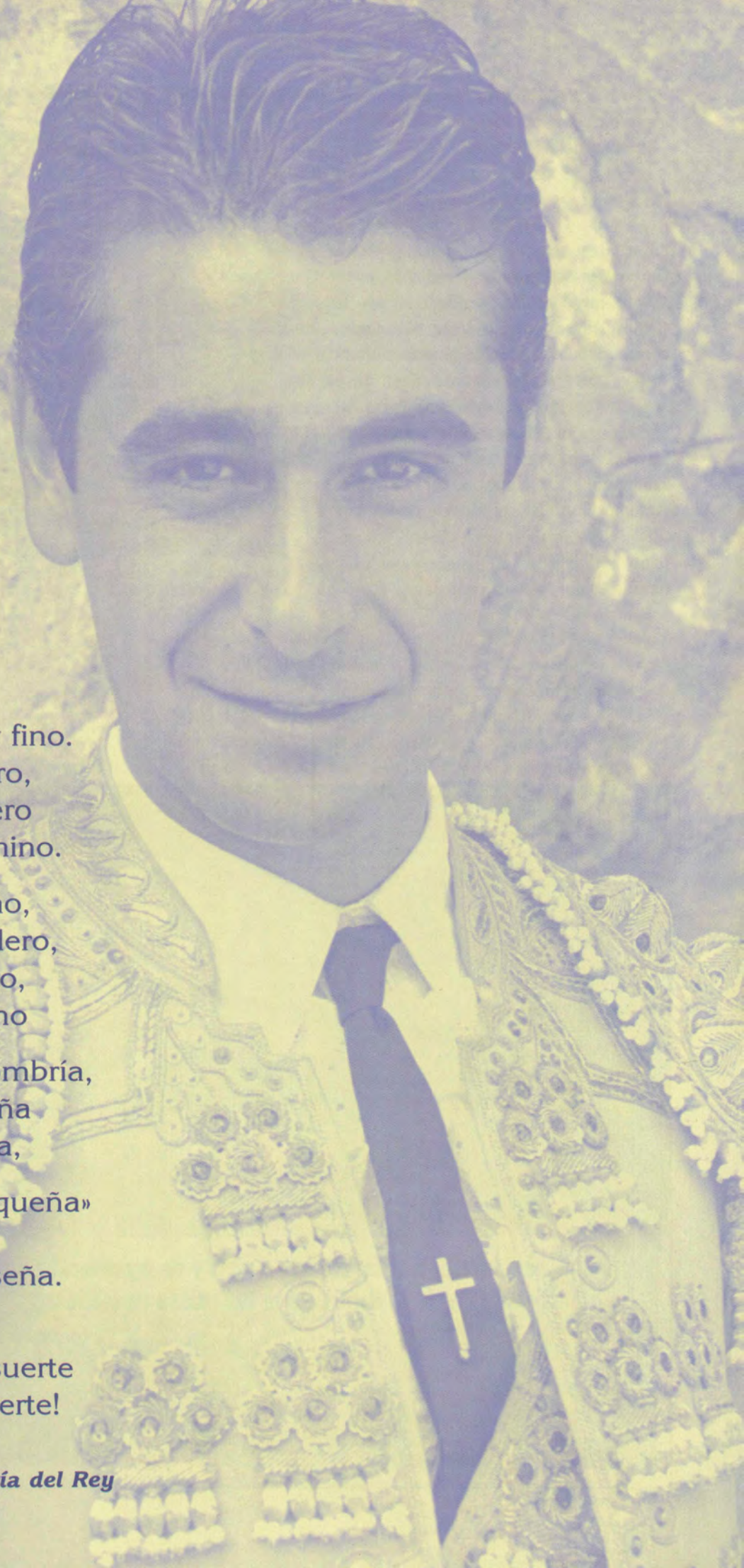
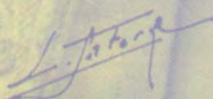
A Jorge Manrique

Es zurdo, valiente y fino.
Sobre la arena torero,
que deja su reverbero
y va marcando camino.

De privilegio: su sino,
cual lidiador verdadero,
audacísimo guerrero,
que define su destino
ante el toro, con hombría,
para su capote sueña
un lance con alegría,
e inventa «la manriqueña»
y teje una fantasía,
que apasionado diseña.

Y se empeña,
y hace perfecta la suerte
última: ¡la de la muerte!

Carmen-Isabel Santamaría del Rey



Cuestión de marketing

Carmelo Melero

Director programa *La Andanada*. Radio Laguna 107.4 FM

El fallo reiterado con la tizona o el verdugillo parece no disuadir a los presidentes de conceder trofeos ni al público de pedirlos.



Lo más normal es que los malos principios sólo sean capaces de abocar al fracaso y, si se da el éxito, éste suele ser efímero y fruto de alguna demoníaca alianza con el azar. Por otro lado, lo más normal es que el éxito sea consecuencia de los buenos fundamentos, la experiencia y la selección rigurosa tras innumerables correcciones a las pruebas de ensayo y error; y es más aún, existe un solo sentido coherente que, además, no garantiza el triunfo, quiero decir con ello que si bien éste no asegura los buenos principios, éstos a su vez no son aval de la gloria.

Lo argumentaré utilizando algunos ejemplos. Sin contar el festejo de rejones, por las dificultades que conlleva observar de una forma precisa la colocación

de los aceros de muerte, e ignorando los festejos menores, durante el año 2002 se celebraron diez corridas de toros y una novillada con picadores en el coso de Valladolid. El albero lo pisaron 6 novillos y 66 toros, pues 6 toros fueron devueltos a los corrales por distintas causas, alguna de las cuales aún está por conocer – y si no que aclaren el por qué se devolvió al primer toro que hubiera correspondido su lidia y muerte a Cesar Jiménez; a priori fue devuelto por abanto, asustadizo y manso, no blando, y este tipo de toros también tiene su lidia, ¿o sólo existe el natural y el dextrorso?... razones habrá que no entienda –. Para matar a estos 66 animales fueron necesarios 52 pinchazos; 46 pinchazos hondos, medias lagartijeras o

estocadas defectuosas; 24 estocadas en lo alto, de frente y por derecho, 14 de las cuales se dieron al primer intento; y átense los machos porque fueron necesarios 63 golpes de descabello.

Si después de este balance 'matanchín' les cuento que se cortaron 23 orejas, quizá empiecen a buscar la razón en la alianza demoníaca a la que hacía alusión al principio. Y si lo que quieren es una explicación racional que no se base en las meigas, basta con notar la fenomenal diferencia que existe entre cuatro toreros y el resto.

Así está lo 'toreruno', y lo 'toruno' no le va a la zaga. Está complicada la cosa cuando se le quiere pedir juego a quien en la tablilla se ve anunciado por Zambombo, Pandereto (que tenía la cuerna como las pinturas de Alpine), Mariposo o aquéllos, aún peor si cabe, que tienen nombre de 'tora' y parece que en lugar de chiqueros van a salir del armario, caso de Flor de Lis, Sorpresa, Esmeralda, Frambuesa, Buenas Noches y Malparida... Y es que no duden de que hay nombres que impiden el ejercicio de determinadas profesiones. ¿Qué se puede esperar de toros con nombre avacado? ¿Se puede barruntar faena a toros cuyos nombres den cuenta de su condición mansa? Vamos, que ni tenemos producto, ni lo sabemos vender. ■



La aplicación del Reglamento se realiza arbitrariamente en ocasiones, devolviendo toros por su mansedumbre y manteniendo en el ruedo reses inválidas.

PUBLICIDAD

CARRIZAL



AGUA MINERAL NATURAL

Envase Ecológico



AGUA MINERAL NATURAL
San Andrés
ENVASE ECOLOGICO



Una crónica real... o inventada

Marceliano Roncero

Aficionado

LUIS LAFORGA



La estampa de un toro humillado, entregado a una muleta plana, que conduce con temple y mando la embestida, es poco usual en los tiempos que corren.

Desde los tiempos lejanos, los españoles empezaron a divertirse con los toros salvajes haciendo fiestas. Con el correr de los tiempos, como es normal, han ido evolucionando y se han realizado cambios. Hoy en día, hay muchas ganaderías de toros de lidia, se montan grandes ferias y se ha convertido en la Fiesta Nacional.

Hablar de toros es hablar de castas. Pero, debemos tener en cuenta que la casta puede ser buena o mala. Entiendo por casta mala los toros que salen broncos, embisten inciertos, carecen de fuerza y no son aptos para la lidia. Durante siglos, los ganaderos se han esmerado al criar sus toros para que no falte una cualidad muy importante que es la raza. Por regla general, los toros que tienen raza tienen casta de la buena, bra-

vura, fuerza, y todas las cualidades para cumplir su misión en la plaza.

Desde mediados del siglo pasado, los ganaderos están criando toros adaptados al toreo moderno, más fino, vistoso y espectacular pero, salvo algunas excepciones, se han olvidado, o no han querido saber nada, de la raza. Por eso, los ganaderos de la excepción a veces tienen problemas para colocar sus productos, mientras que a los otros, todos los toreros se los disputan.

Yo vi en el año 1999, en la finca de Cebado Gago, una corrida bonita y bien presentada. Estaba destinada para Valencia, pero no pudo ir porque los toreros se negaron a torearla. El motivo, que los toros tenían raza. Hechos así pueden ser causa de que se hable de que si



Dos interpretaciones diferentes de la suerte de varas; en la primera, el puyazo está en lo alto y el toro se emplea; en la segunda, el picador se ceba ante un toro que rehuye la pelea.

la Fiesta está mal o está enferma, pero nadie hace nada para remediarlo.

De todos es sabido que la Fiesta siempre ha tenido muchos enemigos, pero lo triste y lamentable es que entre estos se encuentren ciertos sectores que forman parte de la misma. Las consecuencias son que se vean muy pocas corridas de los que nos gustaría ver y muchas que no las quisiera ver nadie.

Una corrida que todos quisiéramos ver se puede desarrollar así. En los corrales, seis toros enrazados, con trapío y un poco vareados. Empieza la corrida y sale el primer toro. Rápido, el torero de turno le para con unos lances abriendo el compás, clavando los pies en la arena, bajando las manos y rematando con una media verónica. Sale el caballo, que tiene el peso que corresponde y de raza española, como manda el reglamento. El torero, con suavidad, lleva el toro al caballo. El toro no sabe dónde va, se arranca y el picador alarga la vara, le pone el pecho del caballo y, apenas metidas las cuerdas, sacan al toro.

Y viene el tercio de quites, que puede ser variadísimo. El torero hace un quite a la verónica con una suavidad pasmosa, los pies juntos, inmóvil, que a los mayores nos recuerda a Manolo González y a Pepe Luis; y otra vez al caballo. Como ahora ya sabe el toro dónde va, lo pone a la distancia de probar la bravura, y se arranca galopando con alegría, mete los riñones, empuja, el picador lo aguanta... ¡Qué bonito es un tercio de varas cuando está bien hecho! Cuando creen tiene el castigo justo, entra el segundo espada y hace un ceñidísimo quite por chicuelinas, con una alegría y elegancia que ahora nos hace recordar a un Diego Puerta y Paco Camino, mejorado, si es posible.

El sonar de los aplausos hace que el torero de turno se sienta herido en su orgullo y amor propio y, hablando para sí mismo, dice: "A mí no me pisa nadie". Se va al toro y le responde a su compañero con un quite por gaoneras, lo más perfecto, inimaginable. Las palmas echan humo y los toreros tienen que saludar.

El subalterno de turno, sin molestar al toro, lo pone en suerte para que sus compañeros hagan un tercio de banderillas vistoso, dejándose ver, haciendo bien la reunión y saliendo airosos del encuentro.

El cambio, el permiso obligado y, sentado en el estribo, de rodillas, ayudados por alto o doblones por bajo, unos pases de tanteo y al centro del ruedo. Dos series preciosas con la derecha, llevando al toro con una suavidad y un temple impresionantes. Deja respirar al toro, el torero está seguro, mando en la lucha, el toro obedece. El maestro cambia de mano, suena la música y realiza una serie de naturales adelantando la mano, llevando al toro embebido, los pies clavados, sólo juegan los brazos y las muñecas, la mano baja, el toro barre la arena con el hocico, y no se cansa de embestir, los de pecho fenomenales.

Como torero y público están a gusto reciben, con desagrado, un aviso. Se ha pasado el tiempo, unos adornos y a matar como pida el toro, recibiendo o al volapié. Entra por derecho y sale rozando el costillar del toro, dejando una estocada en todo lo alto. No hay rueda de peones. Unos segundos, el toro clavado mirando al matador y, con la boca cerrada, rueda sin puntilla.

Tres mulillas, aparejadas lujosamente, lo llevan entre aplausos y el torero, acompañado de su cuadrilla, muestra los trofeos ganados y recibe la ovación del público. La tarde discurre con este son porque los toreros deben ser amigos fuera y enemigos en el ruedo,

donde todos quieren ser el mejor. Al final, los toreros en hombros y el público con alegría. Una bonita tarde para el recuerdo.

Una de las muchas corridas que no quisiéramos ver nadie puede resultar más o menos así: empezamos por los toros. Son gordísimos, sin raza, de trapío y cornamenta, a tono con los nombres en el cartel. Hecho el reconocimiento, entra un apoderado, mira los corrales y dice: "el número tantos hay que retirarlo" y se marcha. Ya ha impuesto su ley. El único motivo, que no le gustó el toro. Probablemente, el mismo toro vaya posteriormente a otra plaza y gane un premio. Empieza la corrida.

Sale el primer toro y puede ocurrir que un capote le estelle contra un burladero y quede conmocionado; que un capote arrastrando le dé una vuelta de campana y quede disminuido de facultades o, si sale abanto, por su cuenta dé cuatro vueltas a la plaza y se pare solo.

Unos lances de mejor o peor ejecución y, con unos mantazos, al caballo, que puede ser un trompón de raza desconocida. El picador le pone la barriga del caballo. Entra el toro, si cabecea testará contra un estribo de hierro que dicen pesa 16 kilos.; si se mete debajo de la barriga, el picador se echa encima y, para más comodidad, le da la vuelta al caballo, le tapa la salida y a contemplar el triste espectáculo.

Pasado un rato, habla el matador, pero no se aprecia si dice "vale" o dice "dale". Cuando sale el toro,

LUIS LAFOURGA



La Fiesta ofrece en nuestros días este espectáculo tan lamentable, como es ver a los toros por los suelos.

doblando la manos y con la boca abierta, de quites, nada. Otros mantazos para ponerlo en banderillas, que sale bastante deslucido por la invalidez del toro.

Empieza la faena. Unos muletazos de tanteo, pero el toro se cae. Le saca un poco a las afueras, pero nada, el toro no puede. A fuerza de insistir, consigue unos muletazos sueltos y, a matar. Entra aliviándose y deja una estocada. Rueda de peones. Ahora el toro no dobla, se va a las tablas. Verduguillo, no puede fallar. Al final, el toro se echa. El puntillero, que es un peón, levanta al toro, pero al fin muere. Unos feos perchezones lo llevan entre silbidos. El torero al callejón donde le espera el entrevistador. El repertorio igual lo suelta el torero que el entrevistador. La cuestión es echar la culpa de lo ocurrido al que no se puede defender.

Así discurre la tarde. Corrida de expectación, corrida de decepción. Y una más para olvidar.

Que las empresas montan las ferias lo mejor posible, no hay duda alguna, por el interés del público y de la empresa. Y cada una tiene su norma de hacerlo. Personalmente, me gusta cómo lo hacen las empresas

de Bilbao, Pamplona y Logroño. Primero, agenciar las corridas, y nunca faltan 'mihuras', 'victorinos', 'cebadas gago' y 'aguirres'. Después, los toreros.

Pasando a hablar de otro tema... Este año han salido varias plazas a concurso, empezando por Madrid y alguna de Levante. En el pliego marcaban un punto sobre el trato a dar a los novilleros de la región. No sé si en la de Burgos habrán hecho algo de esto. En nuestra comunidad hay novilleros que podrían llegar arriba. Pongo un ejemplo: Joselillo, en su presentación en Madrid, debutó con un novillo de 520 kilos. Aún guardo recortes de la prensa nacional donde se hizo una crítica muy favorable. De lo que se dijo en nuestra región, ya lo sabemos todos. Con buen criterio y acierto, Ángel Gallego lo puso en el cartel de Valladolid. A pesar del percance sufrido, dejó ver que sabe estar, sabe torear, y tiene valor y pundonor.

Yo hago un llamamiento a las empresas y medios de comunicación de la región para que muestren un poco de interés por estos chicos que lo necesitan y tengan oportunidad de demostrarnos cuáles son sus aspiraciones en este mundo taurino. ■

PUBLICIDAD



Hermanos SASTRE, s.a.



**CONSTRUCCIÓN Y
CONSERVACIÓN
DE CARRETERAS**

AVDA. DE RAMÓN PRADERA, 26 - Bajo
Tels.: 983 354 233 - 983 358 927
Telefax: 983 339 839
47009 VALLADOLID

Paca 'La Miliciana'

Manolo López

Escultor

Hace mucho tiempo que ocurrió, en aquel Madrid alegre y confiado de la Guerra Civil, en el que para llegar a las trincheras no había más que dar un paseo hasta la Moncloa, bajar por Rosales o darse una vuelta por el populoso barrio de Useras.

Por aquellos entonces, los madrileños vivían afeitados en encontrar alguna vianda con que aliviar las ansias del estómago y alegrase las ganas de vivir.

Al margen de las bombas y de la metralla, había tiempo para hablar de las películas de moda y de los héroes de la guerra: Cipriano Mera, el comandante Patricio o la Pasionaria, que era la mujer más popular del Madrid de la Linda Tapada y de los tranvías chirriantes de Torrijos.

Pero la más castiza y conocida era Paca Ortega 'La Miliciana', una madrileña menudita, morena, agitanada, con los ojos verdes como reflejos de espejo y los labios sonrosados como las fresas primaverales del cercano Aranjuez. Era tan castiza en su barrio como valiente en las trincheras y recatada en retaguardia.

Iba siempre acompañada por un pintoresco grupo de camaradas que compartían su afición a los toros, recordando mejores tiempos de clarines, timbales, salidas a hombros y faenas memorables.

Componían el grupo: el Lechuguita, picador de afición y miliciano voluntario como todos los demás; Caparranas, gran aficionado al caballo y que había actuado de monosabio en la Chata de los Caraban-



cheles; Largo Señorito, un banderillero achulado y pintorero, habilidoso y buen lidiador, que presumía de haber hecho el paseíllo a las órdenes del Algabeño; y el Pucelano, un buscavidas vallisoletano, carterista y pintor de brocha gorda, que según decían había bailado en más de una juerga flamenca en compañía del genial Fernando Domínguez y de Angeles la Pava, la mejor cantaora que ha criado el Pisuega.

El Pucelano hacía de representante y mozo de espadas de 'La Miliciana' porque Paca Ortega era nada más y nada menos que torera, pero no de esas que se cisaban ante un morlaco de Gamero Cívico, no Paca, era muy capaz, y lo era, de ponerse delante de un Perogordo de aquellos serranos que comían hierbas en El Escorial.

Pero los avatares de la vida le habían llevado a las trincheras de miliciana, a defender a su Madrid castizo y taurino, el de las fondas de toreros de la calle Aduana, el de las torerías de Embajadores, Tetuán de las Victorias, los Carabancheles y Las Ventas del Espíritu Santo, sin olvidar el sabor chulesco del barrio de La Paloma, donde la Paca había aprendido a manejar el capote con soltura y la muleta con suavidad, con temple y con mando.

Contaban en los mentideros de retaguardia que habían traído una corrida de Villa Alta a los corrales de Las Ventas y, según aseguraba el Pucelano, eran seis cárdenos como un tren, con cabeza y con más leña que la que recibieron los italianos en lo de Guadalajara.

Los inseparables camaradas, unidos por la afición y por aquella guerra que no entendían muy bien, solían



reunirse durante las horas de permiso, en un velador de la acera de la Plaza del Callao frente al Capitol. Sus uniformes milicianos les daban un aire entre cutre y pintoresco, algo así como salidos de una película de Rafael Gil: mono azul, gorro militar con borla morada, un brazalete rojo en el brazo izquierdo, corraje, cartucheras, machete y el Mauser del que no se separaban ni para dormir.

Llevaban ya dos años y pico de guerra y Radio Macuto hacía correr noticias para todos los gustos: que si Azaña ya estaba instalado en París, que si Negrín estaba a punto de largarse de Valencia, que si Miaja y Casado estaban negociando con los fascistas, que si Mola ya había estado de incógnito tomándose un café en la Puerta del Sol, que si Celia Gamez se había liado con Millán Astray, que si la Piquer, que si Estrellita Castro, que si Angelillo había caído en lo del Ebro... qué sé yo; pero de lo que más se hablaba en aquellos días era de la corrida que se había celebrado en La Glorieta de Salamanca. Seis Cobaledas para el Algabeño, Marcial y un tal Manolete de Córdoba, en honor de los gerifaltes alemanes.

“Maldita sea”, mascullaba por lo bajo ‘La Miliciana’. Y por lo visto, éste era el motivo de haber traído aquellos toros a Las Ventas, para que los toreasen en un mano a mano el rondeño Pascual Gallardo y Fernando Molina, del mismísimo barrio de Cuatro Caminos, esperando levantar la maltrecha moral de los madrileños.

Pero cuentan que por aquellos días, el madrileño Molina, encuadrado en el Batallón de Cipriano Mera, había caído herido cerca de la Cuesta de las Perdices y, claro, para Gallardo, aún siendo un certero estoqueador, seis toros, eran mucho toro.

Se decía que el Comisario de Asuntos Taurinos estaba buscando como loco un sustituto pero, a aquellas alturas de la guerra, era tal la dispersión de la tropa, que se hacía poco menos que imposible encon-

trar un torero por las trincheras y mucho menos en la retaguardia.

A Paca Ortega, las ganas de torear, los sueños taurinos, se la volvían de miel, era incontenible; su deseo de torear era casi mayor que tener a un fascista en el punto de mira de su Mauser. Si le dieran aquella corrida. Soñaba despierta ‘La Miliciana’; si le dieran aquella oportunidad... iban a saber quién era Paca Ortega ‘La Miliciana’.

Sorbo a sorbo, apuraba aquel cáliz de amargura con el tinto de Arganda, mientras le llegaba lejana la animada conversación de sus inseparables camaradas.

Recordaba aquellos días cuando con 16 años se escapó con Checho y con el Chula hasta Colmenar y D. Baldomero le dejó tentar unas vaquillas de su ganadería.

O cuando en Navalcarnero toreó con Félix Colomo una vaca resabiada a la que dio media docena de pases rematados con un molinete belmonteño de antología.

O cuando dos años después, en El Espinar, aquel toro de Veragua con siete hiervas en el cuerpo, le clavó al pobre Checho y le dejó allí mismo como si fuera un pajarito.

O cuando el Chula cayó un día de Mayo del 37 en el Puente de los Franceses, cuando se perfilaba con el gorro y el machete ante un toro imaginario, en su irresistible deseo de explicar a sus camaradas sabe Dios qué grandiosa faena.

Recordaba Paca Ortega sus correrías ya de novillera por Cabra, antes de apodarse ‘La Miliciana’, donde toreó con Juanita Cruz, y en El Escorial con Paco Cano, y en Valdemorillo con el Rubio de Galapagar, ya con picadores y con novillos de 35 arrobas.

Recordaba aquellos novillos-toros de tres años del Conde, y los de Monterrey y los Ibarra... casi todos cuajados con cuatro hiervas.

Recordaba la Paca aquellos años de incompreensión: cómo algunos toreros ejercían incluso presiones para que prohibiesen torear a las mujeres. ¡Qué asco!

Y cómo la hombría de bien de Domingo Dominguín o Marcial hizo que estamparan sus firmas para que se les permitiera torear, como ocurrió al fin después de tanto calvario...

Pero luego, la política, el Frente Popular, y por fin, la guerra, la puta guerra, que llegó inexorable cuando estaba a punto de torear en Sevilla y en Madrid.

Las voces del Pucelano y sus compañeros sonaban lejanas, pero cada vez se hacía más real la realidad en aquel Madrid primaveral y castizo, mordido por la crueldad de la guerra.

Eran momentos de retaguardia, de vinos y recuerdos. La suerte hizo que junto al grupo, parase un motorista que con su ruidosa Harley venía de Montera abajo, donde el Cuartel General de Miaja.

El motorista se apeó de la moto y dirigiéndose al grupo puño en alto...

—Salud camarada, tú eres Paca Ortega, la torera ¿no es así? —La Paca, ruborizada su tez morena, contestó...

—Yo soy ¿qué quieres de mi camarada?

—Yo nada —contestó el motorista— pero el camarada Barroso, ya sabes, el Responsable Político de Asuntos Taurinos, me ha dicho que te encontraría por aquí y que quiere hablar contigo. Urgente —remató con énfasis—.

Dicen que en la mesa del velador se armó un revuelo, todo olía a contrato para la Paca. Al poco rato, 'La Miliciana' estaba en el destartado despacho de la calle Aduana, muy cerca de donde antaño solían vestirse de luces Belmonte y Gallito.

El Comisario Barroso era un oscuro personaje al que por nada se le podía relacionar con el mundo de los toros: burócrata, algo sibilino y esclavo del partido. Trataba de que Paca Ortega le ayudara a buscar un torero con prestigio suficiente para torear aquella corrida organizada precisamente para levantar la moral del pueblo madrileño, virtualmente cercado ya en aquellos días de marzo.

—Puedo torear yo —propuso Paca Ortega con absoluta decisión—.

—¿Tú, camarada? pero...si tú eres una mujer... —contestó balbuceante el Comisario—.

—Sí, ¿y qué? —respondió la Ortega—.

—Yo soy tan buena como el mejor, solo que tengo que demostrarlo cada momento, por eso, sólo porque soy mujer. Si valgo, y sí valgo, para agarrar un fusil y meterme en cualquier trinchera como un miliciano más, ¿por qué no voy a poder vestirme de luces y torear como un torero más?

Paca Ortega abandonó el despacho malhumorada. Iba con mil diablos en el cuerpo por los angostos pasillos del Cuartel General cuando la casualidad hizo que se cruzara con el orondo General Miaja, que por aque-

llos días iba de cabeza con la liquidación de la dicha guerra mediante un pacto honroso.

—¿Qué hace por aquí la torera? —preguntó con asombro—.

La Paca le contó brevemente el motivo de la visita al despacho del Comisario.

—¿Y ese es el problema, sólo que no puedes torear por ser mujer? Mira moza, cuando os vi en Barcelona hace algún tiempo a Juanita y a ti, en aquel mano a mano, yo vi dos toreros como la copa de un pino, no dos mujeres disfrazadas de torero. Juanita lo está demostrando en América, lo sé, y tú estás demostrando tu valor en las trincheras, pero ahora lo vas a demostrar en Las Ventas, a hacer puñetas el protocolo taurino, que aún estamos en guerra y como bien dicen, en la paz como en la paz y en la guerra como en la guerra, así es que vas a tomar la alternativa; y de este modo, tendremos la primera matadora de toros en lo que queda de la República.

Todos iban eufóricos Montera abajo hacia Sol, todos hablaban a un mismo tiempo, porfiaban, exageraban y hacían planes, sin darse cuenta que tenían encima una guerra más que perdida. Pero, ¿qué importaba ahora la guerra?; además, ¿qué pintaba aquella cochina guerra en las vidas e ilusiones de aquellos camaradas? Puta guerra, volvió a mascullar la Paca. Pero..., las cosas como son y no se pueden cambiar.

Cuentan que en aquella borrachera de ilusiones, Paca Ortega llegó a decir que la importaban poco la guerra, el Frente Popular y la política, que lo único que quería era torear, torear y torear, ser matadora de toros; alternar con el Niño la Palma, con Marcial o con el mismísimo Domingo Ortega, con todos lo grandes y que era capaz de torear en las Ventas aunque fuese vestida de miliciana si era preciso.



No durmió aquella noche, y durmió poco las noches que siguieron. En la trinchera del Parque del Oeste, no hacía más que mentalizarse y reconstruir las faenas que les iba a hacer a los Villa Altas.

—Variedad, ante todo variedad, —pensaba con ilusión—. Cogérles el sitio, arrimarme, marcarles el ritmo y, al vaciar, quedar colocada, no precipitar nada, los pases justos, la zurda, tocar los naturales con elegancia, los quites con arte y la espada con el corazón, con mucha fe, haciendo bien la cruz, tocando los rubios, en 'to' lo alto. —O salgo a hombros, o me dejo allí la vida. Lo juro.

Durante el día, sólo tenía tiempo de entrenarse en un solar de la Guindalera, con la muleta mojada y la espada de verdad para cogerles el peso. Caparranas le advertía de las dificultades de los Villa Alta. “Hay que someterles mucho”, le decía mientras empujaba el carretón improvisado con la rueda de una Orbea requisada. “Y encelarles, que al principio desparraman la vista”.

En todas las esquinas de Madrid, los carteles taurinos alternaban con la propaganda política: “Gran Corrida de Toros, Toros de D. Nemesio Villa Alta para el rondeño Pascual Gallardo y Paca Ortega ‘La Miliciana’, que tomará la alternativa”.

Por fin llegó, llegó el gran día.

Todos le habían aconsejado descansar esa noche en el Hotel Victoria de la Plaza Santa Ana, pero poco conocían a Paca Ortega cuando sacaba su espíritu patriótico.

Era mediados de mayo del 39 y se decía que los Nacionales estaban en la Universitaria, que la cosa era cuestión de semanas, tal vez de días.

Así es que como una noche más, la Paca, se fue a su trinchera del Parque del Oeste, donde los Nacionales estaban tan cerca que podían intercambiar tabaco entre ellos.

Era una noche clara, estrellada, algo fría. A lo lejos, los destellos intermitentes de la artillería del Garabitas iluminaban de vez en cuando el cielo, como en las noches verbeneras de los madriles castizos.

Los Nacionales ya debían de conocer la proeza de la torera, porque por los altavoces del frente sonaba sin cesar el pasodoble de Marcial.

La Paca, sonreía y pensaba para sí... —“ya veremos quién es el más grande”—.

De uno y otro lado se lanzaban puyas y bromas sobre sus preferencias táuricas y, por un momento, parecían más que patriotas enfrentados, partidarios de Juan y José en plena y sana discusión de aficionados.

Dicen que sería la media noche —ya calmados los ánimos taurinos—, cuando llegó un correo con un cablegrama para Paca Ortega; venía de Caracas, Venezuela.

“Enterada de tu próxima alternativa. Stop. Te felicito y deseo suerte. Stop. Juana Cruz de la Casa. Stop.”

Se le humedecieron los ojos a ‘La Miliciana’, y permaneció un largo rato mirando aquel telegrama de su mejor amiga y compañera.



El silencio invadía aquellos campos de las afueras de Madrid; el frescor de la noche con la luna resplandeciente en lo alto hacia la sierra, invitaba a la meditación.

Todo ocurrió de repente. Los ojos verdes, con brillo de espejo de Paca Ortega, se quedaron fijos, tremendamente abiertos.

Sus facciones morenas, agitanadas, palidecieron; sus piernas, firmes para recibir, se doblaron y su cuerpo menudo y garboso, cayó inerte al fondo de la trinchera. Los ojos de la Paca, quedaron desmesuradamente abiertos, mirando ya sin ver, más allá de ilusiones y de sueños de triunfos.

Se dijo que una bala perdida se le había clavado en el corazón, en aquel corazón que había nacido y latido en torera o torero, es lo mismo. Que lo mismo palpita en una trinchera que en una plaza de toros, que había gozado la sublime emoción de sentirse rozado por los cuernos íntegros de un toro, no importaba de qué ganadería ni de qué peso, sólo importaba su casta, su bravura y su nobleza.

Ingredientes esenciales que le sobraban también a Paca Ortega, 'La Miliciana', menudita, morena agitanada, con ojos de romance lorquiano, que no tenía miedo

a morir por la metralla, pero que hubiera preferido morir por la cornada de un cuatreño bien encastado.

A los pocos días, entraron los Nacionales en Madrid, calle Princesa adelante; y con ellos, desapareció cualquier esperanza de acceso de la mujer a los ruedos.

Lechuguita y Largo Señorito acabaron sus días en el puerto de Alicante esperando un barco que no llegaría nunca. Caparranas, después de la depuración, se colocó de monosabio en Las Ventas. Y el Pucelano, se pasó a Francia y de allí a Méjico, donde se hizo mozo de espadas del Gallo Mejicano, hasta que pudo regresar a España con la cuadrilla de Manolete, y se quedó aquí para siempre viviendo del cuento y de la reventa.

Solía merodear el Pucelano por la calle de la Victoria y la Plaza de Santa Ana, y allí, en la taberna de la Viña, tomamos un día unos vasos en compañía de Pepe Puente y Curro Fetén. Lleno de nostalgia y de recuerdos, nos contó esta verosímil historia que yo, por conocer bien al Pucelano, siempre he creído que era un cuento, uno de sus muchos y variados cuentos con los que se ganaba un vaso de vino, un whisky o una copa de ginebra. ■

PUBLICIDAD

Un placer para los sentidos
Ven y Disfruta

Bacalao • Carnes Rojas • Cocina Creativa

DON BACALAO
RESTAURANTE

PZA. SANTA BRÍGIDA, 5 • TEL. 983 343 937 • 47003 VALLADOLID

Un legado de afición

Alejandro Cano García

IV CERTAMEN DE
IDEAS TAURINAS
'FÉLIX ANTONIO
GONZÁLEZ'

I PREMIO
2002

Son muchas las cosas que me gustaría contar y no sé cómo empezar. La dificultad que entraña convertir sentimientos en algo físico o por lo menos palpable por los demás, es grande, y más si tenemos en cuenta que el toreo no se escribe, se siente, así que, mucho me temo que eso es lo que diferencia al buen escritor del resto.

Hoy mi compromiso es el reencuentro con uno mismo, ahondando en lo más profundo y recóndito de un interior que tanto ha experimentado y espero le quede por experimentar con esta fiesta tan entrañable. Hoy, más que nunca, tengo presentes aquellas líneas taurinas cuya procedencia no logro recordar pero sí el grado de emoción que causaron en mí.

Como el torero más puro olvida su cuerpo para torear con el alma, con el corazón, el buen escritor debe convertir su corazón en un tintero repleto de afición y entenderes sobre el tema y ajeno a todo lo demás. Untará su pluma tantas veces sean necesarias con el fin de hacer disfrutar a su tan querido lector. Todo esto lo aprendí de una señora a la que atribuyo el comienzo de tan noble afición.

Eran varias las generaciones que nos separaban. No era capaz de entenderla cuando me sentaba frente al viejo televisor y con su voz temblorosa intentaba explicarme lo que ocurría dentro de aquella caja; eran toros, ¿qué interés podía despertar aquello en un niño de tan corta edad? Su rostro cuasi centenario, pálido y lleno de arrugas contrastaba con la claridad de unos ojos aún llenos de vida. La gustaba leer y escribir, ¡cuánto daría por haber podido entender aquella mirada! La anciana de blanco cabello se emocionaba y parecía sentir algo que yo por aquel entonces no era capaz de comprender. Afortunada como pocos, asistió a múltiples corridas de toros durante su estancia en la capital, así, me figuro que vivió la Edad de Oro de la Fiesta, pudiendo leer la poesía de Joselito 'El Gallo' y el genio de la figura de Juan Belmonte, también debió conocer el poder de Domingo Ortega, a la saga de los Bienvenida, al IV califa cordobés 'Manolete', y tantos otros que a buen seguro me olvido, que nuestros contemporáneos dicen haber sentado cátedra en este mundo de los toros.

Años después de recibir este escaso legado taurófilo, que permaneció dentro de mí bastante tiempo sin variación

alguna, mi interior está repleto de autenticidad, está enteramente embriagado por un intenso sentimiento de admiración, de respeto, de pasión taurina y todo ello genera en mi persona un estado emocional que se convierte en un cosquilleo constante y que fluye a borbotones en determinadas ocasiones, como si se tratase de un volcán que permaneció dormido durante algún tiempo y hoy no deja de echar lava por su cráter creando una montaña de afición.

En la raíz de este misterio donde cabe el todo y no las medias tintas, existe una verdad secreta que tantos sueños ha despertado, que tantas emociones ha encendido, que tantas hojas ha escrito y que son pocos los privilegiados que la han descubierto. Todo este mundo es reconducible a esta verdad, que otorgará su sentido a todo lo demás y que debe subordinarse a ella. Estoy hablando del Amor al Toro, del Amor a la Fiesta de una forma sincera y desinteresada. Con esto no trato de dar introducción a ningún tratamiento sino intentar hacer reflexionar sobre la frase tan de moda: "el mundo del toro está mal, ya no es lo que era", son frases que dicen taurómacos y algún que otro taurino; eso sí, debemos matizar esta palabra, la cual se ha llevado a extremos tales, que taurinos se denominan a cuantos intervienen en asuntos taurómacos y viven de ellos sin ser toreros, como apoderados, empresarios etc., y muchos otros que, sin tener oficio bien determinado alrededor de los toros, se medran y se lucran. Los intereses con forma de dinero están perturbando esta Fiesta de orígenes tan remotos, jugando con la afición y vocación de muchas personas de forma descarnada, pero no es el día de entrar en polémicas, pues de lo que trato es de disfrutar escribiendo con lo que más me gusta, que son los toros, y aprender a leer y a entender lo que siento.

Sin ser un aficionado cultivado, leído o viajado como lo son otros, o al menos dicen serlo, pienso que el toreo nace del sentimiento eterno y es ahí donde el toreo se convierte en arte, es ahí donde la emoción que nació del valor, de la plasticidad y, lo más importante, de ese interior cargado de pureza y sentimientos de buen gusto, se transmitirá con capotazos de trazo limpio y exquisito, con mulletazos de hondura condensada y mano baja, mandando con el temple de una muñeca y una cintura torera, y pudiendo a la hora de embarcar la embestida de un animal dispuesto a darlo todo a su encuentro con un hombre capaz de convertir la acometividad violenta en una obra de arte nunca antes vista, sintiendo y fantaseando, haciendo surgir de esa lucha, de ese juego con la muerte, una belleza de cotas indescriptibles.

Como si de otro espectáculo se tratase, esta liturgia, cargada de formalismo y ritualismo, cuyo orden y forma fueron aprobadas ya hace siglos, se inicia desde que se adquiere el billete que también es ceremonial. Al igual que el pintor prepara su lienzo y su paleta llena de colores que aún no dicen nada, el torero con ayuda de su inseparable compañero se enfunda un traje de barroca vistosidad con aromas de tiempos pasados que, si Dios quiere, le acompañará por el paso de esa puerta que dicen permitir tocar el Cielo. La gallardía de la elegancia de su figura son antítesis de un rostro que denota nerviosismo e intranquilidad. A partir de este momento, su alma sólo hallará un remanso en el silencio de esa oración protectora.

El carácter de acontecimiento festivo se respira en la marea de gente que inunda cada rincón de la plaza a la que colorean y envuelven de un tipismo tradicional; el toreo es así, se debe vivir con entrega, con entusiasmo, con la plaza abarrotada. Por otro lado se oye un murmullo unívoco procedente de lo que poco más tarde se convertirá en el 'respetable público' a quien se le atribuye un protagonismo sin igual, a diferencia de otros espectáculos y que es de lo más variado; podemos hacer una liviana diferenciación: los verdaderos aficionados y los simples espectadores que acuden atraídos por esa figura de renombre o simplemente por la moda de ir a los toros 'arregladitos' para ser vistos.

Ya en la plaza, la oscuridad de los pasillos interiores desaparecerá con esa luz que nos conduce al interior del coso, con los vomitorios por testigos, y es ahí donde una vez tras otra, se levanta sobre el tapiz de la lidia, una atmósfera que siempre percibo y nunca sé como describir. Es un momento sublime; se trata de múltiples sensaciones: pasión, admiración, respeto... no sé, quizás en ella encuentro parte de ese sueño que se convierte en fuente inagotable de emociones.

Responsabilidad reflejada en una mirada perdida en el infinito, ya "to está *enchiquérelo*", el maestro se echa el capote de paseo al hombro izquierdo, no sin antes calarse la montera, a la vez que todo va siendo empapado del sentido de esta liturgia decantada. A continuación, sobre el dibujo de la alfombra, sobre esa arena de las plazas del arte que conserva con honorabilidad la huella de una pasión mortal, se inicia el paseillo con su orden, su reglamentación, su significado secular, todo ello al son de la musicalidad de unas notas toreras y unas pisadas rítmicas, que al margen del tiempo, se abren paso entre esa arena impoluta.

Es la hora de '*abrirse de capa*', de predicar maestría y justificar, en su caso, el por qué del doctorado en tauromaquia, pero con la finalidad de que llegue al corazón de la gente. Todo ello, con el miedo como único amigo y con un denominador común: una personalidad enraizada, una intuición torera, una manera de sentir, interpretar, de crear arte, estos factores los debemos unir a la técnica, al saber campero, al oficio del buen lidiador.

Se abre la oscuridad profunda del portón de los chiqueros, momento difícil. El burel irá adquiriendo sentido de los espacios del albero y aguardará desafiante; el torero no '*le quitará ojo*' y ahora, en su cabeza, sólo tienen cabida las indicaciones del comportamiento del astado que fundamentarán el discurrir de la lidia. Aquí el denominador común es otro: el carácter indómito, es la casta brava que procede de la sangre noble de tantas generaciones y que condicionará el instinto de este bello animal, la manera de acometer, de embestir, de pelear; esto será independiente de sus condiciones físicas.

Pero será cuando se produzca el diálogo toro-torero, y todo ello discurra 'en el sitio' donde la soledad es de tremenda frialdad, el momento de sumar los denominadores, será el momento del surgimiento del toreo y digo TOREO, ese que nos produce un estado preternatural del alma, dónde nuestro interior se halla inundado de un sentimiento místico de aproximación al artista, donde se entra en relación con la obra que se está creando, mientras el exterior está suspendido en la nada y la eternidad ofrece sus blasones a la pureza en la ejecución cadenciosa de todas las suertes. Es ahora cuando podemos hablar de poesía templada y sobre todo; de VERDAD. Se trata de un área divina, donde el espíritu entra en éxtasis y la retina no para de grabar, donde las almas abandonan sus envolturas humanas y donde el silencio de respeto puede ser el mejor heraldo de esa alegría '*de olés*', pues poca sería mi felicidad si pudiera decir cuanta es.

Así es como vivo mi legado particular, así es como la realidad puede llegar a superar el deseo.

PUBLICIDAD



**HOTEL
RESTAURANTE**

«SAN ROQUE»

Cocina de mercado,
especialidad en carne de buey

Ctra. Madrid-Coruña, km. 157

Tlfs. 983 800 608 - 983 800 612

Fax. 983 800 151

www.hsanroque.com

47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)

Haciendo lunas

Faustino González

Cuando solo te queda un toro para poder triunfar
 Cuando tus compañeros de terna ya han asegurado su
 [puerta grande

Cuando tu esportón está vacío
 Cuando la responsabilidad aprieta porque quiere ganarte la
 [pelea

Cuando más lo necesitas...
 ... Apareces, te destapas y toreas haciendo lunas...
 Haciendo Lunas ante oncemil espectadores, un trece de
 [septiembre en Valladolid.

Yo lo ví, yo lo apunto, tomo nota, como diría aquel
 Porque te ví allí sólo
 toreando en la intimidad
 con la plaza llena
 encerrado en ti mismo
 iluminado por ese aura de tu toreo sugerente
 tan metido en lo que hacías
 tan entregado...
 parecía que toreabas de salón.
 Y de repente...
 El toro te echa mano.
 Te levanta,
 te descalza,
 te levantas,
 Prefieres pisar el albero con la seda
 Y en alarde torerísimo, citas de frente mostrando las
 [femorales con el estoque,

Provocándole,
 Provocándonos.
 Te das cuenta entonces que no estás sólo,
 hay un toro contigo.
 Solos los dos,
 "Señorito" y tú.
 Comienza vuestro diálogo,
 Nosotros escuchamos,
 Citas susurrando: "toro"
 Y allá va el cincoño a obedecerte,
 Viene como un expreso
 Tu absorto, ensimismado, torero
 Haces Lunas pero no vas desnudo,
 Vistes Apaulado,
 Aunque hoy sin el azabache que tanto me gusta y tan bien
 [te sienta.

¿Y cómo le presentas la muleta?
 Leandro se la echa tumbada,

II PREMIO
2002

Por delante,
 por los suelos,
 Acariciando el albero,
 A los hocicos del toro humillando
 ¿Y después?
 Después la arrastras con torería distinguida,
 Abriendo el compás por Leandro,
 Pasas por Pauloba cuando arrastras la franela
 Y rematas aflamencado y gitano
 ¿Cuánto hace que no vemos algo así?
 Estas sensaciones sólo pueden provocarlas toreros distintos,
 de otro género.
 Más sensaciones..., ¿quién se gusta hoy por naturales mirando al tendido?
 Con un natural, con uno solo,
 Junto a las tablas.
 Nos mirabas pero no nos veías.
 Ese muletazo de mirada perdida...
 Podías haberlo dado en una placita de tientas,
 sin público,
 mirando a un vetusto muro encalado y sin graderío.
 ¿Quién remata hoy por Sanjuaneras?
 Solo la forma de cruzar tus manos para sostener la muleta en la altura,
 y acariciar el estoque...,
 ...enamora.
 Con la mirada perdida,
 El mentón hundido en el pecho,
 y citando a pies juntos a "Señorito",
 perpendicular a su trayectoria.
 Y éste ,que ya se sabe vencido, acude bravo.
 Una última sensación diferente que me llevo...
 Con la plaza llena hasta la bandera,
 Cae la noche en Pucela,
 brilla tu oro viejo
 todos emocionados esperamos que acabes con "Señorito" al volapié.
 Pero no.
 Lo tienes que matar a recibir.
 ¡Qué distinción!
 ¡Qué grandeza!
 Como la del Viti, que el día que entra en Sevilla, cuaja una faena histórica y
 con La Maestranza transfigurada ataca en la suerte de recibir a un toro,
 y así hasta cinco intentos,
 en esas condiciones,
 en esas circunstancias.
 Tú también fallas
 Luego esto conazo hasta la bola al encuentro
 Cae "Señorito" sin puntilla
 ¿Qué importan los trofeos en un momento así?
 A mí, personalmente, nada
 Me quedo con todos los pasajes bellos de una tarde para el recuerdo.
 Sobre todo con tu faena privada en público,
 emocionante, distinta y distinguida.
 Y a hombros los tres; Enrique Ponce, José Tomás y Leandro Marcos.

Tarde de toros, tarde de sentimientos

Rodrigo Santos

Tarde de toros, expresión infinita en cuanto a cabida de sentimientos. Los carteles anuncian una "Colosal Corrida" y el corazón me dice que debo estar allí. Quien me rodea no me entiende e incluso me critica. No son capaces de comprender lo que hay detrás de la Fiesta, ese cúmulo de sensaciones que hacen que cada tarde sea distinta a pesar de tratarse del mismo ritual. Dos protagonistas cara a cara, toro y torero se funden en un solo elemento. La casta y bravura de uno frente al valor y la garra del otro; juntos, nace el arte. Una realidad difícil de explicar con palabras que embriaga a quien sabe disfrutarla.

Con una hora de antelación me acerco a la Plaza. Antes de bajarme del autobús ya la estoy viendo. Neomudéjar y de tres alturas se erige grandiosa ante los pocos \ aficionados que pueblan los alrededores del coso formando las primeras tertulias improvisadas donde unos y otros realizan ya sus previsiones. Mientras camino agudizo el oído con la intención de escuchar esas conversaciones sabias de expertos taurófilos que tanto admiro y de las que algún día me gustaría ser partícipe. Los bares cercanos despachan cafés y licores envueltos en el humo que desprenden los puros ya encendidos y que estaban reservados para acontecimientos especiales.

Como era de esperar alguien me interrumpe con la intención de venderme entradas a precios desorbitados, algo típico y triste a la vez. Su terca insistencia perdura hasta que consigo llegar a la taquilla en busca de mi humilde localidad. Poco tiempo después y casi sin darme cuenta la zona se ha ido convirtiendo en un hervidero de gente donde todo el mundo tiene algo que decir.

Con mucha dificultad me dirijo a la Puerta de Cuadrillas, de lejos observo que ya está abarrotada de curiosos. Trato de hacerme un hueco entre la multitud, me acerco lo máximo posible. Mi intención, poder ver al Maestro. No se hace esperar, el furgón avanza muy despacio, las lunas tintadas impiden ver el interior. A pocos metros de la entrada se detiene y la puerta corredera se abre. El primero en bajar es el apoderado y seguidamente el Matador. La rapidez con la que se dirige al patio interior hace que sean sólo unos pocos los afortunados en estrecharle la mano antes del comienzo del festejo. Esta vez uno de ellos he sido yo, el fuerte apretón de manos y un emocionado "¡a triunfar!" ha sido lo único que he podido decirle. La confusión y los nervios me han jugado una mala pasada. Como me gustaría entrar tras él y poder preguntarle que es lo que se siente en un momento así, que le pasa por la cabeza, que piensa... poder ver desde dentro la liturgia sagrada de un torero antes de salir al ruedo a arriesgar su vida. Quienes le acompañan van introduciendo

III PREMIO
2002

en grandes maletas todos los útiles. Capotes con sus iniciales bordadas, impolutos y bien doblados; muletas recogidas y estoques enfundados. Los que verán la corrida desde los burladeros interiores del callejón hacen su entrada triunfal cual figura del toreo, para alguno de ellos la Fiesta no es más que otro nuevo escaparate de lucimiento. ¡Cuántas veces he soñado con poder entrar por esa puerta y disfrutar desde tan cerca de un festejo como éste!

Los minutos avanzan. Las colas de una y otra puerta se confunden. Es un momento espectacular, la cantidad de gente asusta. Continúan oyéndose voces de personas en busca de alguna entrada y otros, en busca de a quién vendérsela. El calor aprieta y la espera se me hace eterna. Por fin entro a la Plaza, el pasillo está repleto de despistados en busca del camino correcto. Ni el vendedor de almohadillas ni el camarero de la barra dan a vasto. En las paredes de ambos lados penden las fotografías de los triunfadores de las Ferias de años pasados en las diferentes fases de la lidia. Algunos se detienen y las observan; a otros, el afán de llegar a su sitio les vence y no prestan ninguna atención. Para llegar a mi tendido cruzo la puerta de arrastre, desde donde veo por primera vez el aspecto de la Plaza, espectacular. Llego al vomitorio y subo los escasos tres escalones que me asomarán al Coso, enseño mi entrada y me indican cual es mi asiento. Una vez allí echo un vistazo a mi alrededor, la imagen es increíble. Los tendidos están repletos y en el callejón no cabe un alma, quien anunció un lleno hasta la bandera para hoy no se equivocaba.

No he hecho nada más que sentarme cuando el señor Presidente deja caer el pañuelo blanco sobre el tapiz de la delantera del palco y los clarines y timbales suenan por primera vez, el paseíllo está empezando. Los alguacillos, con la venia del presidente, se dirigen a la puerta de cuadrillas para encabezar el desfile. Toreros, banderilleros, picadores, monosabios, areneros y el tiro de mulillas hacen su aparición en un albero immaculado. Mi vista se centra en el Maestro. El temo bordado en oro y blanco, adornado con pasamanería; camisa de chorreras y medias de seda rosa; la faja bien ajustada a juego del corbatín rojo; y todo él envuelto en el capote de paseo. Montera en mano saluda al presidente. Acercándose a las tablas cambia el capote de lujo que colocan en la barrera a la altura del siete por el de brega, con el que realiza unos cuantos pases cargados de la tensión previa a tan importante festejo.

La corrida está cuajando, pero la apoteosis llega en el segundo del Maestro, el sexto del encierro. Se nota que no quiere defraudar a los muchos aficionados que hemos acudido a verle triunfar. El toro salta al ruedo respondiendo a los golpes que propina el chulo de chiqueros a la puerta de toriles. Sale alegre y con la cara arriba. Los focos ya encendidos se reflejan en su piel fina y aterciopelada, de pelaje negro zaino que deja ver su potente musculatura a un público ya admirado por la singularidad de tan bello animal. Alto de agujas, lomos amplios y carnosos, de cuello grueso y corto que da paso a una cabeza más bien pequeña donde descansan unas defensas fuertes y bien pulidas, puntiagudas y bien dispuestas. La testuz ancha y cubierta de pelo rizado, las orejas vello-sas y movibles reflejan su nerviosismo, los ojos fogosos y el hocico fresco. Los antebrazos y brazos largos y musculosos, rodillas robustas, pezuñas pequeñas y brillantes de color oscuro y la cola, bien poblada en su borla y sobrepasando los corvejones. Su trapío se hace patente con la energía y viveza de las primeras acometidas a los capotes de los peones que rápidamente se esconden en los burladeros. Tras una vuelta, el torero sale del suyo y se arroja en el albero, el de quinientos kilos doblado por el subalterno se enfila y el Maestro le da una larga cambiada, el toro responde y se vuelve en busca de una segunda, una tercera y hasta una cuarta que provocan la primera gran ovación del público. Sin que el respetable hubiese terminado de aplaudir y ante la insistencia del encastado, el torero, recuperando la verticalidad absoluta, recurre al lance por antonomasia, el más antiguo del toreo. Citando de frente y con el pecho adelantado, unas Verónicas envuelven al animal en el capote, ganándole terreno y rematando con una media ceñida en la que los cuerpos de ambos contactan. El gesto del torero lo dice todo.

Los aplausos prolongados durante toda la serie apenas si habían dejado escuchar que el presidente había ordenado la entrada de los picadores al ruedo. Una vez situado el encargado de picar, el Maestro en un alarde de atrevimiento y colocación, sitúa al toro en suerte después de unas Navarras que enloquecen a los aficionados. El piquero ofrece los pechos del caballo y el hastifino va pronto y de largo, empujando y metiendo los riñones pese a la buena vara que recibe. La fuerza del animal está más que probada, los cuartos traseros suspendidos en el aire ratifican su bravura y su codicia. El propio torero es quien le saca del peto del caballo. Se aleja unos metros lentamente mientras da respiro al toro. Es entonces cuando desde el centro de la plaza ejecuta el quite por chielinas más ajustado de la tarde. Los brazos ligeramente extendidos suben y bajan para llamar la

atención de un noble animal que se arranca a la primera y desde lejos, a su llegada y con los pies juntos e inmóviles el de luces desplaza y sacude su capote cubriéndose el lado de la embestida de forma garbosa. Así hasta cuatro pases finalizados con otra media. Un segundo puyazo de menor intensidad acaba con la labor del piquero que sale del ruedo ovacionado por su buen hacer, después de que el presidente aceptase la petición de cambio de tercio.

El Maestro corre al callejón para refrescarse un poco. Esta vez no va a hacer falta que el público se muestre partidario de que sea él quien se encargue de banderillar. Por propia iniciativa y con la mente puesta en el triunfo, toma un par de banderillas de colores patrios que alza para brindar a los asistentes. Todos aplaudimos y la banda comienza a tocar. El torero llama la atención del toro que está fijado en uno de los burladeros y que pronto se fija en el Maestro. Es entonces cuando comienza una carrera hacia atrás con la que cruza dos tendidos sin perderle la cara y con un salto en el momento justo y encorvándose todo lo posible por la proximidad del animal sitúa en todo lo alto un primer par espectacular, saliendo con paso firme de los pitones del toro. El público se levanta de sus asientos. La rapidez en la entrega de banderillas hace que el entusiasmo del primer encuentro no decaiga. Con una suerte propia de los mejores banderilleros se dispone a que la plaza enloquezca. Desde el centro y con ambos rehiletes en la derecha, coloca un par al violín que deja boquiabiertos a quienes ven por primera vez tan asombrosa ejecución. Los aplausos cada vez son más fuertes, el público sonrío, sabemos que asistimos a algo irreplicable. El tercer par es muestra de conocimiento y sabiduría, el más arriesgado de los tres. El toro poco más allá de los límites de picar y el Maestro enfilándose por el pitón izquierdo. Sólo se oye la música que anima el tercio. El público guarda silencio y está a la expectativa. El torero se recrea ante la mirada fija del toro. Le llama y se arranca, pero ahora por dentro y pegado a las tablas, suerte reservada solo a los matadores. El toro responde y le ajusta tanto que se escuchan algunos gritos en el tendido. Pero no, el par es espléndido y el torero sale cuarteando ante la algarabía general que finalmente le obliga a saludar.

Los clarines y timbales anuncian el cambio de tercio, el diestro recoge de su mozo de espadas el estoque simulado y la muleta. Montera en mano se dirige al centro de la plaza para brindar al público lo que se prevé una faena antológica. Gestos agradecidos a una afición que le ha mostrado su apoyo durante toda la tarde aplaudiendo cada una de sus acciones. Tras dar una vuelta sobre sí mismo con la mano en el corazón arroja el cubrecabezas que cae boca abajo en señal de buena fortuna. Todo parece estar listo. Es la imagen que estaba esperando, por fin los dos protagonistas solos frente a frente. El Maestro inmóvil desde los medios cita al toro que se arranca desde lejos para pegarle un pase cambiado por la espalda a pies juntos con el que da comienzo la faena. Le siguen una serie de ayudados por alto y se escuchan algunos aplausos. El toro responde y su embestida parece fija. Sin haberse desplazado mucho del centro y tomando la muleta con la mano derecha comienza con el toreo en redondo, desde los medios, como los más grandes. Primero una tanda de cinco pases, retomando la posición una segunda con mayor profundidad, acomodándose poco a poco a un toro noble que sigue la muleta fijamente, con ritmo y cadencia. Pases con recorrido, acompasados y de gran belleza plástica. El torero se gusta y eso se nota. Cuento al menos seis derechazos memorables que remata con un pase de pecho, todos ellos acompañados de los olés del público. Alguien desde los balconillos pide música y la banda empieza a tocar el pasodoble "Manolete". El máximo esplendor llega con el toreo al natural en el que el torero dibujará en el aire los mejores pasajes de la faena. El toro también embiste por el pitón izquierdo y eso el Maestro lo aprovecha mejor que nadie. Con la muleta recogida en una mano se acerca lentamente pero con paso firme al terreno del toro. El artista deja caer el brazo a la vez que extiende su particular lienzo, retando al toro a un nuevo encuentro. La acometida del animal es directa, la seriedad torera del diestro indiscutible. Naturales con la pierna derecha de eje, de trazo limpio y profundo, extendiéndoles hasta el infinito. Uno tras otro sin parar, emborrachándose de toro, aplausos y olés. El torero se abandona. Con la mano abajo, arrimándose en todos y cada uno de los pases, sintiendo el roce de la paleta en el cuerpo, no acabando ninguno hasta no haber visto pasar el rabo del toro atendiendo al refrán popular. La continuidad de las tandas hace que sólo se distingan por los pases de pecho que las terminan, poniendo la muleta en la cara del animal pero sin dejar que la toque. El torero se cruza por delante del toro hasta que se arranca y se luce con un molinete, tres magníficos pases con la mirada puesta en el tendido y un desplante final emocionado con el que termina de poner en pie a los pocos aficionados que habían resistido a levantarse. De rodillas ante el enemigo mostrándole el corazón acelerado del que gracias a su buen oficio se ve ganador del duelo, acariciándole el pitón izquierdo en señal de agradecimiento por tan valiosa entrega. Una gran ovación

inunda la plaza mientras el diestro se dirige a por la espada. La música deja de sonar. El triunfo está cerca. La suerte suprema le alzaré a la gloria en una faena difícil de olvidar. Es el momento crucial en el que la vida y la muerte de uno y otro se dan la mano. El toro en el mismo sitio en el que le dejo el Maestro, cuadrado y dispuesto a realizar su última embestida, la posición es inmejorable. Se dispone a citarlo en la suerte natural. Retira una banderilla molesta y se perfila a media distancia, fijando la mirada en lo más alto del morrillo. Con la mano izquierda baja la muleta mientras el acero, como prolongación del brazo derecho, apunta a la cruz del animal. El silencio sepulcral se rompe con el grito del Maestro que dando un paso adelante al encuentro del toro ejecuta una estocada hasta la bola, mortal de necesidad, que hace saltar a la gente de sus asientos. El matador no puede contener la emoción, ordena a los subalternos que no se acerquen, dice que no hace falta, que el toro está muerto y no se confunde. Cae redondo, sin puntilla. La plaza rompe en aplausos al grito de "¡Torero, torero!", los pañuelos cubren todos los tendidos, hasta los miembros de la banda agitan el suyo. El presidente otorga las dos orejas. Al toro se le da una mercedísima vuelta al ruedo recibida con aplausos que no han parado de sonar desde la estocada mientras los apéndices son entregados al matador que comienza su particular baño de multitudes. Primero dentro de la plaza recorre el albero que le ha visto triunfar, saludando con los brazos en alto a un público que no abandona los tendidos hasta no verle pasar y que no para de tirarle objetos. No duda en probar el vino de la tierra de una de las botas que caen al ruedo. Al pasar por delante de mí puedo ver su cara de satisfacción. Terminada la vuelta se planta en el centro donde toda la plaza le aplaude. Se ha entregado y lo ha conseguido, salida en hombros merecida.

Rápidamente salgo de la plaza en dirección a la puerta de los triunfadores. La gente se agolpa para poder verlos. Los flashes de las cámaras se disparan cuando por fin aparecen. El Maestro va el último, sonriendo responde con gestos de agradecimiento a la gente que le vitorea. Quiero acercarme a él, así que decido esperar en la puerta de su furgoneta. Cuando llega, ya por su propio pie, puedo darle la enhorabuena por su actuación. Alguien desde el interior del vehículo reparte cartulinas con su foto firmada, no dudo en coger una. Sin entretenerse mucho sube al coche y abandona muy despacio el recinto.

La gente desaparece poco a poco. La noche va cayendo y los alrededores del coso se vacían hasta el día siguiente. Pero allí aún estoy yo, con la foto del Maestro de la mano y sentado en una de las terrazas al pie de la Plaza ahora silenciosa, incrédulo ante el espectáculo que he presenciado. Rememorando los mejores muletazos de la faena. Rescatando esos sentimientos que afloran en una *Tarde de toros*.

PUBLICIDAD



C/ Cobalto, parcela 93 - Polígono San Cristóbal - 47012 VALLADOLID

Tel.: **983 29 17 77** - Fax: **983 29 11 32**

E-mail: figuecon@teleline.es



TRYP RECOLETOS * * * *

Acera de Recoletos , 13. • Valladolid

TRYP SOFIA PARQUESOL * * *

Hernando de Acuña, 35. Parquesol • Valladolid • Tel: 983 37 28 93

Sol Melid



www.solmelia.com

Información y reservas en su Agencia de Viajes
o en el tel. 902 14 44 44

TRYP
HOTELES

Hoteles
en la Ciudad

lamiranda
restaurante



*Donde se cuece
la Salsa Taurina*

*restaurante a la carta
comidas de empresa
celebraciones*

parking
gratuito
para nuestros
clientes

la buena cocina

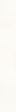
Hernando de Acuña, 35. Parquesol (Valladolid) Tif.: 983 379 606

*Por la Fiesta,
arraigada en sus ritos
y tradiciones*



**Junta de
Castilla y León**

CONSEJERÍA DE PRESIDENCIA Y ADMINISTRACIÓN TERRITORIAL



FEDERACION TAURINA DE VALLADOLID

ANUARIO 2002